

Organizadores
ITAMAR RODRIGUES PAULINO
JOSÉ MAX BARBOSA DE OLIVEIRA JUNIOR



INTERDISCIPLINARIDAD EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO



**ITAMAR RODRIGUES PAULINO
JOSÉ MAX BARBOSA DE OLIVEIRA JUNIOR**
Organizadores

**INTERDISCIPLINARIDAD
EN EL CONTEXTO
CONTEMPORÁNEO**
Volumen 1

**PPGSAQ / UFOPA
Santarém – Brasil
2023**

© 2023 – PPGSAQ / IFII / UFOPA

Universidade Federal do Oeste do Pará [UFOPA]
Instituto de Formação Interdisciplinar e Intercultural [IFII]
Progr. de Pós-Graduação em Sociedade, Ambiente e Qualidade de Vida [PPGSAQ]

Rua Vera Paz, s/n, Bloco 42 (BMT), sala 309, Bairro Salé, Santarém/PA
Fone: (93) 2101.6505
ppgsaq@gmail.com
<http://posgraduacao.ufopa.edu.br/ppgsaq>

Capa, Editoração e Projeto Gráfico: Itamar Rodrigues Paulino
Revisão: Martha Cecilia Vergel Verjel, Mayerly Alexandra Guerrero Moreno

PRODUTO NÃO VENDÁVEL

Dados Internacionais de Catalogação-na-Publicação (CIP)
Sistema Integrado de Bibliotecas – SIBI/UFOPA

I61i Interdisciplinaridad en el contexto contemporáneo: volume I / Itamar Rodrigues Paulino,
José Max Barbosa de Oliveira Junior, Organizadores. - Santarém: UFOPA/PPG-
SAQ, 2023.
269 p.: il. (color.)

Incluye bibliografías.

ISBN 978-65-00-75076-8

1. Interdisciplinaridad. 2. Contemporaneidad. 3. Conocimiento. I. Paulino, Itamar
Rodrigues, org. II. Oliveira Junior, José Max Barbosa, org. III. Título.

CDD: 23 ed. 001

Bibliotecária - Documentalista: Cátia Alvarez – CRB/2 843

Comitê Científico [colegiado PPGSAQ]:

Alanna do Socorro Lima da Silva (UFRA)
Bruno Apolo Miranda Figueira (UFOPA)
Helionora da Silva Alves (UFOPA)
Iani Dias Lauer Leite (UFOPA)
Israel Nunes Henrique (UFOPA)
Jailson Santos de Novais (UFSB)
José Max Barbosa de Oliveira Junior (UFOPA)
Leônidas Luiz Volcato Descovi Filho (UFOPA)
Maria de Fátima Matos de Souza (UFPA)
Maria Mirtes Cortinhas dos Santos (UFOPA)
Maxwell Barbosa de Santana (UFOPA)
Rubens Elias da Silva (UFOPA)
Sheyla Regina Marques Couceiro (UFOPA)
Síria Lizandra de Barcelos Ribeiro (UFOPA)
Tania Suely Azevedo Brasileiro (UFOPA)
Thiago Almeida Vieira (UFOPA)

Autores

Ariadne Elizabete Batista de lima es estudiante de Maestría del Programa de Posgrado en Sociedad, Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA). Licenciada en Matemática por la Universidad Federal del Pará (UFPA). Miembro del el Programa de Investigación y Extensión Cultura, Identidad y Memoria en Amazonía (PROEXT-CIMA/UFOPA). Correo electrónico: ariadnebate@yahoo.com.br

Elian Karine Serrão da Silva es Maestra en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA), es miembro del Programa de Investigación y Extensión Cultura, Identidad y Memoria en la Amazonía (PROEXT-CIMA/UFOPA) Correo electrónico: karinesilva@outlook.com

Eliane do Nascimento Rodrigues es estudiante de Maestría del Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA). Licenciada en Educación Física por la Universidad Paulista (UNIP). Miembro del Programa de Investigación y Extensión Cultura, Identidad y Memoria en Amazonía (PROEXT-CIMA/UFOPA). Correo electrónico: 19rodrigues19@gmail.com

Helana Miranda da Cruz Gomes es Maestra en el Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA), Licenciada en Pedagogía adscrita al Decanato de Gestión Estudiantil (PROGES) de la UFOPA. Miembro investigadora del grupo de estudios e investigación PRAXIS UFOPA. Correo electrónico: helanamianda@hotmail.com

Inocência Rodrigues Cortinhas es Maestra en Sociedad, Ambiente y Calidad de Vida [PPGSAQ/UFOPA. Licenciada em Pedagogía por la Universidad Federal del Amazonas (UFAM). Miembro del Grupo de Estudio, Investigación y Extensión en Medio Ambiente Educación (GEPEEA/UFOPA). Correo electrónico: inocortinhas@gmail.com

Itamar Rodrigues Paulino es Doctor en Teoría Literaria por la (Universidad de Brasília (UnB), docente, investigador y coordinador del Programa de Posgrado en Sociedad, Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA) y el Programa de Investigación y Extensión Cultura, Identidad y Memoria en Amazonía (PROEXT-CIMA/UFOPA), Brasil. Correo electrónico: itasophos@gmail.com

José Max Barbosa de Oliveira Junior es doctor en Zoología (Conservación y Ecología) por la Universidad Federal de Pará (UFPA) y el Museo Paraense Emílio Goeldi (MPEG). Profesor de la Universidad Federal de Pará Occidental (UFOPA), Profesor de Programas de Posgrado en: Sociedad, Naturaleza y Desarrollo (PPGSND/UFOPA); Ecología (PPGECO/UFPA); Sociedad, Medio Ambiente y

Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA); Biodiversidad (PPGBEES/UFOPA). Correo electrónico: jose.mbo@ufopa.edu.br

Josué de Lima Carvalho es Maestro en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA), graduado en Contabilidad por la Universidad Federal Rural de la Amazonía (UFRA), Correo electrónico: josuecarvalho911@gmail.com

Luciandro Tassio Ribeiro de Souza es estudiante de Maestría en el Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA). Licenciado en Letras y Literatura y Informática en Educación. Miembro del grupo de investigación PRAXIS UFOPA. Correo electrónico: tassyandrosouza4193@gmail.com

Maria Clara Nascimento Teixeira es Estudiante de Maestría en el Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ-UFOPA), Licenciada en Psicología por el Instituto Esperança de Ensino Superior (IESPES). Correo electrónico: clara.teixeira42@gmail.com

Maria de Fátima Matos de Souza es Doctora en Educación Escolar, por la Universidad Estadual Paulista (UNESP), profesora colaboradora de la Maestría en Salud, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA), investigadora del Grupo de Estudios e Investigaciones sobre Historia, Sociedad y Educación en Brasil - HISTEDBR/SECÇÃO-PA, coordinadora del Grupo de Investigación en Política, Gestión y Evaluación de la Educación (UFPA). Correo electrónico: matos@gmail.com

Maria Mirtes Cortinhas dos Santos es Doctora en Educación por la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP), profesora de la Maestría en Salud, Medio Ambiente y Calidad de Vida - PPGSAQ/UFOPA, coordinadora del Grupo de Estudios, Pesquisa e Extensão em Educação Ambiental (GEPEEA/UFOPA). Correo electrónico: mmcortinhas@gmail.com

Martha Cecilia Vergel Verjel es estudiante del Doctorado en Ciencias Ambientales en el Programa de Posgrado en Sociedad, Naturaleza y Desarrollo (PPGSND/UFOPA), docente a nivel de posgrado en la modalidad a distancia de la Universidad Popular del Cesar (Colombia). Correo electrónico: ing.vergel@outlook.com

Mayerly Alexandra Guerrero Moreno Doctoranda en Sociedad, Naturaleza y Desarrollo de la Universidad Federal del Oeste de Pará (UFOPA), Brasil. Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia). Becada por la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior (CAPES), Brasil. Correo electrónico: alexandraguerreromoreno@yahoo.es

Tania Suely Azevedo Brasileiro es Doctora en Educación por la Universidad Rovira i Virgili (URV), profesora titular en la Universidad Federal del Oeste de Pará en los Programas de Doctorado en Educación en la Amazonía (EDUCANORTE/REDE), Doctorado en Sociedad, Naturaleza y Desarrollo (PPGSND/UFOPA), y Maestría en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA). Líder del Grupo de Estudios e Investigaciones Práxis (PRÁXIS/UFOPA). Correo electrónico: brasileirotania@gmail.com

Thiago Almeida Vieira es Doctor en Ciencias Agrícolas por la Universidad Federal Rural de la Amazonía), miembro del Grupo de Estudio, Investigación y Extensión en Educación Ambiental, Profesor Asociado en la Universidad Federal del Oeste de Pará (Brasil). Correo electrónico: thiago.vieira@ufopa.edu.br

Yetzabeth Pérez Anzola es Doctora en Pedagogía Crítica por el Sistema de Estudios y Experiencias Acreditables de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (SEEA-UNESR). Integrante del grupo de investigación “Ressignificações do passado na América Latina: leitura, escrita e tradução de gêneros híbridos de história e ficção – vias para a descolonização” (UNIOESTE) y de la Red Internacional de Investigadores de la Literatura Comparada (REDILIC/ULA). Correo electrónico: rafkolnikov@gmail.com

Zonilce Brito Vieira es estudiante de Maestría en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ/UFOPA), Bachiller Interdisciplinar em Salud Farmacéutica. Miembro del Programa de Pesquisa y Extensión Cultura, Identidade e Memória en la Amazonía (IFII/UFOPA). Correo eletrônico: zonilce34brito@gmail.com

SUMÁRIO

PRESENTACIÓN	9
TRAP, UN FENÓMENO MUSICAL DE REPERCUSIÓN SOCIAL SOBRE LA JUVENTUD LATINOAMERICANA	13
<i>Yetzabeth Pérez Anzola</i>	
INTERDISCIPLINARIEDAD Y LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN COLOMBIA	41
<i>Martha Cecilia Vergel Verjel</i>	
<i>Thiago Almeida Vieira</i>	
INTERDISCIPLINARIEDAD Y SALUD EN COMUNIDADES RIBEREÑAS DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA	58
<i>Zonilce Brito Vieira</i>	
<i>Itamar Rodrigues Paulino</i>	
LA “EVOLUCIÓN” DEL GASTO PÚBLICO Y EL “ALCANCE” DE LAS METAS EN LA ATENCIÓN PRIMARIA DE SALUD	78
<i>Josué de Lima Carvalho</i>	
<i>Tânia Suelly Azevedo Brasileiro</i>	
ÇAIRÉ: MEMORIA COLECTIVA Y TRADICIÓN POPULAR.....	104
<i>Maria Clara Nascimento Teixeira</i>	
<i>Itamar Rodrigues Paulino</i>	
DÍALOGOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE IDENTIDAD Y MEMORIA QUILOMBOLA EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA	133
<i>Eliane do Nascimento Rodrigues</i>	
<i>Itamar Rodríguez Paulino</i>	
FESTRIBAL: UN ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO SOBRE UN EVENTO CULTURAL EN AMAZONÍA BRASILEÑA	153
<i>Ariadne Elizabete Batista de lima</i>	
<i>Itamar Rodrigues Paulino</i>	

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA SOBRE EL ENMASCARADO FOBÓ, SÍMBOLO DEL CARNAVAL EN EL CORAZÓN DE LA AMAZONÍA.....	171
---	-----

Elían Karine Serrão da Silva

Itamar Rodrigues Paulino

EDUCACIÓN E INTERDISCIPLINARIEDAD: UNA CONDICIÓN URGENTE Y NECESARIA HOY.....	190
---	-----

Inocência Rodrigues Cortinhas

Maria de Fátima Matos de Souza

Maria Mirtes Cortinhas dos Santos

DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD AL DESEMPEÑO DOCENTE EN LA AMAZONIA DE PARÁ, BRASIL: REFLEXIONES PARA LA ENSEÑANZA DE HOY.....	212
--	-----

Luciandro Tassio Ribeiro de Souza

Tania Suely Azevedo Brasileiro

ASISTENCIA ESTUDIANTEL Y EDUCACIÓN SUPERIOR: EXPERIENCIA DE LOS NÚCELOS PROFESIONALES DE ATENCIÓN AL ESTUDIANTEL DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA.....	230
---	-----

Helana Miranda da Cruz Gome

Tania Suely Azevedo Brasileiro

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE PENSAR LA AMAZONÍA DESDE UNA PERSPECTIVA INTERDISCIPLINAR?.....	251
--	-----

Mayerly Alexandra Guerrero Moreno

José Max Barbosa de Oliveira Junior

PRESENTACIÓN

La interdisciplinariedad es un tema de gran relevancia en el espacio académico. Ella es un tema pedagógico muy discutido en la actualidad. Un debate que de alguna manera pone en evidencia ciertos lapsus en la construcción científica basada en los principios de disciplinariedad, objetividad, predicción, sencillez, fragmentación y desconexión del saber. La búsqueda de un método que muestre límites y condiciones para adquirir conocimiento hizo que la modernidad constituyera varios métodos de investigación científica, frutos de discursos epistemológicos sostenidos en el *cogito, ergo sum*.

Con los avances especulativos y científicos de lo que se puede saber sobre algo, las ciencias modernas y las garantías de afirmación (positivas) del verdadero conocimiento empiezan a sufrir choques de corrientes que no se sienten cómodas con la absolutización de las verdades. El ocaso de la modernidad exige el amanecer de nuevos tiempos y provocaciones de rupturas paradigmáticas, con configuración de escenarios epistemológicos con principios de (inter)transdisciplinariedad.

Los objetivos de este libro son reconocer la importancia de la interdisciplinariedad en el contexto contemporáneo, trayendo la cuestión al ambiente amazónica, provocando apuntes de posibles escenarios epistemológicos complejos y discutiendo sus configuraciones en la práctica educativa “entre”, “a través” y “más allá” las disciplinas, transgrediendo los límites epistemológicos de las ciencias disciplinares, socializando y produciendo conocimientos que contribuyeron al ejercicio de la ciudadanía, la innovación académica y el desarrollo en la región amazónica.

Como un esfuerzo dirigido a conducir a los estudiantes al empoderamiento lingüístico, el “Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida” del Instituto de Formación Interdisciplinar e Intercultural de la Universidad Federal del Oeste de Para, PPGSAQ/UFOPA, da apertura, en 2020, al curso “Interdisciplinariedad en el Contexto Amazónico”, con el propósito

de que sus participantes puedan aprender una lengua extranjera, inglés o español, bajo una orientación didáctica práctica, donde es menester producir material textual o audiovisual de carácter académico cónsono con el enfoque interdisciplinar y las líneas de investigación vigentes en el Programa, tales como entrevistas, documentales y artículos, algunos de éstos disponibles en el canal de YouTube de PPGSAQ¹.

El curso se ofrece, dos veces al año, a los estudiantes de la “Maestría en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida” y a otros interesados en aprender cualquiera de las dos lenguas ofertadas. El presente libro reúne el producto de las clases en español del segundo semestre de la Maestría del año 2022 -bajo la coordinación de los profesores Itamar Rodrigues Paulino y José Max Barbosa de Oliveira Junior- y de los estudios de otros investigadores invitados que dan apoyo al curso. Partiendo de los diferentes temas tratados, el libro ofrece la siguiente selección de trabajos de investigación en once (11) capítulos que a continuación se describen:

Temas latinoamericanos: *a) Trap*, un fenómeno musical de repercusión social sobre la juventud latinoamericana (capítulo 1), de Yetzabeth Pérez Anzola, y; *b) Interdisciplinariedad y la educación ambiental en Colombia* (capítulo 2), de Martha Cecilia Vergel Verjel y Thiago Almeida Vieira.

Temas de salud: *a) Interdisciplinariedad y salud en comunidades ribereñas de la Amazonía brasileña* (capítulo 3), de Zonilce Brito Vieira y Itamar Rodrigues Paulino y ; *b) La “evolución” del gasto público y el “alcance” de las metas en la atención primaria de salud* (capítulo 4), de Josué de Lima Carvalho y Tânia Suely Azevedo Brasileiro.

Temas de cultura: *a) Çairé: memoria colectiva y tradición popular* (capítulo 5), de Maria Clara Nascimento Teixeira e Itamar Rodrigues Paulino; *b) Diálogos interdisciplinarios sobre identidad y memoria quilombola en la Amazonía brasileña* (capítulo 6), de Eliane do Nascimento Rodrigues e Itamar Rodrigues Paulino; *c) Festibal: un*

¹ <https://www.youtube.com/@ppgsaqufopa2393>

estudio interdisciplinario sobre un evento cultural en Amazonía Brasileña (capítulo 7), de Ariadne Elizabete Batista de Lima e Itamar Rodrigues Paulino y ; d) Una mirada interdisciplinaria sobre el Enmascarado Fobó, símbolo del carnaval en el corazón de la Amazonía (capítulo 8), de Elian Karine Serrão da Silva e Itamar Rodrigues Paulino.

Temas sobre políticas educacionales: a) Educación e interdisciplinariedad: una condición urgente y necesaria hoy (capítulo 9), de Inocência Rodrigues Cortinhas, Maria de Fátima Matos de Souza y Maria Mirtes Cortinhas dos Santos; b) De la interdisciplinariedad al desempeño docente en la Amazonía de Pará, Brasil: reflexiones para la enseñanza de hoy (capítulo 10), de Luciandro Tassio Ribeiro de Souza y Tania Suely Azevedo Brasileiro; c) Asistencia estudiantil y educación superior: experiencia de los núcleos profesionales de atención al estudiantil de una universidad pública de la Amazonía brasileña (capítulo 11), de Helana Miranda da Cruz Gome y Tania Suely Azevedo Brasileiro; d) ¿Por qué es importante pensar la Amazonía desde una perspectiva interdisciplinar? (capítulo 12), de Mayerly Alexandra Guerrero Moreno y José Max Barbosa de Oliveira Junior

Con estos estudios, esperamos hacer una contribución a la apropiación del español como ventana a la interculturalidad y a los procesos de investigación de los estudiantes que participan del Programa y demás autores del libro; a la producción de escenarios epistemológicos y conocimientos académicos que permitan el ejercicio de la ciudadanía, la innovación académica y el desarrollo cultural y social de la región amazónica y; al debate internacional sobre la importancia de la interdisciplinariedad en la investigación contemporánea.



TRAP, UN FENÓMENO MUSICAL DE REPERCUSIÓN SOCIAL SOBRE LA JUVENTUD LATINOAMERICANA

Yetzabeth Pérez Anzola

Introducción

El presente estudio constituye el producto de un conjunto de experiencias de investigación dentro del área de la educación, la lingüística y la crítica literaria para el análisis de un fenómeno discursivo propio de la cultura y la comunicación de masas que tiene un impacto importante sobre los jóvenes y estudiantes de bachillerato de la ciudad de Barquisimeto (Estado Lara, Venezuela) así como también sobre los jóvenes y adolescentes de otros países de Latinoamérica. Se trata de una variante de la llamada música urbana, de procedencia norteamericana, el *trap*, que nace como una propuesta musical propia de grupos criminales dedicados a la compra-venta de armas y drogas que utilizan sus propias casas, las *trap houses*, como estudios de grabación.

En la década del 2000, este ritmo se populariza en Latinoamérica con jóvenes intérpretes de origen puertorriqueño y dominicano que presentan en sus canciones contenidos autobiográficos como son: encuentros amorosos o sexuales, episodios de crímenes y robos, las historias de cómo incursionaron al negocio de la droga y al mundo de la música y variados pasajes del estilo de vida que llevan como nuevos ricos. Estas canciones presentan un discurso apelativo, tal como el discurso político o religioso, bajo una voz enunciativa que se posiciona a favor de las mismas prácticas e ideas que se aluden en las historias contadas y que dentro del videoclip (gracias a la estimulación de la música y a la reiteración de unas mismas imágenes que refuerzan los contenidos verbales) actúa de modo discursivamente performativo sobre la audiencia espectadora; en otras palabras, exhortándola a realizar determinadas acciones: tener

sexo, drogarse, robar y matar que, en el caso de las y los adolescente-quienes atraviesan una etapa crítica de definir quiénes son, qué hacer y a quiénes seguir- resultan atractivas y naturalmente contraproducentes para su desarrollo biopsicosocial.

El escuchar *trap*, como ocurre con otros géneros musicales específicos como *rock*, *hip hop*, *punk* o *rap*, en muchas ocasiones, tiene un carácter tribal. Constituye un comportamiento colectivo de determinados jóvenes con vínculos afectivos y/o identitarios que se interrelacionan para dar una respuesta ética y/o estética al orden social establecido: político, económico, religioso y cultural en sus muchas manifestaciones. Sin embargo, a diferencia de otras propuestas musicales de orden subcultural o contracultural, el *trap* carece de un contenido ético-ideológico que haga de él una verdadera propuesta reaccionaria. Por el contrario, adopta una fórmula discursiva distintiva drogadicción + machismo + delito, haciendo apología de valores autodestructivos y antagónicos al sano desarrollo de una sociedad, por lo que su estudio, desde el punto de vista semiótico, resulta de gran importancia dentro del contexto educativo para un análisis crítico de los actuales discursos mediáticos, de sus valores, sus mensajes implícitos o explícitos y sus repercusiones sociales, especialmente sobre la comunidad de jóvenes y adolescentes.

Por un lado, el *trap* ha sido de interés para periodistas o articulistas de páginas web, quienes hacen las primeras reflexiones sobre sus letras y la influencia que ejercen sobre quienes las escuchan, fundamentalmente drogadicción y actitudes de violencia. Por otro, su contenido discursivo ha sido objeto de investigación formal en el campo de la comunicación social y la psicología, con estudios que igualmente se han dedicado a mostrar su relación con el comportamiento de la población estudiantil adolescente: violencia contra la mujer, consumo de drogas (CAJAMARCA y VÁSQUEZ, 2019); ingesta de alcohol, uso del *argot* que presenta las canciones, adopción del estilo de vestir de los cantantes (PADILLA y RUALES, 2020), cambios en el trato comunicativo que se da a los compañeros

de clase y la experimentación de emociones asociadas al amor y la alegría (PERALTA, LÓPEZ y RIVERA 2020).

Asimismo, el *trap* ha sido estudiado desde una óptica semiótica y sociológica como creación y producto artístico-comercial; en el contexto argentino, a modo de vehículo de expresión identitaria de los valores culturales y estilísticos de sus intérpretes: exacerbación de la conducta adictiva, delictiva y consumista de la juventud marginal, la adopción de modelos estéticos asociados a las grandes marcas comerciales y una filosofía de vida nihilista centrada en vivir el presente y en el no futuro (BRAVO y GRECO, 2017-2018); en España, como representación de los valores del neoliberalismo y el postmodernismo –éxito personal, juego competitivo, hedonismo y búsqueda de la felicidad personal- (REY GAYOSO y VILARES, 2019) o como representación realista y autobiográfica de la vida callejera del lumpen y los grupos subalternos que componen e interpretan *trap* con el propósito de ser visibilizados o fijar su diferenciación dentro del contexto de desigualdad en el que viven (NICOLÁS, 2020).

En el caso del presente estudio, se trata de una investigación interdisciplinaria que parte de una etnografía de la vida escolar, pasa por un análisis semiótico de los códigos discursivos del *trap* y desemboca en un cotejo de estos códigos con el comportamiento que un grupo de jóvenes y adolescentes de la ciudad de Barquisimeto reporta haber tenido o haber visto en otros pares en una fiesta donde se ha escuchado este ritmo musical; todo ello, con el propósito de conocer las apreciaciones de los jóvenes y adolescentes respecto a este tipo de música y además conocer las actuaciones específicas de los adolescentes, éticas, estéticas, de hábitos y de comportamientos relacionados con este género, que para efectos de este estudio son llamadas actuaciones performáticas. En los siguientes apartados se reportan: a) la metodología empleada; b) los hallazgos obtenidos que, por motivos de espacio, dan respuesta solo al segundo de los propósitos investigativos señalados, y c) las consideraciones finales donde se resumen los resultados obtenidos y se presentan algunas reflexiones de orden pedagógico.

1. Análisis del *trap* desde una perspectiva metodológica interdisciplinaria

1.1 Los enunciados performativos dentro de la teoría de los actos de habla

El texto audiovisual puede ser leído como un enunciado pragmático con una fuerza ilocutiva capaz de provocar actos perlocutivos en los destinatarios del discurso (BIANCIOTTI Y ORTECHO, 2013). En contraposición a una concepción aristotélica del lenguaje -que acepta exclusivamente el análisis de los enunciados en términos o descriptivos o veritativos, la teoría pragmática de los actos de habla (AUSTIN, 1971), se basa en demostrar que comunicarnos es siempre una acción: “decir algo es hacer algo, al decir algo hacemos algo y porque decimos algo hacemos algo” (RABOSSI, 2013, p. 58). De esta manera, Austin construye una teoría de la performatividad del lenguaje donde contrasta dos tipos de enunciados: constatativos y performativos, donde estos últimos, desde la disciplina de la filosofía analítica, representan, frente a la concepción tradicional aristotélica, un modelo teórico explicativo innovador -pero no exento de cuestionamientos- sobre el funcionamiento del lenguaje, con una productividad metodológica aceptable y aplicable desde y por otras disciplinas y ciencias como psicología, antropología, la crítica literaria y la lingüística (LEVINSON, 1983; citado en RABOSSI, 2013, p. 54).

Los enunciados constatativos, siguiendo la tradición aristotélica antes referida, describen un estado de cosas y se someten a condiciones de verdad o falsedad. En éstos, según ISER (1989, p. 169-179) los enunciados se corresponden con los hechos y sus significados no dependen del contexto pragmático, como en el ejemplo: “El sol sale todos los días” (ÁLVAREZ, 2008, p. 81). Los enunciados performativos, por el contrario, son expresiones donde se realiza una acción o parte de ésta, sus significados dependen del uso que se le dé al discurso, no son ni verdaderos ni falsos sino afortunados o desafortunados o, lo que es igual, “cumplen una acción que puede

realizarse o fracasar” (ISER, 1989, p. 167), como ocurre en el enunciado: “Te aconsejo que lo hagas” (ÁLVAREZ, 2008, p. 81). En este tipo de enunciados participarán simultáneamente dos tipos de actos que aseguran su efecto en el destinatario: el acto locutivo, también llamado locucionario y el acto ilocutivo, conocido igualmente como acto ilocucionario.

El primero de estos actos comprende un acto fonético (emisión de sonidos); un acto fático (emisión de palabras y términos); y un acto rético (uso de los términos con cierto sentido y referencia). En el videoclip, este tipo de acto se realiza en la mera enunciación de la letra de la canción. El segundo de los actos, el acto ilocutivo, comporta un conjunto de principios: a) lo que se dice se comunica con cierta fuerza convencional o ilocutiva; b) los propios signos aseguran que esta fuerza pueda tener su efecto sobre el destinatario; y c) el destinatario estima la fuerza ilocutiva a partir del contexto situacional de la enunciación. De este modo, la letra de la canción junto a la música y las imágenes que la acompañan en el video configuran una sintaxis audiovisual construida desde una intencionalidad que se corresponde con el acto ilocutivo; es decir, con un conjunto de íconos, signos y símbolos con significados persuasivos y pragmáticamente contextualizados que se expresan bajo un código sonoro e icónico-verbal con el apoyo de los recursos del lenguaje audiovisual.

El hecho de que el enunciado performativo sea afortunado o tenga su efecto dependerá de que todos los elementos que participan en la enunciación (los que integran tanto el contexto de emisión como el de recepción) tomen la dirección adecuada. De allí que los propósitos performativos implícitos en la comunicación no siempre van a operar con éxito sobre la audiencia y tampoco de la misma forma. Diana Taylor apunta, además, que en esta performatividad de la que habla Austin, de alguna manera participa la “voluntad personal” de realizar el acto (2011, p. 25-26); diferente, según la autora, a otras concepciones de tipo sociológico, como la de Judith Butler, donde la acción performativa se lleva cabo de forma pasiva o inconsciente, como respuesta al discurso social imperante que el sujeto aprende

dentro de una cultura determinada y luego adopta en su comportamiento cotidiano. Desde esta última perspectiva y con base a la teoría de los estudios de performance (TAYLOR, 2011), los enunciados performativos austinianos serán tratados en esta investigación como un código performativo, haciendo referencia con ello al conjunto de elementos sonoros e icónico-verbales que discursivamente presenta el video de *trap* ejerciendo una influencia potencial sobre el comportamiento performático de los adolescentes (aquellos que ellos hacen para construirse una imagen de sí mismo y mostrarla al resto de los que conforman su mismo grupo de socialización).

1.2 Estudios de performance y actuaciones performáticas

Los estudios de performance se inician con la publicación, en 1959, de *La presentación de la persona en la vida cotidiana* del sociólogo Erving Goffman; investigación donde el autor analiza la manera en que un grupo de individuos se presentan a sí mismos y presentan sus acciones ante los demás “en situaciones de trabajo corriente”, dentro de los límites físicos de un espacio cerrado; por igual, la forma en que el sujeto “guía y controla la impresión que los otros se forman de él, y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos” (GOFFMAN, 1959, p. 3). No obstante, los inicios oficiales de los estudios de performance son situados en la década de los 70, con los trabajos antropológicos de Richard Schechner y Víctor Turner sobre ceremonias rituales de pueblos no occidentales (PEPLO, 2014, p. 6).

Schechner indica que todo y cualquier cosa puede ser estudiado como performance” (SCHECHNER, 2000, p. 14; citado en PEPLO, 2014, p. 6). Para ello, los hechos son tomados no como un “acontecimiento amorfo” sino bajo la observación y descripción de la estructura diacrónica que le es característica; como “secuencias temporo-espaciales que tienen un principio y un final” y “presentan secuencias aislables en términos analíticos pero interrelacionadas en la vida social” (SCHECHNER 2000, citado en BIANCIOTTI Y

ORTECHO, 2013, p. 123). La siguiente cita nos da una idea de los distintos eventos que pueden abarcar los Estudios de performance:

Partiendo de la premisa “como si fuera performances”, podemos aplicar este enfoque a fenómenos muy heterogéneos tales como presentaciones artísticas vanguardistas, obras teatrales, recitales, conciertos, espectáculos de ballet, carnavales, bailes de cuartetos, shows televisivos, certámenes deportivos, rituales sagrados, acciones colectivas de protesta, actos gubernamentales, proposiciones matrimoniales, certámenes de belleza, actos escolares, festejos de fin de año, ceremonias de graduación, fiestas de quince, despedidas de soltero/a, shows de strippers, cenas de reencuentro de promociones, prácticas sexuales, rutinas de entrenamiento en gimnasios, pago de jubilaciones/pensiones, exposiciones de arte en museos, velatorios y cortejos fúnebres, congresos, jornadas, ferias artesanales, batallas, viajes de egresados, entrega de premios Oscar, toma de rehenes, cumbres de jefes de Estado, etc., etc., así como también microconstrucciones de clase, raza, etnicidad, género y sexualidad (PEPLO, 2014, p. 5-6).

A las concepciones de Schechner se unen las de Diana Taylor, quien especifica que lo corpóreo en el performance se estudia como actuación viva, con los métodos propios de las disciplinas desde donde se aborda el objeto de estudio:

El campo que se define actualmente como estudios de performance toma actos y comportamientos en vivo como su objeto de análisis, aun cuando estos comportamientos incluyan una interacción con objetos o performances en internet. Los estudios literarios examinan textos. Los departamentos de estudios del cine se dedican a filmes. Los estudios de performance como campo post o

antidisciplinario, piden prestadas varias estrategias y metodologías de distintos campos para examinar prácticas encarnadas y comportamientos expresivos (TAYLOR, 2011, p. 15).

Desde la noción de performance se asiste, entonces, a un objeto y/o enfoque teórico de análisis que abarca, de manera general y desde una amplia perspectiva sociológica, las actuaciones del sujeto o grupo en una situación o evento social de naturaleza cualquiera que se expresan bajo formas simbólicas. Dentro de este enfoque, la potencialidad performativa del lenguaje, en términos austinianos, se extrapola a la totalidad de las estructuras ideológicas, para explicar su influencia sobre el comportamiento habitual o ritualizado; siguiendo la teoría de GOFFMAN (1959), sobre la imagen que un individuo quiere presentar a los otros con fines naturales de socialización o con otros propósitos que no siempre son claros para el propio actor social. En el presente estudio, estas actuaciones son llamadas o actuaciones de performance o actuaciones performáticas y hacen referencia a los comportamientos éticos, estéticos, identitarios, corporales e ideológicos que adopta el adolescente durante las fiestas donde él escucha *trap*, para mostrar una imagen de sí mismo ante el grupo o ante el resto de los asistentes con determinadas intenciones, tales como ser aceptado, marcar su personalidad, igualarse o diferenciarse del otro, participar favorablemente en los juegos de poder social y económico y/o aceptar o rechazar valores cultural y políticamente establecidos.

1.3 Métodos, técnicas y procedimientos de investigación

Partiendo de la observación del comportamiento de los estudiantes en el liceo “Miguel José Sanz” (Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela) por el lapso de 3 años escolares, se constata la existencia de una tribu estudiantil vinculada al consumo de drogas y prácticas sexuales prematuras, cuyos participantes se relacionan con

la música del *reggaetón* escuchándola, visualizando sus videos y bailándola a diario dentro de la institución escolar. Los participantes de la tribu además hacen canciones donde expresan su gusto por la droga. Estos participantes son estudiantes pertenecientes a los diferentes grados escolares (del 1er al 5to año de bachillerato) todos los cuales son atendidos, según cada área académica, por un mismo docente, entre los cuales me encuentro yo como profesora de castellano y literatura.

Hechas estas observaciones, 2 años más tarde, en el año 2017, se procede a realizar una entrevista semiestructurada de 6 preguntas abiertas a un grupo de adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 15 y 17 años (8 pertenecientes a la Escuela Técnica Robinsoniana “Pedro León Torres” (ETIR), ubicada en la misma ciudad de Barquisimeto) y otros 4 adolescentes que proceden cada uno de liceos distintos. Estos entrevistados tienen una estratificación preestablecida de acuerdo a 3 categorías cualitativas: aquellos que les gusta tanto la música como la letra del *trap* (4 estudiantes), aquellos que les gusta la música y no la letra (4 estudiantes) y aquellos que no le gusta ni la música ni la letra (4 estudiantes).

Las preguntas realizadas fueron las siguientes: 1) ¿Conocías la letra de la canción?, 2) ¿Qué opinión tienes sobre la letra?, 3) ¿Qué opinión tienes sobre el video?, 4) ¿Algo del video te llamó especialmente la atención?, 5) ¿Crees que el género del *trap* transmite algún valor o algo positivo a los adolescentes y jóvenes como tú? y 6) ¿Qué opinión tienes sobre haber participado en esta entrevista? Las 6 preguntas fueron formuladas posterior a la visualización del videoclip *Cuatro babys* (2016)² de los intérpretes de *trap* Maluma, Noriel, Bryant Miers y Dirty Boy. Esta actividad constituye una primera fase de la investigación, llevada a cabo por un grupo de docentes que para el año 2017 cursan el Diplomado “Cine en el aula”, adscrito a la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” (Cabimas, Estado Zulia, Venezuela) de los cuales también soy

² Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=OXq-JP8w5H4>

yo una de las participantes. La labor posterior de transcripción de las entrevistas se hace de manera personal.

Una segunda fase de la investigación constó del análisis semiótico de 10 videoclips de *trap* -todos interpretados en español por cantantes latinos-, desde los conceptos y el enfoque de la teoría pragmática de los actos de habla (AUSTIN, 1971) para determinar el código performativo (dividido en sonoro e icónico verbal), en términos de enunciados lingüísticos, del que es portador el discurso audiovisual de este género musical: mensajes presentes en el videoclip de carácter intencional por parte de un sujeto discursivo o voz enunciativa, que se dirigen a la audiencia de oyentes-espectadores para que ésta asuma determinadas conductas y realice determinadas acciones.

En una tercera fase, se procedió a realizar y transcribir otro conjunto de entrevistas, esta vez entrevistas a profundidad donde participaron adolescentes de ambos sexos con edades de 14 a 16 años procedentes de distintas comunidades, tanto barrios como urbanizaciones privadas de la ciudad de Barquisimeto, con quienes se conversó extensamente en diferentes momentos de los años 2019-2021, sin que ellos supieran que estaban siendo grabados. Todos ellos tenían en común ser fanáticos del *trap*, conocer y ver con frecuencia los videoclips y haber asistido regularmente a fiestas donde se escucha este género.

Una cuarta fase del estudio consistió en interpretar las entrevistas realizadas (tanto de la primera como de la tercera fase de la investigación) por medio del método hermenéutico utilizando específicamente la técnica del análisis del discurso, la cual abarca un conjunto de procedimientos cognitivos que tienen por objeto, “describir la importancia que el texto hablado o escrito tiene en la comprensión de la vida social”, donde al hablar de lenguaje y, por tanto, de discurso, se hace referencia no solo a la enunciación lingüística verbal sino también a “los gestos que desarrolla una cultura, los estilos artísticos, las formas de vestir, los juegos y todo lo que es fruto de la actividad humana” (MARTÍNEZ MIGUÉLEZ 2009, p. 130-131).

En una quinta y última fase se procedió a cotejar las respuestas dadas por el segundo grupo de informantes (fase 3 de la investigación) con el código performativo del videoclip de *trap*. Dicho cotejo consistió en determinar la coincidencia entre el elemento performativo del video (bien sea de tipo sonoro o icónico-verbal) y las actuaciones de performances, también llamadas performáticas a las que se hace referencia en dichas respuestas. Como se advirtió antes, en el apartado siguiente se reportan únicamente los hallazgos, producto de esta quinta y última fase³.

2. El código performativo del videoclip de *trap*

2.1. El código sonoro

El código sonoro del *trap* se caracteriza por emisiones monótonas y repetitivas que van desde lo relajante a lo hipnótico; emisiones lentas que no invitan tanto al baile como a concentrar la atención sobre la propia música. Se escuchan en algunas pocas ocasiones sonidos de balas, bien sea reales (minuto 0:58 del tema “Tú no vive así” de Arcángel y Bad Bunny⁴) o reproducidas de forma onomatopéyica por el intérprete de la canción (minuto 02:48 de la canción “Chambea”⁵, también de Bad Bunny), lo que evidentemente equivale a uno de los códigos delictivos vinculados a la acción de matar. De hecho, en el coro de este último tema, está presente una modalidad enunciativa imperativa que se dirige a una segunda persona en la que se da la orden de trabajar (“chambea”), pero trabajar matando: “Chambea”, ¡hala!, cabrón, ya no te quedan balas [...] yo siempre picheo, enrolo otra vez”. Primero aparece “chambea” (con el significado de matar), luego “cabrón” (expresión despectiva

³ Estos hallazgos fueron sistematizados en un artículo de investigación ya publicado con el nombre de “Actuaciones de performance de los adolescentes coincidentes con el discurso audiovisual de *trap*”, Revista Religación (Quito, Ecuador), Vol. 7, No. 33, 2022, <http://doi.org/10.46652/rgn.v7i33.947>.

⁴ Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=CUYrEiymUMY>

⁵ Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=gpIBmED4oss>

de inutilidad), “ya no te quedan balas” (orden indirecta de que debe cargar el arma); “yo siempre picheo” (con el significado de que el sujeto discursivo siempre está al tanto de advertir una nueva víctima”; y “enrolo otra vez” (con un doble sentido: la acción de cargar el arma nuevamente o de continuar drogándose para ir a matar).

La coreografía, recurso que exhiben los videos de otros estilos como el *hip hop* e incluso el *reggaetón*, no se usa en el *trap*. Dentro de las locaciones que sirven de escenario en los videoclips no se observan discotecas u otros espacios públicos de recreación. Las historias que se cuentan, en su mayoría, se desarrollan en sitios privados o territoriales, algunos muy lujosos, otros del barrio; en otros casos, en escenarios artificialmente contruidos, donde el mobiliario es ausente o irrelevante (una cama o una silla) y aparecen ciertos objetos que remiten a la actividad comercial, como por ejemplo, dólares o una computadora (figuras 1 y 2); lo que pudiera estar representado los lugares reales que habitan los narcotraficantes, sitios clandestinos e inusuales desde donde administran sus negocios, tal como funcionan las *Trap house* estadounidenses.

Figura 1 - Min. 01:42 de “Diles” (2016)⁶



Fuente: YouTube / 2017

Figura 2 - Min. 03:55 de “La ocasión” (2016)⁷



Fuente: YouTube / 2016

A pesar de que el *trap* no es un ritmo especialmente hecho para bailar, es inevitable que el adolescente varón, influenciado por el

⁶ Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=fUN2dGKxHFU>

⁷ Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XngTiXBPmEE>

código sonoro que le transmite el *trap*, no copie los gestos faciales o los leves movimientos de manos y brazos que los intérpretes muestran en el video, tal como se cuenta en el siguiente reporte: (3) “Bailan así mirando feo. La cara... como lo que hacía C el día de su cumpleaños, que lo que hacía era creer que era Bad Bunny”. Efectivamente, en los videoclips, los cantantes por lo general y la mayor parte del tiempo se muestran en actitud desafiante o violenta, a veces temerariamente enmascarados, portando un arma de fuego o simulando su posesión (ver figuras 3-4).

Figura 3 - Min. 01:42 de “Tu no vive así” (2016)



Fuente: YouTube / 2016

Figura 4 - Min. 02:54 de “Crecía” (2017)⁸



Fuente: YouTube / 2017

El momento de escuchar *trap* en la fiesta puede ser cualquiera, pero con preferencia se hace al final del evento y no precisamente para bailar. Así se indica en la siguiente respuesta donde el entrevistado informa que el *trap* se oye cuando los asistentes quieren ponerse a “inventáØ”, (en Venezuela, hacer cosas imprevistas, no planificadas o riesgosas), dando a entender con esto que este tipo de música tiene un uso convencional o ritualizado: (4) “La rumba sin el perreo no es rumba, el *trap* se pone paØ cuando queremos ponernos a inventáØ”. En otros testimonios, se constata que cuando se pone el *trap* en la fiesta, los asistentes sencillamente se relajan o se sienten motivados al

⁸ Video disponible en https://www.youtube.com/watch?v=ysxfhUG5_VA

consumo de drogas, así no todos sean delincuentes o no hayan ido a la fiesta con esa intención:

(5) PaØ las fiestas van de todo. Hay chamos que se la quieren tira Øe malandros, pero no son. Hay otros que sí son malandros. Unos que van con la mente de echáØ broma y bebé, a ver si rescatan una chama. Hay unos que cuando ponen el *trap* se drogan, unos que van con la mente de echáØ vaina con los panas y también terminan drogándose cuando escuchan la música.

Evidentemente la base rítmica del *trap*, al ser uniforme a lo largo de la pieza musical y común a todas las canciones, constituye una fórmula sonora intencionalmente construida para crear los efectos que provoca: relajamiento, sugestión o seducción; efectos que simulan el estado que producen las drogas.

Quizá sea el compás de este tipo de música, más lento que el de otros ritmos la causa de su poder persuasivo. Bravo y Greco (2017-2018) explican que mientras que el tempo del reggaetón y el *rap* oscila entre 80 y 100 beats por minuto, el del *trap* alcanza entre 40 y 50. Sin embargo, esta fórmula sonora, no actúa por sí sola, sino en conjunto con otros códigos verbales e icónicos que hacen del videoclip un constructo semiótico performativo, tal como se especificará en el apartado que sigue.

2.2. El código icónico-verbal

La imagen y letra de la canción se combinan en el video de *trap* para expresar variados códigos que pueden conceptualizarse de diversas maneras. Grosso modo, puede decirse que en los videoclips analizados están presentes dos contenidos ideológicos centrales que actúan de manera ilocutiva sobre la audiencia espectadora de los cuales pueden desprenderse múltiples mensajes: el delincuente como sujeto de poder y la drogadicción como filosofía de vida.

2.2.1. El delincuente como sujeto de poder

En el videoclip, el personaje que encarna el intérprete de *trap* se muestra como un sujeto con poder adquisitivo bien sea rodeado de determinados objetos de lujo o portándolos como parte de sus pertenencias: dólares, drogas, licor, armas de fuego, collares, relojes, gorras, lentes, mansiones y vehículos; elementos que en su mayoría son parte de los gustos juveniles. Todos estos elementos configuran un código de tipo estético para mostrar una imagen de poder, producto de un cambio de estatus económico, que tal como lo relatan las canciones, se obtiene por medios ilícitos. En *Me acostumbre*⁹, tema interpretado por Bad Bunny y Arcángel (2017), el sujeto lírico de la canción cuenta cómo se convierte en millonario gracias a la venta de droga y como incursiona, más tarde, como cantante de *trap*, una clara invitación al joven del barrio para que supere la pobreza ingresando al mundo de la delincuencia y al negocio de comercializar este tipo de música:

(6) Par de miles me busqué, joseando por la mañana. Logré comprarme mi cubana. Me compré mi carro y mi mansión en la nación americana [...] Déjame contarte cómo yo lo hacía hace 15 años atrás. Me sentaba con Yezy donde cabe el kilo hasta que no quedaba más. Luego las cosas cambiaron y nos pusimos a cantar, el mundo viajar, la funda a llegar. Ya no había que bregar. No, pero si tú quiere que te hable de droga, con gusto, menor, yo te enseño. [...] Un día un pana mío un par de millones de él me puso a contar. Duré to'la la noche contando billetes y la mano me empezó a picar.

En la secuencia de figuras 5-6, se observa el contraste de los niños y adolescentes pobres, sin alegría, sin camisa -o humildemente vestidos- con las de los dólares en mano que el intérprete de la canción y quienes los acompañan se encargan de mostrar en actitud

⁹ Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=xKKeqlBQ3Js>

de gozo y orgullo portando el estilo estético de las joyas y la ropa deportiva de marca:

Figura 5 - Min. 00:29 de “Me acostumbré” (2017)



Fuente: YouTube / 2017

Figura 6 - Min. 00:33 de “Me acostumbré” (2017)



Fuente: YouTube / 2017

Esta vestimenta que en el videoclip actúa como ícono de poder económico y social entre los jóvenes tiene unos marcados efectos performativos sobre las adolescentes. Respecto a la ropa que exhiben los intérpretes de *trap*, indican dos de las chicas entrevistadas, una que le llama la atención la forma en que se visten los cantantes más no el cantante y, otra, que a uno de sus amigos le gusta el mismo tipo de zapato que calza Bad Bunny en uno de sus videos:

(7) La mayoría de ellos son muy feos. Lo que me llama la atención es que se visten chulitos (8) Bad Bunny se viste con lentes así grandes, zapatotes... Yo lo vi en un video con unos zapatotes ahí, yo lo vi, unos zapatotes bellos como los que le gustan a D.

La ropa, en este sentido, se convierte en uno de los indicadores que las muchachas toman en cuenta para fijarse en el sexo opuesto y en un elemento que le permite al adolescente sentirse parte de un estrato social en actitud enajenante sobre su procedencia humilde. Uno de los varones entrevistados cuenta que los gustos de las chicas por los chicos son diversos en relación con el estilo de ropa que ellos tienen, y aunque no define cuál es exactamente el suyo, deja claro que él, para ir a una fiesta, no se vestiría como un “boleta” (en Venezuela, aquel

que ejerce sin precaución o disimulo alguna actividad ilícita o no bien vista socialmente); lo que quiere decir que no se identifica con el grupo de los pobres (los malandros), fijando así su diferenciación social, aun cuando todos los que asisten a las fiestas que él refiere viven en un mismo barrio:

(9) Hay unos que son demasiado boletas, que se hacen una estrella. Los que se hacen figuras ya son malandros, rateritos. Hay unos que si fresita, ropa de marca, se visten bien, elegantes, y los boletas, que son los que usan gorras y franelillas con tatuaje, bermudas. Yo también uso bermudas, pero bermudas normales, hay unos que no, que usan bermudas playeras. Cuando uno va paØ la playa puede andáØ con una bermuda de esas y una franelilla, pero paØ andá por aquí no.

Los íconos de poder adquisitivo no solo sirven como una invitación al joven al negocio de la droga. Consiguientemente, las mismas imágenes funcionan como argumento vendible a las adolescentes para unirse, de manera sexual al delincuente económicamente poderoso; y, por lo tanto, para el acceso exclusivamente a través del cuerpo a una vida centrada en el materialismo. En términos marxistas, se producen dos fenómenos coexistentes, el fetiche y la cosificación (MUÑOZ, 2003, p. 7): fetiche, cuando la marca comercial y las pertenencias materiales se trasponen al sujeto como símbolo de riqueza; cosificación, cuando la mujer pasa de sujeto a mercancía comprable o cosa intercambiable por este mundo de lujos, como ocurre en la historia de la canción *Crecía*, de Justin Quiles y Bad Bunny (2017), donde se cuenta que el malandro gasta su capital para operarle el cuerpo a una mujer y cómo ella, luego de su transformación corporal, se revaloriza monetariamente, exigiendo mejores comodidades materiales a cambio estar con él: “Ya he visto más allá del escote. Ahora no chinga si no es en BM o en bote,

pero toØ fue mi culpa porque en ti me gaste el pote. Yo fui el que mando hacerte las tetas y ese culote”.

Dado que los intereses de las chicas en edad adolescente no se centran precisamente en alcanzar logros materiales, el hecho de que a algunas les gusten los chicos que consumen drogas, tal como se informa en la respuesta (10), tiene que ver, con una extrapolación de la imagen agresiva, segura y poderosa del delincuente que transmite el intérprete de *trap* con el chico que se droga en la fiesta, que, siendo delincuente o no, con poco o mucho poder adquisitivo, es quien puede comprar y llevar la droga, además del alcohol y el cigarrillo. Las chicas, que no se encuentran en edad laboral, no pueden cubrir este tipo de gastos y, por su vulnerabilidad, no es norma del grupo que sea tarea de ellas conseguir lo que se consume. Por tanto, la preferencia por estar con ellos va a ser determinante si se quiere tener un buen momento de disfrute. En todo caso, tal como se afirma en la siguiente respuesta –donde la entrevistada se refiere al cantante Arcángel- las muchachas se sentirán atraídas de alguna manera por la personalidad fuerte e incisiva del malandro, así no tenga él los atributos físicos habituales y le provea a ellas un beneficio en particular:

(10) el tipo... lo que pasa es que el tipo... el tipo es una caraota horrible, pero tú ¡qué bello! porque canta burda de sucio, él es el más malandro de todos, pero... o sea, es lo sucio, lo morbosos que es. Todo lo que dice el tipo es muy sucio, es directo, y a uno le gustan los tipos así.

Por otra parte, el protagonista de las historias del *trap*, es un sujeto de poder sexual. Éste aparecerá acompañado de mujeres que se supone actúan como referentes de las situaciones amorosas y sexuales que se cuentan en la canción, pero que en realidad se encuentran semánticamente desvinculadas de esos relatos comportándose de manera icónica para simbolizar el poder sexual del delincuente. La mujer se presenta sola o junto a otras damas

mostrando la virilidad del macho, como una forma propagandística de los beneficios que trae el negocio ilícito. Mayormente, el cuerpo femenino se muestra en relación con la presencia del hombre a modo de objeto de exhibición, de placer erótico y de atención personal (figuras 7-8):

Figura 7 - Min. 01.33 de “Chambea” (2017)



Fuente: YouTube / 2017

Figura 8 - Min. 01:23 de “Cuatro babys” (2016)



Fuente: YouTube / 2016

En las letras del *trap* es el hombre quien provee placer a la mujer y no a la inversa. Ella, en desventaja moral, es la que demanda sexo, la que no se sacia, la promiscua y la infiel. En algunas canciones se refieren prácticas sexuales fortuitas sin protección, lo que está representado un mensaje performativo altamente perjudicial para los adolescentes: “Cuando te pelean y estás en despecho, me llamas y yo adentro te la hecho. Deja el drama, ven y mama [...] Me gusta como con la boca me pones el condón. Y te queda mejor, mama, cuando no me pones naØ”. Comparando este discurso con el testimonio que da uno de los informantes, se constata que entre los adolescentes hay una concepción similar sobre sus amigas y acompañantes en las fiestas de *trap*. Según lo que dice el entrevistado, los muchachos piensan que las chicas no van a la fiesta simplemente a divertirse sino en búsqueda de sexo ocasional; empleando la misma expresión del entrevistado: “a pedir rescate” y, además, de forma irresponsable en cuanto al cuidado de evitar un embarazo o una enfermedad de transmisión sexual. Es la chica quien necesita sexo, la que está dispuesta a tener

relaciones íntimas con un recién conocido y quien consciente de las condiciones bajo las cuales puede darse ese encuentro, de su papel y el del hombre, antes, durante y después de la fiesta, no tiene problemas en aceptar invitaciones para este tipo de encuentros. Siendo así, cuenta el entrevistado, que a él le han dicho que una sola chica bajo los efectos de la droga (“el cripi”) puede estar sexualmente con varios a la vez (“se la cogen entre cinco”) y aclara que él no sería capaz de hacer eso, pero que él siempre está protegido, por si acaso se da un encuentro de sexo fortuito:

(11) Es que las mujeres hoy en día son así. Por lo menos yo tengo amigas que tienen novio y van paØ fiestas con uno y se meten con otros guaros que apenas están conociendo teniendo novio y el novio no está ahí, pues [...] Hay unas que no le paran bolas, son guaras locas, hay unas que fuman cripi y...se la cogen hasta entre cinco. Yo no he visto eso. Todavía no lo he visto, pero hay panas que sí lo han hecho y me han dicho. Ellos dicen que entre varios agarran una sola [...] Hay unos que no se cuidan, hay unos que no le paran bolas y se dejan pegáØ una enfermedad. Mi papá me da, yo siempre compro, yo siempre tengo condón, porque uno no sabe con quién vaya a estáØ.

Aunque las adolescentes entrevistadas pueden reconocer que las letras del *trap* hacen ver a la mujer como objeto sexual y desprovista de moralidad, una de las informantes manifiesta no estar en desacuerdo con este discurso e igualmente apropiarse de él y disfrutar de las canciones y videos tanto en las fiestas como en otros contextos:

(12) Son letras que denigran a la mujer, pero igual, a mí me gusta [...] A donde vayas eso es lo que está de moda y eso es lo que se escucha [...] Además es calidad bailar eso. Es normal, tu bailas y ya...y puede que te vistas descotada, con

tops, shortscitos, que te vistas como perra, jajaja, pero eso es normal, todo el mundo se viste así.

Se deja entrever en esta respuesta el fuerte carácter mediático del *trap*. Se trata de un producto presente en todos los medios de comunicación que, al menos en Venezuela, se escucha a diario en la radio, las unidades de transporte público, establecimientos comerciales, automóviles que transitan las calles y en cualquier lugar; un producto que pasa desapercibido para la mayoría del público adulto por las características lingüísticas de las canciones: una enunciación fonéticamente mal articulada que incluye un gran contenido de léxico jergal, prestamos del inglés, expresiones onomatopéyicas y otras expresiones que ni siquiera llegan a ser jergales sino invenciones del instante de creación, semánticamente vacías, que tienen la función de forzar la rima de los versos; pero que, sin embargo, los adolescentes decodifican y comprenden muy bien, sin tener posiciones críticas y sin saber en realidad por qué les gusta este tipo de música. MUÑOZ plantea al respecto, desde una perspectiva psicoanalítica freudiana que “el inconsciente y sus procesos se hacen más patentes en los medios comunicativos que los principios de racionalidad” (2007, p. 8). Explica la autora que, en la estructuración de los mensajes persuasivos de los medios de comunicación, el principio destructivo de Thanatos se impone frente al principio creativo de Eros conllevando a comportamientos sadomasoquistas por parte de la masa y a la aparición de líderes (2007, p. 9) que no tienen otra función, tal como lo explica ECO, que la de homogenizar el gusto y el comportamiento del sujeto, como bien se observa sucede con los cantantes de *trap* (1973, p. 314-315).

2.2.2. La drogadicción como filosofía de vida

En tanto que el *trap* es un género que nace por causa y a favor del negocio de la droga, este elemento estará permanentemente presente

tanto en las letras como en las imágenes del videoclip como una invitación explícita a su uso (ver figuras 9-10).

Figura 9 - Min. 02:57 de “La ocasión” (2016)



Fuente: YouTube / 2016

Figura 10 - Min. 00:41 de “Pa’ ti” (2017)¹⁰



Fuente: YouTube / 2016

Cuando se trata de las letras, éstas hacen alusión al uso de drogas como modo de disfrute sexual, tal como se ejemplifica en las siguientes citas del tema *La ocasión*: “Hija Øe Lucifer, por dentro te lo voØ a esconder Real G4 life tatuaØo en mi piel, fumando puré, chingando con 100 kilos en el hotel. Te la voØ a comer. Este bicho te va a poseer”. En otros casos, las letras hacen referencia a la drogadicción como modo de evadir los problemas o en apoyo a la actividad de matar, caso de los temas *Tú no vive así* -de los intérpretes Bad Bunny y Arcangel (2016): “Hoy si me toma el engancho, nos metemos a tu rancho y en la cara te hacemos un hueco ancho. ¿Qué si soy maleante? Cabrón, yo no sé, lo que sé es que los nervios no existen después de dos percocet”.

Respecto al consumo de drogas en las fiestas, queda claro, de acuerdo con lo que informan los entrevistados, que las drogas, así como el sexo forman parte de lo que ritualmente se hace o de las acciones que los adolescentes esperan realizar o ver que otros realizan en este tipo de reuniones. Esto no quiere decir que en todos los encuentros se den efectivamente estas prácticas o que todos los asistentes pertenezcan a una tribu o grupo exclusivo: el de los malandros, por ejemplo. Una fiesta de *trap* puede darse por igual en

¹⁰ Video disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XngTiXBPmEE>

una casa de un barrio del oeste de Barquisimeto o de una urbanización privada de cualquier zona de la ciudad; incluso se escucha *trap* como parte del set musical en las discotecas de ambiente y de heterosexuales.

Quienes asisten a estas fiestas constituyen un grupo de referencia (CALONGE y CASADO, 2001, p. 41); grupos a cuyos miembros los unen valores simbólicos o afectivos (algún elemento específico del *trap* o de la fiesta donde se escucha *trap* con el que el adolescente se identifica); no obstante, entre los asistentes, no necesariamente existen relaciones de pertenencia; lo que quiere decir que los integrantes de la fiesta pueden tener características etarias, raciales, económicas, culturales y hasta de género diversas. A continuación, se presentan algunas de las respuestas de los entrevistados sobre este particular:

(13) El *trap* es una música orientada al sexo masculino. Es una música que usa para drogarte con drogas que de repente ya son acepadas en otros países: marihuana... bueno... tú te pones a escuchar canciones de MicroTDH y te hablan de preveral, que lo combinan con frescolita (14) El día de la fiesta de la urbanización había un gay que estaba drogado hasta las metras (15) Hay unos que sacan cuchillos, botellas, pistolas. Pero la mayoría de las fiestas a las que yo voy así no... Las que yo he ido no son así, a menos que estén todos los malandritos de por aquí.

A pesar de que las fiestas donde se escucha *trap* no son exclusivas de los malandros, son ellos quienes representan el grupo de poder entre los asistentes, por lo que la participación en la fiesta de otros grupos distintos reviste de ciertas normas tácitas que deben cumplirse para el disfrute de la fiesta. Estas normas no son distintas a las que el mismo *trap* y los informantes refieren. En las siguientes citas, una de la canción *Pa' ti*, de Bad Bunny y Bryant Miers; y otra, de las entrevistas realizadas, se evidencia que una de las precauciones

a tener en cuenta es respetar a la chica con la que se relaciona el malandro: “Ellas se imaginan lo que tú ya has visto, envidiosas porque te desvisto [...] Por ti tentaciones resisto. Dile a tu ex que no se pase de listo o le mando un pasaje paØ allá arriba con Jesucristo”

(17) Hay unos que se agarran a peleáØ. Hay unos que te miran feo. Ahí, los chamos buscan mucha pelea. Por eso es que a veces los guaros prácticamente se tienen que metéØ a malandro, porque.... de repente el guaro que anda con la chama es malandro y te va a buscáØ paØ mataØte y tú tampoco te vas a dejáØ matáØ Entonces tenés que iØte. Ahí es donde empiezan las vainas malas.

De acuerdo con este testimonio, los diversos grupos de asistentes conocen el funcionamiento de las fiestas respecto a la droga: qué puede pasar allí y cómo deben mostrarse y comportarse de acuerdo a la presencia de ciertos grupos y al rol que subrepticamente cada uno cumple en la fiesta. Pese a que participar en uno de estos encuentros puede resultar peligroso, el disfrute es una razón de peso por la cual tanto chicas como chicos continúan asistiendo a estas reuniones:

(14) Hay unos que se endrogan, y también a veces lo hacen y tienen líos, y como eso hace que se relajen y también le explota el cerebro, hacen que pueda matáØ una persona, pues. Por lo menos tienen líos con alguien y está alguien cerca y de repente agarra un cuchillo y lo mata. La música le tiene que influíØ a los que son mala conducta y también a todo el mundo, pero hay unos que la saben lleváØ. No es que voy escucháØ esa música y voy agarráØ una pistola o voy a agarráØ a una chama ajuro. Hay unos que sí, hay unos que por lo menos escuchan esa música y se endrogan y ya quieren está formando peos.

Consideraciones Finales

Se evidencia en las respuestas antes presentadas que, en efecto, los posibles mensajes que conforman el código performativo del *trap* coinciden con las actuaciones de performance de los adolescentes. Adoptar el estilo estético del cantante, perrear, drogarse, “hacer puterías”, vestirse como perras, buscar sexo fortuito y estar entre malandros o drogadictos (sin ser parte de esos grupos), son parte de los comportamientos que los adolescentes naturalizan, adoptan y ritualizan en las fiestas donde se escucha el género musical y seguramente en otros contextos de socialización para estar a la moda, formando parte de las prácticas que también están a la moda, que no son otras distintas a las que el mismo video de *trap*, invita a realizar.

Sin embargo, no se trata solo de una moda. La adhesión por parte del adolescente a los grupos delictivos y el comportamiento performático que adoptan estando con ellos tiene otras razones de peso: la experiencia de ser parte de los otros; experiencia al margen, de tipo societal y no social, que nada tiene que ver con sentirse parte de la sociedad configurada desde el Estado, la política, la religión o la ley, sino la forma en que cualquier adolescente, especialmente el que vive en el barrio, comienza a construir su identidad, su autovaloración personal y su ética dentro de una sociedad que no le ofrece oportunidades para acceder a otras experiencias del arte y la cultura y tampoco un sistema educativo donde pueda desarrollar un juicio crítico frente a los discursos mediáticos. El sujeto que accede a la tribu se encuentra a sí mismo en el ser del otro y en un espacio que hace suyo junto al otro fuera de todo condicionamiento que no sea el de la propia tribu. Según ALZURU, 1999, p. 51), la tribu es “cura” de su soledad primordial y metafísica” y en ella el individuo adquiere unos “códigos secretos” que dan sentido a todas sus actuaciones.

Dando por sentado que, en efecto, los adolescentes en algún momento de sus vidas sienten la necesidad de adherirse a un grupo para actuar de manera tribal respecto a gustos e intereses comunes; que entre estos intereses y gustos siempre va a estar presente la

música, que la música se encuentra mediatizada a través de los medios de comunicación y la Internet, que la música sí tiene una influencia consciente o inconsciente sobre sus oyentes y que las instituciones escolares constituyen escenarios de constante interacción social y, por tanto, espacios ideales para configurar las tribus, se hace imprescindible aprender a leer semióticamente los discursos mediáticos en términos de intenciones y efectos comunicativos, no solo el de la música sino todo aquel discurso implícito en los productos de la cultura y comunicación de masas: los memes, las caricaturas, las fotografías, la publicidad, la propaganda, las imágenes y videos de todo tipo que, en los actuales momentos, constituyen un nuevo lenguaje y una nueva práctica de entretenimiento.

Referencias

ÁLVAREZ, Guadalupe. **Efectos ilocucionario y perlocucionario en la teoría de los actos de habla y en sus posteriores formulaciones.** En: *Onomázein*, n. 17, p. 79-93, 2008. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2924934>

ALZURU, Pedro. **Elogio del hombre ordinario (Una indagación sobre la noción de sujeto en Michel Maffesoli).** Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes: 1999.

AUSTIN, John. **Cómo hacer cosas con las palabras.** Argentina, Paidós: 1971.

BIANCIOTTI, María Celeste y ORTECHO, Mariana. **La noción de performance y su potencialidad epistemológica en el hacer científico social contemporáneo.** En: *Tabula Rasa*, n. 19, p. 119-137, 2013. Disponible en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/06biaciotti-ortecho.pdf>

BRAVO, Juan y GRECO, María Emilia. **La elaboración de identidades mundializadas a través del trap. Marginalidades juveniles, consumismo y experimentación musical.** En: *Música e investigación*, n. 25, v. 26, p. 45-69, 2017-2018. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92396>

CAJAMARCA, Lizeth y VÁSQUEZ, Angie. **Análisis del género musical trap y su incidencia comunicacional en los adolescentes de 12 a 17 años de edad del norte y sur de Guayaquil (Tesis de Licenciatura).** Guayaquil, Ecuador, Universidad de Guayaquil: 2019. Disponible en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/38584>

CALONGE, Sary y CASADO, Elisa. **Interacción social comunicativa. Un modelo psicosocial.** Caracas, Universidad Central de Venezuela: 2001.

ECO, Umberto. **Apocalípticos e integrados antes de la cultura de masas.** Barcelona, Editorial Lumen: [1965] 1973.

GOFFMAN, Erving. **La presentación de la persona en la vida cotidiana.** Buenos Aires, Amorrortu Editores: 1959.

ISER, Wolfgang. **La realidad de la ficción.** En: R. Warning (Coordinador), *Estética de la recepción*, p. 165-196, Editorial Visor: 1989.

MARTÍNEZ MIGUÉLEZ, Miguel. **Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Métodos hermenéuticos. Métodos fenomenológicos. Métodos etnográficos.** México D. F., Editorial Trillas: [2006] 2009.

MUÑOZ, Blanca. **Sociología de la cultura de masas.** En: *Estudos e pesquisas em psicologia*, p. 5-19, 2004. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/epp/v4n1/v4n1a02.pdf>

NICOLÁS DíEZ, Sofía. **Sobre rap, trap y calle: imágenes y fenómenos**. En: *Kamchatka*, n. 16, p. 93-128, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.7203/KAM.16.16627>

PADILLA, Karina y RUALES, Ramiro. **Análisis del mensaje de la música trap y su incidencia en los centennials del bachillerato del colegio La Salle, período enero-junio 2019 (Tesis de Licenciatura)**. Riobamba, Universidad Nacional de Chimborazo: 2020. Disponible en: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/6398>

PEPLO, Fernando Franco. **El concepto de performance según Erving Goffman y Judith Butler**. Argentina, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba: 2014. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/79472732.pdf>

PERALTA Wendy, LÓPEZ María y RIVERA Heylis. **Repercusiones psicosociales del género musical trap en estudiantes de segundo año turno matutino del Instituto Nacional Reino de Suecia Estelí, segundo semestre del 2019 (Tesis de Licenciatura)**. Estelí, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua: 2020. Disponible en: <https://repositoriosiidca.csuca.org/Record/RepoUNANM13046>

RABOSSI, Eduardo. **Actos de habla**. En: Dascal, Marcelo (Editor): *Filosofía del lenguaje II. Pragmática*. Madrid, Editorial Trotta, p. 53-72, 2013.

REY GAYOSO, Raúl y VILARES, David. **Trap, algo más que música. Estudio sociológico del trap español (Trabajo de fin de grado)**. Coruña, Universidade da Coruña: 2019. Disponible en: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/28477>

TAYLOR, Diana. **Performance, teoría y práctica**. En: Diana Taylor y Marcela Fuentes (Editoras), *Estudios avanzados de performance*, p. 7-30, México D. F., Editorial Fondo de cultura económica: 2011.



INTERDISCIPLINARIEDAD Y LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN COLOMBIA

Martha Cecilia Vergel Verjel
Thiago Almeida Vieira

Introducción

Estimados lectores, en este capítulo se presenta una profundización y diagnóstico actual sobre la interdisciplinariedad en la educación ambiental de Colombia. Iniciando con un abordaje sobre la importancia de la interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento, los posibles obstáculos de la práctica interdisciplinar, la relación con el saber ambiental, la educación ambiental, y por último se presentan los desafíos de la interdisciplinariedad en el contexto de la educación ambiental en Colombia. Es relevante conocer las dificultades de la práctica de la educación ambiental en Colombia bajo el proceso interdisciplinario, ya que permite identificar las debilidades en el marco educativo escolar que influye directamente en los objetivos de desarrollo sostenible del país, además, de servir de referencia para analizar si dichos escenarios se repiten en otros países latinoamericanos. Los resultados se alcanzaron mediante una revisión sistemática de capítulos de libros y artículos científicos de revistas indexadas, logrando una exploración y análisis de información pertinente.

1. La interdisciplinariedad en la construcción de conocimiento

Uno de los caminos que lleva a la construcción del conocimiento es a través de la búsqueda de solución a problemas cotidianos, de la comprensión, reflexión y exploración del sentido de la realidad para determinar la causa del malestar; y es aquí donde la interdisciplinariedad juega un papel importante al contribuir en una solución colaborativa, justificable y razonable de los problemas,

generando conocimiento a través de medios teórico-prácticos, con el establecimiento de metas que van más allá de los límites que puede contener un pensamiento o disciplina fragmentada. Es por eso, que se considera a la interdisciplinariedad como el proceso teórico-práctico, interactivo, crítico, encaminado al uso de habilidades cognitivo-emocionales, para modificar perspectivas epistemológicas e integrar los saberes de diferentes disciplinas para confrontar el complejo proceso de camino a la solución de los problemas (CAPART; MIRANDA, 2020).

Los saberes de diferentes disciplinas son objetos complejos que si se aprecian constan de múltiples factores que se asocian, son irreducibles y no son descritos o analizados fácilmente por visiones parciales de diferentes especialidades que se estudian independientemente. La realidad no es disciplinaria, observamos los distintos fenómenos naturales que no son fragmentados o descompuestos, más bien están relacionados unos a otros de una manera compleja, es por eso que nace la necesidad de incluir la interdisciplinariedad (ROSALES; GUAJARDO, 2022).

La necesidad de un abordaje interdisciplinariedad crítica, sintética y reflexiva, que afronta problemas desde una visión totalizadora y transformadora. Cuando se aborda lo interdisciplinar se agrupa la información junto con conceptos, instrumentos, datos y métodos de diferentes disciplinas que conlleva a un aprendizaje diversificado, colaborativo desde una perspectiva holística del ser humano; además, dentro del proceso se usa una estrategia de investigación-acción que muestra la complejidad y multidimensionalidad de la realidad. La interdisciplinariedad activa, disciplinada e integradora no es un fin en sí misma, más bien, un camino para la disolución de problemas (CAPART; MIRANDA, 2020).

1.1 Los obstáculos de la interdisciplinariedad

Los obstáculos que actualmente se encuentran en la práctica interdisciplinar es en la formación académica que aún conserva un

modelo de enseñanza tradicional. Fomentar la formación disciplinar no corresponde ciertamente a la búsqueda de soluciones a problemas universales, especialmente frente a una cultura donde las ideas y conceptos que envuelven a los sujetos, a los paradigmas conceptuales y estructurantes aún emergen entre los límites de los campos de conocimiento. La formación disciplinaria especializada produce profesionales con capacidad mínima de reflexión crítica frente a los desafíos actuales, dicha formación consta de currículos fragmentados lo que dificulta la práctica de la interdisciplinariedad, pero positivamente se pueden encontrar profesores y investigadores que emplean actitudes de enseñanza interdisciplinar (SANTOS, 2020).

Lamentablemente, las actitudes interdisciplinarias que se encuentran en los docentes e investigadores en su mayoría son disminuidas por la dureza en la manutención curricular, viéndose obligados a no poder realizar modificaciones en sus disciplinas, dominados por la rigidez educativa. Esta rigidez está fuertemente marcada en las citadas ciencias “duras” que, históricamente, instituyeron monopolios y delimitaron las fronteras conceptuales y metodológicas que les conceden poder o control en el campo científico. Además, los docentes e investigadores no cuentan con el apoyo metodológico frente a la metodología interdisciplinar, y sus propuestas interdisciplinarias no tienen continuidad en los procesos formativos, al existir cambio o rotación de docentes en las diferentes áreas del conocimiento, lo que da como resultado la ausencia de proyectos interdisciplinarios (SANTOS, 2020).

La estructura y burocracia institucional es una de las causas que limita la acción interdisciplinar, el reto de la interdisciplinariedad implica primeramente el ámbito institucional, que se extiende a la manera y metodologías de evaluación del trabajo interdisciplinario. Es un desafío el trabajo interdisciplinar bajo los modelos tradicionales de formación, con currículo rígidos, fijos, verticales, disciplinarios, que no van de la mano con las exigencias de la formación integral y no permite la exploración de potencialidades en el aprendizaje; por tanto, es necesario solventar dicho obstáculo institucional, reducir la

burocracia en las maneras de crear conocimiento, para permitir un mejor desenvolvimiento de la interdisciplinariedad en el campo académico e investigativo (SANTOS, 2020).

La burocracia institucional no es la única causa, también la falta de diálogo y articulación entre docentes o investigadores para la creación de conocimiento interdisciplinar, en el que es evidente la existencia de límites como la falta de tiempo y la propia formación fragmentada de los docentes e investigadores para construir relaciones con otras áreas del conocimiento. Pero, independientemente de su formación disciplinaria, los docentes e investigadores pueden desenvolver habilidades o destrezas útiles para la práctica interdisciplinaria (SANTOS, 2020).

Los docentes e investigadores no solo deben tener disposición y tiempo para el trabajo interdisciplinar, también deben contar con el conocimiento de las bases epistemológicas de la interdisciplinariedad, respondiendo correctamente al “qué”, “cómo” y “por qué” en el camino hacia el conocimiento; por consiguiente, a medida que se comprende mejor la interdisciplinariedad, su aplicabilidad y contextualización tienen mayor posibilidad y efectividad (SANTOS, 2020).

En resumen, están los obstáculos epistemológicos, que dificulta el trabajo interdisciplinar al no tener certeza de ellos; los obstáculos institucionales, la cual es una lucha constante contra las formas conservadoras de enseñanza impuestas por algunas instituciones; obstáculos psicosociológicos, debido a la dificultad para llegar a diálogos asertivos con colegas para resultados interdisciplinarios y finalmente los obstáculos culturales, que son determinados por la forma hegemónica de la concepción científica (DE CAMPOS OLIVEIRA, 2012).

2. Interdisciplinariedad y el saber ambiental

En el siglo XX emerge la preocupación por los problemas ambientales, resultado de una civilización sin control, junto con la

fragmentación del saber. El saber ambiental parte de las interrelaciones sociedad-naturaleza, por lo que su conocimiento requiere un enfoque holístico y una metodología interdisciplinaria que consienta la unificación de las ciencias de la naturaleza y la sociedad; de las esferas de lo ideal y lo burdo, de la economía, cultura, tecnología, etc.; sus relaciones interdisciplinarias deben dar respuesta a los problemas ambientales, que nunca son disciplinares (ANDRADE BONFIM et al., 2015).

La interdisciplinariedad ambiental precisa de una transformación de paradigmas del conocimiento con el fin de internalizar el conocimiento ambiental; los acontecimientos de problemas ambientales traen nuevas visiones a nivel mundial, trayendo la necesidad de una sistematización de conceptos, asentando su potencialidad para la constitución de un saber interdisciplinario, que es complejo y debe respetar su historia, reconociendo las diferentes facetas de los fenómenos del diario vivir que se involucran en el proceso. En ese sentido, la complejidad abre un diálogo de saberes que necesita de una apertura a la racionalidad que comienza desde la solidaridad y complementariedad entre disciplinas y verdades objetivas (ANDRADE BONFIM et al., 2015).

Por lo tanto, el medio ambiente se relaciona como un todo donde suceden diversos niveles de interrelaciones. Así pues, analizar un fenómeno sin las relaciones establecidas con otras realidades en su alrededor es un sofisma y cada acción es un fenómeno interrelacionado (FINOL; HERNÁNDEZ; OCANDO, 2019).

3. La educación ambiental

La educación ambiental comienza de manera global con la Conferencia de Estocolmo de 1972, debido a un llamado de las Naciones Unidas a causa de los peligros ecológicos a consecuencias de un desarrollo económico dominante, una industrialización desmedida y de una masificación demográfica, lo cual era necesario una búsqueda para frenar el creciente deterioro medioambiental del

planeta. Lo que hace a la educación ambiental un pilar fundamental para cambiar la actitud de la relación de hombre y su entorno con el fin de fomentar el cuidado del medio ambiente para las próximas generaciones (AMÉRICO CANAZA-CHOQUE et al., 2019).

Así mismo, la educación ambiental es un instrumento para reconocer los cambios en el medio ambiente, afrontarlos y generar alternativas de manejo para conseguir la adaptación del ser humano y poder preservar el planeta, pero primordialmente debe contribuir al ser humano en la toma de posturas hacia el cuidado y la conservación del planeta, partiendo de modelos pedagógicos y de aprendizaje de pensamiento (PITA-MORALES, 2016). Ayuda a replantear la relación del hombre con la biósfera, a la vez que transforma de manera social con el fin de conseguir sociedades más armónicas y equitativas. La función de la educación ambiental es abrir espacios de reflexión en torno a la relación con el medio ambiente, que se traduce en acciones concretas para mejorar la calidad de vida, especialmente de las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad (ALVEAR-NARVÁEZ *et al.*, 2022)

3.1 La interdisciplinariedad y la educación ambiental

La educación ambiental tiene gran importancia en el ámbito educativo, ya que forma permitiendo tener una relación social, ética, científica y una responsabilidad con el medio ambiente, con formación hacia el respeto, participación y convivencia con la naturaleza; incluso, desarrolla la capacidad para identificar, evaluar y reflexionar críticamente frente a los problemas ambientales, desde una mirada interdisciplinar con la finalidad de llegar a modelos sostenibles a través de diferentes estrategias que incluyen la educación ambiental como eje transversal en los currículos escolares (HENAO HUESO; SÁNCHEZ ARCE; EDUCATIVA JORGE ISAACS CALI COLOMBIA, 2019).

La Educación Ambiental como eje transversal plantea un trabajo interdisciplinario, que se interconecta con diferentes áreas del

conocimiento durante el proceso, e implica la construcción de nuevos saberes, técnicas o estrategias que permiten una liberación en el aprendizaje que transforma sujetos pasivos en seres pensantes, conscientes y más humanos (ROSSINI; CENCI, 2020). El estudio y la construcción de la educación ambiental deben ser elaboradas a partir de una gama de saberes que se orienten hacia el desarrollo sostenible, y no solo con diversas técnicas, también lenguajes, contextos históricos, políticos y sociales, ya que de esa manera se valora las experiencias y conocimientos colectivos de la sociedad (ROSALES; GUAJARDO, 2022).

En ese sentido, la introducción de la educación ambiental en los colegios crea un cambio fundamental en la concepción de la formación escolar, atrapando el interés de los estudiantes en los temas de interés social, abordados y generando mayor participación no solo de los estudiantes sino también de las mismas comunidades adyacentes a la institución educativa, siendo fundamental para el intercambio de saberes o conocimientos, y radical para la multiplicación del conocimiento que se construye. Así, al practicar la educación ambiental se cumple con el deber fundamental de conservar el medio ambiente, cuidar el patrimonio ambiental y promover actividades de desarrollo sostenible, permitiendo así ser un tipo de educación transformadora que se preocupa por los problemas locales y globales (ROSSINI; CENCI, 2020).

3.2 Los desafíos de la interdisciplinariedad en la educación ambiental en Colombia

El camino que Colombia empezó a recorrer en cuanto a la construcción de una educación ambiental comenzó a partir de la formulación del código nacional de los recursos naturales renovables y protección al medio ambiente en diciembre de 1974, la cual da comienzo a la comisión asesora para la educación ecológica y del ambiente, que tiene como responsabilidad crear espacios que unan a estudiantes y comunidades con el medio ambiente. Luego de los

acuerdos de la agenda 21, se impulsa el establecimiento de la Ley 99 de 1993, en donde se incluyen las acciones de participación a través de instrumentos de educación ambiental, y se crea el Ministerio del Medio Ambiente encargado de adoptar medidas que propendan por el cuidado del ambiente lo que lleva a la organización del Sistema Nacional Ambiental (SINA). Más adelante se establece el decreto 1743 de 1994, en el que se reglamenta el Proyecto Escolar de Educación Ambiental (PRAE) en colegios, que actúa como una herramienta didáctica en los currículos escolares, integrando la formación ambiental en procesos académicos (PITA-MORALES, 2016).

En la educación ambiental se llevan a cabo procesos formales y no formales, en los que se encuentran: Proyectos Ambientales Escolares-PRAE (son proyectos pedagógicos que promueven el análisis y la comprensión de los problemas y las potencialidades ambientales locales o regionales, y generan espacios de participación para implementar soluciones acordes con las dinámicas naturales y socioculturales (ROJAS; BARRERA, 2022)), los Comité Interinstitucionales de Educación Ambiental-CIDEA (espacios intersectoriales para aunar esfuerzos técnicos, financieros y de proyección, en pro de una cultura ética en el manejo sostenible del ambiente (SALCEDO OVIEDO *et al.*, 2019)), los Proyectos Ciudadanos de Educación ambiental-PROCEDA (iniciativas comunitarias desarrolladas por grupos organizados de la ciudadanía, con el objeto de contribuir a la solución de problemas concretos de la realidad nacional, regional y local en contexto y tiempo determinados (CORTÉS CANTOR *et al.*, 2020)), la Formación de Dinamizadores Ambientales a través del Programa Nacional de Promotoría Ambiental Comunitaria, Educación Ambiental para la Gestión del Riesgo y Proyectos Ambientales Universitarios PRAU en todo el país.

3.2.1 La educación formal

Existen muchos desafíos dentro del proceso interdisciplinario de la educación ambiental en Colombia, por ejemplo, en los PRAE de los

colegios se encuentran realidades como lo son los “discursos pedagógicos”, en los que existen críticas por no haber una vinculación de los colegios con las comunidades, existiendo por lo tanto un distanciamiento con la realidad. Un ejemplo de eso es cuando no hay una motivación para que los niños se apropien de los problemas ambientales de su barrio o ciudad, sino que se limitan a que sigan un discurso de definiciones o conceptos que los excluye de su contexto actual (LOZANO SANDRA; BOSQUE RAFA; OSORIO AMPARO, 2019). No se trabaja desde la formación en actitudes, hábitos y comportamientos ambientales y maneja proyectos ambientales en los colegios a una escala micro, sin crear una relación con los medios externos más cercanos, es decir, no parten del conocimiento cotidiano de la comunidad (SAGOBAL LILIANA, 2015).

Aunque los PRAE cuentan con caracterización ambiental, no se ahonda en la situación de los territorios en todos los niveles (político, social, cultural, económico, etc.), lo que genera un planteamiento del problema fuera de la realidad obteniendo resultados poco transparentes. El ideal sería construir proyectos que permitan el mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes vinculado con las familias y las comunidades, llevando a la resolución de problemáticas ambientales. Debe haber flexibilidad en los currículos, evitando barreras disciplinarias y mostrando la diversidad natural, social y cultural, dando paso a la construcción del saber (LOZANO SANDRA; BOSQUE RAFA; OSORIO AMPARO, 2019).

Además, la falta de relación entre los contenidos escolares de educación ambiental (EA) manejados en el área de ciencias naturales con el contexto de los estudiantes es algo que se repite en la mayoría de las instituciones educativas, realizando actividades que no se concentran en la mejora de las familias o comunidades, como por ejemplo la recolección de papeles durante los descansos, campañas de aseo, cuidado de jardines, entre otros; lo cual evidencia también la poca participación de actores externos o entidades ambientales necesarias al desarrollo de proyectos (SAGOBAL LILIANA, 2015).

Otra situación que es muy recurrente es encontrar prioridad en la construcción de los PRAE en las instituciones educativas (IE) de las zonas urbanas, dejando a un lado las zonas rurales, siendo estas las de mayor prioridad al encontrarse mayor problemática ambiental. Además, no existe en ocasiones un trabajo transparente al haber copia o desactualización de los PRAES a través del tiempo, a lo cual muchas veces mencionan el no contar con la asignación presupuestal necesaria o muchas veces nula para ejecutar los proyectos (AYALA, 2017).

La crisis de la educación ambiental en Colombia se debe, en gran medida, a que esta no tiene un lugar importante en la legislación educativa del país. No se encierra como área o asignatura primordial y obligatoria como las matemáticas, las ciencias naturales, sociales, etc.; ingresa en el currículo como una materia voluntaria, de énfasis, o como un proyecto (HOYOS, 2020).

3.2.2 La educación no formal

La educación ambiental no formal va dirigida a toda la población, desde la infancia hasta la tercera edad, y es gestionada por entidades o colectivos ajenos a las instituciones escolares oficiales. Es por eso, que el nivel de organización y actuación aun siendo intencional y sistemático puede estar menos estructurado, de acuerdo a las características del programa; aunque, manteniendo la misma seriedad que la educación formal, ya que es un tipo de educación que permite llegar a un gran colectivo de ciudadanos, y facilitan en gran medida la selección y adaptación del material o contenido al territorio y personas que se dirigen (HOYOS, 2020).

Hay obstáculos en términos de continuidad o durabilidad a largo plazo de un proyecto, y es debido a la nula estabilidad de recursos humanos; regiones afectadas por la violencia (incidencias de grupos guerrilleros); disminución de la financiación; poco apoyo de autoridades departamentales o municipales. Todas esas dificultades

limitan la proyección de experiencias ambientales en algunas regiones de Colombia.

Los PROCEDA, como experiencia de participación e instrumentos de cambio socio-ambiental en Colombia (ej. Proyectos de agricultura biológica, proyectos de reciclaje, proyectos de descontaminación, etc.), se desenvuelven y se desarrollan con periodicidad en atmósferas de guerra y violencia, sea en áreas urbanas o en lugares de ecosistemas estratégicos (recursos naturales que son punto de batallas vigiladas por grupos alzados en armas). Eso representa peligros indudables para la participación (MORENO PÉREZ, 2018).

Otro punto importante es el clientelismo político, el cual no ofrece garantías para la igualdad de condiciones que permitan el acceso de diferentes actores sociales a escenarios y procesos de participación. Dicha situación solo aumenta la desconfianza y no transparencia de las instituciones, perdiendo credibilidad de las comunidades en entidades ambientales como las corporaciones autónomas regionales (CAR's), que son vitales en procesos de gestión ambiental y educación ambiental.

La falta de continuidad entre las políticas y programas de gobierno, no permite se den cambios sociales significativos y profundos, siendo una realidad de muchos años; aunque, existen esfuerzos por parte de universidades, ONG, empresas, que desean integrar la EA en la planificación del desarrollo de sus regiones y municipalidades (MORENO PÉREZ, 2018). Además, al no existir lineamientos estratégicos que permitan una ruta de los proyectos, es difícil una correcta gestión por parte de autoridades ambientales en cuanto a la contabilización de procesos de cambio que permita un seguimiento y control en la evaluación de los proyectos ambientales (CORTÉS CANTOR *et al.*, 2020).

Hay factores que no permiten una buena ejecución de la educación no formal, como la poca participación de las comunidades, la consolidación limitada de grupos ambientales locales y regionales, y el poco interés por procesos ambientales (HOYOS, 2020). La comunidad en la mayoría de los casos tiene antipatía por el tema,

porque desconocen la importancia de la preservación del medio en el cual se habita (MUÑOZ; CAICEDO, 2017). Por ejemplo, en los corregimientos de la ciudad de Cali, existe falta de interés en talleres de educación ambiental, y en solventar problemas ambientales como la contaminación del recurso hídrico y la afectación del suelo (LOZANO, 2019).

La educación ambiental y la participación comunitaria es clave para la conservación de especies amenazadas de fauna o flora, sin embargo, son escasos los esfuerzos que involucran a las comunidades en actividades dirigidas a la conservación y preservación. Existen prejuicios o ideas erróneas sobre el manejo de las especies, muchas veces causando mayor impacto negativo, ya sea por actividades ilegales como la caza o tráfico de especies, como también la ausencia de saberes, ya que al no saber la importancia que tiene determinada especie para los ecosistemas, no se le brinda la suficiente atención y cuidado (CASTILLO-FIGUEROA; CELY-GÓMEZ; SÁENZ-JIMÉNEZ, 2019a)

Un ejemplo de especies en peligro crítico de extinción es el loro Orejiamarillo (*Ognorhynchus icterotis*), especie que habitaba en muchos sitios de los Andes de Colombia y Ecuador, pero la destrucción de su hábitat y la cacería la han llevado a dicha catalogación. El Loro Orejiamarillo está relacionado a la Palma de Cera del Quindío (*Ceroxylon quindiuense*), una especie también amenazada que es de trascendental importancia a la conservación del ave al ser su único lugar conocido de anidación y recurso de alimentación, lo que concibe de manera estricta la conservación de ambas especies (SALAMAN; CORTÉS; WAUGH, 2019).

La protección de especies en peligro de extinción, que se puede solventar con charlas de educación ambiental no solo es víctima de actividades ilícitas que afectan el medio ambiente, sino que la violencia en contra de ambientalistas también juega en contra. Los líderes ambientales se han dado a la tarea de efectuar denuncias públicas por ser acreedores de amenazas y atentados en contra no

solo de su vida y de su integridad personal, sino también de la de sus familiares (PINTO, 2020).

La Misión de Observación Electoral menciona con preocupación que entre el 1 de enero y 30 de junio de 2020 se registraron 248 hechos de violencia contra líderes políticos, sociales y ambientales en Colombia. Y es que en Colombia para el año 2019 los asesinatos alcanzaron 64 activistas ambientales, los cuales recaen especialmente en algunos sectores como la minería, y las industrias extractivas, responsables de 50 de los 212 asesinatos en los que se recalcan eran ambientalistas en contra de la tala de árboles (PAOLA et al., 2021).

Finalmente, se puede decir que ambos tipos de educación ambiental constituyen un mismo sistema de pensamiento y acción, en donde los obstáculos o avances de una influyen y realimentan los progresos o desafíos de la otra. Esto conduce a percibir cuál puede ser el rol de las organizaciones e instituciones en la Educación Ambiental, como participantes es necesario un cambio a nivel disciplinar para que la sociedad se dirija hacia modelos ecológicos y éticamente sostenibles (MUÑOZ; CAICEDO, 2017).

Consideraciones Finales

Es evidente la falta de gestión ante los desafíos y obstáculos dentro del proceso interdisciplinario de educación ambiental en Colombia, cuyas causas generales son la falta de asistencia técnica y económica. Así mismo, desde las administraciones públicas locales y regionales, no existe una directriz institucional municipal o regional para el fortalecimiento de estrategias de educación ambiental, lo que conlleva a una sectorización en el aprendizaje y a una ausencia de estrategias sólidas en la labor educativa (CASTILLO-FIGUEROA; CELY-GÓMEZ; SÁENZ-JIMÉNEZ, 2019b).

Por tanto, se hace necesario vincular la educación ambiental a los diversos conocimientos y experiencias de los diferentes actores sociales, para poder desenvolver una “comprensión de la complejidad ambiental”, que crea así mismos escenarios para el

diálogo, la discusión, y la reflexión colectiva, generando una construcción social de conocimiento del saber ambiental, ubicado desde la diversidad y complementariedad institucional (HOYOS, 2020).

Referencias

ALVEAR-NARVÁEZ, N. L. *et al.* La educación ambiental en Colombia desde los instrumentos de política pública departamental. En: **Entramado**, v. 18, n. 1, p. 8029, 1 fev. 2022.

AMÉRICO CANAZA-CHOQUE, F. *et al.* De la educación ambiental al desarrollo sostenible: desafíos y tensiones en los tiempos del cambio climático. En: **Revista de Ciencias Sociales**, n. 165, p. 155-172, 10 dez. 2019.

ANDRADE BONFIM, D. *et al.* A interdisciplinaridade, construção do conhecimento e do saber ambiental. En: **REMEA - Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental**, v. 32, n. 1, p. 344-357, 4 ago. 2015.

AYALA, A. B. Estado de los proyectos ambientales escolares en Boyacá. En: **Revista Luna Azul**, v. 44, p. 39-58, 1 jan. 2017.

CAPART, D. B.; MIRANDA, F. DE P. R. La Interdisciplinariedad en los centros privados del Bachillerato Internacional: dificultades para su implementación desde el punto de vista de los coordinadores académicos. En: **MLS Educational Research (MLSER)**, v. 4, n. 2, p. 114-130, 15 nov. 2020.

CASTILLO-FIGUEROA, D.; CELY-GÓMEZ, M. A.; SÁENZ-JIMÉNEZ, F. Environmental education, attitudes and knowledge of rural communities about the Andean Condor in the El Almorzadero

paramo (Santander, Colombia). En: **Revista Luna Azul**, n. 48, p. 70-78, 2019a.

CASTILLO-FIGUEROA, D.; CELY-GÓMEZ, M. A.; SÁENZ-JIMÉNEZ, F. Environmental education, attitudes and knowledge of rural communities about the Andean Condor in the El Almorzadero paramo (Santander, Colombia). En: **Revista Luna Azul**, n. 48, p. 70-78, 2019b.

CORTÉS CANTOR, F. *et al.* **Lineamientos para la gestión del Proceda en Colombia (Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental - Proceda)**. 2020.

DE CAMPOS OLIVEIRA, M. A. A interdisciplinaridade no ensino e na pesquisa em Enfermagem. En: **Revista da Escola de Enfermagem da USP**, v. 46, n. 2, p. 01-02, abr. 2012.

FINOL, W.; HERNÁNDEZ, O.; OCANDO, M. Consideraciones epistemológicas del saber ambiental. En: **Revista de ciencias sociales**, ISSN-e 1315-9518, Vol. 25, Nº. 2, 2019, págs. 204-216, v. 25, n. 2, p. 204-216, 2019.

HENAO HUESO, O.; SÁNCHEZ ARCE, L.; EDUCATIVA JORGE ISAACS CALI COLOMBIA, I. La educación ambiental desde la interdisciplinariedad en la Educación Básica Secundaria. En: **Revista Científica Agroecosistemas**, v. 7, n. 1, p. 17-25, 26 abr. 2019.

HOYOS, C. Articulación de la Educación Ambiental Formal e Informal, para la Educación y la Acción Ambiental en el Municipio de San Agustín, Huila -Colombia. En: **Dialnet**, 2020.

LOZANO, L. **Educación Ambiental en la zona rural de Cali: una aproximación a su situación desde los Proyectos Ambientales Estudiantiles - PRAE**. [s.l: s.n.].

LOZANO SANDRA; BOSQUE RAFA; OSORIO AMPARO. La educación ambiental en el marco de la revolución científico - técnica: una necesidad actual en el contexto educativo colombiano. En: **Redalyc**, 2019.

MORENO PÉREZ, E. Y. Aproximación al estado del arte sobre comunicación y educación en Colombia. En: **Anagramas - Rumbos y sentidos de la comunicación**, v. 17, n. 33, p. 251-274, 31 dez. 2018.

MUÑOZ, R.; CAICEDO, A. A look from the university to environmental education in the Primary Level of Colombia. En: **Revista Conrado**, v. 13, p. 37-43, 2017.

PAOLA, D. et al. **Líderes ambientales colombianos bajo amenaza: entre la muerte y el rechazo del acuerdo de Escazú**. [s.l: s.n.].

PINTO, E. E. B. **Vulneración de los derechos a la vida y a la seguridad personal de los líderes sociales en contextos de violencia en Colombia**. [s.l: s.n.].

PITA-MORALES, L. A. Línea de tiempo: educación ambiental en Colombia. En: **Praxis**, v. 12, n. 1, p. 118-125, 14 dez. 2016.

ROJAS, D. E.; BARRERA, Ó. M. C. Estado del arte de las Investigaciones en Proyectos Ambientales Escolares (PRAE) en Colombia. En: **Bio-grafía**, v. 15, n. 28, 14 jan. 2022.

ROSALES, L.; GUAJARDO, M. F. F. Interdisciplinary Teams: The Best Option for the Problem-Solving Method. En: **EDU REVIEW. International Education and Learning Review / Revista Internacional de Educación y Aprendizaje**, v. 10, n. 4, p. 287-297, 1 ago. 2022.

ROSSINI, C. M.; CENCI, D. R. INTERDISCIPLINARIDADE E EDUCAÇÃO AMBIENTAL: UM DIÁLOGO SUSTENTÁVEL. En: **Revista Prática Docente**, v. 5, n. 3, p. 1733–1746, 30 dez. 2020.

SAGOBAL LILIANA. PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACION AMBIENTAL EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS. **Bio-grafía: escritos sobre la biología y su enseñanza**, 2015.

SALAMAN, P.; CORTÉS, A.; WAUGH, D. Back from the brink of extinction: how the recovery of the Yellow-eared Parrot united a nation. En: **Conservación Colombiana**, 2019.

SALCEDO OVIEDO, C. *et al.* El Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental – CIDEA: Una experiencia de articulación para el impulso de la educación ambiental en el Departamento de Bolívar (Colombia). En: **Hélices y anclas para el desarrollo local, 2019**, ISBN 978-84-8163-602-4, págs. 1094-1110, p. 1094–1110, 2019.

SANTOS, G. DOS. Educação. En: **Educação em Revista**, Belo Horizonte, v. 36, 2020.



INTERDISCIPLINARIEDAD Y SALUD EN COMUNIDADES RIBEREÑAS DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA

Zonilce Brito Vieira
Itamar Rodrigues Paulino

Introducción

En los últimos años, el modelo educativo en cuanto a trabajo teórico y práctico ha buscado romper paradigmas, especialmente cuando se refiere a la integralidad de distintos saberes. En este contexto, la interdisciplinariedad y su evolución ha sido discutida e inmersa en escenarios académicos, con el propósito de unir puntos de vista, separados en disciplinas denominadas “cajitas” por el modelo tradicional de enseñanza.

Un aspecto de la interdisciplinariedad, entonces, son las interrelaciones entre diversos saberes, que favorecen el desarrollo de un bien común. Por lo tanto, la interdisciplinariedad es una nueva vía en relación a los problemas del conocimiento, una apertura para la comprensión de aspectos de amplia dimensión, es una cuestión de valores y de cómo traducir las actitudes en acción.

Cuando se trata de la región amazónica, existe una gran diversidad de dimensiones culturales que se manifiestan día a día por los diferentes pueblos que la habitan. Así, al pensar en la salud de esta región significa dejar de lado el modelo biomédico centrado sólo en la enfermedad y pasar a considerar el tema en su totalidad, teniendo en cuenta, sobre todo, sus manifestaciones socioculturales.

La salud, especialmente en las comunidades tradicionales de la Amazonía brasileña, ha enfrentado una variedad de desafíos a lo largo de su proceso histórico, que incluyen acceso insuficiente/difícil a los servicios, políticas públicas de salud que se implementan en configuraciones que difieren de los territorios, áreas descubiertas por programas de atención, desvalorización del saber y del conocimiento

empírico, entre otros varios aspectos esenciales para el desarrollo de la equidad e integralidad en salud.

Es así, como la salud vio modificado su concepto, ya que la biología específica se volvió insuficiente para explicar los elementos que envuelven la enfermedad. El modelo de salud disciplinario es en gran medida técnico y deja fallas, especialmente en regiones donde el conocimiento social y cultural es fundamental para la promoción de la salud y la calidad de vida.

En este contexto, ingresan los denominados determinantes sociales del proceso salud-enfermedad, los cuales, a su vez, engloban diferentes factores desde aspectos sociales, culturales, ambientales, económicos y todos los demás elementos presentes en el territorio de los sujetos. Por lo tanto, los modelos de salud, enfermedad y cuidado resultan de la historia social y son heredados culturalmente, involucrando generalmente a la comunidad, con énfasis en sus valores y costumbres, de modo que cuando un individuo está enfermo, toda la familia está involucrada. En el contexto de territorio, salud y cultura, este capítulo presenta una relación de la interdisciplinariedad con los hábitos culturales en salud en las comunidades tradicionales, más específicamente en las ribereñas.

1. Cultura y sus distintos conceptos

La cultura puede ser vista como un aspecto fundamental que está presente en la vida humana. La demanda por producir bienes culturales ha sido evidente desde los albores de la humanidad, donde dicha producción estaba destinada a satisfacer necesidades básicas, además de brindar mejores condiciones de vida. Las manifestaciones culturales expresadas por la sociedad son diversas y abarcan diferentes aspectos de la vida humana, como las relacionadas con la música, la literatura, la poesía, la producción de bienes artesanales; fiestas populares y religiosas, rituales diversificados; expresiones del habla, regionalidad de cada pueblo, actividades, hábitos alimenticios, entre otros (PAULINO, 2017).

Culturas, identidades y memorias son extensiones fundamentales en la formación y caracterización de un pueblo. Es a través de ellos que se configura la conciencia del sujeto, ya sea a nivel individual, social, colectivo o nacional. Tales dimensiones también tienden a fortalecer al ciudadano. El conjunto de costumbres, creencias, actos artísticos, hábitos cotidianos y demás manifestaciones culturales se transmiten de generación en generación, además, las relaciones entre los sujetos y el medio pueden ser vistas como elementos que integran el proceso formativo de la cultura.

Cuando se trata de patrimonio tangible e intangible de la cultura, la historia, la memoria y la naturaleza, Brasil tiene una cierta inmensidad. Por tanto, existe una desproporción hacia la cantidad de patrimonio reconocido en el país, cuando se relaciona con las acciones gubernamentales en cuanto a su reconocimiento, conservación y preservación. Como resultado, mucho se ha discutido sobre la implementación de políticas culturales más específicas, que se centren en acciones que prioricen la valorización de la diversidad cultural en todos los segmentos geográficos.

En el Norte de Brasil, la realidad en cuanto al reconocimiento cultural es aún más preocupante, considerando que no hay ni una sola ciudad clasificada como patrimonio. Esta realidad preocupa a los estudiosos, ya que el espacio territorial amazónico presenta una complejidad en cuanto a aspectos culturales. Por lo tanto, es necesario implementar políticas culturales más decisivas.

En la región amazónica, el proceso de implementación de los sistemas culturales estatales y municipales se ha desarrollado lentamente, requiriendo acciones más efectivas e incisivas. Tal retraso resulta en un reconocimiento insuficiente y frágil, con baja preservación del gran patrimonio cultural que posee la región.

Este concepto integral tiene su estructura pulverizada en diversas dimensiones sociales, como danzas, música, ritos y rituales, lenguas y lenguajes, hábitos personales y colectivos, actividades extractivas, agrícolas, pesqueras y laborales urbano-industriales, entre otras. En la lista de

manifestaciones culturales podemos incluir símbolos y signos de grupos culturales particulares que mantienen sus lazos internos y su cohesión colectiva. El concepto o conceptos de cultura revelan la amplitud y complejidad del tema. Para comprender las razones que llevaron al término cultura a la presente definición, es necesario rastrear su historia y contexto (PAULINO, 2017, p. 2).

La percepción de la cultura puede definirse como amplia e irrestricta, considerando que en los tiempos actuales es fundamental superar conceptos obsoletos de la cultura que se caracterizan por ser uniformes en cuanto a formas de vida y valores. El autor señala que la cultura necesita ser pensada de manera más plural; porque hablar de cultura es hablar de diferentes modos de comportamiento, creencias y costumbres, valores espirituales y materiales, manifestaciones individuales o colectivas artísticas o no.

De esta forma, la comprensión de determinada cultura es, ante todo, una aprehensión de sus manifestaciones y en su registro como patrimonio cultural, con la intención de preservarla y protegerla, y para que otras localidades y las instituciones no lo registran como originario de un espacio que no tiene relación histórica con el surgimiento de la manifestación.

Así, las diferentes maneras de manifestación cultural en la Amazonía, evidencian la existencia de diferentes percepciones culturales por los grupos de esa región. Ellas constituyen tesoros patrimoniales a ser presentados al mundo desde la perspectiva de quienes nacen y experimentan la vida bajo la influencia de la fauna, la flora, los ríos y el firmamento. A su vez, tales tesoros patrimoniales se clasifican en cuatro dimensiones, los patrimonios cultural, histórico, memorial y natural (PAULINO, 2017).

2. La relación cultura y salud en las comunidades tradicionales

Partiendo del concepto de cultura visto anteriormente, es posible establecer una relación directa entre salud y cultura, considerando las

frecuentes transformaciones y alteraciones de los más diversos conceptos que se relacionan con estos dos campos del saber. En salud, todavía hay un gran predominio del paradigma biomédico cuando se trata de cuestiones sobre la adopción de prácticas de salud, que no son tomadas en consideración por la gran mayoría de los profesionales de la salud. Por lo tanto, es necesario cambiar la forma de visualizar y conceptualizar la salud, y en ese contexto, se debe considerar todo el universo sociocultural que envuelve a los sujetos. Dado que el modelo biomédico se enfoca en prácticas de salud reduccionistas, centradas en la enfermedad, y con eso en muchos casos dependiendo de los hábitos culturales del sujeto, hay ineficiencia terapéutica. En el contexto de la región amazónica, donde existe una gran diversidad cultural, es necesario actuar de manera que responda a las necesidades individuales de cada persona.

Cutolo (2006), enumera que el modelo biomédico está marcado por una explicación unicausal de la enfermedad a través de la biología, fragmentación, mecanismo, endogeneidad, recuperación y rehabilitación. La unicausalidad presupone el conocimiento del patógeno causante, que debe ser identificado y consecuentemente tratado. Este modelo considera sólo la causa y el efecto, permite acercarse directamente al paciente, pero es una explicación que se torna bastante reduccionista, no entiende las situaciones sociales o emocionales en las que pueden surgir estas condiciones. El biologicismo implica el acto de reconocer la naturaleza biológica de la enfermedad, se justifica por el entendimiento de que la enfermedad se determina por medios biológicos in vivo (incluyendo químicos y físicos) con consecuencias biológicas.

El modelo Biomédico está directamente relacionado con el paradigma flexneriano, proviene de una “evaluación” realizada en las facultades de medicina de los Estados Unidos en 1908, por Abraham Flexner, que dio como resultado el documento llamado Flexner Report donde señala que el estudio de la medicina debe estudiarse individual y concretamente. Teniendo como campos principales el ámbito hospitalario, donde los orígenes patológicos

serían investigados directamente en el cuerpo humano y así comprobados científicamente. El informe también destaca que el medio ambiente, lo social, la comunidad y la colectividad nada tienen que ver con el proceso salud-enfermedad; siendo esto exclusivamente un proceso natural y biológico. El modelo flexneriano se perpetuó durante décadas, y se reflejó directamente en la formación médica centrada en el modelo que hoy se cataloga como biomédico (PAGLIOSA; ROS, 2008).

Si bien el modelo flexneriano se ha perpetuado durante décadas, en contraposición a este surgieron teorías sobre nuevos conceptos relacionados con el área de la salud, con el propósito de adquirir nuevas explicaciones sobre qué causaba las enfermedades y qué se podía hacer para evitarlas. La promoción de la salud proviene de numerosos movimientos y debates sobre cambios en la forma de hacer salud, con la inclusión de parámetros que abordan el entorno en el que el individuo está inserto.

Con respecto a la promoción de la salud, expresión utilizada por primera vez en 1945 por el ciudadano canadiense Henry Sigerist quien definió la medicina en cuatro etapas: promoción de la salud, prevención de enfermedades, atención al paciente y rehabilitación (SÍCOLI; NASCIMENTO, 2003). Para Sigerist, la salud se promueve proporcionando condiciones de trabajo, ocio, cultura y educación. Estas son proporciones que tienen en cuenta el contexto del individuo. Esta concepción abre puertas para nuevos pensamientos y reflexiones sobre la promoción de la salud (BUSS, 2003).

El término cultura es amplio y polisémico, y se caracteriza por ser objeto de estudio para una variedad de campos del saber y por ello permite presentar distintas definiciones o acepciones, todas variantes en tiempo, coyuntura, sociedades, objetivos socioeconómicos y políticos, entre otros.

Al ubicar a la cultura como uno de los Determinantes Sociales de la Salud (DSS), se puede decir que orienta los sentidos y significados atribuidos a las cuestiones

involucradas en el proceso salud/enfermedad/cuidado, así como las acciones y reacciones resultantes de los eventos que ocurren en un contexto dado (SILVA-JUNIOR, 2013. sp).

El tema de la salud está directamente relacionado con los determinantes sociales, siendo debatido desde la década de 1970, especialmente cuando se correlaciona con factores ambientales y factores dependientes, donde podemos destacar el punto de la falta de alcantarillado sanitario, deforestación, entre otros que afectan directamente a los grupos poblacionales. Esta relación entre el hombre y el hábitat se considera un aspecto importante a ser analizado por los equipos de salud.

Para Buss y Pellegrini Filho (2007) el concepto “determinantes sociales de la salud” puede ser definido de varias formas, según cada autor que lo describe, aunque estos conceptos están principalmente vinculados a cuestiones sociales, se notan algunas diferencias entre ellos. “Para la Comisión Nacional de Determinantes Sociales de la Salud (CNDSS), los DSS son factores sociales, económicos, culturales, étnico-raciales, psicológicos y comportamentales”, todos estos factores están directamente vinculados al proceso salud-enfermedad del individuo.

El modelo adoptado por la OMS Organización Mundial de la Salud es el de Dahlgren y Whitehead, que estructura el DSS en capas, que van desde la más cercana al individuo hasta la capa distal, donde se encuentran los macro determinantes. En la capa inicial se encuentran características individuales, como el género, la edad, es decir, factores hereditarios que biológicamente pueden interferir en la salud. En la capa inmediata se encuentra el estilo de vida, seguido de redes y relaciones comunitarias; la siguiente capa expresa factores relacionados con la producción de alimentos, educación, empleabilidad, saneamiento básico, vivienda y servicios esenciales de salud; finalmente, están los macro determinantes, que no son más que condiciones económicas, sociales, culturales y ambientales, estos

últimos elementos tienen una gran influencia sobre las demás capas y consecuentemente sobre la salud.

Otro modelo analizado por el autor es el de: Diderichsen y Hallqvist (1998), que fue adaptado por Diderichsen, Evans y Whitehead (2001), trae estratificación social, relacionada con la posición/clase social, que a su vez genera vulnerabilidades, y exposición al riesgo relacionado con enfermedades que pueden afectar físicamente al individuo después de haber contraído la enfermedad. Aunque el primer modelo se describe de manera más amplia, ambos tienen demandas que son indicadores para la creación, implementación y ejecución de políticas públicas.

Para una mejor comprensión de cómo estos determinantes de la salud interfieren en el proceso salud-enfermedad, es necesario agruparlos en cinco categorías: Fijos, biológicos, edad, sexo y factores genéticos. Además, existen determinantes económicos y sociales, como la educación, empleabilidad y vivienda; así mismo, los determinantes ambientales en los que se encuentra la calidad del aire y del agua; y determinantes sociales: alimentación, ocio, actividad física, entre otros. Por lo tanto, independientemente de cuántas categorías se puedan definir en los determinantes sociales, su relación con la salud es innegable, ya que ésta depende de la multiplicidad de factores ambientales, culturales y sociales. (CARRAPATO; CORREIA; GARCÍA, 2017).

Los hábitos culturales influyen directamente en la calidad de vida de las personas, el uso adecuado o inadecuado de lo que la naturaleza brinda, puede desencadenar una respuesta positiva o negativa en la salud.

Los modelos de salud, enfermedad y atención resultan de la historia social, se heredan culturalmente, y no pueden reducirse a la experiencia individual, sino que involucran a la comunidad, sus valores y costumbres, de modo que cuando un individuo enferma, toda la familia está involucrada. De esta manera, las creencias y prácticas del

cuidado de la salud también nacen y se desarrollan en el contexto social, se influyen entre sí y forman parte de la dinámica que permite al ser humano adaptarse a su entorno, a través de la cultura (BACKES *et al.*, 2009, p. 112).

Los hábitos culturales comprenden un conjunto de comportamientos, prácticas y expresiones, los cuales son realizadas por un grupo o comunidad, y están directamente relacionados con la cultura exhibida en un dato territorial, como el ejemplo de los hábitos higiénicos, prácticas de salud, hábitos alimentarios, entre otros.

El concepto de salud definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) dice que la salud es el completo bienestar físico, mental, psicológico, entre otros factores. Es un concepto considerado utópico, sin embargo, su complejidad trae consigo un conjunto de factores que es necesario tener en cuenta, para que la salud no sea sólo la ausencia de enfermedad. La Constitución Federal en su artículo 196 trae la expresión “La salud es un derecho de todos y un deber del Estado”, frase que también se destaca en la Ley Orgánica de Salud (8.080/90), que presenta los principios y lineamientos que rigen el Sistema Único de Salud – SUS, integralidad, equidad, universalidad, participación social, descentralización, jerarquización.

La humanidad se ha visto afectada por muchas enfermedades a lo largo de su historia. Partiendo de la antigua Grecia, cuando es posible reflexionar a través de registros realizados por Hipócrates cerrados en el año 412 aC que trataban de epidemias de gripe. Otras patologías también tuvieron un gran impacto, principalmente porque lograron llegar a gran parte de la población, y así se convirtieron en pandemia (SILVA *et al.*, 2021).

La palabra Pandemia es de origen griego, formada con el prefijo neutro *pan* y *demos*, pueblo, fue utilizada por primera vez por Platón, descrita en el libro De las leyes. La palabra fue utilizada por Platón en sentido genérico, donde se refería a cualquier acontecimiento que afectara a toda la población. En este mismo sentido, también fue utilizado por Aristóteles (REZENDE, 1998).

También según Rezende (1998), el concepto moderno de pandemia está dirigido a aquella que se trata de una epidemia de grandes proporciones, que se extiende por varios países y sobre todo, a más de un continente, un ejemplo muy común es la denominada "gripe española", que siguió a la Primera Guerra Mundial, en los años 1918-1919, y provocó la muerte de 20 millones de personas en el mundo.

El carácter distintivo de las epidemias está directamente relacionado con su forma de manifestación, ya sea colectiva o singular. Lo colectivo como fenómeno que afecta a grupos de individuos provocando grandes cambios en su forma de vivir, y lo singular como acontecimiento individual en la unidad de tiempo y espacio en que se produce. Barata (1987), señala que las epidemias estuvieron presentes en la historia del hombre sobre la Tierra, y se intensificaron en épocas de transición, tanto productivas como en épocas de crisis social. Hay muchos informes de epidemias que ocurrieron durante la Antigüedad y la Edad Media, pero es en el período de transición entre el “modo de producción feudal y el modo de producción capitalista (mercantilismo) que las “plagas” asumen proporciones devastadoras”.

Varias enfermedades infecciosas pueden ser transmitidas a los humanos a través de los animales, estas patologías a su vez son conocidas como zoonosis, leptospirosis, causadas por la bacteria *Leptospira* spp. y la rabia, motivada por el Lyssavirus, de la familia Rhabdoviridae son ejemplos de estas enfermedades. En este contexto, Paulino (2020) también menciona la enfermedad infecciosa provocada por el virus del Ébola (EVE), que infecta tanto a humanos como a otros mamíferos. Hay muchas enfermedades que tienen etiologías similares. La enfermedad del virus de Marburg (MVD), también conocida como fiebre hemorrágica de Marburg (FHM), se caracteriza por ser una enfermedad grave que suele ser mortal en los seres humanos.

Paulino (2020) señala que la primera vez que se tuvo noticia del virus del Ébola fue en 1976, cuando se produjeron “brotes simultáneos en la región rural de Nzara, en Sudán, y en Yambuku, un

pequeño pueblo del distrito de Mongala ubicado cerca del río Ébola, que dio nombre al virus, en la República Democrática del Congo”. Años después, el virus volvió a causar la muerte de miles de personas con grandes brotes en 1995, 2000, 2003, 2007 y 2012, en distintas localidades.

Hubo varias pandemias que afectaron a la humanidad, una ocurrió en diciembre de 1889, que se conoció como la 'Gripe Rusa', que rápidamente se propagó por toda Europa y llegó a América Latina, provocando un total de 1 millón de muertos. Es por eso, que las epidemias que sucedieron antes del Coronavirus, ya mandaban alerta para futuras epidemias o pandemias. Considerando los orígenes de aquellas enfermedades infectocontagiosas, especialmente su modo de transmisión.

Aún con distintos orígenes, la relación entre brotes pandémicos es la forma en que los seres humanos se comportan frente a las enfermedades. Un primer punto a destacar es el hecho de que el miedo de las personas a las enfermedades está directamente relacionado con los primeros métodos destinados a la prevención. El concepto de cuarentena surgió durante la Peste Negra en la ciudad de Venecia, comúnmente heredado del Antiguo Testamento de la Biblia, donde se definía como el tiempo de aislamiento por brotes de lepra en la antigüedad. Aunque tienen algunas diferencias biológicas, sociales, temporales y geográficas, las pandemias generalmente tienen muchos puntos en común, como el caos social, los cambios de comportamiento y principalmente la difusión de información falsa (MARQUES; SILVEIRA, PIMENTA, 2020).

En diciembre de 2019 aparecieron en China varios casos de neumonía, que aumentaron considerablemente en poco tiempo. Se identificó el motivo de la insuficiencia respiratoria aguda. Un virus de la familia de los coronavirus, que causa infecciones que van de leves a moderadas y posteriormente graves. Se observó que el nuevo agente tenía cepas diferentes a las anteriores, lo que llevó a los científicos a cuestionar posibles mutaciones genéticas. El virus en sí

ha sido designado como SARS-CoV-2 (Nuevo coronavirus) (LANA *et al*, 2020).

La enfermedad tiene un carácter histórico y social; en el carácter social se verifica en la manera característica de enfermar y morir en los grupos humanos, mostrando diferencias en los perfiles patológicos a lo largo del tiempo, resultantes de los cambios en la sociedad, en donde las clases que lo componen mostrarán diferentes condiciones de salud, según el momento histórico. En tiempos de pandemia, los hábitos culturales de cuidado de la salud deben ser más incisivos. Considerando que, para prevenir el nuevo Coronavirus, se requieren más hábitos de higiene, como lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón; evite tocarse la cara, la boca y los ojos; además de usar mascarillas, especialmente cuando se tienen síntomas gripales; desinfectar los alimentos, realizar cambios frecuentes de ropa y mantener el distanciamiento social.

El proceso de enfermedad se da de diferentes formas y varía según el territorio en que se insertan las personas. A pesar de aceptar y reconocer la eficacia de la biomedicina en determinadas enfermedades, aceptando los recursos que ofrece, especialmente en el caso de los medicamentos, las poblaciones tradicionales que tienen hábitos culturales a la hora de las prácticas curativas no dejan de lado sus propios métodos. Cuando se trata de COVID-19, los cambios en los hábitos culturales tienden a afectar el comportamiento y la forma en que las personas llevan sus vidas. Sumado a eso, por otro lado, algunas manifestaciones culturales se fortalecen por el escenario de la pandemia, a saber, el uso de plantas medicinales, saberes y prácticas en salud.

Los síntomas gripales provocados por el Nuevo Coronavirus han hecho más evidente el uso de métodos tradicionales de curación, como el uso de hierbas, raíces y otros productos que están intrínsecamente ligados a la cultura de los amazónicos. *Mastruz* es una de las hierbas ampliamente utilizadas en el cuidado de la salud y, actualmente, su uso se ha intensificado para el cuidado de los

síntomas del Covid-19, considerando que el acceso al sistema público de salud es precario (BARROS, 2020).

Gran parte de la Amazonía está habitada por poblaciones ribereñas que se componen de diversos grupos sociales, que viven en zonas rurales, a orillas de los distintos ríos y lagos de la región. Las comunidades ribereñas en general no cuentan con una infraestructura mínima de calidad como saneamiento básico, electricidad, educación de adultos y servicios de salud. El medio de supervivencia económica está ligado a las actividades agrícolas y pesqueras (GAMA *et al.*, 2018).

Los ribereños viven en comunidades, generalmente con lazos familiares, compartiendo costumbres como la alimentación y el manejo de la tierra. No existe un patrón de ocupación del espacio y las comunidades difieren en cuanto a infraestructura, ya que algunas cuentan con electricidad, teléfonos y antenas parabólicas, pero la mayoría no cuenta con estos recursos, ni con un sistema de saneamiento básico o atención de salud adecuada. Estos pueblos, por tanto, dependen de los servicios y recursos de la cabecera municipal y su desplazamiento al casco urbano se suele realizar mediante canoas a motor (rabeta), que, dependiendo de la distancia, tipo de transporte o época del año. (seco o lleno), puede tardar desde minutos hasta días (NETO, DOMINGOS, SILVA, 2021, p. 57).

La Región del Bajo Amazonas en Pará está compuesta por 13 municipios, con más de 500 comunidades ribereñas, que tienen acceso precario a los servicios de salud. La ciudad de Santarém es el único centro de salud de la región, que ofrece servicios de mediana y alta complejidad con un hospital regional en la Baja Amazonía. Los demás municipios cuentan solo con atención básica y mediana complejidad con limitaciones. Las comunidades ribereñas son atendidas por una Unidad de Salud Fluvial, gestionada por la Universidad Federal del

Oeste de Pará-UFOPA y la Municipalidad de Santarém, además de un barco hospital y otras instituciones filantrópicas. Estos servicios son insuficientes para satisfacer la demanda de estas poblaciones, por lo que los comuneros necesitan acudir a la zona urbana para acceder a determinados servicios. Si bien existen políticas como la Política Nacional de Salud para la Población del Campo y la Selva, la dificultad de acceso, la adaptabilidad de los programas dirigidos a la realidad de las poblaciones, además de la gestión participativa, son factores que aún necesitan ser poner en práctica, para que la ejecución de las acciones sea efectiva.

El estado de Pará concentra el mayor número de familias ribereñas, alrededor de 50.314, seguido de Amazonas, con 16.507 y Bahía, con 9.670 familias. Un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2020a), afirma la importancia de la actividad pesquera en los ríos de Brasil, especialmente en los grandes ríos y sus afluentes, como el Amazonas y São Francisco, esta importancia es destacada por la pesca, fortalece la seguridad alimentaria de estas comunidades ribereñas, muchas de ellas de bajos recursos económicos (NETO, DOMINGOS, SILVA, 2021, p.158).

La dificultad para acceder a los servicios de salud, el hacinamiento del sistema de salud pública en tiempos de pandemia, ha hecho que las prácticas tradicionales de curación sean la única medida disponible para el tratamiento y/o alivio de los síntomas gripales causados por el COVID-19. El conocimiento de la funcionalidad de tales medidas alternativas puede estar estrechamente relacionado con la aparición de otras enfermedades, especialmente las causadas por virus, que provocan síntomas similares a los de la gripe.

Los conocimientos tradicionales en las comunidades ribereñas ubicadas en la Amazonía brasileña comprenden un conjunto de conocimientos que se transmiten de generación en generación, y

tienen como principal fuente de extracción de insumos el uso de los recursos naturales, como la producción de té. Hábitos culturales relacionados con el uso de prácticas tradicionales de salud, si bien son evidentes en las comunidades, a lo largo de los años, gran parte de estos conocimientos se han perdido, principalmente como resultado de incentivar el fortalecimiento de estos conocimientos. Este aspecto apunta a la importancia de la investigación encaminada no sólo a registrarlos sino también a valorarlos.

Para Vilela y Mendes (2003), la complejidad del mundo y la cultura determina un análisis más integrado. Todos los acontecimientos humanos tienen diferentes dimensiones porque la realidad es multifacética. Por lo tanto, para comprender los fenómenos sociales, debemos considerar la información sobre todas estas dimensiones. Este fue el argumento más convincente a favor de la interdisciplinariedad. La interdisciplinariedad es también una acción de actitud. “Es una relación de reciprocidad, que presupone diferentes actitudes frente a la cuestión del conocimiento, es decir, la sustitución de conceptos humanos unificados por fragmentarios.

Aspectos como la flexibilidad, la confianza en uno mismo, la perseverancia, la intuición, la adaptabilidad, la sensibilidad hacia los demás, asumir riesgos, aprender a operar con distinción, asumir nuevos roles.

La interdisciplinariedad en el área de la Salud Colectiva es una exigencia interna, ya que su objeto de trabajo - salud y enfermedad en su ámbito social involucra concomitantemente: las relaciones sociales, las expresiones emocionales y afectivas y la biología, traduciendo, por medio de la salud y la enfermedad, las condiciones y razones socio-históricas y culturales de los individuos y grupos. Si bien existen dificultades para construir una propuesta interdisciplinaria, ésta se vislumbra como un desafío posible y deseable en el área de la salud, ya que existe un campo ilimitado de posibilidades por explorar, ya que existe a su

favor una conexión directa y estratégica con el mundo vivido, el mundo del sufrimiento, del dolor y de la muerte (VILELA; MENDES 2003, p. 529).

Para entender cómo se dio la relación entre cultura y salud en tiempos pandémicos en comunidades ribereñas, es necesario de una visión completamente interdisciplinar, ya que son estos dos sujetos los actores de un escenario repleto de creencias, costumbres, personas, territorios, y naturaleza como un todo. Es fundamental comprender cuestiones que involucran la geografía, la historia, las ciencias humanas y sociales en su conjunto, para mostrar la sensibilidad de comprender las configuraciones adoptadas y seguidas en estos espacios.

La interdisciplinariedad está constantemente presente en el campo de la salud. Para superar esto subyacente a la crisis sanitaria, es necesario pasar del paradigma flexneriano al paradigma de la producción social de la salud, basado en la teoría social, que tiene en cuenta al ser humano y su integralidad, que se fundamenta en la salud. Esta teoría admite romper con la sectorización de la realidad, y así la producción social de la salud rompe no sólo la responsabilidad por las condiciones de salud en permanente cambio, sino también la idea de sector salud. Construyéndolos como productos sociales resultantes de hechos económicos, políticos, ideológicos y culturales.

Consideraciones Finales

La diversidad cultural de Brasil, especialmente en las comunidades tradicionales, ha contribuido a la continuidad y fortalecimiento del conocimiento empírico relacionado con los productos naturales. Teniendo en cuenta los conocimientos básicos de comprensión de que muchos de estos productos son responsables de alguna actividad farmacológica y pueden producir una respuesta terapéutica, los productos naturales y otras prácticas, más específicamente las plantas medicinales, la masoterapia y varias otras,

fueron insertadas en programas y políticas gubernamentales, con el objetivo de incentivar su uso racional y, aun permitiendo la inserción de una práctica más de tratamiento alternativo.

El proceso salud-enfermedad está directamente relacionado con cuestiones culturales, pues involucra las diferentes manifestaciones expresadas por grupos de individuos, quienes presentan usos y costumbres que se transmiten de generación en generación. De esta forma, el proceso salud-enfermedad se configura como un instrumento de promoción de la salud y la enfermedad y debe considerar la distinción entre enfermedad, tal como lo define el sistema asistencial.

Para comprender al individuo como un todo, es necesario considerar tanto las manifestaciones socioculturales como la realidad territorial. Y esto engloba manifestaciones culturales relacionadas con prácticas curativas tradicionales, como el uso de hierbas naturales, y otras formas de intervención que no forman parte del modelo biomédico. Cuando se trata de la región amazónica, son muchas las discusiones que subyacen al contexto de salud de las poblaciones ribereñas y estas, a su vez, son vulnerables a una serie de enfermedades, ya que muchas de ellas no cuentan con servicios básicos de salud y por lo tanto desarrollan formas de aliviar los síntomas de las enfermedades.

Referencias

BARROS, Heloisa Amorim. A Pandemia e o Cuidado Mental. En: PAULINO, I. R; SILVA Jr, A. R. **Hábitos culturais em tempos de pandemia: sensibilidades humanas, desassossegos, saúde e qualidade de vida.** [Livro eletrônico] 1 ed. Santarém, PA: UFOPA, 2020.

BACKES, M.; et al. Conceitos de saúde e doença ao longo da história sob o olhar epidemiológico e antropológico. En: **Rev. Enferm. UERJ**, Rio de Janeiro, 2009 jan/mar; 17(1):111-7.

BARATA, Rita de Cássia Barradas. Epidemias. En: **Cadernos de Saúde Pública**, v. 3, p. 9-15, 1987.

BUSS, Paulo Marchiori. Uma introdução ao conceito de promoção da saúde. En: **Revista Promoção da saúde: conceitos, reflexões, tendências**, v. 2, p. 19-42, 2003.

BUSS, Paulo Marchiori; PELLEGRINI FILHO, Alberto. A saúde e seus determinantes sociais. En: **Physis: revista de saúde coletiva**, v. 17, p. 77-93, 2007.

CUTOLO, Luiz Roberto Agea. Modelo Biomédico, reforma sanitária e a educação pediátrica. En: **Arquivos Catarinenses de Medicina**, v. 35, n. 4, p. 16-24, 2006.

DA SILVA, Camila R. Interdisciplinaridade: conceito, origem e prática. En: **Revista Artigos.Com**, v. 3, p. e1107, 2019. Disponível em: <https://acervomais.com.br/index.php/artigos/article/view/1107>.

DIDERICHSEN, Finn et al. The social basis of disparities in health. En: **Challenging inequities in health: From ethics to action**, v. 1, p. 12-23, 2001.

GAMA, Abel Santiago Muri et al. Inquérito de saúde em comunidades ribeirinhas do Amazonas, Brasil. En: **Cadernos de Saúde Pública**, v. 34, 2018.

LANA, Raquel Martins *et al.* Emergência do novo coronavírus (SARS-CoV-2) e o papel de uma vigilância nacional em saúde oportuna e efetiva. En: **Cadernos de Saúde Pública**, v. 36, 2020.

MARQUES, Rita de Cassia; SILVEIRA, Anny Jackeline Torres; PIMENTA, Denise Nacif. A Pandemia de Covid-19: Interseções e

desafios para a História da Saúde e do tempo presente. En: REIS, Tiago Siqueira; SOUZA, Carla Monteiro de; OLIVEIRA, Monalisa Pavonne; LYRA JÚNIOR, Américo Alves de. **Tempo Presente**. Col. história do tempo presente, vol. III. Boa Vista: UFRR, 2020.

NETO, Dorival Bonfá; DOS SANTOS DOMINGOS, Bruno; SILVA, Inaiá Rossi. Direitos dos ribeirinhos no Brasil: construção de barragens a pandemia Covid-19. En: **Revista Verde Grande: Geografia e Interdisciplinaridade**, v. 3, n. 02, p. 150-172, 2021.

PAGLIOSA, Fernando Luiz; DA ROS, Marco Aurélio. O relatório Flexner: para o bem e para o mal. En: **Revista brasileira de educação médica**, v. 32, p. 492-499, 2008.

PAULINO, Itamar Rodrigues. Hábitos Culturais em Tempos de Pandemia: A Saúde e a Qualidade da Vida. En: PAULINO, I. R.; SILVA Jr, A. R. **Hábitos culturais em tempos de pandemia: sensibilidades humanas, desassossegos, saúde e qualidade de vida**. [Livro eletrônico] 1 ed. Santarém, PA: UFOPA, 2020.

PAULINO, Itamar Rodrigues; SILVA Jr., Augusto Rodrigues. **Hábitos culturais em tempos de pandemia: sensibilidades humanas, desassossegos, saúde e qualidade de vida**. [Livro eletrônico] 1 ed. Santarém, PA: UFOPA, 2020.

PAULINO, Itamar Rodrigues. **A Amazônia entre Culturas, Identidades e Memórias**. En: LIMA, Rogério; MAGALHÃES, Maria da Gloria (orgs). Culturas e Imaginários: Deslocamentos, Interações e Superposições. Rio de Janeiro, 7Letras, 2017.

REZENDE, Joffre Marcondes de. Epidemia, Endemia, Pandemia. En: **Revista Epidemiologia**, vol. 27(1): 153-155, jan-jun, UFG, 1998.

SARS-COV-2: um estudo de revisão. Research, Society And Development. En: **Research, Society and Development**. [S.L.], v. 10, n. 3, p. 1-15, 27 out. 2022.

SÍCOLI, Juliana Lordello; NASCIMENTO, Paulo Roberto do. Promoção de saúde: concepções, princípios e operacionalização. En: **Interface-Comunicação, Saúde, Educação**, v. 7, p. 101-122, 2003.

SILVA-JUNIOR, Nadson Duarte; GONÇALVES, George; DEMÉTRIO, Franklin. Escolha do itinerário terapêutico diante dos problemas de saúde: considerações socioantropológicas. En: **Revista Eletrônica Discente História.com**, v. 1 n. 1 (2013).

VILELA, Elaine Morelato; MENDES, Iranilde José Messias. Interdisciplinaridade e saúde: estudo bibliográfico. En: **Revista Latino-Americana de Enfermagem**, v. 11, p. 525-531, 2003.

LA “EVOLUCIÓN” DEL GASTO PÚBLICO Y EL “ALCANCE” DE LAS METAS EN LA ATENCIÓN PRIMARIA DE SALUD

Josué de Lima Carvalho
Tânia Suely Azevedo Brasileiro

Introducción

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2018), la Atención Primaria de Salud (APS) es un sistema que orienta las estructuras y funciones hacia los valores de equidad y solidaridad social. Para el Ministerio de Salud (BRASIL, 2022), la APS es el primer nivel de atención médica y se caracteriza por un conjunto de acciones a nivel individual y colectivo, que abarca la promoción y protección de la salud, el cuidado y la prevención de enfermedades, diagnósticos, tratamientos, rehabilitación y la reducción de daños con el objetivo de alcanzar una atención integral que impacte positivamente la salud de las comunidades.

Desde la aparición de los Centros Escolares de Salud en la década de 1920, Lavras (2011) explica que en Brasil es posible identificar varios intentos de organización por parte de la APS, ello debido a que surgieron varios modelos en diferentes regiones del país, debido a intereses y conceptos diversos.

Un hito importante para la construcción del modelo que hoy tenemos se dio en 1980, con el proceso de redemocratización en el país, dado que se propusieron las Acciones Integrales de Salud (AIS), seguidas por el Sistema Único y Descentralizado de Salud (SUDS), hasta que en 1988 fue instituido el Sistema Único de Salud (SUS) con la nueva Constitución Federal (BRASIL, 1988). En 1994, con una evaluación positiva del Programa de Agentes Comunitarios de Salud (PACS), el Ministerio de Salud propuso el Programa de Salud de la Familia (PSF), que poco después pasó a ser entendido como una estrategia de reorientación del modelo de atención (BRASIL, 1998).

Según Starfield (2002), estudioso de la atención primaria de salud, la APS es el primer contacto de asistencia continua centrada en la persona para satisfacer sus necesidades de salud, que sólo se refiere a casos muy inusuales que requieren una actuación más especializada. Su función es coordinar la atención cuando las personas reciben esa atención en otros niveles de atención. El autor sugiere los siguientes atributos para las prácticas de atención primaria: primer contacto, longitudinalidad, integralidad y coordinación. Bodstein (2022) por su parte, enumera el papel crucial de la Atención Primaria de Salud en la Agenda de Salud y explica cómo su aplicación eficiente es crucial para reducir las hospitalizaciones y los gastos generales relacionados con la atención hospitalaria de mediana y alta complejidad.

En el contexto internacional, la Agenda 2030 del 2015 presenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Entre los 17 ítems se encuentra el objetivo 3 (ODS 3), que trata sobre la salud y el bienestar, el cual cuenta con ocho metas estrechamente relacionadas con la APS, entre tanto, solo hay una meta que se refiere únicamente a la atención hospitalaria de mediana y alta complejidad.

Frente a la contextualización de la importancia de la Atención Primaria de Salud para garantizar la equidad y el desarrollo social en las diferentes regiones que componen Brasil, se encuentran estudios como el de Medina (2020) y Sarti *et al.* (2020), los cuales enumeran el papel estratégico que jugó la Atención Primaria de Salud durante la Pandemia del Coronavirus (SARS-CoV-2). Frente a ello, surge la siguiente pregunta problema: ¿Cuáles son las influencias del aumento o disminución de la inversión en salud pública en Brasil en el cumplimiento de las metas relacionadas con la Atención Primaria de Salud (APS)?

De esta forma, la presente investigación busca relacionar la inversión en salud en Brasil en el lapso histórico de 2010 a 2020, junto con el cumplimiento de las metas de la Atención Primaria de Salud, para ello, se plantean los siguientes objetivos específicos a desarrollar: analizar la “evolución” de la inversión en salud en Brasil en la serie histórica de 2010 a 2020, identificar dentro de las regiones de Brasil,

el cumplimiento de la meta de inversión de contrapartida municipal de al menos el 15% según la Enmienda Constitucional N°29, destacando las regiones más frágiles y correlacionar la inversión en salud pública con el “alcance” de metas relacionadas con la Atención Primaria de Salud.

Este trabajo se justifica, en primer lugar, al evaluar la eficiencia del gasto público en salud y su relación con el cumplimiento de las metas asociadas con la Agenda 2030. Dentro de la justificación científica, este estudio puede servir de base para la construcción de indicadores de evaluación y para trabajos que pretendan evaluar la eficiencia de los gastos por región, por estado y por municipio en Brasil. En la justificación personal, representa un avance necesario para la evolución profesional, principalmente en la contribución a la creación de herramientas para la toma de decisiones.

Este estudio está organizado en cinco secciones: la primera presenta la introducción que problematiza y justifica el trabajo, enumerando los objetivos que se pretenden alcanzar a través del estudio. La segunda sección presenta la fundamentación teórica, contextualizando inicialmente el financiamiento de la salud pública y posteriormente los desarrollos de la Atención Primaria de Salud, ambos contextualizados a partir de la literatura disponible. La tercera sección presenta la metodología que se utilizó para la construcción del conocimiento. La cuarta sección aborda los resultados de la investigación, discutidos a partir de la literatura disponible. En la quinta y última sección se encuentran las consideraciones finales, con un resumen de los hallazgos y sugerencias para estudios posteriores.

1. Referencial Teórico

Esta sección divide en dos subsecciones la base teórica en la que se centra este estudio: la primera discute la clasificación de la financiación de la salud pública en Brasil y sus especificidades, destacando su papel tripartito. La segunda presenta los desarrollos

de la Atención Primaria de Salud (APS) dentro del financiamiento de la salud pública en Brasil.

1.1 Financiamiento de la Salud en Brasil

El Fondo Nacional de Salud (FNS) puede entenderse como el administrador financiero de los recursos destinados a financiar los gastos corrientes y de capital del Ministerio de Salud, así como de los órganos y entidades de la administración directa e indirecta. Los integrantes del Sistema Único de Salud (SUS), fueron instituidos con base en el Decreto N° 64.867, de 24 de julio de 1969 (BRASIL, 1969).

El Fondo Nacional de Salud (FNS) organiza transferencias de recursos para fondos estaduais, municipales y del Distrito Federal, posibilitando así la integración presupuestaria en el financiamiento de la salud pública brasileña. De esta organización presupuestaria procede la nomenclatura relativa a la financiación pública organizándose de forma tripartita.

Cabe señalar que el Decreto N° 64.867/1969 fue posteriormente sustituido por el Decreto N° 806, de 24 de abril de 1993 (BRASIL, 1993). Las directrices del Sistema Único de Salud (SUS) fueron instituidas por la ley 8080/1990 (BRASIL, 1990). Otra legislación importante en la construcción del nuevo modelo de financiamiento del SUS fue la ley 8.142/1990 (BRASIL, 1990), que prevé la participación comunitaria en la gestión del Sistema Único de Salud (SUS) y las transferencias intergubernamentales de recursos financieros en el área de salud. La tercera sustitución del decreto fue hecha por el decreto N° 3.964, de 10 de octubre de 2001 (BRASIL, 2001), con el fin de atribuir nuevas medidas al FNS, siendo este último el decreto en vigor.

El Fondo Nacional de Salud se puede dividir en cinco bloques: Asistencia Farmacéutica, Atención Ambulatoria y Hospitalaria de Media y Alta Complejidad (MAC), Atención Primaria de Salud (APS), Gestión del SUS y Vigilancia en Salud (BRASIL, 2001). Por su parte,

las transferencias se dividen en: Mantenimiento de las acciones y servicios de salud pública (financiamiento) y estructuración de la red de servicios de salud pública (inversión).

Varios estudios discuten el papel de la SAN dentro del financiamiento de la salud pública. Júnior y Júnior (2006) discuten las políticas públicas relacionadas con la salud en Brasil, con base en la Enmienda Constitucional N°29 de 2000 (BRASIL, 2000) cuya función es asegurar los recursos mínimos para el financiamiento de acciones y servicios de salud. Los autores concluyen que para permitir el cumplimiento de EC 29, se estableció un período de transición. El Gobierno Federal debe corregir anualmente el presupuesto de salud con base en la variación del Producto Interno Bruto (PIB) del año anterior. Los estados, por su parte, deberían estar implementando las políticas en al menos un 12% sobre la base vinculante. La regla para los municipios es similar, con porcentajes de 15% sobre la base vinculante a partir de 2004.

Junior y Mendes (2015) evalúan el financiamiento del SUS a partir de una serie histórica de 2000 a 2011; el estudio analiza todos los bloques de financiamiento vinculados al FNS, comparando bloques de financiamiento de Mediana y Alta Complejidad (MAC) con otros bloques. De esta forma, los autores llegan a dos grandes conclusiones: en primer lugar, el bloque MAC tiene una participación económica superior a los demás y, *a posteriori*, concluyen que la Terapia de Reemplazo Renal (TRS) concentra la mayor parte de sus recursos económicos en el bloque MAC.

Vieira *et al.* (2018) evalúa las políticas dirigidas a la financiación del SUS, incluyendo el control social y la participación comunitaria en su formación. Los autores concluyen que el Fondo Nacional de Salud (FNS) cumple una función financiera y contable con la misión de contribuir al fortalecimiento de la ciudadanía, a través de la mejora continua del financiamiento de las acciones de salud, buscando crear mecanismos para disponer la información relativa a captaciones, inversiones y financiamientos a disposición de la sociedad.

Carvalho y Brasileiro (2022) realizaron una revisión sistemática de la literatura para comparar la transparencia, la inversión en salud pública y la eficiencia del gasto público. Los autores enumeran las contribuciones dentro de la base de datos *Scopus*. Concluyendo que varios estudios a nivel internacional resaltan la importancia del financiamiento público y la transparencia. Por su parte, De Lima, Silva & Varão (2022) presentan un modelo de informes financieros populares vinculados a la salud pública, los autores desarrollan un modelo de Informe Anual de Gestión (RAG) de fácil comprensión para que los miembros de los consejos de salud puedan garantizar la participación y el control social.

La siguiente sección presenta la Atención Primaria de Salud (APS), acciones, programas y estrategias vinculadas, y su relación con estudios que destacan la importancia del financiamiento relacionado con la APS.

1.2 Atención Primaria de Salud (APS)

Según la Secretaría de Atención Primaria en Salud (SAPS, 2022), la APS puede ser considerada como el primer nivel de atención en salud y se caracteriza por un conjunto de acciones a nivel individual y colectivo, que engloba la promoción de la salud, la protección, y prevención de enfermedades, diagnósticos, tratamientos, rehabilitaciones, reducción de daños y mantenimiento de la salud con el objetivo de desarrollar una atención integral que impacte positivamente la salud de las colectividades.

Por lo tanto, la APS puede ser entendida como la principal puerta de entrada al SUS y el centro de comunicación con toda su red, ésta debe ser guiada por los principios de universalidad, accesibilidad, continuidad e integralidad de la atención, responsabilidad, humanización y equidad. Esto significa que la APS funciona como un filtro capaz de organizar el flujo de servicios en las redes de salud, desde los más simples hasta los más complejos.

Dentro de la estructura organizacional del SUS en Brasil, la Atención Primaria se desarrolla con el más alto grado de descentralización y capilaridad, ocurriendo en el lugar más cercano a la vida de las personas (SAPS, 2022). Se entiende, entonces, que la Atención Básica no es sólo la puerta de entrada al SUS, sino que también es el principal medio de promoción y prevención, pudiendo, bien articulada, reducir gastos con otros bloques de financiación, especialmente los asociados a hospitalizaciones, susceptibles a la atención primaria.

La Secretaría de Atención Primaria en Salud (SAPS) presenta las características relacionadas con la Atención Primaria en la página institucional¹¹, destacando, entre otros, su “Cartera de Servicios”:

Hoy se cuenta con una Cartera de Servicios de Atención Primaria de Salud (CASAPS) para apoyar a los gestores municipales en la toma de decisiones y brindar a la población el conocimiento de lo que se encuentra en la APS. Involucra también otras iniciativas, como: el Programa Salud en la Hora y Médicos para Brasil. Este trabajo se realiza en las Unidades de Salud de la Familia (USF), en las Unidades de Salud del Río, en las Unidades Odontológicas Móviles (UOM) y en las Academias de Salud. Entre el conjunto de iniciativas de la Secretaría de Atención Primaria en Salud (SAPS) para atender a la población en el entorno en el que viven, surge el Programa Salud en la Hora, Médicos para Brasil, Previne Brasil y la Estrategia Salud de la Familia, entre otros programas, acciones y estrategias (SAPS, 2022, *online*).

A partir de la descripción de la Cartera de Servicios de Atención Primaria de Salud (CASAPS), se puede apreciar la complejidad de los programas, acciones y estrategias vinculadas al logro de las metas distribuidas. En esta estructura, los cuadros 1 y 2 presentan todas las

¹¹ <https://aps.saude.gov.br/>

acciones, programas y estrategias vinculadas a la atención primaria, junto con una breve descripción de los objetivos y metas propuestas:

Cuadro 1 – Acciones, programas y estrategias vinculadas a la Atención Primaria de Salud (APS).

Acciones, programas o estrategias	Breve descripción
<i>Programa de la Academia de Salud</i>	Este programa fue lanzado en 2011, es una estrategia de producción de atención y promoción de la salud que trabaja con la implementación de espacios públicos conocidos como polos donde se ofrecen prácticas de actividad física a la población.
<i>Brasil sonriente</i>	La Política Nacional de Salud Bucal cambió la vida de millones de brasileños a través del acceso a servicios dentales gratuitos en el Sistema Único de Salud (SUS).
<i>Oficina en la calle</i>	Fue instituida por la Política Nacional de Atención Primaria en 2011, con objetivo de brindar acceso a los servicios de salud a la población en situación de calle, ofreciendo de manera más oportuna atención integral en salud, pues este grupo poblacional se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, con vínculos familiares interrumpidos o debilitados.
<i>APS Estrategia de Salud Cardiovascular – ECV</i>	Ante los desafíos para el control de las enfermedades crónicas no transmisibles (ENT) y sus factores de riesgo en el país, el Ministerio de Salud instituyó la Estrategia de Salud Cardiovascular (CVS) en la Atención Primaria de Salud (APS), a través de la Ordenanza GM/MS N° 3008, del 4 de noviembre de 2021.
<i>Estrategia de Salud de la Familia (ESF)</i>	Tiene como objetivo reorganizar la atención primaria en el país, de acuerdo con los preceptos del Sistema Único de Salud, y es considerada por el Ministerio de Salud y los gestores estatales y municipales como una estrategia para ampliar, calificar y consolidar la atención dado que favorece una reorientación del proceso de trabajo con mayor potencial para profundizar en los principios, lineamientos y fundamentos de la atención primaria.
<i>e-SUS Atención Primaria (e-SUS APS)</i>	Es una estrategia para reestructurar la información de Atención Primaria a nivel nacional. Esta acción está en línea con la propuesta más general de reestructuración de los Sistemas de Información en Salud del Ministerio de Salud, entendiendo que la calificación de la gestión de la

	información es fundamental para aumentar la calidad de la atención a la población.
<i>NutriSUS Prevención y Control de Trastornos Nutricionales</i>	Lanzada oficialmente en marzo de 2015, la Estrategia de Fortificación da Alimentación Infantil con Micronutrientes, consiste en una mezcla de vitaminas y minerales en una comida diaria ofrecida a niños de 6 a 48 meses. Los micronutrientes de la pulpa se envasan individualmente en sobres (1g)
<i>Programa Nacional para Mejorar el Acceso y la Calidad de la Atención Primaria (PMAQ)</i>	El PMAQ-AB tiene como objetivo incentivar a los gestores y equipos para mejorar la calidad de los servicios de salud ofrecidos a los ciudadanos del territorio. Para ello, propone un conjunto de estrategias de calificación, seguimiento y evaluación del trabajo de los equipos de salud. El programa plantea la transferencia de recursos del incentivo federal a los municipios participantes que logren una mejora en el estándar de calidad de atención. El programa se puso en marcha en 2011 y ahora, en 2015, inicia su 3er ciclo con la participación de todos los equipos de salud de Atención Primaria.
<i>Políticas de promoción de la equidad en salud</i>	Las Políticas de Promoción de la Equidad en Salud están formadas por un conjunto de programas y acciones gubernamentales de salud, en el ámbito del SUS, destinados a promover el respeto a la diversidad y garantizar la atención integral a las poblaciones en situación de vulnerabilidad y desigualdad social.
<i>Política Nacional de Prácticas Integrativas y Complementarias en el SUS</i>	Las Prácticas Integrativas y Complementarias de Salud (PICS) son recursos terapéuticos que buscan prevenir enfermedades y restaurar la salud, con énfasis en la escucha acogedora, el desarrollo del vínculo terapéutico y la integración del ser humano con el medio ambiente y la sociedad. Entre ellas: Medicina Tradicional China/Acupuntura, Medicina Antroposófica, Homeopatía, Plantas Medicinales y Fitoterapia, Termalismo Social/Crenoterapia, Arteterapia, entre otras.

Fuente: Secretaría de Atención Primaria en Salud (SAPS, 2022).

En el cuadro anterior se destacan los primeros once programas, acciones y estrategias vinculadas a la APS. Entre ellos, vale la pena presentar la Estrategia de Salud de la Familia (ESF) como el principal medio de acompañamiento de la población, ya sea en la atención

dentro de los puestos y unidades de salud, o en la búsqueda activa de la población a través de los Agentes Comunitarios de Salud (ACS).

Malta *et al.* (2016) estudia la cobertura de ESF en Brasil a partir de datos comparados de encuestas realizadas en el año 2008 (PNAD) y 2013 (PNS). Los autores concluyen que las poblaciones con menos educación recibieron más visitas domiciliarias mensuales. La ESF es un importante promotor de la equidad en salud y el aumento de su cobertura y alcance es exitoso en el país.

El cuadro 2 presenta las trece acciones, programas y estrategias vinculadas a la atención primaria junto con una breve descripción de sus objetivos y metas.

Cuadro 2 – Acciones, programas y estrategias vinculadas a la Atención Primaria de Salud (APS).

Acciones, programas o estrategias	Breve descripción
<i>Programa de la Academia de Salud</i>	Este programa fue lanzado en 2011, como estrategia de producción de atención y promoción de la salud que trabaja con la implementación de espacios públicos conocidos como polos para prácticas de actividad física a la población.
<i>Brasil sonriente</i>	La Política Nacional de Salud Bucal cambió la vida de millones de brasileños a través del acceso a servicios dentales gratuitos en el Sistema Único de Salud (SUS).
<i>Oficina en la calle</i>	Instituida por la Política Nacional de Atención Primaria en 2011, para brindar acceso a los servicios de salud a la población en situación de calle, ofrece oportunamente una atención integral en salud. Hay que considerar que tal grupo poblacional se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, y vínculos familiares interrumpidos o debilitados.
<i>APS Estrategia de Salud Cardiovascular – ECV</i>	Ante los desafíos para el control de las enfermedades crónicas no transmisibles (ENT) y sus factores de riesgo en el país, el Ministerio de Salud instituyó la Estrategia de Salud Cardiovascular (CVS) en la Atención Primaria de Salud (APS), a través de la Ordenanza GM/MS N° 3008, del 4 de noviembre de 2021.
<i>Estrategia de Salud de la Familia (ESF)</i>	Tiene como objetivo reorganizar la atención primaria en el país, de acuerdo con los preceptos del Sistema Único de Salud, y es considerada por el Ministerio de Salud y los gestores estatales y municipales como una estrategia para

	ampliar, calificar y consolidar la atención dado que favorece una reorientación del proceso de trabajo con mayor potencial para profundizar en los principios, lineamientos y fundamentos de la atención primaria.
<i>e-SUS Atención Primaria (e-SUS APS)</i>	Es una estrategia para reestructurar la información de Atención Primaria a nivel nacional. Esta acción está en línea con la propuesta más general de reestructuración de los Sistemas de Información en Salud del Ministerio de Salud, entendiendo que la calificación de la gestión de la información es fundamental para aumentar la calidad de la atención a la población.
<i>NutriSUS Prevención y Control de Trastornos Nutricionales</i>	Lanzada en marzo de 2015, la Estrategia de Fortificación da Alimentación Infantil con Micronutrientes, consiste en una mezcla de vitaminas y minerales en una comida diaria ofrecida a niños de 6 a 48 meses. Los micronutrientes de la pulpa se envasan individualmente en sobres (1g)
<i>Programa Nacional para Mejorar el Acceso y la Calidad de la Atención Primaria (PMAQ)</i>	El PMAQ-AB tiene como objetivo incentivar a los gestores y equipos para mejorar la calidad de los servicios de salud ofrecidos a los ciudadanos del territorio. Para ello, propone un conjunto de estrategias de calificación, seguimiento y evaluación del trabajo de los equipos de salud. El programa plantea la transferencia de recursos del incentivo federal a los municipios participantes que logren una mejora en el estándar de calidad de atención. El programa se puso en marcha en 2011 y ahora, en 2015, inicia su 3er ciclo con la participación de los equipos de salud de Atención Primaria.
<i>Políticas de promoción de la equidad en salud</i>	Las Políticas de Promoción de la Equidad en Salud están formadas por un conjunto de programas y acciones gubernamentales de salud, en el ámbito del SUS, para promover el respeto a la diversidad y garantizar la atención integral a las poblaciones en situación de vulnerabilidad y desigualdad social.
<i>Política Nacional de Prácticas Integrativas y Complementarias en el SUS</i>	Las Prácticas Integrativas y Complementarias de Salud (PICS) son recursos terapéuticos que buscan prevenir enfermedades y restaurar la salud, con énfasis en la escucha acogedora, el desarrollo del vínculo terapéutico y la integración del ser humano con el medio ambiente y la sociedad. Entre ellas: Medicina Tradicional China/Acupuntura, Medicina Antroposófica, Homeopatía, Plantas Medicinales y Fitoterapia, Termalismo Social/Crenoterapia, Arteterapia, entre otras.

Fuente: Secretaría de Atención Primaria en Salud (SAPS, 2022).

El cuadro anterior presenta los trece programas, acciones y estrategias restantes vinculados a la atención primaria, mostrando los principales objetivos relacionados con la promoción de la salud. Allí, se deben resaltar el Programa de Salud a Tiempo y el Programa de Salud Escolar (PSE). El primero actúa en la ampliación de los horarios de atención de los puestos y unidades de salud, siendo de gran importancia principalmente en municipios con modelo básico de salud, el segundo es un programa importante en la actuación de áreas sin cobertura (Barrios y localidades que no cuentan con ESF's), trabajando la interseccionalidad entre salud y educación.

Coelho y Brasileiro (2021) estudian la Intersectorialidad como política de gestión del Programa de Salud Escolar (PSE) en el municipio de Santarém/PA. Concluyen en sus resultados que hay algunas falencias dada la dificultad de llevar a cabo el diálogo y la integración entre los equipos que conforman el PSE, las autoras también afirman que los resultados de la investigación son similares a las investigaciones realizadas en el Noreste, Sureste, Oeste y Sur de Brasil. Demostrando así que aún en otras regiones que suponen aspectos económicos, educativos y de salud con más acceso, presentan prácticamente las mismas debilidades asociadas al PSE.

Después de caracterizar la Atención Primaria de Salud (APS), la siguiente sección presenta los desarrollos metodológicos de esta investigación.

2. Metodología del Estudio

La presente investigación puede considerarse como investigación aplicada debido a su intención de generar conocimiento para aplicaciones prácticas con el objetivo de resolver problemas específicos. Es de naturaleza descriptiva ya que busca describir la realidad relacionada con el financiamiento de la salud pública a nivel nacional. Para ello, se emplearon datos públicos disponibles en la plataforma del Proyecto de Evaluación del Desempeño del Sistema

de Salud - PROADESS, la cual es alimentada por el Laboratorio de Información en Salud - ICICT - Fiocruz.

En cuanto a los enfoques adoptados, el estudio puede ser considerado cualitativo, ya que discute los resultados de la investigación documental con trabajos ya disponibles en la literatura, buscando similitudes y disparidades. El enfoque también puede ser considerado cuantitativo en tanto la investigación documental se somete a análisis de datos obtenidos a partir de estadísticas descriptivas (cálculo de media y desviación estándar), así como al cálculo propuesto en la correlación de Pearson (r), que se representa mediante la fórmula demostrada por Galarça *et al.* (2010) (Fig.1), con el fin de encontrar relaciones entre la inversión en salud pública y el cumplimiento de las metas de la APS.

$$r = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{\sqrt{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2} \cdot \sqrt{\sum_{i=1}^n (y_i - \bar{y})^2}}$$

Figura 1 - Fórmula de correlación de Pearson (r)

El coeficiente de correlación de Pearson demuestra cómo se relacionan dos variables entre sí, y su valor varía de -1 a 1. Cuanto más cerca de -1, mayor será la relación inversa entre las variables, cuanto más cerca de 1, mayor será la relación directa entre las variables. El análisis de correlación de Pearson estuvo acompañado por un análisis de regresión lineal que se utiliza para predecir el valor de una variable en función del valor de otra a partir de una ecuación de primer grado. Todas las pruebas se realizaron con el *software estadístico* R, utilizando el paquete R Commander. Los datos fueron organizados utilizando hojas de cálculo de Microsoft Excel 365. Después de describir los desarrollos metodológicos, la siguiente sección presenta los resultados de esta investigación.

3. Resultados

Los resultados se pueden dividir en dos subsecciones, la primera presenta la inversión en salud pública dentro de la serie histórica

propuesta y discutida con la literatura disponible; la segunda presenta los datos estadísticos para la correlación de Pearson y la regresión lineal para los datos relacionados con la inversión en salud y el logro de las metas de la Atención Primaria de Salud.

3.1 Inversión en salud pública

Como se describe en la metodología, los resultados comienzan mostrando el porcentaje del gasto público en salud por parte del gobierno (federal, estatal o municipal), en relación con el gasto público total en salud por año:

Tabla 1 - Gasto municipal en salud como porcentaje del gasto público total en salud											
Cobertura geográfica	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Brasil	28.4	28.8	29.4	30.7	31.1	31.0	31.6	31.1	31.0	31.5	28.6
Media (μ)= 30.29091 Desviación Estándar (σ)= 1.22919											

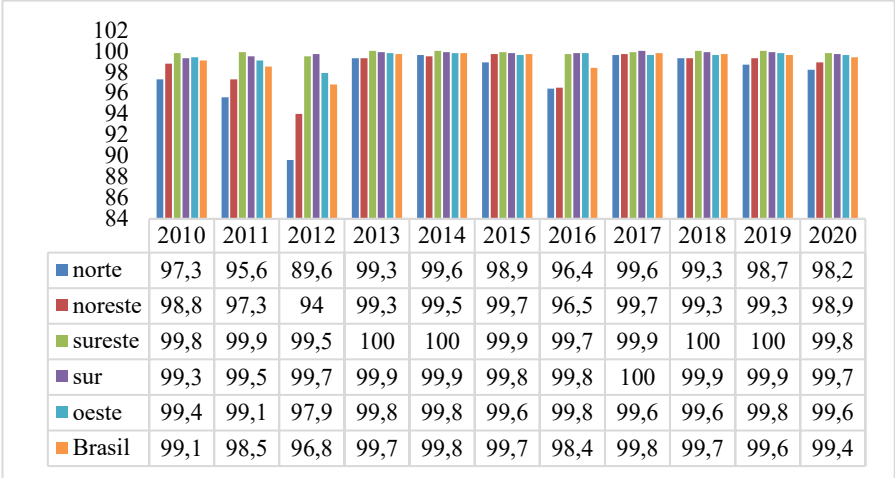
Fuente: Proyecto de Evaluación del Desempeño del Sistema de Salud - PROADESS (2022).

La tabla anterior presenta el porcentaje de asignación de recursos públicos generales a la salud a nivel municipal, es decir, cuánto del presupuesto total de salud pública se asigna a los municipios. Evaluando estos datos mediante estadística descriptiva, la media aritmética de la serie histórica de 2010 a 2020 es 30,29091, con una desviación estándar de 1,22919. Los datos revelan que históricamente el porcentaje de inversión en salud destinado a los municipios no ha variado significativamente. Ante este hecho, es necesario reflexionar sobre los impactos vinculados a esta estabilidad.

Moraz *et al.* (2015) presentan en su revisión sistemática de la literatura una preocupación sobre la asignación de recursos para la salud pública, los autores concluyen que las investigaciones sobre costos, inversiones y eficiencia deben mejorarse en Brasil, para comprender los efectos reales de la (sub)financiación. El gráfico 1 mide, dentro de la serie histórica propuesta, el porcentaje de municipios que invierten el 15% o más de sus propios recursos en

acciones y servicios públicos de salud subdivididos en cada una de las regiones de Brasil¹², o sea, presenta la evaluación del cumplimiento de la Enmienda Constitucional N° 29 (BRASIL, 2000).

Gráfico 1 – Cumplimiento de la Enmienda Constitucional N° 29 a nivel municipal



Fuente: Proyecto de Evaluación del Desempeño del Sistema de Salud – PROADESS (2022).

Dentro de la serie histórica, las regiones sur y sureste presentaron los porcentajes más homogéneos y cercanos al 100%, la región sureste incluso en 2013, 2018 y 2019 alcanzó el indicador para el 100% de los municipios, es decir, todos los municipios garantizaron la contrapartida de 15% en inversión en salud, según los preceptos de la Enmienda Constitucional N°29. La región sur alcanzó el 100% en 2017. Estas dos regiones dentro de la serie histórica nunca presentaron un indicador inferior al 99% de los municipios que cumplen con la inversión mínima de 15%.

La región sureste promedió un valor de 99,9% para la serie histórica, obteniendo una desviación estándar de 0,16, la más baja de

¹² En Brasil, las regiones estudiadas se denominan: norte, nordeste, centro-oeste, sur y sudeste. Como este estudio fue escrito en español, se adoptaron los términos: norte, noreste, oeste, sur y sureste. Tal como se propone en la estructura de la rosa de los vientos disponible en: <https://www.neptuno.es/rosa-de-los-vientos/>

la serie histórica. La región sur tuvo un promedio de 99,8%, con una desviación estándar de 0,21. Ninguna de las dos regiones mostró una gran variación entre los años estudiados. La región oeste tampoco presentó gran variación, teniendo su indicador más bajo en el año 2012, los demás indicadores de la región se mantuvieron en 99% en todos los años dentro de la serie histórica. El promedio para el oeste fue de 99,5%, con una desviación estándar de 0,56, la región también mostró poca variación para los años estudiados.

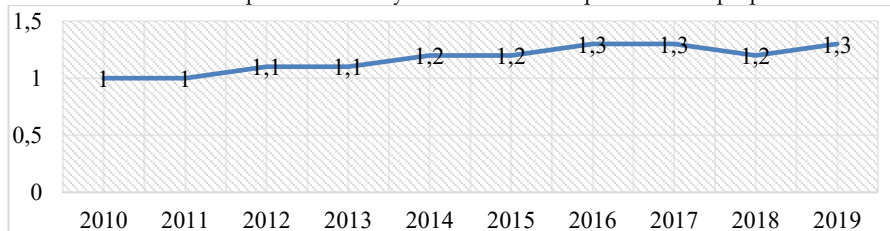
Las regiones norte y noreste presentaron los resultados más bajos dentro de la serie histórica, siendo el peor año del indicador 2012. En este año, la región norte alcanzó apenas el 89,6% de los municipios y la región noreste alcanzó el indicador del 94%. El promedio de la región norte fue de 97.5 para la serie histórica, alcanzando la mayor varianza entre las regiones, con una desviación estándar de 2.94, es decir, en la región norte, en datos estadísticos, hay una variación de casi 3% para la serie histórica de un año a otro. La región noreste tuvo un valor medio de 98,4%, con una desviación estándar de 1,78. La variación de un año a otro en la serie histórica de esa región fue de casi 2%.

Soares Filho *et al.* (2022) intentaron evaluar los factores relacionados con la disparidad entre la distribución de los equipos de Atención Primaria de Salud, teniendo como eje principal las razones que conducen a la menor asistencia de la atención primaria en las regiones norte y noreste, con base en el año 2017. Los resultados muestran que la región norte es un área crítica para los equipos, principalmente en los estados de Pará, Rondonia, Amazonas y Amapá. En el noreste, estas áreas eran más pequeñas y se concentraban en el oeste de Bahía y el este de Maranhão. El noreste tenía una mejor composición de equipo y una menor extensión de áreas críticas. Los resultados de los autores corroboran este estudio, ya que es posible evidenciar que las regiones con mayor porcentaje de municipios que no invierten el mínimo del 15% son también las regiones identificadas por los autores como las más críticas en la distribución de la atención primaria.

Dado que el ODS 3 tiene como objetivo garantizar una vida saludable y promover el bienestar a todos, en todas las edades, dentro de su alcance, la gran mayoría de las metas están relacionadas con la APS. Así, es necesario evaluar en las políticas públicas de redistribución presupuestaria las acciones que promuevan una mayor participación de los municipios de las regiones norte y noreste, asegurando no sólo una mayor inversión, sino una mayor cobertura de los servicios públicos de salud.

El gráfico 2 presenta la relación entre la inversión total en salud en Brasil y su relación con la población brasileña, generando así la definición de los recursos propios destinados a la salud por habitante, por esfera de gobierno, en el año considerado, es decir, presenta la inversión unitaria por brasileño en la serie histórica planteada.

Gráfico 2 – Gasto municipal en acciones y servicios de salud pública como proporción del PIB



Fuente: Proyecto de Evaluación del Desempeño del Sistema de Salud – PROADESS (2022).

Infortunadamente, no se encontró el indicador referente al año 2020, estando disponible en la plataforma solo datos hasta 2019. Dentro de la serie histórica adoptada, no hubo gran variación, siendo el valor promedio de la razón de 1.17 y asumiendo el valor de la desviación estándar de 0,12. El valor más bajo registrado fue una proporción de 1 y el más alto fue de 1,3. Este indicador se crea teniendo como numerador el monto total del gasto público en acciones y servicios de salud pública x 100 y como denominador el valor total del PIB.

Esta sección finaliza con datos relacionados con la estadística descriptiva en relación con los datos antes mencionados. En la

siguiente sección, se analizarán los datos a partir de una correlación de Pearson junto con una regresión lineal.

3.2 Relación entre la inversión y el logro de las metas de la Atención Primaria de Salud

Para este apartado se eligieron dos indicadores relacionados con la inversión en salud pública nacional (gasto en salud per cápita y gasto en salud en proporción al PIB) y cuatro indicadores relacionados con el cumplimiento de las metas de APS (cobertura del FSE, mortalidad infantil, hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria e incidencia de Dengue). Todos los indicadores seleccionados se abordaron en su conjunto, sin discriminar región, estado o municipio.

Los datos fueron sometidos a una correlación de Pearson para comprender las relaciones directas e indirectas entre los indicadores y si la mayor o menor inversión en salud tiene algún efecto en el logro de las metas de la atención primaria. La tabla 2 presenta las correlaciones y ecuaciones de regresión lineal disponibles para los casos estudiados.

Tabla 2 – Prueba de correlación y regresión lineal

Indicadores relacionados	Correlación	Regresión Lineal
Gasto per cápita en salud	$R^2 = -0,7448$	$-0.0543x + 44.012$
Ingresos por causas sensibles a atención primaria		
Gasto en proporción al PIB	$R^2 = 0,8447$	$35,628x + 17,585$
Cobertura del FSE		
Cobertura del FSE	$R^2 = -0,8046$	$-0,4461x + 48.218$
Ingresos por causas sensibles a atención primaria		
Gasto per cápita en salud	$R^2 = -0.7290$	$-0.0175x + 20,038$
Mortalidad infantil		
Cobertura del FSE	$R^2 = -0.8608$	$-5.7224x + 132.97$
Mortalidad infantil		
Gasto per cápita en salud	$R^2 = 0,0074$	$0.5668x + 144.51$
incidencia del dengue		

Fuente: Elaboración propia en R (2022).

A partir de los resultados presentados en la Tabla 2, es posible hacer algunas inferencias en la comprensión de la inversión en salud y el cumplimiento de las metas relacionadas con la APS. La primera relación que se realiza es entre el gasto per cápita en salud y las hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria.

Evaluyendo las correlaciones a partir de los parámetros de Cohen *et al.* (1992), existe una fuerte correlación negativa entre los gastos per cápita en salud y las hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria. Así, es posible comprender en el indicador para la serie histórica adoptado que cuanto mayor sea la inversión por persona, menores serán las hospitalizaciones. Con base en la ecuación de regresión lineal propuesta, si la inversión per cápita en salud aumenta de R \$458,17 (valor para 2020) para R \$500,00, las hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria bajan de 17,2 a 16,86.

Brasil y Costa (2016) realizaron un estudio de 2001 a 2011 que evaluó las hospitalizaciones por condiciones sensibles a la atención primaria en Florianópolis y Santa Catarina. Los autores concluyen a partir de su prueba de regresión una disminución del 3% por año en la tasa de hospitalización, la triplicación de la cobertura de la ESF y la séptima parte de las inversiones financieras per cápita en salud, de R\$ 67,65 (2001) para R\$ 471,03 (2011), las inversiones por persona en salud y la cobertura poblacional del FSE se correlacionaron negativamente con la tasa de hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria. El estudio corrobora los resultados de éste al presentar una relación directa entre la inversión per cápita y la reducción de las tasas de hospitalización sensibles a la atención primaria.

La segunda correlación se realizó entre los gastos como proporción del PIB y la relación con la cobertura del FSE. La correlación también puede considerarse fuerte, sin embargo, en este caso es una correlación positiva, lo que implica que a mayor inversión per cápita genera mayor cobertura del FSE a nivel nacional. Aplicando el cálculo

propuesto en regresión lineal, si el gasto por persona aumentara de 1,3 (valor para 2019) a 1,4, la cobertura de atención primaria aumentaría de 63,8 (valor para 2019) a aproximadamente 67,46%.

Para evaluar si el aumento de la cobertura de la ESF implica resultados globales positivos con las metas de la atención primaria, se relacionó la cobertura de la ESF con las hospitalizaciones con causas sensibles a la atención primaria. Para la correlación, el valor también fue considerado fuerte en relación negativa, es decir, cuanto mayor la cobertura de la ESF menores las causas de hospitalización por causas sensibles a la atención primaria.

Si tomamos como ejemplo la cobertura propuesta para el resultado anterior (67,46% aproximadamente), si la cobertura de la ESF aumenta de 63,7% a 67,46%, las hospitalizaciones por causas sensibles a la atención primaria disminuyen de 19,6 a 18,12 (con base en el año 2019). Así, al evaluar las relaciones entre el gasto per cápita en salud y la cobertura de la ESF con la mortalidad infantil, los dos indicadores tuvieron una fuerte relación negativa con la mortalidad infantil, lo que implica que, si aumenta el gasto por individuo en salud, también hay probabilidad de reducción de la mortalidad infantil, a medida que aumente la cobertura del FSE, habrá una reducción en el indicador de mortalidad infantil.

Lorenzo *et al.* (2014) evaluaron qué indicadores representan una caída de la mortalidad infantil en el Estado de São Paulo en la serie histórica de 1998 a 2008, concluyendo que la proporción del Programa Salud de la Familia PSF implementado ($p < 0,0001$) y el PIB per cápita ($p < 0.0001$) fueron significativos en el modelo. La caída de la mortalidad infantil en el período analizado fue influenciada por el crecimiento del PIB por persona y el modelo de Salud de la Familia. El Programa de Salud de la Familia (PSF) fue el programa anterior a la Estrategia de Salud de la Familia (ESF). Los resultados de los autores contribuyen para comprender la importancia del financiamiento de la salud en el logro de las metas relacionadas con la APS y la importancia de los ESF en el logro del derecho a la salud.

El último indicador probado se basó en la relación entre el gasto per cápita en salud y la incidencia del dengue, los datos no demostraron relevancia estadística, por lo que no fueron considerados en este trabajo. La siguiente sección presenta las consideraciones finales de este trabajo, presentando los principales hallazgos, limitaciones y desarrollos sugeridos para estudios posteriores.

Consideraciones finales

Este estudio tuvo como objetivo relacionar la inversión en salud en Brasil a partir de una serie histórica (2010-2020) con el cumplimiento de las metas de la Atención Primaria de Salud. El primer objetivo específico fue analizar la “evolución” de la inversión en salud en Brasil, la Tabla 1 presentó esta información, destacando que, aunque los valores no varían mucho en la escala porcentual, hubo una reducción de la inversión entre 2019 y 2020. Evidentemente, en 2020 hubo un aumento presupuestario debido a la pandemia del Coronavirus (SARS-CoV-2), pero es importante resaltar la fragilidad de la progresión de la inversión en salud por parte de los municipios que ocupan en su totalidad el territorio brasileño.

El segundo objetivo propuesto para esta investigación consistió en identificar, por región, el cumplimiento de la meta de inversión a nivel municipal de al menos un 15%, tal como lo establece la Enmienda Constitucional N°29. Las regiones sureste y sur presentaron los mejores resultados para este indicador, la región centro-occidente se mantuvo estable con valores superiores al 96% para todos los años de la serie histórica. Las regiones norte y noreste fueron las más frágiles en cuanto al cumplimiento de este indicador, con énfasis negativo en la región norte, que presentó los valores más bajos y la mayor varianza entre años, siendo la región donde se realizó la investigación documental.

El tercer y último objetivo propuesto buscó correlacionar la inversión en salud con los indicadores de la Atención Primaria de

Salud (APS); los resultados mostraron fuertes correlaciones para casi todas las metas enumeradas, con excepción de la meta relacionada con la incidencia del dengue. Lo que demuestra que efectivamente existe una relación positiva entre la inversión en salud y el cumplimiento de las metas de la APS. Además, se percibió que la cobertura de la Estrategia Salud de la Familia (ESF) puede reducir otros indicadores, como hospitalizaciones, por causas sensibles a la atención primaria y mortalidad infantil, sugiriendo que se desarrollen acciones y políticas a nivel municipal, estatal y federal que priorizan la cobertura de la ESF, principalmente en las regiones noreste y norte, que son más frágiles.

Finalmente, se reconocen las limitaciones de este trabajo, que evaluó datos de manera macro (a nivel nacional), teniendo en cuenta la falta de información necesaria para profundizar los análisis. Se sugiere que para futuras investigaciones se realicen los mismos análisis a nivel regional, estatal y municipal a fin de evaluar la garantía del derecho a la salud y la creación de políticas públicas enfocadas en el crecimiento y mantenimiento de las metas de la APS.

Referencias

AGENDA 2030. **ODS – Objetivos de desenvolvimento sustentável**, 2015.

BODSTEIN, Regina. Atenção básica na agenda da saúde. En: **Ciência & Saúde Coletiva**, v. 7, p. 401-412, 2002.

BRASIL. **Decreto nº 64.867 de 24 de julho de 1969**. Institui o Fundo Nacional de Saúde (FNS), vinculado ao Ministério da Saúde, e dá outras providências. 1969.

BRASIL. **Constituição Federal**. Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, DF: Senado Federal: Centro Gráfico, 1988.

BRASIL. **Lei 8.080 de 19 de setembro de 1990.** Dispõe sobre as condições para a promoção, proteção e recuperação da saúde, a organização e o funcionamento dos serviços correspondentes e dá outras providências. 1990.

BRASIL. **Lei 8.142, de 28 de dezembro de 1990.** Dispõe sobre a participação da comunidade na gestão do Sistema Único de Saúde (SUS) e sobre as transferências intergovernamentais de recursos financeiros na área da saúde e dá outras providências, 1990.

BRASIL. **Decreto nº 806, de 24 de abril de 1993.** Reorganiza o Fundo Nacional de Saúde, de acordo com as diretrizes e os objetivos do Sistema Único de Saúde, de que tratam as Leis nºs 8.080, de 19 de setembro de 1990, e 8.142, de 28 de dezembro de 1990. 1993.

BRASIL. **Ministério da Saúde.** Saúde da família: uma estratégia para a reorientação do modelo assistencial. Brasília: Ministério da Saúde, 1998. 36 p.

BRASIL. **Emenda Constitucional nº 29, de 13 de setembro de 2000.** Altera os arts. 34, 35, 156, 160, 167 e 198 da Constituição Federal e acrescenta artigo ao Ato das Disposições Constitucionais Transitórias, para assegurar os recursos mínimos para o financiamento das ações e serviços públicos de saúde. 2000.

BRASIL. **Decreto nº 3.964, de 10 de outubro de 2001.** Dispõe sobre o Fundo Nacional de Saúde e dá outras providências. 2001.

BRASIL. **Ministério da Saúde.** O que é Atenção Primária? Brasília: Ministério da Saúde, 2022.

BRASIL, Vinicius Paim; COSTA, Juvenal Soares Dias da. Hospitalizações por condições sensíveis à atenção primária em

Florianópolis, Santa Catarina-estudo ecológico de 2001 a 2011. En: **Epidemiologia e Serviços de Saúde**, v. 25, p. 75-84, 2016.

CARVALHO, Josué de Lima; BRASILEIRO, Tânia Suely Azevedo. Transparency as a Tool in Building Efficient Public Institutions: A Bibliometric Study. En: **International Journal of Advanced Engineering Research and Science**, v. 9, p. 001-007, 2022.

COELHO, Aldine Cecília Lima; BRASILEIRO, Tânia Suely Azevedo. **Intersetorialidade como política de gestão do Programa Saúde na Escola**: um estudo no município de Santarém-PA [recurso eletrônico] / Aldine Cecília Lima Coelho e Tânia Suely Azevedo Brasileiro-Brasília: Rosivan Diagramação & Artes Gráficas, 2012.

COHEN, Moisés et al. Complicações da reconstrução intra-articular com tendão patelar: relato preliminar. En: **Rev. bras. ortop**, p. 245-8, 1992.

DE LIMA, Diana Vaz; SILVA, Lucas Matheus Valverde Carvalho Duarte; VARÃO, Rafiza. Introdução de relatórios financeiros populares nos conselhos municipais de saúde do Brasil. En: **Revista Contemporânea de Contabilidade**, v. 19, n. 51, 2022.

GALARÇA, Simone Padilha *et al.* Correlação de Pearson e análise de trilha identificando variáveis para caracterizar porta-enxerto de *Pyrus communis* L. En: **Ciência e Agrotecnologia**, v. 34, p. 860-869, 2010.

JÚNIOR, Aylton Paulus; JÚNIOR, Luiz Cordoni. Políticas públicas de saúde no Brasil. En: **Revista Espaço para a Saúde, Londrina**, v. 8, n. 1, p. 13-19, 2006.

JUNIOR, Antonio Pescuma; MENDES, Aquilas. O Fundo Nacional de Saúde e a prioridade da média e alta complexidade. En: **Argumentum**, v. 7, n. 2, p. 161-177, 2015.

LAVRAS, Carmen. Atenção primária à saúde e a organização de redes regionais de atenção à saúde no Brasil. En: **Saúde e Sociedade**, v. 20, p. 867-874, 2011.

LOURENÇO, Eloisio do Carmo *et al.* Variáveis de impacto na queda da mortalidade infantil no Estado de São Paulo, Brasil, no período de 1998 a 2008. En: **Ciência & Saúde Coletiva**, v. 19, p. 2055-2062, 2014.

MALTA, Deborah Carvalho *et al.* A cobertura da Estratégia de Saúde da Família (ESF) no Brasil, segundo a Pesquisa Nacional de Saúde, 2013. En: **Ciência & Saúde Coletiva**, v. 21, p. 327-338, 2016.

MEDINA, Maria Guadalupe *et al.* Atenção primária à saúde em tempos de COVID-19: o que fazer? En: **Cadernos de Saúde Pública**, v. 36, p. e00149720, 2020.

MORAZ, Gabriele *et al.* Estudos de custo-efetividade em saúde no Brasil: uma revisão sistemática. En: **Ciência & Saúde Coletiva**, v. 20, p. 3211-3229, 2015.

ORGANIZAÇÃO PAN-AMERICANA DE SAÚDE – OPAS. **Atenção Primária à Saúde**. Disponível em: <https://www.paho.org/pt/topicos/atencao-primaria-saude>.

PORTO S. *et al.* A utilização de serviços de saúde por sistema de financiamento. En: **Ciênc. saúde coletiva**, vol.11 no.4 Rio de Janeiro Oct./Dec. 2006.

PROJETO DE AVALIAÇÃO DO DESEMPENHO DO SISTEMA DE SAÚDE – PROADESS. **Matriz de Indicadores**. Laboratório de

Informação em Saúde - ICICT – Fiocruz, 2022. Disponível em: <https://www.proadess.icict.fiocruz.br/index.php?pag=matraba>.

SECRETARIA DE ATENÇÃO PRIMÁRIA À SAÚDE (SAPS). **O que é Atenção Primária?** Disponível em: <https://aps.saude.gov.br/smp/smpoquee>.

SARTI, Thiago Dias *et al.* Qual o papel da Atenção Primária à Saúde diante da pandemia provocada pela COVID-19? En: **Epidemiologia e Serviços de Saúde**, v. 29, p. e2020166, 2020.

SOARES FILHO, Adauto Martins et al. Atenção primária à saúde no Norte e Nordeste do Brasil: mapeando disparidades na distribuição de equipes. En: **Ciência & Saúde Coletiva**, v. 27, p. 377-386, 2022.

STARFIELD, B. **Atenção Primária**: equilíbrio entre necessidades de saúde, serviços e tecnologia. Brasília: UNESCO, Ministério da Saúde, 2002. 726 p. Disponível em: http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&co_obra=14609.

VIEIRA, Débora Cabral Ramos *et al.* POLÍTICAS VOLTADAS AO FINANCIAMENTO DO SUS: FUNDO NACIONAL DE SAÚDE. **Anais do Encontro Mãos de Vida**, v. 3, n. 1, 2017.



ÇAIRÉ: MEMORIA COLECTIVA Y TRADICIÓN POPULAR

Maria Clara Nascimento Teixeira
Itamar Rodrigues Paulino

Introducción

Las más variadas formas de manifestaciones culturales encontradas en la Amazonía indican que no existe una única manera de que estos grupos culturales se perciban y vean el mundo. Por lo mismo, la discusión sobre culturas e identidades en este vasto territorio requiere de contextos históricos, pues la cohesión social nacional es producto de largos siglos de colonización y desarrollo republicano, hechos a partir de las costuras de dispares piezas culturales de las que se creía ser sí que, con el tiempo, por la imposición de una aparente homogeneidad, verían recortados sus bordes, transformándose en una unidad cultural (PAULINO, 2017). Ciertamente, coincidimos con el autor en toda esta diversidad de diferentes modos y fundamentos que culminaron en los más variados eventos realizados en la Amazonía, entre ellos, Çairé/Sairé¹³.

Çairé es una de las celebraciones más antiguas que se conocen en la Amazonía, con al menos tres siglos de existencia. Hay registros de la ocurrencia de la fiesta en varios otros lugares del norte de Brasil, aunque actualmente Alter do Chão es el único lugar que mantiene viva esta manifestación (CARVALHO, 2016b). Aunque no se puede decir que Sairé se originó en Alter do Chão, Nunes Pereira (1989) se apoya en la afirmación de que “fue esa antigua aldea de los indios que fue el pasaje más propicio para su objetivación. Es un hecho que de allí se extendió a la antigua Pinsonia, al Amazonas, a Solimões, y hasta el Río Negro” (p. 69).

¹³ adoptamos el modelo lingüístico con C cedilla en la redacción de la celebración, ya que consideramos que es la forma más cercana a la estructura lingüística tupí.

Es cierto que la historia del pueblo de Alter do Chão se mezcla con la fiesta de Çairé. Así, este artículo pretende, a través de un abordaje interdisciplinario, hacer una breve reconstrucción histórica para luego analizar los símbolos atribuidos a Çairé a lo largo de los siglos.

1. En el momento de las misiones

Los primeros registros que tenemos sobre las sociedades nativas de la región amazónica son descripciones hechas por cronistas que llegaron a bordo de los viajes europeos a América, registrando sus hechos y dando fe de este testimonio. Respecto a los ríos Madeira y Tapajós, el primer relato que tenemos disponible pertenece al dominico fray Gaspar de Carvajal, ejecutado entre diciembre de 1541 y 1542, mientras acompañaba la expedición de Francisco Orellana (CYPRIANO, 2007).

En su análisis, Cypriano (2007) señala que, al describir las riberas de los distintos ríos navegados, Carvajal también habría informado del paso de la expedición por los ríos Nhamundá y Tapajós, especialmente por lo que se transcribirá a continuación:

[...] un día en la tarde, fuimos a dormir en un robledar que estaba a la vera de un río que entraba por la diestra mano en el de nuestra navegación, que tenía una legua de ancho. El capitán mandó atravesar para dormir en donde dicho tengo, porque parecía junto a la costa de dicho río no haber poblado, y podíamos dormir sin haber zozobra; aunque la tierra de dentro parecía mucho poblada, de esto no nos temíamos y paramos en el dicho robledar, y aquí mandó el capitán poner en los bergantines unas barandas a manera de fosados para defensa de las flechas, y no nos valieron poco (CARVAJAL, [1542], 2011 p. 60-61).

A partir de esta transcripción, es posible obtener información importante sobre los grupos que habitaron la región. Así, en los

informes inmediatamente anteriores y posteriores de este documento, Carvajal los describe como tierras subordinadas a señores, muy populosas, y que los hombres de Orellana habían entrado en conflicto con estos grupos cuando iban en busca de alimento, habiendo sido golpeados por flechas envenenadas. Aunque sólo fondearon en el curso del río, Carvajal ([1542] 2011) informa que fueron atacados, “No había poco que estábamos en este dicho asiento, cuando viene mucha cantidad de canoas y piraguas a se nos poner a vista, sin nos hacer otro mal, y esta manera no hacían sino ir y venir” (CARVAJAL, [1542] 2011, p. 61).

Allí no pasaron más de un día y medio y continuaron su viaje. Mauricio de Heriarte (1874) en descripción del Estado de Maranhão, Pará, Corupá y rio del Amazonas, parece confirmar la suposición hecha por Cypriano (20017) al hacer descripciones similares, ya confiriendo a la región como Provincia de Tapajós.

Esta provincia dos Tapajós es muy grande, y la primera aldea que está asentada en la margen de un río caudaloso y grande, que comúnmente se llama dos Tapajós. Es el pueblo más grande que conocemos en este distrito hasta ahora. Lanza 60.000 arcos cuando ordena la guerra, y debido a que hay tantos indios Tapajós, la mayoría de los indios y naciones los temen y, por lo tanto, se han convertido en soberanos de ese distrito. Son acuerpados, muy grandes y fuertes. Sus armas son arcos y flechas, como las de la mayoría de los indios por estas partes, pero las flechas son herbáceas y venenosas, de manera que hasta ahora nada se ha encontrado contra ellas, y por eso los otros indios les temen; porque herir con flechas no hay remedio para la vida (HERIARTE, 1874, p. 35).¹⁴

En 1626 Curt Nimuendajú (1949) menciona la llegada de la primera expedición portuguesa, encabezada por Pedro Teixeira,

¹⁴ Nuestra traducción del portugués.

tomando contacto con los indios en lo que actualmente corresponde a Alter do Chão. En ese primer año, la expedición tuvo como objetivo conocer las posibilidades que ofrecía la navegación fluvial y resultó en el intercambio de bienes con 40 indígenas que fueron llevados a Belém para ser esclavizados (MENÉNDEZ, 1981).

Según Menéndez (1981), Pedro Teixeira habría realizado un segundo viaje, esta vez junto a Bento Rodrigues de Oliveira, con el objetivo de esclavizar a un número más expresivo de indios. A diferencia de lo ocurrido en el primer contacto, que en un principio habría sido pacífico, en éste hubo una fuerte oposición indígena, y la violencia ejercida por los portugueses llevó al gobernador de Pará, Coelho Carvalho, a promulgar un reglamento para las “entradas”, que a partir de ese momento se limitaría a dos por año, previa autorización.

Un primer intento de contacto con los indios lo habría realizado un gran barco inglés con el fin de establecer plantaciones de tabaco en el Bajo Amazonas, sin embargo, este habría fracasado poco antes de 1631, año que marcó definitivamente la partida de los ingleses de estas tierras. Recién con la llegada de dos hermanos laicos franciscanos de Quito a Belém, se llevó a cabo el viaje de Pedro Teixeira (NIMUENDAJÚ, 1949).

Domingos de Brieva y Andrés de Toledo habían partido la expedición de Juan de Palacios al Encabellado, iniciando la navegación por el río Amazonas en 1636. Cuando llegaron a Gurupá en febrero de 1637, causaron asombro a los habitantes de la fortaleza. En respuesta, los portugueses rápidamente organizaron una compañía junto con los españoles, desandar el viaje y llegar a Quito navegando por el Amazonas (MOLDONADO, 1960 *apud* CYPRIANO, 2007).

Aunque la historiografía de la región aún no ha llegado a un consenso, algunos autores han buscado correlacionar la fundación de Alter do Chão con la expedición de Pedro Teixeira, que en un principio se había llamado Misión de Nuestra Señora de la Purificación. Según Maduro (2018), la falta de registro y citación por

parte de los cronistas en el siglo XVII y principios del XVIII se justifica por la presencia de un flujo constante de desplazamiento entre los pueblos indígenas de la región, con el fin de permanecer fuera del alcance de las tropas de rescate, que se hicieron cada vez más frecuentes y violentas. De esta manera, los Borari huyeron muchas veces en la misión de Tapajós, como estrategia alternativa de defensa contra las incursiones de estas tropas.

Es después de visitar la región en 1659 que Antônio Vieira dispuso la instalación definitiva de la misión (CARVALHO, 2016b). Las primeras menciones que se hacen con presencia de los Borari se remontan a 1682, cuando el sacerdote jesuita Antônio Pereira organizó su descenso a la misión de Tapajós, junto con representantes de otros pueblos de la región. La práctica de los descensos provocó un aumento de población en las misiones que escapaba a sus capacidades de subsistencia, provocando en algunos casos el retorno de algunos de estos grupos a sus pueblos de origen (CANTO, 2014 *apud* MADURO, 2018).

Nimuendajú (1949) también menciona la presencia de Borary –tal como se deletrea en sus escritos– refiriéndose a las personas que habitaron Alter do Chão, históricamente. El misionero João Daniel, que estuvo en tierras tapajoaras entre 1741 y 1757, al describir su paso por la región, se refiere a Alter do Chão como la antigua misión de Ibirarib, nombre que no se encuentra en la literatura consultada, lo que no permite hacer más comentarios al respecto.

[...] En esta misma parte del este, a poco más de medio día de viaje, se encuentra el pueblo de Alter do Chão, antes llamado misión Ibirarib: está ubicado en una ensenada donde el río corre hacia adentro, que es por qué no tiene buenas vistas, ni arriba ni abajo; pero tiene mucha anchura de río, que hace allí una bahía espaciosa. Por lo mismo no es tan alto y fresco de viento como los demás, pero es saludable y alegre, con hermoso entretenimiento no solo en sus playas, sino mucho más en sus hermosos lagos, porque está entre

dos lagos, que se comunican entre sí por un agujero, y hacen la figura de unas balanzas y en medio está el pueblo. (DANIEL, [1722-1776], 2004, p. 397).

En los siglos XVII y XVIII, la antigua aldea Borari fue objeto de varias incursiones religiosas, hasta la expulsión definitiva de los jesuitas y la extinción de las misiones en el estado de Pará, en la época pombalina (CARVALHO, 2016b). A pesar de que la misión de Nossa Senhora da Purificação fue creada oficialmente en 1626, Maduro (2018) señala que la elevación a la categoría de pueblo sólo se concretó más de un siglo después, el 6 de marzo de 1758, por el entonces gobernador de capitanía de Grão Pará Francisco Xavier de Mendonça Furtado, quien nombraría a la antigua misión Alter do Chão.

Ciertamente, la adopción de nuevos nombres idénticos a los de localidades portuguesas por parte del entonces gobernador, apuntaba a la integración de las políticas de colonización y consecuentemente contribuyó a la fragmentación de los pueblos indígenas de la región. No solo eso; a partir de ese momento, los indios también se vieron obligados a adoptar apellidos “blancos”. En esa ocasión, Beltrão (2013) señala que, por recomendación expresa a través del Directorio Pombalino, era necesario quitar a los pueblos indígenas la posibilidad de denominación diferenciada, o incluso uso de stocks de nombres, cuyas reglas de aplicación permitieran resaltar y preservar formas originales de organización social y de parentesco, como lo hicieron otros grupos étnicos en Brasil.

Hacia finales del siglo XVII y mediados del siglo XVIII, cronistas y naturalistas ya registraban en sus manuscritos la extinción y el intenso proceso de mestizaje de los pueblos originarios. A partir de las narraciones de Von Martius, en *Viagem por Brasil*, en 1819, ya se perciben los efectos de los intentos de borrado.

Los indios de los alrededores, empleados por colonos o propietarios de pequeños huertos, fueron el cruce de caminos de numerosas tribus: los jacipuiás, jurunas,

cariberis, curiarés (curiverés), cuzaris, guaruarás, todos viviendo entre el Xingu y Tapajós, y los passés, juris, uainumás marauás y miranhas, que eran traídas de las regiones occidentales, principalmente del Japurá. Todas estas tribus se fusionaron con los blancos, a menudo en unos pocos años, en una población que era casi homogénea en términos de costumbres e idioma. Muy pocos recordaban aún su primitivo habla; también pocos habían asimilado perfectamente el portugués o la lengua general; más bien hablaban este último con torpeza, cada uno a su manera. Ya aquí, el idioma general a través del cual los pobladores se comunicaban con los indios comenzó a ser el vehículo preferido; sin embargo, sus muchas vocales y palabras sonoras son transformadas, mutiladas y viciadas, por las distintas tribus de manera más diversa, de modo que a veces sólo se escucha un susurro o silbido indistinto. Reunidos al azar, estos indios entre sí concuerdan plenamente en el odio, que cada uno, según las impresiones y sentimientos heredados de su tribu, vota contra cualquier otro. Nada es más doloroso para el filántropo que ver cuán arraigada en el alma de los indios está la enemistad nacional y el furor de la persecución (VON MARTIUS, [1819] 2017, p. 142).

El naturalista Henry Walter Bates, alrededor de 1850, en su visita a Alter do Chão –o Altar do Chão o Altar de la tierra, como él lo traduce– describió la aldea como un asentamiento indígena originario, de los llamados Burari. Refiriéndose a la gente como “semicivilizada”, destaca el estado de miseria en que se encontraban quienes allí vivían. “Cuando llegamos al puerto, nuestra canoa estaba llena de aldeanos semidesnudos, hombres, mujeres y niños que venían a pedirnos a cada uno un trozo de ‘sal de pirarucu’ por el amor de Dios” (BATES, ([1863] 1979, p. 199).

Debido a la escasez de registros en la época, no es posible cuantificar el número de habitantes de Alter, pero como cita Bates

([1863] 1979) el número circulaba alrededor de sesenta o setenta familias, casas sucias “repartidas irregularmente a lo largo de las calles anchas, sobre un terreno cubierto de pasto y al pie de una alta montaña cubierta de exuberante bosque” (p.199).

Para una mejor comprensión de los hechos planteados anteriormente, es importante contextualizar el paso del naturalista, que tuvo lugar seis años después del fin del *cabanagem*¹⁵ La miseria y la casi ausencia de hombres son expresiones de los efectos de la posguerra. Se vuelve confuso que, luego de relatar la escena caótica que presencié allí, el naturalista describió con altivez la fauna y la flora. Maduro (2018) trata sobre los impactos del *cabanagem* en la organización social y política, que llevó a la gran dispersión de los Borari a lo largo del curso del río Tapajós, hecho que justifica el asentamiento de grupos Borari en el río Maró, brazo del río Arapiuns, uno de los afluentes del río Tapajós. A pesar de resistir la esclavitud y la destrucción, los pueblos indígenas de la región fueron considerados extintos en la década de 1900 y, a partir de entonces, la población de Alter do Chão pasó a ser considerada cabocla, ribereña y mestiza, pero no indígena (CARVALHO, 2016b).

2. Çairé como instrumento de catequisis

El padre João Daniel, en la misma ocasión de su visita a Alter do Chão en 1741, tuvo la oportunidad de presenciar el Çairé, cuyos detalles de su narración expresan no sólo la influencia de los misioneros en la fiesta, sino también la forma en que las festividades se llevaron a cabo, insertando en el registro el importante papel que jugaron los niños.

Los niños y niñas más pequeños tienen su propio baile privado, al que llaman el sairé, en el que regularmente no

¹⁵ Cabanagem fue una de las revueltas más importantes y sangrientas de la historia de Brasil. Ocurrió durante el Período de Regencia, en Grão-Pará - región que hoy alberga los estados brasileños de Amapá, Pará, Amazonas, Rondônia y Roraima - entre los años 1835 y 1840.

entran hombres más que los tamborileros, y aun estos no se involucran en los bailes, sino que están afuera dando tiempo con la pandereta; y el tono, y el pie de la canción, que responde a la multitud, con la advertencia, que los muchachos vayan con faldas diferentes a las muchachas, y no mezclen las de uno con las del otro sexo. El sairé está formado por un buen número de niños, todos en fila unos detrás de otros con las manos sobre los hombros de los que van delante, en tres, cuatro o más filas; y al frente camina un niño, si la danza es de ascanios, el más alto, o una niña, cuando el sairé es de hembras, de las más altas, sujetando con ambas manos las bases de un medio arco, que está decorado en varias barras con algodón, flores y otras curiosidades, y en el extremo superior ata una larga cinta que, salvando sobre las cabezas de toda la multitud, rematará a otro, u otro, que por la retaguardia lo toma, y tira de vez en cuando para atrás, y luego se relaja hacia adelante según la medida del primero, que ya sube el sairé, y luego lo baja, luego se inclina hacia adelante, ahora hacia atrás, y ahora hacia los lados; y cada movimiento del sairé da un paso adelante, y luego otro paso atrás, acompañados de voces, hasta que, o se cansan, o los tamborileros de afuera dejan de tocar. En las misiones que aún guardan el sairé, lo hacen con más gallardía, porque lo adornan, y lo adornan con finas cintas de diversos colores, y hermosos plumajes y espejos, y otros adornos diversos; y a su compás, corean y entonan cantos devotos, o de santos, o de alabanza de los jueces de la fiesta que a veces van muy serios en la procesión, es decir, detrás del sairé rodeados de mayordomos, y colocados entre sus postes, porque tomándose los extremos hacen un marco, o cuadrángulo, en el círculo, en que los jueces se ponen entre los palos, especialmente cuando en las fiestas salen de las iglesias y van en círculo a sus casas, bien provistos de mocororó, acoger al acompañamiento, que le

agradece con estos, y otros muchos bailes, y festines mientras dure la vinaza (DANIEL, 2004, p. 288).

Se sabe, sin embargo, que, en el momento de la visita del sacerdote, Alter do Chão todavía era la misión de Nossa Senhora da Purificação, y según los informes, los Borari que viven allí ya realizan Çairé y los catequistas terminaron por no impedir las festividades. Al contrario, los animaron, como forma de ordenación metódica del catecismo, incorporándole otras características (CARVALHO, 2016). Muy probablemente, los niños mencionados por el padre João Daniel formaron parte de la estrategia adoptada por los jesuitas de enfocar la catequesis en los niños en primer lugar, para luego atraer a sus padres a los principios cristianos.

El uso de la danza en sus más variadas formas fue adoptado por los jesuitas como recurso pedagógico en el ejercicio de la catequesis con los indígenas. El uso de este recurso, así como el teatro, el canto y la música, siempre ha sido parte de las enseñanzas de la Compañía de Jesús, desde los primeros contactos con los indios en Brasil. La estrategia fue acercar las enseñanzas cristianas a las fiestas y rituales indígenas, lo que desde la perspectiva religiosa facilitaría el proceso de aprendizaje de los preceptos religiosos y educativos. Es decir, acercar la catequesis a la danza de los chamanes, los ritos de paso, las fiestas para celebrar la vida y la muerte, la siembra y la cosecha, la guerra y la paz, y así obtener buenos resultados, especialmente con los niños (DIAS, 2014, p. 14-15).

Es importante, en este punto, plantear elementos sobre la religiosidad entre los indígenas, tan mencionada por los cronistas. En ese sentido, Maurício Heriarte (1874) expresa en las siguientes líneas, la indignación de los misioneros jesuitas ante el culto que los indios daban a los cadáveres momificados de los caciques.

Sam en extremos bárbaros y mal inclinados. Tienen ídolos pintados que adoran, ya quienes pagan una parte de la siembra, que viene de muchos miles, y ese es su sustento, que no usan tanto la yuca por harina, como las demás naciones. Cuando la siembra está madura, cada uno da el décimo, y todos juntos lo ponen en la casa donde tienen los ídolos, diciendo que eso es Potaba de Aura, que en su lengua es el nombre del diablo: y de aquí maíz hacen cada semana cantidad de vino, y los jueves en la noche lo llevan en grandes canastas vacías a una era, que detrás de su pueblo está muy limpia y pulida, donde se juntan todos los de esa nación, y con trompetas y tambores tristes y lúgubres, comienzan a tocar por espacio de un tiempo, hasta que viene un gran terremoto, que parece estar derribando los árboles y los montes, y con él viene el Diablo y se mete en un junco, que los indios le han hecho, y pronto, con la venida del Diablo, se ponen a bailar y cantar en su lengua, y a beber el vino hasta que se acaba, y con esto el diablo los trae engañados. Cuando uno de estos indios muere, lo acuestan en una hamaca, y ponen a sus pies todas las posesiones que tuvo en vida, y sobre su cabeza la figura del Diablo hecha a su manera, tallada con una aguja como un calcetín, y así los colocan en unas cacerías que él ha hecho justamente para ellos, donde van marchitándose y consumiendo la carne: y los huesos molidos los ponen en vino, y lo beben sus parientes y otras personas (Heriarte,1874, p. 36-37).

João Filipe Bettendorff (2010), designado por Antônio Vieira en 1661 para hacerse cargo de la misión, también menciona estos rituales en sus crónicas, agregando informaciones sobre la organización social, con la existencia de una clase noble, representada por una figura que pasa el nombre de María Moaçara.

Allí estuvo el Padre Antônio Pereira, entonces misionero de Gurupatiba y Tapajós, donde hizo algo digno de su gran celo, y fue esto: que, custodiando el cuerpo marchito de uno de sus antepasados, que se llamaba Monhangaripi, que significa primer padre, por los indios Tapajós, le hacían sus honores con sus ofrendas y bailes desde hacía muchos años, habiéndolo colgado bajo el techo de una casa, como una tumba como un ataúd, buscó quitarle la polilla para sacarla juntos el intolerable abuso con que fue honrado, en descrédito de nuestra santa fe. María Moaçara, el principado de la aldea, después de haber sido consultada con algunos de la mayor nobleza y la cristiandad sobre el negocio, quería que se apaciguara ese escándalo, pero temía que los indios se amotinaran contra el cura y que se produjera algún inconveniente mayor; pero él, confiando en Dios que le ayudaría, mandó una noche prender fuego a la casa donde estaba recluso, con lo cual fue quemado y reducido a cenizas. Los indios Tapajós sintieron esto al extremo, sin embargo, al ver que no había remedio, se calmaron por temor a los blancos, que supieron tomar en bien lo que había hecho el sacerdote misionero (BETTENDORFF, 2010, p. 400).

Ciertamente, aun adoptando los más variados recursos, la situación no siempre salió a favor de los jesuitas. Las resistencias y estrategias hacia las normas europeas y cristianas fueron constantes en los pueblos (DIAS, 2014). Otro pasaje de las crónicas de Bettendorff trata de las medidas que pretendía adoptar para acabar con la bebida, la poligamia y el culto a los antepasados.

[...] Pregunté al teniente João Correia de qué se trataba esa procesión de gente, y me dijo que eran los indios del pueblo que iban a beber y a hacer sus bailes que llamaban poracés en el Terreiro do Diabo. Le dije que fuera y les dijera de mi

parte que se volviesen pronto a sus casas, y cuando no obedecieran lo que les mandé decir, que rompieran las ollas o igaçabas de los indios, y derramaran el vino en el suelo [...]
(BETTENDORFF, 2010, p. 199).

Como observa Dias (2014), el discurso sostenido por la Compañía era de naturaleza edificante, de lo cual se podría interpretar que los indios obedecían fácilmente sus órdenes, sin embargo, la relación que allí se había establecido estuvo marcada por la imposición y la resistencia, y en este juego de pérdidas y ganancias, las estrategias adoptadas por los misioneros debían ser cada vez más elaboradas para lograr finalmente seducir a los cautivos.

Y fue en este proceso de seducción y persuasión que los sacerdotes inventaron el Sairé - un semicírculo de bejucos cubiertos de algodón con cintas de colores, espejos, cruces - y toda una simbología sobre este invento que pasaría a formar parte de la danza indígena, primero con la niños., como una forma de dominar al nativo y llevarlo al mundo cristiano civilizado, y luego con los adultos, como se puede apreciar en los primeros registros sobre el baile que luego se convirtió en fiesta (DIAS, 2014, p. 47).

Poco tiempo después de que el padre João Daniel dejara estas tierras, las misiones jesuíticas fueron extinguidas, bajo las órdenes del Marqués de Pombal, pero, así como testificó el sacerdote en 1741, en el siglo XIX, Bates ([1863] 1979): “Salí y observé las huellas introducidas por los misioneros jesuitas. Ahora, ya no son los niños los que encabezan el desfile, sino que se van sumando nuevos personajes a la fiesta”.

Por la mañana todas las damas y muchachas, con blusas de cambray blanco y faldas de percal rojo, venían en procesión a la iglesia, recorriendo primero la ciudad en busca de los

diferentes mayordomos, cuyo trabajo es auxiliar al juez de la fiesta. Tales mayordomos usaban grandes palos blancos, adornados con cintas de colores; varios niños acompañaban la procesión, grotescamente adornados. Se adelantaron tres indias viejas, llevando el sairé: - gran marco semicircular, cubierto de algodón, lleno de adornos, cascos de espejos, etc. Bailaron arriba y abajo, cantando todo el tiempo un monótono y triste himno en lengua tupí. De vez en cuando se volvían hacia sus compañeros, quienes se detenían por unos minutos. Me dijeron que este sairé era una estratagema de los jesuitas para atraer a los salvajes a la iglesia, ya que estos últimos seguían espejos por todas partes, en los que creían que las personas mismas se reflejaban por arte de magia. (BATES, ([1863] 1979), pág. 336).

Aunque Çairé no se configura como una fiesta de santos, consta en varios registros que la fiesta siempre ha estado vinculada a las celebraciones de San Juan, San Pedro, San Jorge, Nuestra Señora de la Salud, São Tomé y San Benito. En los relatos de João Daniel y Bates, es posible encontrar menciones de fiestas de santos simultáneas a los ritos de Çairé. “Los negros que tienen un santo de su color, S. Benedito, celebraban por separado, pasando toda la noche cantando y bailando al son de un tambor largo, la gambá, y caracaxá” (BATES, ([1863] 1979), pág. 336).

En Poranduba Amazonense, Barbosa Rodrigues (1890) se refiere a Çairé como un canto de una danza del bosque, de lo Amazonas.¹⁶ El autor también enumera el hecho de que la fiesta tuvo lugar el día de la fiesta de un santo, como Santo Tomé, San Antonio y Santa Rita¹⁷. Clasifica el Çairé como una procesión de mujeres que portaban un

¹⁶ Según un análisis de Luciana Carvalho (2016a), las posibles circunstancias que contribuyeron a la desaparición de las festividades en Amapá y Amazonas pueden estar vinculadas a las relaciones tensas e inestables entre indígenas y misioneros en el proceso de colonización, así como entre devotos, párrocos y otras autoridades en el siglo pasado.

¹⁷ Barbosa Rodrigues (1890) habría participado del Sairé en Alter do Chão durante las fiestas de São João.

instrumento que tenía el mismo nombre, “Çairé”. La procesión se dirigió a la iglesia, la casa del juez de la fiesta, el vicario, etc., donde se corearon palabras de saludo. La propia adopción de la grafía Çairé por parte del autor se debe al origen de la palabra, del léxico indígena *çai* y *eré*, ¡“salve! tú dices” o saludo, y turyua significa alegría” (RODRIGUES, 1890, p. 289).

El símbolo que supuestamente fue introducido en los ritos por los misioneros es el arco de vid en forma de semicírculo, que tiene tres cruces, adornado con cintas de colores (CARVALHO, 2016a). Rodrigues (1890), interpreta la disposición de esta alegoría como una representación del arca de Noé, donde “el çairé perpetúa el diluvio y las tres personas de la SS. Trinidad” (p. 280).

Dias (2014) observa que, si bien Rodrigues (1890) le imputa a Çairé el significado de un instrumento inventado por los misioneros para perpetuar y establecer la religión entre los indios, el naturalista no deja escapar de sus descripciones la permanencia de alguna costumbre nativa.

Cuando se celebra un santo, por alguna promesa, levantan un altar en casa, donde colocan la imagen milagrosa, al pie de la cual está el çairé. Preparan una rama grande al lado de la casa, es decir, una choza grande, donde se sirve la cena a los invitados y se realizan bailes. Días antes de la fiesta se prepara una gran cantidad de tarubá o mukururú, que es el alma de la fiesta. Si la letanía, que siempre acompaña a las promesas, se hace en la iglesia, el çairé sale de la casa, en procesión, y va al templo (RODRIGUES, 1890, p. 280).

Como señala Luciana Carvalho (2016), es importante señalar que la fiesta de Çairé no siempre estuvo vinculada a las celebraciones del Divino Espíritu Santo, como lo está hoy. En los registros más antiguos, se pueden encontrar fiestas en honor a Nuestra Señora de la Salud, patrona de Alter do Chão, donde eran comunes el rezo de letanías en latín, la práctica de la limosna, el levantamiento y derribo

de mástiles y la fiesta de Çairé, que tuvo lugar en el cobertizo, considerado por los sacerdotes como “profano” (FIGUEIRA, 2014). Según el análisis de Carvalho (2016a), aunque todavía no se conozcan las razones y las formas en que se realizó la asociación del Divino Espíritu Santo, la hipótesis más probable es que esa asociación fue el resultado del proceso de recreación de la fiesta a partir de junio de 1973.

3. Silencio y tabú

A pesar de la estrecha relación establecida entre elementos católicos y ritos indígenas, la fiesta de Çairé estuvo prohibida desde 1943 hasta 1973, por orden de los sacerdotes de la Prelatura de Santarém y siguiendo las pautas de control eclesiástico establecidas por el calendario católico oficial, abarcando sólo lo que fue profesado por la iglesia como una institución jerárquica establecida. Si bien la prohibición efectivamente ocurrió en 1943, desde 1904 ya existía la intención de sacar a Çairé de las fiestas religiosas en la Prelatura de Santarém (DIAS, 2014).

El 21 de septiembre de 1903, la Prelatura de Santarém fue separada de la Diócesis de Belém do Pará, por Decreto de la Santa Sede [...] Aunque constituida como Prelatura desde septiembre de 1903, fue recién el 31 de marzo de 1904 que una se emitió decreto nombrando al primer Prelado de Santarém, que fue Mons. Frederico Benício de Sousa e Costa, quien asumió el cargo el 29 de septiembre de 1904, un año después de la elección. **La misión de Mons. Frederico Costa, sin duda, era muy espinoso** [...] (1953, p. 28-29, énfasis añadido).

En el *quincuagésimo aniversario de la prelación de Santarém (1903-1953)*¹⁸ no hay una mención clara del significado real de la misión “bastante espinosa” de Don Frederico Costa, pero del análisis contextual, podemos entender que esta misión correspondería a una serie de medidas coercitivas que ahora adoptaría la Iglesia con respecto a las festividades religiosas, entre ellas, la prohibición de dar limosna con fines religiosos¹⁹. La prelatura recientemente desmembrada correspondía a un área estimada en 794.313 km², que abarcaba los estados de Pará y Amapá, siendo la más grande del mundo. Sin embargo, esta delimitación ha sido modificada en dos ocasiones, ambas en el sector este. Ante el tamaño de la prelatura, la escasez de recursos con que contaba, así como el reducido número de sacerdotes, es posible comprender las razones que llevaron al fracaso de tales medidas.

Don Federico estuvo al frente de la prelatura por poco tiempo debido a su elección como obispo de Manaus en 1906. En esa época, hubo un cambio en el ordenamiento jurídico de la iglesia, donde los padres franciscanos de la Provincia de Santo Antônio en el norte de Brasil asumió la prelatura y nombró prelado a fray Amando Bahlmann, asumiendo el cargo en agosto de 1907. Fray Amando gobernó la prelatura durante 33 años y en el 25 aniversario de su nombramiento, editó una Carta Pastoral, en la que exaltaba que, entre

¹⁸ Este material fue difundido en 1953 por la Diócesis de Santarém, al igual que las otras revistas conocidas como “Programa da Festa de Nossa Senhora da Conceição”, cuyo objetivo, además de brindar la programación y organización de la fiesta, que se realiza durante los meses de noviembre y diciembre, es brindar información sobre las acciones de la Iglesia Católica. En algunas ediciones es posible hacer un recorrido por la historia de Santarém, así como comprender el papel que jugó la Iglesia en esta localidad. Este material forma parte de la colección personal del autor. Para una mejor comprensión de estos materiales como fuente de investigación, lea “Festa de Nossa Senhora da Conceição através da revista “Programa da Festa”, de Ivanilce Silva dos Santos, 2013.”

¹⁹ El ritual de la limosna era una práctica muy común en las fiestas de Santos en la Amazonía, cuyo objetivo era recaudar fondos para estas fiestas. Según Galvão (1955), caminar por la parroquia en busca de limosnas era una práctica más común en el interior, a menudo llevado por grupos de músicos que cantaban las letanías. Las imágenes de los Santos también solían acompañar el ritual, siendo una especie de guardia de honor muy presente en las letanías, novenas y fiestas. Actualmente, las donaciones recibidas en apoyo del festival Sairé se denominan *Pataua*.

los grandes logros de la prelatura, habría sido solucionar el problema relacionado con la insuficiencia de sacerdotes para cubrir la demanda de misioneros franciscanos. A pesar de ello, “la buena semilla que sembraron don Amando y sus colaboradores, prosperó, aunque el obispo-prelado, de muchas de sus iniciativas, no vio el desarrollo, y mucho menos sus frutos” (CÚRIA DE SANTARÉM, p. 33). Frei Amando murió en marzo de 1939.

Sólo en 1941 fray Anselmo Pietrulha fue nombrado sucesor de fray Amando. El nuevo prelado obispo recibió la Ordenanza n° 41 del Departamento de Seguridad del Estado enviada por el jefe de la Policía, Salvador Borborema, en la que se expresaba la prohibición de celebrar fiestas religiosas sin autorización eclesiástica. La ordenanza resuelve:

- 1) Ordenar a todas las autoridades policiales del interior del Estado prohibir estrictamente la celebración de festividades religiosas con presentación de imágenes de Santos, sin autorización expresa de la autoridad eclesiástica del lugar (...)
- 2) - prohibir, en general, durante las festividades religiosas, aunque esté permitida, la práctica de juegos de azar de cualquier naturaleza y género, así como la venta y uso de cachaza.
- 3) contra los infractores, las autoridades policiales levantarán, en su caso, acta de flagrancia o investigación policial, cuyas actas serán entregadas al Juzgado de Distrito, todo ello de conformidad con la Ley de Faltas y el Código de Procedimiento Criminal. Infórmate y publica.²⁰

Se destaca que el documento se enfoca en tres aspectos: las festividades religiosas deben estar a cargo de la iglesia, los juegos y la venta de cachaza deben estar prohibidos en las fiestas y en caso de

²⁰ Ver Ordenanza N° 41 del Departamento de Seguridad del Estado de Pará, 1942. Disponible en Figueira (2014).

infracción, las diligencias pasan a ser responsabilidad de la policía. Según Figueira (2014), Salvador Borborema, como jefe de policía, actuó de acuerdo con la política de perseguir todas las prácticas que se consideraban desviadas de la ortodoxia de la iglesia. Lógicamente, también serían reprendidas las religiones afroindígenas y las prácticas del catolicismo popular como la limosna de los santos, las letanías.

Alter do Chão, a mediados de 1943, ejerció la función de parroquia y tuvo un papel relevante en los asuntos religiosos, principalmente porque muchas comunidades alrededor del Tapajós no tenían capillas, por lo tanto, el movimiento se llevó a cabo en el pueblo. Como explica Figueira (2014), con la llegada de los sacerdotes americanos²¹, el pueblo perdió su condición de parroquia, que pasó a ser Belterra, y se eliminaron las prácticas del catolicismo popular presentes en la fiesta de Nossa Senhora da Saúde –mástiles, letanías, santo de la limosna y la fiesta de Çairé. Según el análisis del autor, la actuación de los sacerdotes americanos se basó en el proceso de romanización.

En esta línea de razonamiento, Dias (2014) señala que este proceso de romanización correspondió a una contraposición al catolicismo popular mantenido por comunidades en estrecha relación entre lo sagrado y lo profano como expresión de la religiosidad popular. Como demostró Galvão (1955), las fiestas de los santos se caracterizaban por una completa autonomía eclesiástica, prefiriendo los laicos que realizaban los ritos mantenerse alejados de los sacerdotes, que por lo tanto los condenaban como herejes. Además, la mayoría de las festividades se llenaban de oraciones, bailes y tragos, que nunca fueron bien vistos por el catolicismo tradicional.

Poco se sabe sobre el período de 1943 a 1973, cuando finalmente se reanudó la fiesta. Carvalho (2016) justifica la escasez de fuentes por el

²¹ Según Figueira (2014), la llegada de los cuatro franciscanos Tiago Ryan, Fray Junípero Freitag, Severino Nelles y Tadeu Prost de la Congregación del Corazón de Jesús con sede en St. Louis, en Estados Unidos, es la referencia que marca la época de prohibición del sairé. A estos sacerdotes se les encomendó realizar el trabajo pastoral en la región, incluso en Alter do Chão.

hecho de que el tema se ha convertido en una especie de tabú, cuyo tema pasó a ser evitado por los sujetos que lo vivieron. De esta forma, la “prohibición” de Çairé tiende a ser silenciada, y las narrativas de los lugareños, la historia de la fiesta, se dividen en dos momentos bien diferenciados: antes de 1943 y después de 1973.

4. De la memoria colectiva a la tradición inventada

El Çairé es una expresión de la cultura indígena Borari. Es necesario decir que, durante mucho tiempo, la historiografía clásica se basó en la lógica del colonizador, silenciando la historia indígena y africana en la Amazonía. No es casualidad que la historia oral haya sido el camino metodológico más adoptado entre los investigadores de las ciencias sociales que buscan, a través de las narrativas, especialmente en los movimientos de resistencia, reconstruir el pasado y decolonizar la historia.

En este sentido, Candau (2014) propone que la memoria es el vínculo que permite ver lo que fuimos y relacionar lo que somos. Las auto relaciones, el trabajo sobre sí mismo, la preocupación, la formación y la autoexpresión, según el autor, suponen un trabajo de memoria, que se realiza en tres direcciones distintas, a saber,

Una memoria del pasado, la de los balances, valoraciones, lamentos, fundaciones y memorias; un recuerdo de acción, absorto en un presente siempre efervescente; y una memoria de espera, las de proyectos, resoluciones, promesas, esperanzas y compromisos hacia el futuro (CANDAU, 2014, p. 60).

En esta lógica establecemos una relación tridimensional con el tiempo, y en la acción conjunta, que unifica las distintas memorias, emerge nuestra identidad. De lo contrario, es decir, sin memoria, los sujetos experimentan una ausencia de sí mismos.

Halbawachs (1990) levantará en la memoria colectiva la conexión primordial con el pensamiento social, donde a través de este, cada grupo se esfuerza por mantener una persuasión similar entre sus miembros. La memoria individual no sería más que un punto de vista sobre la memoria colectiva, y este punto de vista varía según el lugar que pueda ocupar en el grupo. Halbawachs (1990) defiende esta tesis porque considera que la memoria individual no es posible si no existe un atractivo social; para eso son necesarias palabras e ideas, que no son inventadas por el individuo. Bosi (2003) corrobora esta idea, afirmando que la elaboración grupal común sería decisiva.

Es necesario articular la memoria para la comprensión sobre los cambios y permanencias en Çairé. La reanudación de la fiesta se dio en 1973 por iniciativa de artesanos, trabajadores del campo, pescadores, pequeños comerciantes, por tanto, a partir de un deseo colectivo basado en referencias religiosas y experiencias que se transmitían oralmente en la vida cotidiana, ya sea a través de la danza, el canto o en las fiestas de los santos de devoción familiar (FIGUEIRA, 2014).

La reincorporación de la fiesta a la vida de la comunidad se llevó a cabo con celebraciones dirigidas al Divino Espíritu Santo con letanías, folias (cánticos en honor de los santos, al son de percusión de tarolas y otros instrumentos), procesiones, banderas engalanadas con paloma, corona, los mástiles y el mismo arco en forma de semicírculo con tres cruces, como ya habían descrito algunos cronistas (CARVALHO, 2016a).

En esta perspectiva, Luindia (2001) al hablar de las fiestas patronales en la Amazonía, señala que la estructura informal de funcionamiento de estos eventos se traducía en la necesidad de transmisión cultural, donde tales manifestaciones asumen un carácter de responsabilidad social. Esta transmisión que atraviesa generaciones expresa una voluntad histórica de mantener la tradición y su supervivencia. Çairé ocurre, por tanto, con la presencia de elementos que han sido transmitidos a lo largo de las narrativas seculares, así como la inserción de nuevos elementos. En este proceso

de retomar y reinventar la fiesta, es interesante sacar a la luz el concepto de tradición inventada tejido por Hobsbawm (1997).

Por “tradición inventada” se entiende un conjunto de prácticas, normalmente reguladas por reglas aceptadas tácita o abiertamente; dichas prácticas, de carácter ritual o simbólico, tienen como objetivo inculcar ciertos valores y normas de comportamiento a través de la repetición, lo que automáticamente implica; una continuidad en relación con el pasado (p. 10).

Según la propuesta del autor, el objetivo y las características de las tradiciones, incluidas las inventadas, es la invariabilidad. Desde el pasado real o forjado al que se refieren, se imponen prácticas fijas, como la repetición. En este sentido, la costumbre juega dos papeles fundamentales en las sociedades, el de motor y el de volante. No excluye la innovación y está sujeto a cambios hasta cierto punto, aunque existe el requisito de que sea compatible o idéntico al precedente. Teniendo en cuenta estas consideraciones, es posible afirmar que en el caso de Çairé, las características innovadoras, que al mismo tiempo valoran la continuidad histórica y los derechos naturales, forman parte de las costumbres.

Activando la memoria, Osmar Oliveira²², juez de la fiesta y heredero de un largo linaje activo en Çairé, explica cómo se introdujeron los elementos que hoy componen la fiesta.

[...] Alter do Chão siempre estuvo muy ocupado, no era solo una fiesta de un santo que sucedió [...] Fue todo un año de fiestas aquí en Alter do Chão. Creo que era el lugar más concurrido que había. Comenzamos con la fiesta de la patrona, *Nossa Senhora da Saúde*. La fiesta de *Nossa Senhora da Saúde* tiene mucha historia y se refiere a muchas tradiciones.

²² OLIVEIRA, Osmar Vieira de. 13 de noviembre de 2022. Domicilio de la Demandada en Alter do Chão, Pará.

Creo que todo empieza ahí también. Por ejemplo, la procesión fluvial más grande que existió fue aquí en Alter do Chão. Este santo saldría de aquí, iría a Óbidos y volvería [...] Este jolgorio que cantamos en Sairé, era de la fiesta de *Nossa Senhora da Saúde*. Esta búsqueda del poste que va al lago y todo, era de la fiesta de la patrona. Cuando Sairé se separa en el 43, como, el partido tomó otro ritmo y Sairé se detiene. Cuando se reanuda Sairé, los elementos que formaban parte de la fiesta y que ya no se fabricaban, se introducen en Sairé.

Al evocar recuerdos de su abuela, Osmar evoca a Çairé como una “fiesta de la luna”, atribuyéndole un significado diferente al que solemos encontrar en las reproducciones literarias sobre la fiesta.

Decían que Sairé era un festival de la luna porque la gente se guiaba por la luna. Todo lo hizo la luna [...] puedes fijarte, la fiesta de enero es la época de la luna, que era el período de la fiesta de Sairé [...] La abuela siempre decía [...] Si pones aquí (tomando el símbolo de Sairé en la mano y colocándolo verticalmente) es el símbolo cristiano, ¿no? Si lo pones boca abajo verás el sentido del arca de Noé. Entonces, como un arca. Pero si lo dejas de lado, es una media luna. Porque todos se referían a la luna, a los rituales.

João Daniel (2004) ya había notado cierta fascinación de los lugareños por las estrellas, y principalmente por el Sol y la Luna, lo que producía cierta adoración. “Y, de hecho, hay ocasiones en que se celebra mucho la luna, como cuando aparece la luna nueva: porque cuando salen de sus chozas, saltan de placer, la saludan, la reciben, les muestran a sus hijos” [...] (pág. 321). Habiendo notado con extrañeza, el sacerdote consideró a los indios como idólatras.

Ciertamente, las persecuciones y el fuego que consumió todos los ídolos y piedras en la plaza pública por la conversión de los indios en “verdaderos católicos”, tal vez llevó a algunos indios a mantener,

aunque sea en secreto, antiguos cultos y tradiciones. En otras palabras, podemos inferir la incapacidad del colonizador para aniquilar definitivamente la vitalidad de la cultura indígena, así como no logró borrar la cultura africana en Brasil. El discurso de Osmar alude a esta hipótesis.

En cuanto a la reanudación de Çairé, luego de los 30 años de prohibición, Osmar relata que muchas de las tradiciones se perdieron durante este tiempo, no siendo posible retomarlas, ya que la gente por miedo a hablar, e incluso por los “secretos” que guardan sobre la fiesta, murió o incluso no la transmitió a los más jóvenes. Según el entrevistado, fue su bisabuela quien fue la primera persona en romper el silencio.

Los que hacían el Sairé en esa época eran los ancianos. Es decir, pasó 30 años parado, así que, si una persona allí tenía 80 años, esos 30 años definitivamente murieron esa persona. Entonces fueron pocos los viejos que sobrevivieron para contar la historia a lo largo de estos 30 años [...] Entonces se unió un grupo que era doña Terezinha, doña Luzia, Seu Argentino, doña Eunice, doña Nazaré [...] Era un grupo. Pero este grupo que era viejo hace poco y ya falleció, en ese momento eran todos jóvenes [...] Entonces empezaron a investigar. Pero hasta el día de hoy, todavía hay resistencia. Por ejemplo, no contamos todo lo que sabemos [...] También era así en ese momento. Como que el nuevo no tenía contacto con el viejo, no se metía en conversaciones y nada. De hecho, la persona que contó sobre el sairé en el 73, que contó un poco de la historia fue mi bisabuela, la que enseñó curimbó [...] Ella fue la primera persona aquí en Alter do Chão en contar, hablar sobre Sairé porque la gente tenía miedo.

El primer año de la reanudación “fue un poco sin sentido”. La pérdida de este significado se debe a que la primera iniciativa trata de traer a Çairé de un carácter más folclórico, sin embargo, la devoción

de la gente de Alter do Chão al símbolo de Çairé permaneció, aunque latente, sin poder mantenerlo sólo el carácter popular. Así, como narra Osmar, esta habría sido la motivación para introducir las fiestas santas en Çairé, uniendo elementos de la fiesta de *Nossa Senhora da Saúde* y la *Santíssima Trindade*, dando como resultado la fiesta tal como es hoy.

Desde finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, el partido Çairé empezó a afrontar dificultades económicas, recibiendo escasos incentivos por parte de las autoridades públicas. La mayoría de los jóvenes tampoco mostró interés por el partido y los dirigentes de la reanudación, envejecidos, no encontraban relevos. Fue en este contexto que se buscó una alternativa encaminada a la comercialización de la fiesta, que aún mantenía la preocupación por la tradición. Fue así que en 1997 se incluyó en la programación del festival la presentación de grupos folclóricos que dramatizaban la leyenda del boto. Con el éxito que fue la novedad, en 1999 fue creado el Festival de los Tucuxi y Delfines Rosados, que adoptó un modelo de disputa como ya ocurría en el boi-bumbá de Parintins (FERREIRA, 2008 apud CARVALHO, 2016a).

Consideraciones Finales

Incluso decimos que Çairé es el símbolo, que es la presencia de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero es mucho más que eso. Çairé es el tarubá, el curimbó, es el jolgorio, es el simbolismo, es la fe, es el ritual, es la creencia, todo. Es la magia de Çairé. La relación del caboclo con la religión, así como el origen de sus creencias religiosas, no puede evaluarse sin considerar periodos históricos. Coincidimos con Galvão (1955) cuando propone pensar las fechas como hitos más o menos arbitrarios. También se destaca que estos períodos no se caracterizan por la uniformidad, ya que es posible a través de la historicidad de Çairé notar, por ejemplo, momentos intercalados por cambios entrelazados por mayor resistencia, y en otros períodos una rápida transformación e introducción de nuevos

elementos. También sería inconsistente pensar en la linealidad como un elemento de un “marco civilizatorio”, porque entendemos que el concepto de cultura no puede vincularse al concepto eurocéntrico. En ningún momento, durante la disertación de este capítulo, se pretendió también hacer algún tipo de paralelismo con supuestas etapas civilizatorias.

El proceso de destribalización de las sociedades nativas rompió la configuración cultural y social. La cultura indígena nivelada dentro de la organización colonial necesitaba ser transformada. Esta transformación, que no sólo adopta un sentido innovador, sino que apuesta por salvaguardar elementos que ese pueblo configuró como identidad. No en vano, como se analiza a lo largo del artículo y expresa nuestro entrevistado, después de 30 años del borrado del partido, Çairé necesitaba reinventarse. Reinventarse para sobrevivir.

Sería peligroso viajar, aunque sea en estas breves líneas, sobre la historicidad de Çairé, sin mencionar la relación de resistencia del pueblo Borari, y más, sin dar voz al menos un heredero de esta tradición que viene con el tiempo buscando formas de resistir los diversos intentos de silenciamiento. El antagonismo afirmado entre “sagrado” y “profano”, hoy protagonizado por la clara distinción entre los habitantes del pueblo del “rito religioso” y la “disputa de las marsopas”, sigue lógicas discursivas diferentes. Las palabras de Osmar Oliveira, transcritas al inicio de estas consideraciones, expresan una opinión que durante nuestra visita a Çairé en septiembre de 2022, parece ser compartida por los demás vecinos de Alter do Chão y defensores del partido.

No corresponde en este punto hacer extensos comentarios sobre la lógica que permea el “nuevo modelo de administración del partido”, que desde su intervención usurpa el protagonismo de los indígenas, pero por otra parte no podemos pasar por alto una preocupación que desde la época colonial se ha disfrazado de nuevos modos de dominación. En un tiempo pasado hecho a través de la catequización y la prohibición, en la actualidad, dio lugar al mercado del ocio, que, al adquirir una dimensión económica y política, se convirtió también

en escenario de disputa para quienes anhelan una proyección política a través de la fiesta. En consecuencia, lo que era público se ha convertido en privado y el paisaje del pueblo ha ido sufriendo fuertes cambios estructurales, con el desplazamiento de los indígenas a zonas más alejadas y la creciente especulación inmobiliaria que alimenta esta dinámica.

Finalmente, Çairé lleva consigo la rebelión. No se trata solo de la fuerza colonial que intentó diezmar la cultura indígena, sino de creencias que se sumaron al catolicismo popular y se mantienen vivas a través de la tradición oral en la comunidad. Escribir sobre Çairé permite varios desarrollos, que este artículo por sí solo no podría contar. Çairé es magia, es un rito religioso y, sobre todo, es una expresión genuina de abolengo.

Referencias

BATES, H. W. **Um naturalista no rio Amazonas**. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1979 [1863].

BELTRÃO, J. F. **Pertenças, territórios e fronteiras entre os povos indígenas dos rios Tapajós e Arapiuns versus o Estado brasileiro**. Antares: Letras e Humanidades, vol.5, nº10, jul-dez, 2013.

BETTENDORFF, J. F. **Crônica da missão dos padres da Companhia de Jesus no estado do Maranhão**. 1ª ed. – Brasília: Senado Federal, Conselho Editorial, 2010.

BOSI, E. **O tempo vivo da memória**. Ensaio de psicologia social. São Paulo: Ateliê, 2003.

CANDAU, J. **Memória e Identidade**. Trad. Maria Leticia Ferreira. 1. ed. São Paulo: Contexto, 2014.

CARVAJAL, G. de. **Relación del Descubrimiento del Río de las Amazonas**. Edición y notas de Nieves Pinillos Iglesias, realizada para Babelia, Madrid, 2011 [1542].

CARVALHO, L. G. Tradições devotas, lúdicas inovações: o Sairé em múltiplas versões. En: **Sociologia e Antropologia**, Rio de Janeiro, v. 6, n. 1, p. 237-259, abr., 2016a.

CARVALHO, L. G. **Festa do Çairé de Alter do Chão** (coord.). Santarém: UFOPA, 2016b.

Cúria de Santarém/Padres Franciscanos. **O cinquentenário da prelazia de Santarém - 1903/1953**. Petrópolis, Vozes. 1953.

CYPRIANO, D. C. C. A. **Almas, corpos e especiarias**: a expansão colonial nos rios Tapajós e Madeira. Rio de Grande do Sul: Instituto Ancietano de Pesquisas, 2007.

DANIEL, J. 1722-1776. **Tesouro descoberto no Máximo Rio Amazonas**. v. 1. Rio de Janeiro: Contraponto, 2004.

DIAS, J. A. P. **Educação colonial na Amazônia: a pedagogia dos jesuítas e invenção do Sairé**. Dissertação (Mestrado em Educação) - Universidade do Estado do Pará, Belém, 2014.

FIGUEIRA, C. L. **Festa popular na Amazônia**: Sairé, a reinvenção da tradição em Alter do Chão (1973 a 1997). 2014. 201f. Dissertação (Mestrado em História Social) -- Programa de Pós-Graduação em História, Pontifícia Universidade Católica, São Paulo, 2014.

GALVÃO, E. **Santos e visagens**: um estudo da vida religiosa de Itá, Baixo Amazonas. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1955.

HALBWACHS, M. **A memória coletiva**. S. Paulo: Vértice/Revista dos Tribunais, 1990.

HERIARTE, M. **Descrição do Estado do Maranhão, Pará, Corupá e rio das Amazonas**. Vienna d' Austria, filho de Carlos Geral, 1874.

HOBBSAWM, E. **A invenção das tradições**. Organização de Eric Hobsbawn e Terence Hanger. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997.

MADURO, R. P. **O processo de afirmação da identidade étnica dos Borari de Alter do Chão-PA**. 2018. Dissertação (Mestrado) - Curso Interdisciplinar em Ciências Humanas. Universidade do Estado do Amazonas, Manaus. 2018.

MARTIUS, Von. **Viagem pelo Brasil (1817-1820)**. Brasília: Senado Federal, Conselho Editorial, 2017.

MENÉNDEZ, M. A. **Uma Contribuição para a etno-história da área Tapajós-Madeira**. En: Revista do Museu Paulista – nova série. Vol XXVIII. São Paulo: USP, 1981/1982. pp. 289-388.

NIMUENDAJÚ, C. **Os Tapajó. Boletim do Museu Paraense Emilio Goeldi**. Tomo X. Belém, 1949. pp. 93-106. Disponível em <https://repositorio.museu-goeldi.br/handle/mgoeldi/1182>

PAULINO, I. R. **A Amazônia entre Culturas, Identidades e Memórias**. Em: LIMA, Rogério e MAGALHÃES, Maria da Gloria (orgs). Culturas e Imaginários: Deslocamentos, Interações e Superposições. Rio de Janeiro, 7Letras, 2017.

RODRIGUES, J. B. **Poranduba amazonense, ou kochiyima-uara porandub**, 1872-1887. Rio de Janeiro: Typ. de G. Leuzinger & Filhos, 1890. Permalink; http://biblio.etnolinguistica.org/rodrigues_1890_poranduba.



DIÁLOGOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE IDENTIDAD Y MEMORIA QUILOMBOLA EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA

Eliane do Nascimento Rodrigues
Itamar Rodríguez Paulino

Introducción

En un determinado momento histórico, la comprensión del conocimiento científico se basó en la especialización disciplinar. Una vez se dieron cuenta de que tales conocimientos requerían ser abordados desde una perspectiva compleja y heterogénea, empezaron a implementar procedimientos interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios.

En este sentido, comprender los procesos por los cuales los individuos y los grupos recuerdan u olvidan el pasado ha sido una preocupación constante durante siglos. Sin embargo, durante las últimas tres décadas, el estudio de la memoria se ha convertido en un tema cada vez más popular en la investigación académica. Este foco en la investigación de la memoria ha contribuido en gran medida a entender cómo se abordan una amplia gama de temas, desde los sistemas de recuperación y codificación biológicos y tecnológicos más básicos, hasta las formas en que los sistemas políticos y culturales facilitan el recuerdo o el silenciamiento de eventos históricos.

Como resultado, el concepto de memoria e identidad ahora se estudia y enseña en diversas disciplinas académicas en las ciencias naturales y sociales, las humanidades y las artes. Además, las tres décadas recientes han sido testigo de un aumento en el número de textos, revistas académicas, conferencias, estudiantes y profesionales interesados en la comprensión y función de la memoria. De particular interés son los crecientes intentos entre los estudiosos de la memoria que buscan colaborar a través de diferentes líneas disciplinarias.

Estas relaciones interdisciplinarias entre diversos campos de estudio se transforman en estrategias para lograr una lectura interdisciplinaria de la diversidad con enfoque en la identidad y la memoria quilombola [organización comunitaria de pueblo descendente de africanos] en la Amazonía brasileña. Esto dado que los Quilombos son parte de la historia de Brasil. En el siglo XVIII se les llamaba Mocambos en la región Amazónica brasileña.

El término quilombo surgió a fines del siglo XVII, y durante todo el siglo XVIII los dos términos fueron utilizados en documentos coloniales para caracterizar a las comunidades fugitivas. En el siglo XIX existen registros de que los Quilombos no solo se ubicaban en la zona rural, sino también en la zona urbana, en las afueras de los pueblos esclavistas (GOMES, 2015).

Como señalan Silva y Paulino (2019), fueron muchos los pensadores de las más diversas áreas y épocas que tuvieron la iniciativa de exponer sus teorías para que fuera posible discutir una explicación del mundo en una perspectiva de avance del proceso civilizatorio a través de la formación humana, lo que suele denominarse comúnmente como cultura. Allí aparece el concepto de cultura que va desde el período primitivo hasta la actualidad, enmarcado entre el desarrollo y el detrimento dependiendo de su alcance y complejidad, puesto que son varias las transformaciones que acompañan la evolución del sujeto (SILVA; PAULINO, 2019).

Con este repaso conceptual nos propusimos contextualizar a los Quilombos, ya que la presencia de afrodescendientes en la Amazonía y la constitución de comunidades Mocambo y Quilombolas en el interior de la remota selva tropical luego de la llegada de los primeros africanos esclavizados a la costa de la entonces colonia de Portugal en el Nuevo Mundo, es una realidad innegable. El proceso de esclavitud en la Amazonía se fortaleció en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX con la creación de la Compañía General de Comercio de Gran-Pará y Maranhão, iniciativa del Marqués de Pombal (BARROS; PAULINO, 2020).

De esta forma se justifica su desarrollo, ya que de acuerdo con Barros y Paulino (2020), la memoria cultural del colectivo afro amazónico está constituida por herencias simbólicas creadas a partir de diversas manifestaciones culturales como rituales, ritos, costumbres, festividades, textos sagrados, objetos, relatos e historias, que actúan como palancas capaces de empujar a los individuos hacia el pasado, para transportarse al tiempo mítico de los orígenes, la región donde subyacen las experiencias colectivas. Así, se puede pensar la memoria de las comunidades como una memoria del pasado. La memoria es capaz de permitir que los quilombolas aprendan de experiencias pasadas y apliquen este conocimiento a las circunstancias actuales, constituyendo una parte crítica de su identidad. Por lo tanto, el objetivo del presente estudio consiste en discutir la identidad y la memoria quilombola en la Amazonía brasileña a partir de una contribución teórica interdisciplinaria.

Esta investigación es de carácter bibliográfica, la cual consiste en revisar y analizar materiales bibliográficos para la elaboración de la investigación (MINAYO, 1994). En cuanto a su naturaleza, se trata de una investigación descriptiva, pues se refiere a un método cuyo objeto es observar, registrar y analizar los fenómenos o sistemas técnicos, sin apropiarse del mérito de los contenidos.

El capítulo está dividido en temas. En primer lugar, se presenta la introducción de la investigación, los objetivos, la pertinencia y procesos metodológicos. El segundo tema trata del desarrollo teórico, en el que se discuten las perspectivas relacionadas con los diálogos interdisciplinarios sobre la identidad y la memoria quilombolas en la Amazonía brasileña. El tercer tema reúne las consideraciones finales, en las que se destacan los temas asociados al objetivo, así como la contribución del presente trabajo para la sociedad y para la ciencia.

2. La cuestión de la identidad

De acuerdo con Lane (1981), la identidad no es algo dado, se encuentra en constante transformación ya que tiende a concebirse

desde una dialéctica que se encuentra entre “la vida y la muerte”, por lo que es posible develar su carácter metamórfico, destacando que el individuo es un ser social que está en movimiento, relacionándose constantemente con otros individuos.

Wendt (1992) destaca que las identidades sociales son conjuntos de significados que un actor se atribuye a sí mismo al tomar la perspectiva de los demás, es decir, como objeto social. [Las identidades sociales son] a la vez esquemas cognitivos que permiten a un actor determinar “quién soy/somos” en una situación y posicionarse en una estructura de roles sociales de comprensiones y expectativas compartidas. Taylor (1989) hizo la siguiente mención de lo que sería la identidad:

 Mi identidad está definida por compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual puedo tratar de determinar caso por caso lo que es bueno, o valioso, o lo que se debe hacer, o lo que apoyo o me opongo (TAYLOR, 1989, p. 27).

Dicho esto, de acuerdo con Hall (2001), cabe señalar que el alcance, la complejidad y las diferencias entre estas diversas formulaciones son notables. En parte, las diferencias reflejan los múltiples linajes que tiene la “identidad”. Diferentes tradiciones de investigación, influenciadas de varias maneras por el interaccionismo simbólico, la teoría de roles, la psicología Eriksoniana, la teoría de la identidad social y el posmodernismo, han desarrollado convenciones distintas en torno al concepto. Además, es posible también que algunos de estos autores sólo quisieran establecer una definición de “identidad” apropiada o útil para sus propios propósitos.

Se entiende con esto que la identidad puede entenderse como una metamorfosis, algo en constante transformación, que es resultado momentáneo del cruce entre la historia del sujeto, su contexto social y sus proyectos de vida. La identidad tiene también un carácter dinámico. Ante estos hechos, es de resaltar que la identidad es

movimiento, sin embargo, cuando esta es la respuesta a los ritos sociales, tiende a ser vista como algo dado y no como algo construido, en constante cambio.

Frente a ello, algunas de las definiciones parecen referirse a una base subyacente común, pues casi todo el mundo evoca una sensación de reconocimiento, por lo que nadie parece estar obviamente equivocado, a pesar de la diversidad. Esto también es de esperar, ya que la "identidad" ha existido desde tiempos inmemoriales y ha sido un elemento básico del lenguaje común. Independientemente de las tradiciones o los propósitos específicos de la investigación, no sería oportuno ofrecer una definición de "identidad" que no tenga relación con lo que se entiende intuitivamente de él.

En medio de este debate, Paulino (2018) postula la tesis de la identidad cultural como valores compartidos de manera histórica y representativa, es decir, como un "conjunto vivo de relaciones sociales y patrimonio simbólico e históricamente compartido, que establece la comunión de valores entre miembros de un determinado grupo social y étnico" (PAULINO, 2018, p. 159).

De acuerdo con el autor se puede apreciar que el proceso de formación de una identidad cultural consiste en un proceso dependiente de varios factores, y su reconocimiento tiende a ser más plausible en la medida en que se realizan prácticas culturales únicas que de ella resultan. Paulino (2018) también comenta que, si bien la identidad de un grupo cultural es fundamental para su existencia porque representa lo idéntico entre los participantes, no se puede negar que los procesos identitarios consisten también en ser relativos al detrimento del carácter dinámico en la cultura formativa de un pueblo.

Nuestro concepto actual de "identidad" es reciente, o al menos lo suficientemente nuevo como para que los diccionarios no estén actualizados con el uso actual. Esta definición retoma un antiguo significado de la palabra que todavía se usa con bastante frecuencia en la vida cotidiana, pero es, sin embargo, más limitado que nuestro concepto actual de identidad. Desde esa perspectiva antigua Hall

(2001) comenta que "Identidad" se refiere a la asociación (generalmente legal) de un nombre específico asociado a una persona específica: la cualidad de ser una persona en particular, o la misma persona que antes, como ocurre cuando afirmamos que "ella reveló la identidad del asesino" o "se trata de un caso de identidad equivocada".

3. Conceptos de memoria

Para discutir el concepto de memoria, Lawlor y Moulard (2016) destacan a Bergson, para dicho autor la palabra "memoria" mezcla dos tipos diferentes de recuerdos. Por un lado, está la memoria de hábitos, que consiste en obtener un determinado comportamiento automático a través de la repetición, es decir, coincide con la adquisición de los mecanismos sensoriomotores. Por otro lado, existe la memoria verdadera o "pura" que es la supervivencia de los recuerdos personales, una supervivencia que, para Bergson, es inconsciente. En otras palabras, tenemos una memoria de hábitos alineada a la percepción corporal.

Por su parte, Bosi (1979) menciona que Bergson presentaba la memoria como la reaparición de un pasado profundo e indómito, casi libre de filtros y escuchado sólo por las personas, plantea que la memoria, originalmente es una empresa colectiva, puede desarrollarse como un trabajo personal más o menos desatada por las ideologías. En tales casos, es posible hacer que el pasado hable más de lo que podrían hablar los grupos. Así, la memoria pura para Bergson precede a las imágenes, esto es, el inconsciente.

La comunidad familiar o grupal juega un papel de apoyo, testigo e intérprete de esas experiencias. El conjunto de recuerdos es también una construcción social del grupo en el que vive la persona y donde coexisten elementos de elección y rechazo en relación a lo que será recordado. Con esto, Ward (2010) afirma que Bergson distingue la memoria en tres procesos: memoria pura, imagen de la memoria y percepción, de los cuales ninguno, de hecho, ocurre de forma

excluyente. La percepción nunca es un mero contacto de la mente con el objeto presente, pues está impregnada de imágenes de memoria que la completan a medida que es interpretada.

La imagen-memoria, a su vez, emplea la memoria pura que comienza a materializarse y la percepción a la que tiende a incorporarse: considerada desde el último punto de vista, puede definirse como una fuente de percepción. Finalmente, la memoria pura, aunque independiente en teoría, se manifiesta por regla general sólo en la imagen colorida y vívida que la revela. Simbolizando estos tres términos por los segmentos consecutivos AB, BC, CD, de la misma recta AD, podemos decir que nuestro pensamiento describe esta línea en un solo movimiento que va de A a D, y por tanto es imposible decir exactamente dónde uno de los términos termina y el otro comienza.

Dicho esto, Ward (2010) menciona que cuando estamos tratando de recuperar una memoria, de recordar algún período de nuestra historia, tomamos conciencia de un acto por el cual nos desligamos del presente para reponernos, primero en el pasado en general, luego, en cierta región del pasado: un trabajo de ajuste, algo así como enfocar una cámara.

En cuanto a la memoria, Bergson sostiene que el conocimiento y los recuerdos pueden almacenarse de diferentes formas, en las que:

Por un lado, el cuerpo almacena patrones de comportamiento que muchas veces utiliza automáticamente en su acción sobre las cosas: esto es la memoria-hábito, la memoria de los mecanismos motores. Por otro lado, hay memorias que son independientes de cualquier hábito: memorias aisladas, singulares, que constituyen auténticas resurrecciones del pasado (BOSI, 1979, p. 39).

Bosi (1993) también argumenta que la memoria es un trabajo sobre el tiempo, pero sobre el tiempo vivido, connotado por la cultura y por el individuo. El tiempo no discurre uniformemente, el hombre ha

humanizado el tiempo en todas las sociedades. Cada clase lo vive de manera diferente, así como cada persona.

Referente al tema en cuestión, Silva y Paulino (2019) consideran que es a través de la memoria que existe un puente hacia el pasado y consecuentemente el rescate de los hechos y, cuando esto ocurre, se hace posible realizar la reflexión, el análisis, la comparación, para consecuentemente revivir lo vivido y aprendido, es decir, la manifestación del presente se genera a partir de la experiencia del pasado.

Además, los citados autores comentan que las emociones y sensaciones también forman parte de este universo, presentándose a través del recuerdo de los sentimientos que involucran hechos pasados, o también, a través del recuerdo nostálgico de revivir el pasado en el presente, considerando que la memoria consiste en un trabajo sobre el tiempo vivido, connotado por la cultura y por el individuo, en el que los recuerdos, los condicionamientos y los aprendizajes culturales fueron transmitidos por personas de generaciones anteriores.

La memoria les permite a las personas aprender de experiencias pasadas y aplicar ese conocimiento a las circunstancias actuales. Es una parte fundamental de nuestra identidad. Así es la cultura, la forma de vida específica de un grupo de personas, la memoria cultural es una forma de memoria colectiva compartida por un grupo de personas. Ésta a menudo se almacena en objetos como museos o monumentos históricos (ASSMANN, 2016).

Macedo y Gomes (2018) señalan que, para entender la cultura, los seres humanos accedemos a una amplia gama de símbolos culturales, como libros, artefactos del pasado que brindan información acerca de dónde venimos. Las bibliotecas e internet almacenan una cantidad aparentemente infinita de datos sobre lo que significa ser parte de una cultura. La memoria cultural es la forma de memoria más duradera, de hecho, la memoria cultural puede durar miles de años.

Como todas las formas de memoria, la memoria cultural tiene funciones importantes. Por ejemplo, cristaliza experiencias

compartidas. Al hacerlo la memoria cultural nos proporciona una comprensión del pasado y los valores y normas del grupo o más precisamente grupos, de los que hacemos parte. También crea una forma de identidad compartida y un medio para transmitir esa identidad a nuevos miembros. Las formas más poderosas de memoria cultural pueden involucrar recuerdos de traumas pasados experimentados por grupos de víctimas. Como todos los grupos tienen memoria cultural, puede crear un espíritu de resistencia o supervivencia entre grupos de personas marginadas o amenazadas, como ha ocurrido con la población quilombola.

Según Macedo y Gomes (2018) la función principal de la memoria cultural no es recordar el pasado, sea bueno o malo. Más bien, consiste en emplear el conocimiento de experiencias pasadas para evitar cometer los mismos errores una y otra vez, por lo que la memoria cultural posibilita que la cultura perdure, hace que las personas se adapten a su cultura y que las culturas se adapten a las nuevas circunstancias, almacenando información del pasado (ASSMANN, 2016). Dicho esto, se puede concluir que los recuerdos nos ayudan en el proceso de adquisición de la identidad humana porque traen al presente lo que el pasado registró como fundamental.

1. La relevancia de los estudios interdisciplinarios sobre la identidad y la memoria de los pueblos quilombolas

Existe una diversidad de discursos sociales y políticos sobre los quilombos, cada uno pronunciado por un determinado grupo, ubicado en un tiempo y lugar social, lo que determina diferentes interpretaciones y acciones en vista de su comprensión. Para los amos de la época colonial, el quilombo era entendido como el lugar de los esclavos fugitivos. Para las mujeres afrodescendientes que buscaban la libertad, el quilombo era entendido como un lugar de lucha y resistencia, un territorio colectivo de apropiación de la tierra que hacía posible la igualdad entre sus pares. Para el movimiento negro, el quilombo es entendido como la organización de comunidades

negras que resisten con tradiciones e historias específicas en sus territorios y buscan garantizar sus derechos y tierras ante el Estado brasileño.

Todos estos discursos contribuyen a la percepción del quilombo en el imaginario social brasileño, declaraciones que actúan no sólo como representaciones de lo que sería un quilombo, sino como prácticas interpretativas que inventan y reinventan el quilombo en la vida cotidiana. Surge así el primer impase que debe enfrentar la población quilombola, que es el derecho a hacer valer su identidad a partir de sí misma, de su forma de vida y no a través de otro: el Estado, el saber científico o los discursos oligárquicos. Frente a una reflexión ingenua, se entiende que la reafirmación de su identidad pasa por procesos de negociación, así como de disputas con estos sectores de poder, a veces buscando a unos como aliados, a veces enfrentándose a otros por la legitimidad de reconocer su identidad y garantizar sus derechos. La tensión entre política identitaria y afirmación identitaria está presente en diferentes pueblos tradicionales y en la lucha por el territorio (LEITE; DIMENSTEIN, 2010).

La lucha política de las comunidades quilombolas se desarrolla en un campo de ambigüedades entre la posibilidad de acceso a la tierra y la afirmación de su identidad y, al mismo tiempo, la protección de sus modos de vida por parte del Estado y la objetivación de sus vidas por el mercado, que explota los modos de vida tradicionales como productos comercializables (SANTOS, 2003). Es en este campo ambiguo donde se desarrolla la lucha y la garantía de los derechos de las comunidades quilombolas.

Como señala Brah (2006), los grupos minoritarios son responsables del dinamismo de las relaciones políticas en una sociedad determinada. Las minorías políticas, con sus experiencias colectivas y modos de vida diferenciados, abren campos de disrupción de los modelos sociales establecidos, permitiendo el surgimiento de alteridades inéditas o impedidas de reconocimiento. Esta lucha no sólo marca el reconocimiento del grupo social marginado, sino que coloca en su contrapunto, en una dialéctica de la opresión, al grupo

social hegemónico y las relaciones de dominación que extiende a la sociedad.

La lucha de los grupos minoritarios inserta la otredad en la dinámica de la vida social, lo que exige que las estructuras dominantes actúen sobre un modo de vida que pretende ser humano universal, otros modos de vivir, posibles y necesarios para ser afirmados y contemplados en la dignidad humana. Tal dignidad necesita para existir la diversidad, para que no caiga en un marco universalizado que viola y busca subyugar modos de vida que no comparten sus ideas (BRAH, 2006).

Estas otras formas de vivir imponen producciones subjetivo-políticas emergentes, entendidas no como una subjetividad individualizada y limitada al individuo, sino como un campo que se erige a partir de experiencias cotidianas y colectivas de opresión. Las producciones subjetivo-políticas buscan desmitificar las experiencias de opresión, traduciéndolas en dominación, en relaciones asimétricas de poder, recursos y acciones, que deben ser superadas por las tácticas de resistencia que producen los grupos sociales marginados, que, en la vida de opresión, buscan integrar formas de vivir y resistir.

Así, los procesos de dominación transcurren más allá del dinamismo de la economía política, y entrelazan mecanismos psicosociales que operan en las producciones intersubjetivas de la vida cotidiana de manera desigual, a través del no reconocimiento de los grupos oprimidos, en la negación de sus necesidades y de sus derechos. formas específicas de vivir e interpretar el mundo. Esto conduce a la vulneración de sus derechos y las consecuentes prácticas de violencia física y simbólica.

Es en estas relaciones de dominación que las comunidades quilombolas producen sus acciones y sus vidas. La definición de lo que es una comunidad quilombola permea una larga trama política e histórica y no se da de manera lineal y puntual. Como fenómeno social, su definición sigue las coyunturas políticas de un momento histórico dado, siendo remodelado con cada uso y modificado por los diversos discursos que lo incorporan y enuncian (ARRUTI, 2009).

Sin embargo, después de cuatro siglos de represión e invisibilidad, recién en 1988 los quilombolas obtuvieron el derecho a titular sus tierras. Art.68 de la Ley de Disposiciones Constitucionales Transitorias, de la Constitución Federal de 1988, en el cual se dispone que: “[...] los remanentes de las comunidades quilombolas que ocupan sus tierras son reconocidos como titulares definitivos de sus tierras, y corresponde al Estado otorgarles los respectivos títulos” (BRASIL, 1988, art. 68).

El concepto de quilombo se ha replanteado a lo largo del tiempo. La concepción contemporánea, presente tanto en los marcos legales como en la revisión bibliográfica sobre el tema, apunta a una conexión entre identidad y territorio. Puede decirse que lo que caracteriza a una comunidad quilombola es la relación que establece entre territorio, memoria, historia, relaciones de sociabilidad y afirmación de la identidad negra.

Los pueblos quilombolas brasileños están distribuidos en 24 estados, con excepción de los territorios que actualmente componen los estados de Acre, Roraima y el Distrito Federal. Según datos de la Fundación Cultural Palmares, ya ha certificado más de 3.000 comunidades como remanentes de Quilombos (BRASIL, 2019). De estas comunidades, solo 210 tienen título de propiedad de sus tierras (BRASIL, 2015). Según los datos cuantitativos, por sus escenarios e historia, su ámbito territorial y contextos locales, los Quilombos constituyen realidades múltiples y diversas.

En relación con los pueblos que constituyeron la sociedad amazónica, Nascimento (2018) destaca que las comunidades restantes de Mocambos y Quilombos están en el Estado de Pará, con aproximadamente 256 comunidades, lo que confirma la ascendencia africana en esta región. En esa dirección, Meireles (2009) agrega que el número de esclavos en la Amazonía se disparó luego de la introducción regular de cautivos en el estado de Grão-Pará y Maranhão, que fue regido por la Cédula Real del 7 de junio de 1752, el cual hizo oficial el ejercicio comercial de la Compañía General de

Grão-Pará y Maranhão, asegurando el monopolio de la trata de esclavos africanos en la Región Amazónica.

Popularmente llamados Mocambos y oficialmente Quilombos, los territorios de base africana en la Baja Amazonía estaban conformados por esclavos fugados, emancipados y liberados que tenían un tipo específico de organización sociopolítica, con una disposición espacial de sus chozas basada en lazos de parentesco, y en base a relaciones de solidaridad recíproca. En los casos específicos de los Mocambos de Preto de la Región del Bajo Amazonas, generalmente se establecieron en regiones de planicies inundables, y sus condiciones económicas y sociales cotidianas se dieron de acuerdo con la estacionalidad de las crecidas y reflujos de los ríos (BARROS; PAULINO, 2020, p. 107).

En Brasil, las culturas se desarrollaron y se enriquecieron esencialmente a través del enorme mestizaje surgido de situaciones históricas, así como superficiales en relación con la armonía. Además, al referirse a las identidades culturales, estas pueden describirse como conjuntos de características particulares, que son una forma de promover el sentido de pertenencia de las personas a grupos poblacionales, comunidades, entre otros, además, de servir para diluir separaciones, tensiones sociales y diferencias entre tales grupos (OLIVEIRA, 2004).

Cabe señalar, por tanto, que la memoria de estos pueblos permite ayudar a las comunidades en el proceso de adquisición de la identidad grupal, pues refleja en el presente lo que el pasado registró como esencial (SILVA; PAULINO, 2019). Esto a través de las relaciones que el individuo producirá, el conjunto de saberes, aprendizajes, prácticas, acciones y conocimientos que luego serán transmitidos a próximas generaciones, lo que en el transcurso del tiempo se convertirá en tradición, cultura y también memoria, en la construcción de aspectos fundantes y elementos fundamentales de la identidad que los definirán como grupo o comunidad. “En este camino de convertirse en tradición, no solo se contarán las memorias de un sujeto, sino de un determinado grupo, comunidad, ciudad,

región, país, y en una dimensión universal, de toda la humanidad” (SILVA; PAULINO, 2019, pág. 11).

Según Fernandes y Munhoz (2013), dados los derechos conquistados tras la Constitución Federal de 1988, la construcción de la identidad quilombola se da como un proceso político de remodelación del concepto de quilombo para el momento histórico actual, con una reinterpretación que aterriza las disputas políticas pasadas a la realidad local de las comunidades quilombolas, revelando estos territorios como lugares de resistencia marcados por trayectorias históricas de lucha contra la opresión. El reconocimiento presente en el Art.68 de la Constitución Federal de 1988, desencadena la recreación de territorios rurales negros, que, si bien ya existen, ahora son cuestionados bajo la categoría quilombola, que los modifica en la forma de pensar su propia existencia y sus relaciones.

Así, la continuidad y supervivencia de los Quilombos contemporáneos exige la búsqueda del respeto y la dignidad, en la formación de una identidad que se produce en el transcurso de la confrontación política. Una identidad que no se da *a priori*, sino que se modifica según las necesidades políticas en juego. Allí el concepto de identidad no es aquel que se define sólo por relaciones endógenas, limitadas a los individuos que participan de esa comunidad. Por el contrario, el proceso identitario aquí discutido se construye como un fenómeno antagónico a la dominación experimentada, que se produce sobre determinadas situaciones históricas, políticas y sociales. En otras palabras, la identidad quilombola se define por las relaciones de poder que se lanzan sobre los Quilombos, como una necesidad política de construir formas de enfrentamiento a las fuerzas hegemónicas.

La forma en que cada comunidad quilombola se apropia del concepto de quilombo es determinante en la forma en que gestiona su identidad y vida comunitaria. No se da una identidad a las comunidades quilombolas, se intenta construir un proyecto común que integre sus formas de ser y existir en la lucha por sus derechos. La identidad puede definirse como un proceso que permite al

individuo, en relación con sus pares, definir referencias simbólicas e intersubjetivas que, al ser compartidas entre sí, como afirma Melluci (2004), permiten un proceso de diferenciación frente a otros grupos, y la identificación con sus pares, en un sentimiento de grupo que los distingue a ellos y a nosotros. Así, el encuentro de la categoría quilombola con la vida al interior de sus comunidades se convierte en una fuerza articuladora para las formaciones identitarias de las comunidades negras rurales.

De esta forma, es necesario comprender la identidad más allá del rol social asignado al individuo en sus procesos de socialización, que van desde las relaciones en las unidades familiares hasta las instituciones en las que se inserta y participa. En la comprensión que aquí proponemos, la identidad adquiere un carácter político, como instancia que se produce y reproduce frente a las relaciones de poder impuestas a los individuos y grupos, y es sobre estas relaciones que los significados y sentidos de las identidades son producidos y compartidos por sus pares (CASTELLS, 2008). En el caso de las comunidades negras rurales, las formas de apropiación de la identidad quilombola se presentan como una categoría política que se relaciona con las diversas fuerzas históricas, estrategias de dominación y relaciones de poder que afectan su territorio, su comunidad y su grupo.

Para ello, territorio, historia, memoria, tradición e identidad negra se funden en el concepto contemporáneo de quilombo y afirman una identidad quilombola. El territorio quilombola no solo se establece en términos geográficos, sino también en términos de afectos, experiencias, memorias y valores compartidos y se presenta como una herencia dejada a las nuevas generaciones. Es este legado el que debe fundamentar la educación quilombola con la participación de estudiantes, docentes y comunidades, con presencia en la gestión escolar, en el proyecto político pedagógico, en el currículo y en el material didáctico. Este es un deber y derecho de memoria y afirmación de la identidad afrodescendiente y quilombola.

La interdisciplinariedad aparece cuando las disciplinas afines se unen para abordar un problema que no puede ser estudiado desde un único punto de vista epistemológico. Por ejemplo, los sociólogos han tomado prestadas las herramientas de la etnografía de los antropólogos para desarrollar conocimientos y comprensión sobre la identidad y la memoria de pueblos tradicionales como los quilombolas. Otro ejemplo es la asociación de la memoria cultural con los estudios historiográficos, lo que marca una expansión incommensurable del escenario étnico como campo privilegiado de análisis epistemológico, permitiendo a la historiografía contemporánea proyectar las perspectivas étnicas en una categoría histórica.

La investigación interdisciplinaria significa esfuerzos colaborativos de diferentes campos y disciplinas para descubrir soluciones integrales a los complejos problemas de nuestro mundo moderno. Aun así, este enfoque presenta muchos desafíos prácticos, la investigación interdisciplinaria siempre debe realizarse dentro de contexto para que pueda generar una comprensión lo más cercana posible a la verdad. Frente a ello, se destacan las discusiones teóricas sobre la constitución del pueblo afro amazónico y su formación identitaria, que subyace en el fundamento de la investigación de los diálogos interdisciplinarios sobre identidad y memoria quilombola en la Amazonía brasileña.

Consideraciones Finales

Discutir sobre la identidad y la memoria quilombola en la Amazonía brasileña a partir de un aporte teórico interdisciplinario es posible ya que este tema requiere de una gama de disciplinas que permitan ampliar su panorama discursivo. La investigación interdisciplinaria es claramente un aspecto importante a tener en cuenta en cualquier proceso investigativo actual.

Por otra parte, resulta fundamental entender que la identidad y la memoria constituyen un vínculo indisoluble entre el pasado y el

presente. Como lo describe Silva y Paulino (2019), hubo muchos pensadores de las más diversas áreas y épocas que tuvieron el coraje de mostrar sus teorías para que fuera posible explicar el mundo en una perspectiva de avance del proceso civilizatorio, a través de la formación humana, que suele denominarse comúnmente como cultura.

Referencias

ARRUTI, J. M. Políticas públicas para os quilombos: terra, saúde e educação. En: M. Paula & R. Heringer (Orgs.), **Caminhos convergentes: Estado e sociedade na superação das desigualdades raciais**. Rio de Janeiro, RJ: Fundação Heinrich Boll, 2009.

ASSMANN, J. Memória comunicativa e memória cultural. En: **História Oral**, [S. l.], v. 19, núm. 1, pág. 115-128, 2016.

BARROS, Eloisa Amorim de; PAULINO, Itamar Rodrigues. Memória coletiva e afirmação identitária: entre invenções e desinvenções da história afro-amazônica. En: **Kwanissa: Revista de Estudos Africanos e Afro-brasileiros**, v. 3, pág. 102, 2020.

BOSI, E. Pesquisa em memória social. En: Revista de Psicologia da USP, São Paulo, v. 4, núm. 1-2, pág. 277-284, 1993. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1678-51771993000100012&lng=pt&nrm=iso

BRAH, A. Diferença, diversidade, diferenciação. En: **Cadernos Pagu**, v.26, p.329-376, 2006.

BRASIL. **Constituição da República Federativa do Brasil de 1988**. Diário Oficial da União, Brasília, 05 out. 1988.

BRASIL. Ministério da Educação. SEB. **Diretrizes Curriculares Nacionais da Educação Infantil**. Brasília: MEC; SEB, 2009.

BRASIL. Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária - DFQ. **Marco Atual da Política de Regularização dos Territórios Quilombolas do INCRA**. Brasília: INCRA-DFQ, 2015. Disponível em: http://incra.gov.br/sites/default/files/uploads/estrutura-fundiaria/quilombolas/dados_gerais_quilombos_incra_2015_1.xls

BRASIL. Fundação Cultural Palmares. **Certificação Quilombola: certificados emitidos para as comunidades remanescentes de quilombolas (CRQs) atualizados pela Portaria nº 34/2013**. Diário Oficial da União, Brasília, 18 fev. 2019. Disponível em: <<http://www.palmares.gov.br/wp-content/uploads/2015/07/certificados-18-02-2019.pdf>>

CASTELLS, M. **O poder da identidade**. São Paulo, SP: Paz e Terra, 2008.

FERNANDES, SL; MUNHOZ, J. M. Políticas públicas quilombolas e produções identitárias: trajetórias históricas e conflitos políticos. En: JF Leite & M. Dimenstein (Orgs.), **Psicologia e contextos rurais**. Natal, RN: EDUFRN, 2013.

GOMES, Flávio dos Santos. **Mocambos e quilombos: uma história do campesinato negro no Brasil**. São Paulo: Claro Enigma, 2015.

HALL, S. **Identidade cultural na pós-modernidade**. Rio de Janeiro: DP&A, 2001.

LANE, Silvia. **O que é psicologia social?** São Paulo: Brasileira, 1981.

LAWLOR, L.; MOULARD, L. V. "**Henri Bergson**". En: The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Edición de verano de 2016), Edward N.

Zalta (ed.), Disponível em: <https://plato.stanford.edu/archives/sum2016/entries/bergson/>

LEITE, JF; DIMENSTEIN, M. **Movimentos sociais e produção de subjetividade: o MST em perspectiva.** En: Revista Psicologia e Sociedade, v. 22, n. 2, 269-278, 2010.

MACEDO, I.; GOMES PINTO, J. Memória cultural, mídia e cultura visual. En: **Revista Vista**, [S. l.], não. 2, pág. 8-13, 2018.

MEIRELES, Marinelma Costa. **As conexões do Maranhão com a África no comércio atlântico de escravos na segunda metade do século XVII.** En: Revista Outros Tempos. Registro da Escravidão, v. 8, São Paulo, 2009.

MELUCCI, A. **O jogo do Self: mudando o Self em uma sociedade global.** São Leopoldo, RS: Unisinos, 2004.

MINAYO, MCDE N. **Pesquisa social: teoria, método e criatividade.** 2. Ed. Rio de Janeiro: Vozes, 1994.

NASCIMENTO, Cláudia. **Culturas e memórias das comunidades quilombolas da Amazônia: um passado revisto a partir do presente.** Dissertação (Mestrado)- Universidade Federal do Oeste do Pará, Pró-reitora de Pesquisa, Pós-Graduação e Inovação Tecnológica, Pós-Graduação Interdisciplinar em Sociedade, Meio Ambiente e Qualidade de Vida. Santarém, 2018.

OLIVEIRA, Persa Santos de. **Introdução à Sociologia.** São Paulo: Ática, 2004.

PAULINO, Itamar Rodrigues. A Amazônia entre culturas, identidades e memórias. En: LIMA, Rogério e MAGALHÃES, Maria

da Glória (orgs). **Culturas e imaginários: deslocamentos, interações e sobreposições**. Rio de Janeiro: 7 Cartas, 2018.

SANTOS, B. S. **Reconhecer para liberar: os caminhos do cosmopolitismo multicultural**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003.

SILVA, Elian Karine Serrão; PAULINO, Itamar Rodrigues. A Amazônia como lugar de culturas: conceitos, contextos e condições de identidade e memória. En: **REVELLI**, vol. 11, 2019. Dossiê: Estudos Literários e Interculturalidade. Disponível em: <https://www.revista.ueg.br/index.php/revelli/article/view/9065/6681>

STRYKER, S. Identity Theory: Developments and Extensions. En: **Self and Iden City: Psychosocial Perspectives**, ed. Krysia Yardley and Terry Honess. Chichester: Wil, 1980.

TAYLOR, C. 1989. **The sources of Self: the creation of modern identity**. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989.

WARD, L. G. Henry Bergson: On the survival of images, Memory and Mind. En: **Matter and Memory**, 22/Feb/2010. Disponible: https://brocku.ca/MeadProject/Bergson/Bergson_1911b/Bergson_1911_03.html

WENDT, Alexander. **Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics**. En: International Organization, vol. 46, n. 2, 1992, p. 391-425.



FESTRIBAL: UN ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO SOBRE UN EVENTO CULTURAL EN AMAZÓNIA BRASILEÑA

Ariadne Elizabete Batista de lima
Itamar Rodrigues Paulino

Introducción

Estudiar la Amazonía es un desafío, ya que requiere un abordaje multidisciplinario que abarque su heterogeneidad ambiental, social y cultural. Desde el punto de vista cultural, los desafíos aumentan debido a la diversidad cultural presente en la forma de vida de su gente. A pesar de ello, estudiar la cultura amazónica es importante para comprender las más diversas influencias en las más variadas manifestaciones presentes en la región, entre ellas las Fiestas Folclóricas y Culturales. Un ejemplo de los grandes festivales culturales realizados en la Amazonía es el Festival Folclórico de las Tribus Indígenas de Juruti, conocido como Festribal, evento realizado en la ciudad de Juruti, en el oeste de Pará, en Brasil, cuyo tema es objeto de la investigación de nuestra Maestría.

Festribal se lleva a cabo tradicionalmente desde hace más de 27 años y es conocido como uno de los eventos culturales más grandes de la región amazónica. Este espectáculo teatral de 6 horas (dividido para que actúen dos grupos diferentes) recrea un escenario de cultura popular centrado en las tradiciones indígenas, con coreografías, alegorías gigantescas, trajes típicos regionales, piezas individuales que representan y exaltan a los pueblos tradicionales de la selva como el pajé, tuxaua, entre otros, música compuesta por artistas locales y regionales, artes plásticas, diseñador, espectáculo de fuegos artificiales, leyendas amazónicas y musicalidad.

El evento se realiza en una estructura propia denominada Tribódromo, donde las Asociaciones Folklóricas Tribu Munduruku (roja y amarilla) y Muirapinima (roja y azul) (roja y azul) se enfrentan

para disputar el título de campeón, cuyo criterio se basa en las presentaciones y, verificado a través de 13 aspectos técnicos, como presentador, abanderado, indio guerrero, pajé, tuxaua, tribu coreografiada, tribu de originalidad, evolución, armonía, cantos indígenas, multitud, ritual y originalidad juntos. Al igual que otras fiestas amazónicas, Festribal estableció inicialmente una forma de recuperar la historia de sus antepasados, a través de la oralidad.

Para una reflexión más precisa sobre el objeto de estudio, se pretende discutir cómo la investigación debe tener un enfoque interdisciplinario, a partir del establecimiento de algunos conceptos de lo que es la interdisciplinariedad y la cultura. A continuación, pasaremos a un análisis de los aspectos multidisciplinares contenidos en Festribal para avanzar en el debate sobre la interdisciplinariedad para una comprensión de este estudio.

El objetivo principal de la investigación es indagar cómo la presentación de las asociaciones manifiesta posibles existencias culturales en la ciudad de Juruti, sus transformaciones, acciones y saberes presentes en la realización de Festribal.

Para comprender su dimensión cultural y lograr los objetivos propuestos, se espera identificar e caracterizar las posibles manifestaciones culturales relacionadas con el tema de estudio, realizar un mapeo cultural, pudiendo así subsidiar otras investigaciones relacionadas con el tema, elaborar un portafolio con la historia de Festribal e identificar qué políticas culturales faltan por desarrollar para mejorar la calidad del evento, ampliar el abanico de inclusiones del evento comunidades que apoyan la organización y desarrollar mecanismos de nacionalización e internacionalización de la visibilidad del evento considerado la mayor expresión cultural del Municipio de Juruti y de gran relevancia para la Baja Amazonía región.

En este sentido, utilizaremos el aporte de otros estudiosos para, a partir de ahí, elaborar o esbozar el abordaje interdisciplinario que puede ser instrumentalizado en lo que proponemos.

1. Cultura interdisciplinaria en la Amazonía

Para entrar en algunas definiciones alusivas al tema, Edgar Morin presenta sus concepciones y hace una distinción acerca de los términos que permean la disciplinariedad: Disciplina es una categoría organizativa dentro del conocimiento científico; allí establece la división y especialización del trabajo y responde a la diversidad de dominios que abarcan las ciencias (MORIN, 2010). Según el autor, aunque sea englobada por un grupo científico más amplio, una disciplina tiende naturalmente a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, el lenguaje que constituye, las técnicas que se llevan a elaborar o utilizar y, eventualmente, por las teorías propias.

En cuanto a los conceptos, Pombo (2005) resume que las disciplinas que se pretenden unir: multi, pluri, la idea es la misma: juntar muchas, ponerlas una al lado de la otra, es el nivel de yuxtaposición, de paralelismo, en el que las diversas disciplinas están ahí, simplemente una al lado de la otra, tocándose, pero sin interactuar. O bien articularse, ponerlas en interrelación, establecer una acción recíproca entre ellas, las disciplinas se comunican, confrontan y discuten sus perspectivas, establecen entre sí una interacción más o menos fuerte; El sufijo trans implica ir más allá, sobrepasar lo propio de la disciplina, traspasan las barreras que los separaban, se funden en algo más que los trasciende a todos. (POMBO, 2005).

Dicho esto, podemos decir que el estudio científico parte de la disciplinariedad, sin embargo, ciertas concepciones científicas mantienen su vitalidad porque se oponen al encierro disciplinario para dar respuestas en el campo investigativo relacionado a diversas temáticas, como la cultura, es necesario romper estos límites y encontrar alternativas que puedan resolver la cuestión planteada a las ciencias.

En cuanto a la cultura, cuyo carácter es meramente introductorio, podríamos enumerar los innumerables conceptos y definiciones presentados a lo largo de los siglos por teóricos y científicos en un intento por desentrañar cómo se produjo la evolución de la humanidad y el significado de la cultura. Sin embargo, al resumir estos conceptos, estaríamos cometiendo el error de disminuir su verdadera dimensión y su importancia para la sociedad.

Sobre este tema, Paulino (2018) afirma que el concepto o conceptos de cultura revelan la amplitud y complejidad del tema. Los acalorados debates sobre el concepto de cultura o culturas siempre han provocado relecturas, actualizaciones y reformulaciones para que el tema no se agote en meras definiciones conceptuales. A medida que discutimos el tema, se incluyen más adjetivos y se vinculan más sustantivos, generando complejidad a la hora de definir el concepto.

Se entiende que cultura es el conjunto de formas y convenciones sociales establecidas por un pueblo, que la vive, practica, transmite y transforma a lo largo del tiempo. Para discutir la concepción de cultura, Paulino (2017) asegura que la cultura sería mejor pensada en su forma plural; así, hablar de cultura implica hablar de la diversidad de comportamientos, creencias y costumbres, valores espirituales y materiales, logros de una época o de un pueblo, manifestaciones voluntarias individuales o colectivas, artísticas o no.

Conceptualizar la cultura en la Amazonía es aún más complejo dado que los diferentes grupos sociales en su vasto territorio, las riquezas naturales, las culturas y los pueblos crean una complejidad que nunca podremos homogeneizar (SILVA; SILVA, 2015). Entre lo que la sociedad contemporánea llama moderna y la vida de los habitantes de la Amazonía, como ribereños e indígenas, hay multitud de explicaciones para la organización del espacio, sus territorialidades y la formación de su identidad cultural (SILVA; SILVA, 2015).

Paulino (2018) afirma que la formación de una identidad cultural es algo que depende de varios factores, y su reconocimiento es tanto más plausible cuanto más singulares son las prácticas de cultura que

de ella se derivan. Si bien la identidad de un grupo cultural es fundamental para su existencia porque revela la cualidad de lo idéntico entre las entidades participantes, no se puede negar que los procesos identitarios son relativos debido al carácter dinámico de la formación cultural de un pueblo. (PAULINO, 2018).

Silva e Paulino (2019) afirman que la relación de las poblaciones locales con el medio ambiente es un rasgo llamativo porque es a partir de él que se dan las producciones y experiencias culturales. Estas manifestaciones encontradas en la Amazonía demuestran que en sus grupos culturales no existe una única forma de percibirse a sí mismos y al mundo, por el contrario, son tesoros patrimoniales y presentarlos desde la perspectiva de quienes nacen y experimentan la vida en esta región es también presentan visiones del mundo diferentes a las apprehendidas desde fuera de ellos. Esto afirma el carácter heterogéneo de las expresiones culturales, es decir, la Amazonía no es un espacio culturalmente homogéneo.

2. El Festival como memoria de la cultura indígena

Jurutí es un municipio brasileño ubicado en la margen derecha del río Amazonas, en el extremo oeste del estado de Pará, en la frontera con el estado de Amazonas, ubicado en la latitud -2.16347 y longitud -56.0889. En el siglo XVIII, Jurutí formaba parte del territorio indígena Mundurucânia, que comprendía un área comprendida entre el río Tapajós al E; el Amazonas al N; o Madeira a O; y la región de Juruena (desde Mato Grosso) al S; Serra Parintins separa la parte de Mundurucânia del Amazonas superior e inferior” (MENENDEZ, 1981/1982).

De acuerdo con la literatura de la época colonial sobre la región, la arqueología y los vestigios orales que se han transmitido por generaciones hasta nuestros días, es posible percibir que la Baja Amazonía estuvo habitada por diferentes etnias indígenas que se disputaban entre sí la ocupación del territorio.

Actualmente, el Municipio es conocido a nivel nacional por la realización del Festival Folclórico de las Tribus Indígenas de Juruti, Festribal, evento cultural que se realiza desde 1995, con la disputa entre dos asociaciones folclóricas, Tribo Muirapinima y Mundurukú, Lima (2020). Tiene lugar el último fin de semana de julio, cuando las dos asociaciones se encargan de un espectáculo al aire libre en un espacio cultural llamado Tribódromo.

Las dos tribus se preparan durante el año para realizar una presentación de seis horas (tres horas para cada tribu), donde se recrea un escenario de cultura popular enfocado en las tradiciones indígenas, con coreografías contemporáneas, alegorías gigantescas, vestuario, piezas individuales, canciones, composiciones de artistas locales y regionales, artes plásticas, diseño, fuegos artificiales, leyendas amazónicas, musicalidad y otros aspectos culturales (AMAZONAS E MAIS, 2019).

Según Silva e Paulino (2019) en la Amazonía, existen ejemplos de manifestaciones culturales de diferentes formas que se remontan a un pasado que percibía la naturaleza como lugar mítico, sagrado y espacio de efervescencia de la vida revelando un tipo de cosmología fundada en el imaginario del bosque.

A pesar de que la disputa entre las asociaciones solo comenzó en 1995, la historia del festival se remonta a 10 años antes (1985). En este contexto, surge en 1985 la fiesta folclórica de Juruti, donde se presentaban diversas manifestaciones culturales como son: los enroscados de pájaros, la danza del tipiti, los bailes cuadrados, el bumba-meu-boi, el carimbó y otros, que competían entre sí por recibir a premios (OSTEMBERG, 2019; LIMA, 2020). En 1993 aparece un baile indígena llamado "Tribo Munduruku's", que, si bien tiene coreografía indígena, compitió este año con el grupo folclórico "Ou Vai ou Racha" (que se presentó con mezclas de bailes y ritmos como el carimbó, el xote y el cuadrado danzas) resultando en un empate oficial este año (OLIVEIRA, 2020; LIMA, 2020).

En 1995, la profesora Aurecilia da Silva Andrade impartía la disciplina de Técnicas de Escritura y Expresión en la Escuela

Deputado Américo Pereira Lima y pedía a los alumnos trabajar sobre las tribus indígenas, que se presentaba en forma de danzas y coreografías indígenas en la cancha de la escuela, denominada danza del fuego (MUSEU DA PESSOA, 2010; OLIVEIRA, 2020). Según la entrevista realizada a la profesora Aurecília Andrade en el Museu da Pessoa (2010), la presentación tuvo buena repercusión y público, en el mismo año en julio el grupo de danza fue invitado a actuar en el festival folclórico de Juruti, denominándolo como la tribu Muirapinima, generando oficialmente la primera competencia entre las tribus de Munduruku y Muirapinima.

Además de la comunidad popular, otros actores contribuyeron al crecimiento del Festival. De acuerdo con los preceptos del Sistema Nacional de Cultura, creado por la Ley N° 12.343, del 2 de diciembre de 2010, que establece el Plan Nacional de Cultura - PNC, crea el Sistema Nacional de Información e Indicadores Culturales - SNIIC y toma otras medidas, al definir los roles entre las entidades, corresponde al Estado, con la participación de la sociedad, asumir plenamente su rol en la planificación y promoción de las actividades culturales, en la preservación y puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial del país y en la establecimiento de marcos normativos para la economía de la cultura, teniendo siempre en primer plano el interés público y el respeto a la diversidad cultural. En ese sentido, en 2008 la Fiesta Folclórica de las Tribus Indígenas de Juruti fue considerada Patrimonio Cultural de Pará por la Ley del Estado n° 7.112, de 19 de marzo (ESTADO DO PARÁ, 2008).

En vista de lo anterior, Lima (2020) explica que esta observación permite entender que como espacio social la fiesta de las tribus es un encuentro de hechos, experiencias, de lo más variado, y que en la preparación de Festribal este conjunto de también se comparten conocimientos, de Modos de vida, así como se nivelan, para que haya organización en este encuentro de cultura.

Mientras tanto, Festribal pasó a ser considerado como una de las mayores manifestaciones culturales del Estado de Pará, ya que es un evento que combina creatividad, originalidad y autenticidad, con el

objetivo de valorizar la producción artesanal, que fomenta la expresión artística, la cultura indígena, artistas locales y regionales, en definitiva, un instrumento importante para la promoción turística de la región (SECRETARIA DE CULTURA DEPORTO E TURISMO DE JURUTI, 2018).

La realización de un levantamiento bibliográfico sobre la cultura popular nos hace darnos cuenta a priori de que existe una diversidad de estudios sobre las fiestas de la cultura popular en diferentes áreas de las Ciencias Humanas y Sociales. Sin embargo, pocos estudios han abordado la representación de las culturas indígenas.

Lima (2020) plantea que las manifestaciones de la cultura popular de la región amazónica son esencialmente de origen indígena y expresan usos y costumbres de cada tribu, las fiestas, mucho antes de la colonización de la región se realizaban en ocasiones especiales, las más variadas, sin embargo, con la llegada de los extranjeros y el contexto histórico y cultural de esta región, muchos pueblos fueron diezmados, pero los indígenas que lograron escapar se llevaron consigo los recuerdos de los rituales, de su gente a otros espacios geográficos, así, los partidos fueron reconstruidos y, hoy en día, resignificados.

Lo que nos fascina cuando entramos en contacto con las manifestaciones culturales de la Amazonía es la manera desapegada en que los diferentes segmentos culturales se involucran en la promoción de su identidad y memoria, revelando un universo en el que no existen fronteras entre realidad y representación, y en el que el sueño tiene consecuencias reales que perforan la cúpula de vida rígida y angustiosa, misteriosa y compleja en la tierra amazónica. (SILVA; PAULINO, 2019).

3. El Festival como estudio interdisciplinario

Bajo el sesgo histórico, la fiesta trae en su creación la historia de la fundación del municipio, como podemos ver en la literatura que habla de este período. En 1848, cuando Bates estaba en el Amazonas,

nos contó la siguiente historia: “Más allá de los Araras y los Mundurucus; estos últimos, amigos de los blancos, viviendo de la agricultura y habitando el interior de la región, desde el Madeira hasta más allá del Tapajoz, habitan actualmente en el bajo Madeira otras dos tribus, los Parintintins y los Mura. He oído poco sobre los Parintintins; los Mura llevan una vida tranquila y ociosa a orillas de los laberintos de lagos y canales que atraviesan las tierras bajas a ambos lados del río debajo de Borba. Los Arara son una de las tribus que no siembran mandioca y realmente no tienen viviendas fijas. Son muy similares a los mundurucús en estatura y otras características físicas, aunque se diferencian ampliamente de ellos por las costumbres y el estatus social. (BATE, 1944)

Esta región de la que habla el naturalista, cuando la vemos en el mapa, corresponde a lo que hoy son los municipios de Parintins, Óbidos, Faro, Terra Santa, Juruti, Santarém e Itaituba, por lo tanto, municipios extremos, donde vivían las diferentes etnias.

Los Mura se limitaron cada vez más al valle del río Madeira a partir de mediados del siglo XIX, donde no estaban a salvo de los ataques periódicos de la población regional o de sus enemigos tradicionales, los Munduruku y Parintintin. La posterior disminución de la población Mura sigue las severas tasas que caracterizan la historia reciente de la mayoría de los pueblos indígenas en la región amazónica.

El debate en torno a la cuestión de las identidades culturales en Brasil y, específicamente, en la región amazónica, requiere contextos históricos, ya que la cohesión social nacional estuvo, a lo largo de los siglos de colonización y desarrollo republicano, basada en las costuras de piezas culturales dispares en la creencia de que sus bordes se suavizarían con el tiempo al imponer una aparente homogeneidad de rasgos culturales, y que algún día la identidad nacional sería estandarizada y universalmente reconocida. (PAULINO, 2018).

Las primeras referencias a la presencia de personas no indígenas en la región de Juruti se remontan al siglo XIII, durante el período colonial, con la demarcación de territorios entre las Capitanías de

Pará y São José do Rio Negro, a través de la Real Cédula de Marzo. 3, 1755, ya que definía los límites donde comenzaba en Nhamundá y el cerro Maracá-açu al oeste. La línea, fijada por Mendonça Furtado en 1758, separaba la Capitanía de São José do Rio Negro, de Grão-Pará, por el cerro de Maracá-Açu.

En 1798, Juruti fue ocupado por indios Mundurucu pacificados, como consta en la Revista do Patrimônio Histórico y Artístico Nacional, Guia Histórico dos Municípios do Pará, página 284, a saber: “La pacificación de los Mundurucu, realizada durante el gobierno del Capitán - El general Sousa Coutinho, permitió la organización de varios núcleos en la región entre Tapajóz y Madeira. Entre estos núcleos, encontramos el de Juruti, que data de 1798, que mereció la atención inmediata de otro Capitán General, el Conde dos Arcos, quien envió misioneros para guiarlo, como hizo con los demás pueblos, solicitados al obispo D.

Como en el resto de Brasil, los jesuitas fueron fundamentales para la colonización de la Amazonía, a través de su misión de “catequizar a los indígenas”. Su presencia en estas tierras permitió la fundación de muchos pueblos que se desarrollaron principalmente a partir de la agricultura. (SILVA, 2017)

A 204 años de la fundación de la misión indígena en Juruti, nos encontramos ante un festival folclórico de las tribus indígenas de Juruti que traza un escenario basado en la cultura indígena. Como revela Paulino, “La Amazonía ha reclamado el reconocimiento de sus diversas culturas, y para obligar a las sociedades no amazónicas a este reconocimiento, es necesario que, en cierto modo, las comunidades locales desarrollen estrategias de manifestaciones culturales locales que realicen funciones universalizadas, para garantizar el legítimo derecho a registrar sus memorias e identidades como únicas, ya que en esta región hay minorías y mayorías que Brasil se empeñaba en excluir del canon de las culturas, sociedades dominantes, y que son protagonistas en el escenario del patrimonio nacional e internacional” (PAULINO, 2018, p. 163).

Además de este sentimiento de pertenencia, los participantes de Festribal, al traer a la luz las memorias de un pasado de servidumbre, hacen de este evento esencialmente comunicativo, a través de la forma libertaria de contar, expresar, revelar la memoria de sus ancestros, en una mezcla de dolor y placer, y eso se observa cuando suenan los primeros acordes musicales. El efecto es contagioso, moviliza al público y estalla en color, sonido y luz, es decir, el espectador se convierte en bailarín, porque el lenguaje es intrínseco a la danza. (LIMA, 2020).

Actualmente, Festribal viene consolidándose como un factor importante para el crecimiento económico, bajo este sesgo, Lima (2020) agrega que los rituales de la cultura popular en la Amazonía se basan en el período de colonización de la región a través de la educación incluida por los jesuitas, en la poesía, la música, el teatro, que en fusión con la creencia, los mitos y las fiestas aquí encontradas dieron como resultado los espectáculos que se ven en la época contemporánea, es decir, desde las fiestas agrícolas y religiosas hasta los grandes eventos, en los moldes del turismo y el consumo. A través de esta manifestación, los valores circunscritos en las vivencias de los ancianos, vividos en tiempos pasados, contruidos en las relaciones sociales, se difunden y perduran hasta hoy, a pesar de ser actualizados o transmutados.

Durante el mes de julio (mes en el que se realiza la fiesta), la dinámica espacial del municipio cambia por completo, la ciudad tiene su actividad turística impulsada por Festribal, además de promover la preservación y el desarrollo cultural, esto genera empleo, ingresos e impulsos. la economía local (CARVALHÓ, 2018).

Desde el punto de vista ambiental, la manifestación cultural también aborda aspectos de suma importancia para el medio ambiente a través de sus cantos que reflejan las perspectivas de los pueblos indígenas sobre su relación con el bosque y los impactos de las actividades antrópicas en el medio ambiente, como se puede apreciar. Observarse en el siguiente fragmento:

“(...) El sabio pai'ini pajé Sateré-Mawé dijo
Para la Madre Tierra, la Amazonía sigue siendo la esencia de
la vida.
Necesitamos vivir en armonía con la naturaleza.
Entonces el verde durará
¡Es el canto de los pájaros que nunca silenciará!
(ARAUJO, 2018)

Además, se puede mencionar la concientización de las asociaciones sobre el cambio climático que las actividades humanas pueden ocasionar al planeta y a la Amazonía, como se puede apreciar en el siguiente extracto:

“(...) Más de quinientos años no he descansado
Mis pájaros cantan el grito
Tribus claman por la paz en la Amazonía
Siembra la tierra del sembrador
Curupira no resiste tanto dolor de corazón
Cobra-grande tan seco que se interpuso en el camino
El presagio del Amazonas es la sabana.
Uirapuru muchas veces no cantaba (...)”
(BATISTA, 2007)

En vista de las numerosas letras de canciones que abordan el tema ambiental en el transcurso de sus veintisiete años de manifestación folclórica, el festival aún se perfila como un gran promotor de la educación ambiental, considerando que todos los involucrados en la fiesta están involucrados directa o indirectamente.

La manifestación folclórica del municipio de Juruti transita en diferentes áreas del saber cómo la Sociología, Antropología, Ciencias Políticas, Historia, Pedagogía, Literatura y Economía. El abordaje en estas áreas del conocimiento se da a través del montaje de presentaciones que narran las historias y vivencias de los ancestros indígenas, sus relaciones con los más variados pueblos centrales.

También se destacan los hechos históricos narrados a través de cantos, entre ellos la llegada de los portugueses “kariwa” en 1500, como se evidencia en el siguiente fragmento:

“El viento trajo del mar (un nuevo, nuevo)
En la arena el kariwa porta (un mundo nuevo)
¡Un soplo se enciende en el vientre de pindorama!
Tu inocencia y locura, tu creencia, tu sentencia
Tu desnudez hiere el pudor de un cristiano
Sin alma y sin amor
Tus ritos son incredulidad, tus costumbres son ofensas
¡Así te juzgaron hombre de piel, Brasil, fuego!
Corre por el bosque en un camino de terror
Porque tus rodillas no se han doblado ante un nuevo señor
Un dios que no hablaba tupi
Un Dios que oraba, cantaba y oraba en latín (...)”
(PANTOJA, 2019)

También hay que mencionar en los cantos aspectos relacionados a la arqueología, tales como cerámica sambaqui, tapajó, marajoara, como se puede apreciar en los siguientes fragmentos musicales:

“(...) (Tupi sambaqui, Tupi sambaqui)
Cerro gigantesco, deposito de conchas y esqueletos
cementerio de almas
Oye, oye, oye, oye, oye, oye
Waiana- Apalai, Epanara, Pankaraú
Tenteri, Suruí, PaiteTTr, Macuxi.”
(QUEIROZ, 2003).

“(...) Cerámica, ritual, Tapajós igasabás del imperio
Arcilla de marajó
El arte de trenzar fibras de arumã (...)”
(DUARTE, 2002)

Desde el punto de vista de las artes, Festribal en su conjunto destila artes visuales y escénicas a través de las más variadas confecciones de alegorías, vestuario y atrezzo (Figuras 1 y 2) y también un espectáculo de danza y teatro (Figuras 3 y 4).

Figura 1 - Alegoría de un jaguar alado hecha para la presentación de la manifestación de la Asociación Folclórica Tribo Munduruku.



Fuente: Portal Obidense / 2022

Figura 2 - Alegoría de un jaguar alado hecha para la presentación de la manifestación de la Asociación Folclórica Tribo Munduruku.



Fuente: Instagram/ Asociación Folclórica Tribo Muirapinima / 2022

Figura 3 - Escenografía coreográfica durante la presentación de la Asociación Folclórica Tribo Muirapinima.



Fuente: Wilgner Frota / 2022



Fuente: Wilgner Frota / 2022

Con base en Frigotto (2008), la necesidad de la interdisciplinariedad en la producción de conocimiento se fundamenta en el carácter dialéctico de la realidad social que es, al mismo tiempo, una y diversa, y en el carácter intersubjetivo de su aprehensión. El carácter único y diverso de la realidad social nos impone distinguir los límites reales de los sujetos que investigan de los límites del objeto investigado. Agrega el autor que delimitar un objeto de investigación no es fragmentarlo, ni acotarlo arbitrariamente. Es decir, si el proceso de conocimiento nos impone la delimitación de un determinado problema, esto no significa que tengamos que abandonar las múltiples determinaciones que lo constituyen. Es en este sentido que aun delimitado un hecho insiste en no perder el tejido de la totalidad de la que es parte inseparable (FRIGOTTO 2008).

Consideraciones Finales

A través de la interdisciplinariedad es posible responder preguntas relativamente similares sobre un tema que permea varias disciplinas, lo fundamental es que la búsqueda de diferentes preguntas sea creíble para ser construida a partir de una relación empírica dada, esto nos muestra que diferentes preguntas, diferentes métodos y diferentes las respuestas se pueden obtener desde un enfoque interdisciplinario, donde las disciplinas hablan y dialogan con el mundo en su totalidad, en la forma en que se presentan en su complejidad.

Con este fragmento sobre Festribal se perciben las diversas dimensiones culturales desde diferentes perspectivas, que con un estudio más acertado podemos intercalar a través de los diferentes saberes y prácticas, estableciendo nuevos horizontes para acompañar el dinamismo presente en la epistemología.

Es posible ejercitar, obtener y construir conocimiento desde diferentes miradas, establecer diferentes miradas sobre un mismo fenómeno, a partir de las especificidades de los conocimientos que tenemos hoy, en tanto nos llevan a la construcción de respuestas

diversas y complementarias, ya que solo hay interdisciplinariedad si somos capaces de compartir conocimientos, experiencias y apertura a nuevas posibilidades en la búsqueda del conocimiento.

Referencias

AMAZONAS E MAIS. Festibal, a maturidade nas cores e coreografias da festa das tribos em Juruti (PA), Estado do Amazonas, 13/ago?2019. Disponible en: <<https://www.amazonasemais.com.br/outros-destinos/brasil/para/festibal-a-maturidade-nas-cores-e-coreografias-da-festa-das-tribos-em-juruti-pa/>>

ARAUJO, Silvio. **Amazônia Sateré-Mawé: A Essência da Vida (faixa 2)**. En: A.F.C.R. Tribo Muirapinima. Tribo Muirapinima 2018, Amazônia Sateré-Mawé: A Essência da Vida.

CARVALHO, Ralcy D. S. Associações Folclóricas do Festival de Juruti rumo a novas perspectivas na gestão cultural: Um retrato da influência da Lei Rouanet via mecenato no período de 2012 a 2017. En: **Anais do VI Congresso Brasileiro de Estudos Organizacionais/2018**, Recife (PE) UFPE, 2019. Disponible en: <https://www.Even3.com.Br/Anais/Vicbeo/171588-associacoes-folcloricas-do-festival-de-juruti-rumo-a-novas-perspectivas-na-gestao-cultural-um-retrato-da-influencia>

DUARTE, Aiezer. Arte Indígena. En: **Álbum Arte Indígena, Juruti-PA, A.F.C.R.** Tribo Muirapinima, 2002. Spotify. Disponible en: <https://open.spotify.com/intl-pt/album/0KgNl6AUyyFIakAqbQrJe>

FRIGOTTO, Gaudêncio. A interdisciplinaridade como necessidade e como problema nas ciências sociais. En: **Ideação**, v. 10, n. 1, p. 41-62, 2008.

JR, Sebastião; BATISTA, Edvander. **Amazonia Eterna (faixa 12)**. En: A.F.C.R Tribo Munduruku 2007, Amazonia cunhantã dos olhos do mundo.

LIMA, Nair Santos. A Festa das Tribos: perspectivas folkcomunicativas em um cenário de resistência. En: **Revista Internacional de Folkcomunicação**, v. 18, n. 41, p. 110-134, 2020.

MENÉNDEZ, Miguel A. **A área Madeira-Tapajós: situação de contato e relações entre colonizador e indígenas. História dos índios no Brasil**. São Paulo: Companhia das letras, p. 281-296, 1992.

MORIN, Edgar. **Sobre la interdisciplinariedad**. Publicaciones Icesi, 2010.

NICOLESCU, Basarab. **La transdisciplinariedad: manifiesto**. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, AC, 1996.

PANTOJA, Leonardo Azevedo. **Chão de Bravos (Faixa 15)**. En: Tribo Muirapinima, 2019, Legado Indígena.

PAULINO, Itamar Rodrigues. A Amazônia entre culturas, identidades e memórias. Em: LIMA, Rogério e MAGALHÃES, Maria da Glória (orgs). **Culturas e Imaginários: Deslocamentos, Interações e Superposições**. Rio de Janeiro: 7Letras, 2018.

SILVA, E. K. S.; PAULINO, I. R. Amazônia como lugar de culturas: conceitos, contextos e condições identitárias e memoriais. En: **REVELLI**, Vol. 11, 2019. Dossiê: Estudos Literários e Interculturalidade

POMBO, Olga et al. Interdisciplinaridade e integração dos saberes. En: **Liinc em revista**, v. 1, n. 1, 2005.

QUEIROZ, Nairo. **Sambaqui-tupi (Faixa 5)**. En: Tribo Muirapinima 2003 Amazonia Mística e Tribal.

SILVA, Joao Marcio Palheta; SILVA, Christian Nunes. Juriti: uma comunidade amazônica atingida pela mineração. En: **GEOgraphia**, v. 18, n. 36, p. 128-148, 2016.

SILVA, Maria de Lourdes Ferreira da et al. **Representação do indígena no Festival Folclórico de Parintins**. Manaus, UFAM, 2017, Dissertação de Mestrado.



UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA SOBRE EL ENMASCARADO FOBÓ, SÍMBOLO DEL CARNAVAL EN EL CORAZÓN DE LA AMAZONÍA

Elían Karine Serrão da Silva
Itamar Rodrigues Paulino

Introducción

La interdisciplinariedad es uno de los caminos necesarios al avance del conocimiento. Para que este proceso se dé de manera ininterrumpida es necesario que se trabaje la interdisciplinariedad desde los primeros años de la educación, perdurar a lo largo de todas las etapas escolares y consolidarse en el universo académico. Pero, al fin y al cabo, ¿qué es la interdisciplinariedad? Uno de los principales estudiosos de este tema es Edgar Morin; él defiende la tesis de que la compartimentación del conocimiento impide la comprensión de la complejidad de los fenómenos investigados en su totalidad. Morin también argumenta que la compartimentación del conocimiento no está en consonancia con la realidad global actual, que es cada vez más compleja, y que requiere un diálogo riguroso entre las áreas de conocimiento. Este diálogo de saberes para comprender los fenómenos que nos rodean es lo que llamamos Interdisciplinariedad.

Nuestro estudio tiene como objetivo presentar resultados de nuestra investigación de maestría desarrollada según los preceptos de la Interdisciplinariedad. La investigación se tituló “El Enmascarado Fobó entre la seriedad y la risa: una investigación sobre el jugador de la Amazonía en el escenario del carnaval de Óbidos-Pará”, cuyo foco fue investigar el símbolo cultural de la mayor fiesta de carnaval de la región del Bajo Amazonas, en Brasil, el Enmascarado Fobó, su simbología y sus implicaciones en la formación de la identidad cultural amazónica.

La investigación se organizó en dos etapas. En la primera, realizamos un riguroso estudio teórico del Patrimonio Cultural de Óbidos y el Fobó Enmascarado. En la segunda etapa, realizamos un levantamiento de campo con la aplicación de entrevistas a organizadores, foliones y burladores del carnaval en la ciudad de Óbidos, en el oeste del estado brasileño de Pará. Destacamos que, entre las principales áreas de conocimiento incorporadas a la investigación, para adquirir un conocimiento más amplio sobre Óbidos y el Enmascarado Fobó se encuentran: Antropología, Sociología, Arte, Estética, Cultura, Historia y Literatura.

La producción de este estudio es el resultado de discusiones en la disciplina Perspectiva Interdisciplinaria en el Contexto Contemporáneo atendidas en el Programa Interdisciplinario de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida (PPGSAQ), del Instituto de Formación Interdisciplinaria e Intercultural (IFII) de la Universidad Federal de Oeste de Pará (UFOPA). Las discusiones de la disciplina nos permitieron desarrollar nuevas perspectivas interdisciplinarias para ser aplicadas a nuestra investigación y así darnos cuenta de la interdisciplinariedad como necesaria en los estudios, en las investigaciones, en los diálogos y prácticas educativas para una comprensión más amplia de los fenómenos. En este sentido, esperamos que a través de este texto el lector tenga contacto con los conceptos de cultura y fiesta, cultura y memoria, cultura e identidad, a partir de una base interdisciplinaria.

1. La Interdisciplinariedad como herramienta para la comprensión de los fenómenos culturales en la Amazonía

Hay problemas complejos en el mundo que, para ser resueltos y posibilitar mejores condiciones y calidad de vida, requieren comprensión y sensibilidad humana. Sin embargo, aún existen sistemas de enseñanza que comprometen la enseñanza/aprendizaje de las personas, ignorando factores vinculados al pensamiento complejo e insistiendo en prácticas que fragmentan el conocimiento y

dificultan la comprensión humana de los más diversos fenómenos. Estas debilidades aún existen en la academia, que cada vez más necesita potenciar una visión interdisciplinaria a medida que el pensamiento, las ideas y las prácticas se alejan de acciones educativas aisladas que no se preocupan por integrar las relaciones de las más diversas áreas del saber. Al respecto, Morin (2000) comenta que el proceso de enseñanza/aprendizaje se dificulta, así como la comprensión del ser humano en su totalidad, debido a estas dificultades, como la división específica de disciplinas y el rígido modelo de organización de las instituciones educativas. Esta división ha sido superada a través de las relaciones entre disciplinas. En esta misma línea de razonamiento, Paulino expresa que:

La respuesta es que este desarrollo ha cobrado una dimensión tan compleja que la especialidad disciplinar – cualquiera que sea– ya no es capaz de ampliar el alcance de sus fronteras, lenguajes, discusiones, teorizaciones, técnicas, métodos y producción de conocimiento, sin recurrir a estos mismos temas en otras áreas temáticas. Por ello, traspasar las propias fronteras para buscar elementos en otras disciplinas para ampliar su alcance se convirtió en un recurso recurrente. (PAULINO, 2021, p. 174).

Así, démonos cuenta de que hay varios factores que influyen en la práctica de la interdisciplinariedad e interfieren en el proceso, ya sea positiva o negativamente. Un ejemplo de un factor que requiere la presencia de estudios e investigaciones interdisciplinarios es la globalización. En una sociedad compleja, la globalización se caracteriza por las relaciones internacionales entre diferentes naciones sobre y bajo los más diversos aspectos que impactan en la vida de las poblaciones. Sobre este aspecto, Morin (2011) considera que las disciplinas aisladas, es decir, inmersas en sus especialidades, no son suficientes para comprender los fenómenos en su totalidad, y que por ello se alejan de los problemas globales. Además, según

Campos (2004), los desafíos del mundo globalizado son complejos y no pueden entenderse desde una visión unitaria de la realidad, sino a través del diálogo entre diversas áreas del conocimiento.

La interdisciplinariedad juega un papel importante en la educación de las personas, haciéndolas capaces y mejor preparadas para enfrentar los desafíos de una sociedad compleja. Campos (2004) destaca que los sistemas educativos deben superar el modelo tradicional de enseñanza y buscar medidas que amplíen la práctica de la interdisciplinariedad. Así, los sistemas educativos contemporáneos tienen el papel de formar individuos que sepan posicionarse y comprender las situaciones características de un mundo globalizado.

En este sentido, se evidencia cómo la interdisciplinariedad es fundamental para la comprensión y solución de problemas. Por ello, Morin (2011) hace una profunda reflexión sobre la interdisciplinariedad en la práctica de la educación, a saber: “[...] la educación debe mostrar e ilustrar el multifacético destino del ser humano: el destino de la especie humana, el destino individual, destino social, destino histórico, todos entrelazados e inseparables” (MORIN, 2011, p. 54). Como podemos notar, vivimos en un mundo globalizado lleno de elementos entrelazados e inseparables que solo una actitud compleja es capaz de proporcionar, ya que sirve como aparato para experimentar y comprender plenamente esta realidad.

Frente al concepto de que la interdisciplinariedad es una práctica fundamental en el universo de la educación, veamos los siete pilares propuestos por Morin (2000) que la relaciona con la educación. El primer pilar se concentra en la ceguera del conocimiento y la concepción del error. Morin defiende que la principal tarea de la educación es preparar personas capaces de afrontar el error, es decir, de comprenderlo e integrarlo en su concepción, con el fin de integrar los aspectos positivos y negativos para la comprensión del todo.

El segundo pilar tiene como punto principal la necesidad de reflexionar sobre las relaciones entre las partes y el todo, convirtiéndolo en una premisa necesaria para la educación del futuro.

Sobre esto, Morin plantea la discusión del problema que existe en la relación:

A este problema universal se enfrenta la educación del futuro, ya que existe una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre, por un lado, saberes desunidos, divididos, compartimentados y, por otro, realidades o problemas cada vez más multidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacional, global y planetario (MORIN, 2000, p. 36).

El tercer pilar está relacionado con la condición humana, enfocándose principalmente en los aspectos culturales del individuo, sin embargo, dejando evidente que los aspectos físicos, psíquicos, míticos y sociales también forman parte de este contexto y deben ser incorporados en la construcción del ser humano y su identidad. Morin también apunta aspectos que trascienden el universo cultural del individuo:

Interrogar nuestra condición humana implica primero cuestionar nuestra posición en el mundo. El fluir del conocimiento, a fines del siglo XX, arroja nueva luz sobre la situación del ser humano en el universo. El avance concomitante de la cosmología, las ciencias de la tierra, la ecología, la biología, la prehistoria, en los años 60 y 70, cambiaron las ideas sobre el Universo, la Tierra, la Vida y sobre el propio Hombre. (MORIN, 2000, p. 47).

La idea de Morin demuestra que el avance de los estudios e investigaciones generó más descubrimientos e innovaciones, y el conocimiento producido sirvió de soporte para la reflexión sobre la situación real y el espacio que ocupa el ser humano en el universo. Por lo tanto, el ser humano puede ser observado y comprendido bajo los aspectos más diversos y de manera más amplia, lo cual es

fundamental para una comprensión más cercana de la plenitud humana.

El cuarto pilar apunta a la identidad humana y sus relaciones con la Tierra, a partir del tema de la sustentabilidad, con el objetivo de viabilizar el planeta para el futuro de la humanidad. En ese sentido, la educación del futuro tiene el importante papel de estimular el conocimiento sobre el planeta, proporcionando subsidios para la búsqueda de la armonía entre ser humano y medio ambiente. Para que esto suceda, Morin argumenta que:

[...] es necesario aprender a “estar aquí” en el planeta. Aprender a estar aquí significa: aprender a vivir, a compartir, a comunicar, a comulgar; se aprende sólo en ya través de culturas únicas. De ahora en adelante, necesitamos aprender a ser, vivir, compartir y comunicarnos como humanos en el planeta Tierra, ya no solo pertenecientes a una cultura, sino también terrenales [...] (MORIN, 2000, p.76).

Esa concepción muestra otra vez la importancia de la interdisciplinariedad en el abordaje de diferentes fenómenos comunes en una sociedad. Este enfoque debe considerar el aprendizaje, la vida, el compartir, la comunicación y el compañerismo entre culturas singulares.

El quinto pilar según Morin se basa en el principio de incertidumbre. En este principio se incita a la duda y se anima al individuo a reflexionar sobre los preceptos de la ciencia cartesiana que, a su vez, plantea que todo producto científico tenga la condición de certeza. Sin embargo, lo correcto es que debemos utilizar las incertidumbres como herramientas para promover el avance del conocimiento científico, así como de la cultura, ya que la ciencia es el punto de partida para comprender los fenómenos que rodean a la humanidad y no necesariamente el punto final, y la cultura es el camino que sustenta la existencia humana.

En el sexto pilar, Morin enfatiza la responsabilidad que tiene la educación de enseñar a las personas a comprender los fenómenos que les rodean, ya que la forma en que se busca esa comprensión es aún superficial. La educación del futuro tiene el papel de utilizar la incompreensión en su beneficio, buscando a través de ella la comprensión y la aceptación del otro, ya sea con diferencias o similitudes, ya que la diversidad enriquece a la humanidad. En este sentido, es necesario tratar de comprender al otro más allá de nuestras creencias y valores, es decir, utilizar la incompreensión para comprender la diversidad de creencias, valores, actitudes y culturas que forman parte de ese todo complejo que es el entorno en el que vivimos.

Concluyendo los pilares, el séptimo es denominado por Morin el campo antro-po-ético, es decir, la ética del género humano, en el cual los problemas de la moral y la ética divergen en el ámbito cultural humano. En este sentido, el ser humano tiene la responsabilidad social de practicar la ética y la autonomía individual en beneficio propio, pero también de la comunidad.

Vistos estos pilares, nos damos cuenta de la importancia de la interdisciplinariedad y su presencia en los más diversos ámbitos, contextos, y fenómenos sociales, para contribuir a que el ser humano pueda vivir de la mejor manera posible, teniendo las condiciones viables para enfrentar los desafíos de una sociedad compleja.

Morin (2000) presenta la idea cuando propone que el pensamiento complejo interconecta conocimientos y permite una mejor comprensión del mundo actual para facilitar la resolución de problemas. De esta manera, la educación es una herramienta fundamental para preparar a la sociedad, a través de la interdisciplinariedad, para una comprensión profunda de los acontecimientos, evitando interpretaciones simplistas que ya no encajan en el complejo contexto actual del mundo.

Ante esto, es fundamental enfatizar que la interdisciplinariedad nos permite ver un fenómeno desde diferentes ángulos y crea innumerables posibilidades para una comprensión más amplia y

completa de lo que se está analizando. Con una actitud interdisciplinaria en nuestra investigación, logramos el estudio sobre la comprensión del símbolo cultural Enmascarado Fobó en sus diversas vertientes.

Nuestro objetivo en este estudio es presentar el resultado de la investigación sobre el símbolo cultural de la mayor fiesta de carnaval de la región conocida como del Bajo Amazonas, en Brasil. Este símbolo se llama “Enmascarado Fobó”, y la discusión se centró en su simbología y sus implicaciones en la formación de la identidad cultural de los pueblos de la Amazonia brasileña. Nosotros también hicimos uso de la Antropología para comprender el origen y desarrollo de la sociedad amazónica en Óbidos. Se incluyeron temas de comportamiento, conocimientos y creencias sobre este evento cultural. También se utilizaron recursos sociológicos para comprender los comportamientos sociales con y sin la influencia del Enmascarado Fobó.

Recurrimos al estudio del Arte y la Estética para comprender la representación sensible y sensorial del personaje como creación humana individual y colectiva. La cultura nos hace comprender cómo el proceso de constitución de diversas culturas influyó en las costumbres de la sociedad amazónica y contribuyó a la existencia de este símbolo cultural. Hicimos también uso de la Historia para comprender cómo surgió Enmascarado Fobó y cómo se mantiene como personaje del carnaval amazónico al mismo nivel que Arlequín y Pierrot hasta nuestros días. También hicimos uso de la literatura para entender el Enmascarado como una fuente de inspiración para los cantantes y poetas amazónicos para darle legitimidad como el mayor símbolo amazónico utilizado durante el Carnapauxis, como es conocido el carnaval en la ciudad de Óbidos.

En los siglos XVIII y XIX, época en la que bullían las discusiones sobre la evolución de la humanidad, pensadores de diferentes áreas se propusieron presentar algún modelo de sociedad en conformidad a la evolución de la humanidad, con el fin de permitir que los individuos alcanzaran la etapa máxima de civilización. Pensadores

como Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), Charles Darwin (1809-1882), Karl Marx (1818-1883), Friedrich Nietzsche (1844-1900), Sigmund Freud (1856-1939), Jean-Paul Sartre (1905-1980), entre otros.

Estos pensadores basaron teorías para explicar el mundo en una perspectiva de avanzar en el proceso civilizatorio, a través de una educación humana, comúnmente llamada cultura. El concepto de Cultura, resultado de acalorados debates durante la época de la Ilustración, tuvo repercusiones en el siglo XX, con teorizaciones de pensadores que no aceptaban una concepción evolutiva de la cultura. Franz Boas (1858-1942), Alfred Kroeber (1876-1960), Bronisław Malinowski (1884-1942), Gilberto Freyre (1900-1987), Claude Lévi-Strauss (1908-2009), Clifford Geertz (1926-2006), Alfredo Bosi (1936-) son algunos de estos destacados pensadores cuya posición fue la de una perspectiva más amplia y dinámica de la cultura.

Según esos pensadores los fenómenos culturales estaban más relacionados con factores sociales que con factores naturales, es decir, el enfoque cultural debe estar en la libertad de conducta del actor social, más que en las reglas, normas y leyes a seguir. Es decir, el concepto de cultura toma una nueva lógica, pues el proceso civilizatorio ya no sigue un modelo de conducta y comportamiento universal, sino que se manifiesta de acuerdo con la autonomía del actor social en sus procesos colectivos e individuales (PAULINO, 2018). Resaltamos que la combinación de todos estos elementos conforma lo que llamamos Cultura, caracterizada por la subjetividad individual y colectiva que trasciende cuestiones de comportamiento, actitudes y condiciones ambientales, y centra los análisis en prácticas, conocimientos y valores, que garantizan la identidad a los diferentes grupos culturales y sociales.

2. El Fobó Enmascarado y la carnavalización de lo serio y lo lúdico en la cultura de Carnapauxis: aportes bakhtinianos

Óbidos, ciudad donde se concentró la investigación, tiene una historia única en el panorama nacional por su ubicación estratégica a

orillas del río Amazonas, en su parte más angosta, lo que permitió a los portugueses en la época colonial instalarse un puesto con una fortaleza para la exploración de la región norte de Brasil. Óbidos fue fundada como espejo de su hermana portuguesa, situada cerca de Lisboa, en el año 1697, de un pueblo entonces llamado *Vila Santo Antonio do Pauxis*.

Óbidos es la ciudad donde se manifiesta el Fobó Enmascarado, un personaje muy popular y lleno de simbolismo en su manifestación. La riqueza cultural resultante de la diversidad de manifestaciones hace de Óbidos un polo radiante y centinela del movimiento de culturas en la región del Bajo Amazonas. Además de su rico movimiento cultural popular amazónico, Óbidos también promueve Carnapauxis, una fiesta de la cultura popular con Enmascarados Fobó y sus cuadras de juerguistas que toman las calles de la ciudad durante el período de celebraciones de carnaval (SILVA, 2019).

Mijaíl Bajtín (1895-1975), un estudioso ruso que concentró gran parte de sus investigaciones en el carnaval, afirmó que éste se desarrolla en múltiples rostros. Según Bajtín (1999), el carnaval es a la vez textual y contextual y que no es sólo una práctica social específica, sino una especie de reserva general e ininterrumpida de formas y características populares y rituales festivos, en los que, muchas veces, hay aproximación de opuestos, es decir, lo sagrado y lo profano, lo oficial y lo contrario, lo jerárquico y lo libertario.

El carnaval, según el pensamiento bajtiniano, tiene un concepto muy amplio que reúne innumerables festejos y fiestas con los más diversos orígenes, características y fechas que conforman un amplio espectro cultural. Bajtín da positividad a la singularidad de estas características culturales y enfatiza el resultado de esta asociación. Según el autor, la reunión de fenómenos tan singulares en el espacio carnavalesco es el resultado de la herencia de varios elementos de las más diversas culturas existentes en la región del Bajo Amazonas, entre ellos, los pueblos originarios, los africanos y sus descendientes y la población europea. Los elementos de estas culturas que acabaron componiendo el Carnapauxis y dieron origen al Enmascarado Fobó

son: ritos, símbolos, efigies, máscaras, ropas de payaso, bailes y desenfreno social.

Bajtín (1999) hace referencia al carnaval popular en las épocas medieval y renacentista, describiendo la fuerte jerarquía existente en la época. Por un lado, la Iglesia y sus asociaciones, por otro, la población, cuyo deber era cumplir con las leyes y normas del sistema vigente. El carnaval aparece precisamente en este momento como una ruptura con las reglas, empoderando al individuo en su libre expresión, aunque sea por un corto período de tiempo. Bajtín considera el carnaval no sólo una manifestación, sino una práctica que surgió -aunque tímidamente- rodeada de una concepción del mundo caracterizada por la organización y la coherencia, en la que la risa se configuró como su elemento liberador, ayudando al individuo a comprender el mundo desde un nuevo punto de vista, el de las manifestaciones populares como lugar de empoderamiento.

Según Bajtín (1981), el carnaval en sí mismo no es un fenómeno literario, sino un espectáculo ritual que combina acciones y gestos, configurando un lenguaje específico, denominado lenguaje simbólico-concreto-sensorial. Es a partir de este lenguaje que se evidencia el sincretismo del carnaval y cuando alcanza una dimensión literaria, el hecho sincrético se denomina carnavalización de la literatura, es decir, el carnaval se sumerge en la literatura y pasa a ser discutido a través de un lenguaje literario, sensible y profundo.

Es un hecho que varios símbolos adquieren significado a lo largo de los siglos a medida que el contexto cultural les hace dotar de estructuras que los elevan más allá de su mera condición de objeto, adquiriendo un grado de complejidad debido a la incorporación de factores subjetivos. Para comprender correctamente el significado del símbolo, Hegel, en su Curso de estética, plantea que:

El símbolo en general es una existencia externa inmediatamente presente o dada a la intuición, que, sin embargo, no debe tomarse como aparece inmediatamente, por sí misma, sino que debe entenderse en un sentido más

amplio y más universal. Por lo tanto, dos cosas deben distinguirse a continuación en el símbolo: primero el significado y luego la expresión del significado. Que [el significado] es una representación de un objeto [ya sujeto, por lo tanto, a la proyección subjetiva] (...), esto [la expresión] es una existencia sensible o una imagen de cualquier tipo [todavía autónoma vis-à-vis el tema] (HEGEL, 2000, p. 26).

En su concepción, Hegel sostiene que es necesario prestar atención a las etapas de significado del objeto tomado como símbolo, es decir, en un primer momento se percibe el objeto en su forma, tamaño, color y demás características físicas que indican su objetividad; y luego se analiza su significado buscando un sesgo que ajuste la relación de ese objeto con la historia, con las características, con la cultura del grupo social involucrado, recreando toda una concepción que reconcilia símbolo y manifestación cultural.

Uno de estos símbolos, y quizás uno de los más antiguos utilizados por el ser humano desde la antigüedad hasta la época contemporánea, y que ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo para adaptarse a las necesidades humanas y las características de cada época, es la máscara. Por definición común, una máscara es un accesorio utilizado para cubrir la cara en las más diversas situaciones y por diversas razones. De esta manera, se utiliza con fines recreativos, religiosos, artísticos, festivos, entre otros. Las máscaras tienen un valor y significado único en cada cultura, ya que cada grupo social que utiliza el accesorio para cualquier propósito lo relaciona con cuestiones de identidad, ya sea para manifestarlo o para ocultarlo, lo que implica la presentación de significados variados (SILVA, 2019).

Según Bajtín (1999), el significado de la máscara está relacionado con un objeto que traduce una infinidad de significados y representaciones que trascienden la naturaleza simple del objeto. Bajtín cataloga así la máscara y afirma que en ella se traduce la alegría de las alternancias y reencarnaciones, la feliz relatividad, la feliz

negación de la identidad y del sentido único, la negación de la estúpida coincidencia misma.

Bajtín también aborda el símbolo de la máscara en el contexto del carnaval y lo considera un elemento importante de esta festividad. Según él, el uso de la máscara simboliza una de las características más llamativas del carnaval, pues promueve la confusión y disolución de las identidades personales y sociales. También destaca que, además de promover la confusión y diluir las identidades, uno de sus diferenciales fue el alcance de la alteridad y la libertad, aunque sea por un corto período de tiempo.

Para entrar en el ámbito de comprensión de las máscaras y las risas, a continuación, se presenta el personaje que utiliza estos elementos y el entorno en el que se manifiesta, ampliando la comprensión de una manifestación cultural que aúna, hasta el día de hoy, elementos que se han convertido en tradición.

3. El Carnapauxis, los Enmascarados y los Simbólicos en la Amazonía Brasileña

En Óbidos hay un evento conocido como Carnapauxis: la Fiesta del Enmascarado Fobó, una celebración tradicional legitimada como Patrimonio Cultural y Artístico del Estado de Pará que ha permeado generaciones, manteniendo vivas sus raíces hasta nuestros días. En sentido general, las manifestaciones culturales en Óbidos incorporan a su manera cultural el uso de la máscara que, en el contexto festivo de carnaval popular, evento tan profundamente colectivo que es el Carnapauxis, provoca confusión y dilución de identidades. Ahí se ve la construcción de una identidad colectiva, así como la exaltación de la alteridad, pues en la Festa del Enmascarado Fobó – El Carnapauxis – se exalta lo diferente, es decir, la diferencia de clases, géneros, valores, etc.

Su valor simbólico e inmaterial como patrimonio es uno de los emblemas que fortalece la identidad local y, al mismo tiempo, dialoga con otras culturas que contribuyeron a esta identidad, ya sea a través

del juego armónico, o del juego conflictivo entre lo diverso (SILVA, PAULINO, 2020). La reunión de símbolos, concepciones y sentimientos, como la risa, la alegría, las carcajadas, la burla, el chiste, el anonimato, la venganza, la seriedad, personifican y dan vida al personaje de Obidos, dándole así identidad y originalidad, y dándole el nombre de Enmascarado Fobó, dotándolo de una indumentaria cargada de simbolismo, siendo la máscara la pieza más conceptual.

Es plausible, por tanto, pensar en Carnapauxis y la manifestación del Fobó Enmascarado, en una perspectiva bakhtiniana, mostrando que este carnaval es un locus de fiesta para el desbordamiento de la risa popular, marcando la interrupción, aunque sea provisional, del sistema oficial, con sus leyes, normas, prohibiciones y jerarquías.

También se puede ver la fuerte relación entre el Enmascarado Fobó y las cuadras carnavalescas en el sentido de mantenerlo como el mayor símbolo y destaque de las fiestas. Esto, de hecho, contribuye a la presencia permanente del enmascarado como tradición y consecuente aporte al fortalecimiento de la cultura amazónica (SILVA, PAULINO, 2020). Dicho esto, aún se debe señalar que el Enmascarado Fobó es el mayor símbolo de la cultura del carnaval, y que lleva consigo la legítima representación del patrimonio cultural y artístico del estado de Pará.

Presentar este estudio sobre el Fobó Enmascarado, que es símbolo cultural de manifestación festiva en la Amazonía despierta diversos significados, entre los que se encuentran: identidad, historia, diversidad, creación, transgresión, diálogo, crítica, conflicto, diferencia, comprensión, y finalmente, la cultura, que demuestra la complejidad de este elemento cultural que necesita de herramientas, también complejas, para su investigación, que en este caso es la herramienta de la Interdisciplinariedad.

Otro aspecto que caracteriza y justifica la existencia del Enmascarado Fobó es que se encarga de la producción de una economía creativa, fomentando la generación de ingresos para la población con la fabricación artesanal de prendas, máscaras y baratijas representativas del Fobó Enmascarado. Además, hay varios

segmentos económicos que se benefician de este patrimonio cultural del estado brasileño de Pará. La costurera que se dedica a coser los overoles, la artesana que confecciona el casco y la careta, el campesino y el comerciante que suele vender fécula de yuca para ser arrojada sobre las personas como forma de burla a quienes participan en la fiesta. Comercio de telas o papelería de papel maché, cintas de tela y tinta artesanal. Entonces, el aporte del Enmascarado en el Carnapauxis no es solo cultural, ya que su existencia implica otros factores como el económico, turístico, ambiental y social que son fundamentales para entender la importancia de este Símbolo cultural en la Amazonía. (SILVA, PAULINO, 2020).

Figura 1 - Manifestación del Enmascarado durante el Carnapauxis



Fuente: Itamar Paulino / 2017

Nuestra percepción también puede justificarse por vía estética, pues a través de lo sensible, la manifestación del Fobó Enmascarado puede presentar innumerables significados, cuya expresión transita

entre lo serio y lo lúdico. Es serio porque es un acto reflexivo, crítico y denunciante; es lúdico porque es un acto creativo, alegre, burlón.

Toda la riqueza que conforma la historia de existencia del Enmascarado Fobó revela el intenso encuentro de culturas, las relaciones de memorias y los impasses identitarios que dieron como resultado la condición ciudadana de Óbidos de ser y ver el mundo. Experimentar con diferentes formatos estéticos, articulando memorias de diferentes culturas, como portuguesa, italiana, africana e indígena, es base fundamental para discutir la condición de ser humano en la Selva Tropical y suscitar reflexiones sensibles en la humanidad.

Figura 2 – Manifestación del Enmascarado durante el Carnapauxis



Fuente: Itamar Paulino / 2020

Para nosotros, el gran valor del Enmascarado Fobó fue que se convirtió en símbolo de una época y ha superado la temporalidad para adentrarse en el universo extemporáneo. La forma estética en que diseñó su manifestación ya nos sirve de inspiración para identificar nuevas formas de arte que puedan explorar mejor la dinámica de la condición de vida humana a partir del misterioso escenario amazónico.

Consideraciones Finales

La interdisciplinariedad es un fenómeno educativo, cultural y científico centrado en la comprensión de los fenómenos sociales en su conjunto, siendo fundamental romper las barreras de la fragmentación para demostrar que es posible y que existe una conexión entre el conocimiento, para descifrar la complejidad de la vida y los problemas que nos rodean, a través de la integración de conocimientos.

Con este hallazgo buscamos la conexión entre las diferentes áreas del conocimiento, de modo que a través de los conocimientos adquiridos podamos tener como base una comprensión más integral de nuestro objeto de investigación. Por toda la información, reflexiones y conceptos presentados aquí, entendemos que el Enmascarado Fobó es un elemento transformador de los individuos y grupos sociales, porque el mismo es un elemento de la cultura, y también un agente del proceso histórico que genera ciudadanía y calidad de vida para juerguistas y bromistas.

Así, reforzamos que la interdisciplinariedad es fundamental para el avance del conocimiento y que, para que se mantenga vivo, fuerte y destacado en la educación y la cultura, debe ser tratado como tal, desde los primeros años, perdurando a lo largo de todos los años en el ambiente escolar hasta consolidarse en el mundo académico.

Finalmente, en posesión de la interdisciplinariedad como herramienta de comprensión de los fenómenos que nos rodean, comprenderemos que el Enmascarado Fobó es una manifestación popular que merece ser destacada en el espacio de Carnapauxis y que aún necesita ser objeto de ulteriores investigaciones para reuniendo múltiples facetas de manifestación en un espacio que posibilita la democracia del conocimiento, el fomento y protección cultural y el intercambio entre personas de un mismo grupo social, entre diferentes grupos sociales y diferentes épocas.

Referencias

BAJTIN, Mijail Mijailovich. **A cultura popular na Idade Média e no Renascimento: o contexto de François Rabelais**. São Paulo: Hucitec, 1999.

BAJTIN, Mijail Mijailovich. **Problemas da Poética de Dostoiévski**. Trad. Paulo Bezerra. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1981.

CAMPOS, A. L. A. **A produção do conhecimento: teoria e ciência dos modelos (Histórico e conceituação de interdisciplinaridade)**. En: Tempo & Memória, São Paulo, v. 2, 2004.

HEGEL, Friedrich. **Cursos de estética I, II, III e IV**. São Paulo: Edusp, 1835-1999-2000-2002-2003.

MORIN, Edgar. **Os sete saberes necessários à educação do futuro**. Trad. de Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya. São Paulo: Cortez; Brasília: UNESCO, 2011.

MORIN, Edgar. **Os sete saberes necessários à educação do futuro**. Trad. de Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya. Revisão técnica de Edgard de Assis Carvalho. São Paulo: Cortez; Brasília: UNESCO, 2000.

PAULINO, Itamar Rodrigues. Epistemologia do Romance e Trânsito Disciplinar. En: Caixeta, Ana Paula Aparecida; Barroso, Maria Veralice (org.). **Verbetes da epistemologia do romance**. Vol. 2. Campinas, SP: Pontes, 2021.

PAULINO, Itamar Rodrigues. A Amazônia entre culturas, identidades e memórias. En: LIMA, Rogério e MAGALHÃES, Maria da Glória (orgs). **Culturas e Imaginários: Deslocamentos, Interações e Superposições**. Rio de Janeiro: 7Letras, 2018.

SILVA, Elian Karine Serrão. **O Mascarado Fobó entre a seriedade e a ludicidade: uma investigação sobre o folião da Amazônia no cenário carnavalesco de Óbidos-Pará.** Santarém-PA: PPGSAQ/UFOPA, 2019. (Tesis de Maestria).

SILVA, Elian Karine Serrão da; PAULINO, Rodrigues Paulino. O Carnaval Na Amazônia E A Identidade Sociocultural Transgressora Do Risível Mascarado Fobó. En: **Revista Contracorrente**, no. 15, 2020, pp. 113-132. Disponible en: <http://periodicos.uea.edu.br/index.php/contracorrente/article/view/2018/1172>



EDUCACIÓN E INTERDISCIPLINARIEDAD: UNA CONDICIÓN URGENTE Y NECESARIA HOY

Inocência Rodrigues Cortinhas
Maria de Fátima Matos de Souza
Maria Mirtes Cortinhas dos Santos

Introducción

La educación es un derecho garantizado en la Constitución Federal de 1988, en el artículo 205, al definir “la educación, es derecho de todos y deber del Estado y de la familia, será promovida y fomentada con la colaboración de la sociedad, con miras a al pleno desarrollo de la persona”, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su calificación para el trabajo”. (BRASIL, 2016, p. 123). Y, las familias también tienen un deber con la educación en lo que en la Ley Lineamientos y Bases de la Educación Nacional - LDB/9394/1996, en su Art. 2, “La educación, deber de la familia y del Estado, inspirada en los principios de la libertad y en los ideales de la solidaridad humana, tiene por objeto el pleno desarrollo del alumno, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su calificación para el trabajo”. La legislación garantiza el derecho a la educación, compromete y responsabiliza al Estado y a la familia en este proceso continuo de oferta, seguimiento, formación personal y profesional, para que los ciudadanos alcancen una vida digna.

Para que el proceso educativo se lleve a cabo de manera efectiva, es necesario que el educador tenga claro su papel en la formación de ciudadanos, para ello necesita utilizar mecanismos de enseñanza-aprendizaje capaces de motivar a los estudiantes a relacionar los conocimientos adquiridos en el aula con la realidad en la que están insertos, para que ese conocimiento tenga sentido en su vida personal y profesional.

Enseñar para la realidad es darse cuenta de que el conocimiento no se puede producir de forma aislada, que un área de conocimiento necesita dialogar con otras áreas, para que la formación ciudadana

sea completa, por lo tanto, la enseñanza interdisciplinaria en el aula es fundamental y urgente.

A pesar del proceso de enseñanza, hoy en día, es cierto que los educadores necesitan un nuevo aspecto de conducir las enseñanzas a los estudiantes, motivándolos a una nueva comprensión del mundo, porque estamos involucrados en un mundo globalizado, en el que los estudiantes deben saber cómo interpretar una nueva realidad en la que se superponen problemas educativos, políticos, económicos, culturales, ambientales y muchos otros de la sociedad humana, que forman parte de su vida cotidiana, y que necesitan estar atentos a las redes de tantos problemas y a afirmar la agudización del pensamiento crítico, como miembros de este mundo.

Por lo tanto, la enseñanza interdisciplinaria en el aula es fundamental y necesaria, en la que los docentes necesitan plantear clases estimulantes, desestimando contenidos monodisciplinarios, fragmentados, aburridos y agotadores sin ningún incentivo de aprendizaje para los estudiantes; sin embargo, es importante que estos docentes estén debidamente preparados para tal ejercicio, y atentos para que la enseñanza interdisciplinaria se lleve a cabo.

La interdisciplinarietà ha sido considerada una práctica educativa capaz de buscar elevar la enseñanza y el aprendizaje a niveles de calidad, busca responder a la necesidad de superar la mirada fragmentada en los procesos de producción y socialización del conocimiento, es un ejercicio capaz de superar la disciplina, por lo tanto, se refuerza la enseñanza de los estudiantes en un enfoque interdisciplinario: es necesario y urgente, ya que mejora el conocimiento, puede agudizar mucho el desarrollo crítico de estos estudiantes y permitir una nueva lectura del mundo a partir de los contenidos enseñados.

En cuanto a la metodología utilizada en este estudio, se optó por una revisión bibliográfica, basada en libros, revistas y artículos disponibles en internet, con la interdisciplinarietà como núcleo de la producción científica aquí presentada, auxiliada por el enfoque cualitativo, que permitió un análisis crítico del tema buscado.

Cabe señalar que el presente artículo se articula con parte de los contenidos de la disciplina “Perspectiva Interdisciplinaria en un Contexto Contemporáneo”, del Programa de Posgrado en Sociedad, Medio Ambiente y Calidad de Vida - PPGSAQ, del Centro de Formación Interdisciplinaria, de la Universidad Federal de Oeste do Pará - UFOPA, presentado durante el semestre de 2021, y se divide en la siguiente estructura: la introducción y la metodología utilizada, la interdisciplinariedad bajo el tono de diferentes teóricos, una breve historia de la interdisciplinariedad y su importancia para la educación, así como en la educación superior, la conclusión y referencias que sustentaron el respectivo estudio.

1. Interdisciplinaridad y diferentes conceptos

El tema conceptual de la interdisciplinariedad, permea diferentes comprensiones, a priori Japiassu (1976, p.74) menciona que este concepto se caracteriza por la intensidad de los intercambios entre especialistas y por el grado de interacción real entre disciplinas, dentro de un proyecto específico de búsqueda”. Para Fazenda (2002, 74-75) la interdisciplinariedad se presenta de la siguiente manera:

No es una panacea que garantice una enseñanza adecuada, ni un conocimiento unificado, sino un punto de vista, una reflexión profunda, crítica y sana sobre su funcionamiento. Es una propuesta de apoyo a los movimientos de ciencia e investigación. Es la posibilidad de eliminar la brecha existente entre la actividad profesional y la formación escolar.

Por tanto, el proceso interdisciplinario se presenta como una propuesta didáctica, capaz de permear el conocimiento científico, y que los contenidos puedan interactuar entre sí, pudiendo permitir un análisis crítico de lo que se enseña y se aprende, donde los diferentes especialistas en educación o cualquier otra área de conocimiento se

articulan plenamente con el fin de permitir a los estudiantes una nueva lectura de las enseñanzas transmitidas.

Es cierto que la interdisciplinariedad en la docencia no se presenta como una única herramienta y solución a la docencia, sino más bien, un puente de apoyo en la construcción de la ciencia y en la garantía de buscar una enseñanza motivadora, dialógica, en la actitud, el ser, por lo tanto, capaz de un análisis crítico y reflexivo de lo que se enseña y se aprende. De esta manera, la interdisciplinariedad se presenta con un enfoque de enseñanza innovador, pudiendo permitir un mutuo intercambio recíproco interactivo de diferentes ciencias.

Fazenda (2002, p. 95) agrega que la interdisciplinariedad es “la superación de las barreras entre disciplinas se logra cuando las instituciones abandonan sus hábitos cristalizados y parten en busca de nuevos objetivos y cuando las ciencias comprenden las limitaciones de sus aportes”. De hecho, para que haya un proceso interdisciplinario en la enseñanza, es necesario romper con las viejas prácticas de aula y buscar lo “nuevo”, además de estimular clases estimulantes en los estudiantes.

Chillón et al. (2019, p. 58) se refieren a la interdisciplinariedad, que es una forma de generar conocimiento que busca diferenciarse del conocimiento monodisciplinario en el que las disciplinas, de forma aislada, examinan fenómenos de la realidad. Es cierto que la enseñanza interdisciplinaria, esencialmente en el aula, ya sea en la educación básica o en la educación superior, necesita superar las barreras disciplinares, debe interactuar con los fenómenos que permean las diferentes áreas del conocimiento, porque hoy tales enseñanzas deben verse bajo la tónica de motivación y transformación del conocimiento. Luck (2001, p. 64), dice que la interdisciplinariedad es:

El proceso de integración y compromiso de los educadores, en un esfuerzo conjunto, de interacción entre las disciplinas del currículo escolar y con la realidad, a fin de superar la fragmentación de la enseñanza, visando la formación

integral de los educandos, para que ejerzan su ciudadanía, a través de una visión global del mundo y con capacidad para afrontar los complejos, amplios y globales problemas de la realidad.

De hecho, para que el proceso interdisciplinario sea exitoso, los profesionales necesitan transitar hacia un trabajo integrado, respetuoso, en el que el movimiento dialógico se base siempre en la escucha del otro, donde se respeten las diferentes ideas; y, en las escuelas, que los contenidos que se impartan busquen la interacción, de modo que pueda contribuir a la formación integral de los estudiantes.

Japiassu (1976, p. 65), señala que la interdisciplinariedad se basa en el equilibrio entre amplitud, profundidad y síntesis en el que: “la amplitud asegura una amplia base de conocimiento e información. La profundidad asegura el conocimiento y la información disciplinarios y/o interdisciplinarios necesarios para la tarea a realizar. La síntesis asegura el proceso integrador”.

De esta manera, se advierte que para comprender la interdisciplinariedad se debe leer la red constituida y sus diferentes confrontaciones, como una forma de actualización metodológica que requiere cambios que permeen las estructuras docentes de las disciplinas, a través de sus profesores, proponiendo una profunda revisión del pensamiento de la práctica interdisciplinaria y avanzar hacia la intensificación del diálogo, la integración en diferentes campos del saber. Carvalho (1998, p. 9), al referirse a la interdisciplinariedad, destaca:

La interdisciplinariedad sería una forma de organizar y producir conocimiento, buscando integrar las diferentes dimensiones de los fenómenos estudiados. Con ello se pretende superar una visión especializada y fragmentada del conocimiento hacia la comprensión de la complejidad e interdependencia de los fenómenos de la naturaleza y la

vida. Por eso también podemos referirnos a la interdisciplinariedad como postura, como nueva actitud en el acto de conocer.

Así, el proceso interdisciplinario permite una nueva organización de la producción del conocimiento, por parte de quien enseña, conduciendo a los estudiantes a una nueva lectura y reflexión de los fenómenos enseñados, pudiendo agudizar el pleno desarrollo del pensamiento crítico, excluyendo prácticas educativas no habilitantes. Es un ejercicio que se presenta en busca de agotar una enseñanza de contenidos fragmentados, y sí en toda la búsqueda de presentar una comprensión de contenidos interrelacionados, que pueda servir para la comprensión del mundo, pero también debe presentarse no sólo en la docencia, sino también en las acciones de extensión e investigación.

Por lo tanto, bien notado que la tónica interdisciplinaria se presenta bajo diferentes perspectivas, está estrictamente ligada a la ruptura de prácticas desincentivadoras, ya sea en educación o en cualquier otra ciencia, que necesita despertar la interacción de “fenómenos”, además de toda la búsqueda por la superación de los límites disciplinarios; siendo importante resaltar que la “interdisciplinariedad” comienza en la enseñanza desde los movimientos universitarios, presentados en el tema siguiente.

2. Breve historia de la interdisciplinariedad

La teorización acerca del término interdisciplinariedad ha sido escenario de discusiones en las últimas décadas, fundamentalmente en los centros educativos, y es importante destacar que este término surge a mediados de los años 60 - siglo XX, cuando la forma de enseñar de algunos educadores europeos, esencialmente los de Francia e Italia, Paiva et al. (2017, pág. 40); ya que las enseñanzas ya no correspondían a los deseos de los estudiantes, en los cuales necesitaban una nueva metodología que pudiera ser motivadora a los contenidos circundantes de la coyuntura política, económica, así

como social de los países, y que el proceso de enseñanza necesitaba nuevas direcciones, que pudieran trasplantar los acontecimientos de la época, que fueran estimulantes y permitieran una mirada crítica a la realidad constituida. Trindade (2008, p.78) explica la génesis de la interdisciplinariedad,

[...] Europa anunció, en la década de 1960, la interdisciplinariedad como una forma de oposición al conocimiento enajenado, como símbolo del retorno de lo humano al mundo [...] su objetivo no es originar una nueva ciencia que iría más allá de disciplinas particulares, sino que sería una “práctica” específica destinada a abordar problemas relacionados con la existencia cotidiana.

Fonseca et al. (2015, p. 4), también ilustra el origen del proceso interdisciplinario, al afirmar que:

Los debates sobre la interdisciplinariedad se iniciaron en las academias después de la Segunda Guerra Mundial, que ante la nueva realidad provocada por los desastrosos efectos provocados por la bomba atómica y por la revelación de las atrocidades cometidas en los campos de concentración, resultados de la creatividad de la Ciencia Moderna. Se hizo necesario repensar cuál fue su aporte en la sociedad contemporánea para reflexionar sobre los avances tecnológicos y su compromiso con las consecuencias.

Ante esto, es claro que la interdisciplinariedad surge de momentos muy cruciales y de gran tensión en el mundo, pues la triste consecuencia trajo para los países, esencialmente, los que más se vieron involucrados durante el conflicto bélico, los diferentes desastres, en el caso concreto desde el lanzamiento de las bombas atómicas que provocaron tantos daños a las personas, una tasa de mortalidad sin precedentes y otros graves agravantes. En medio de

tantos sufrimientos de la humanidad, el surgimiento de la interdisciplinariedad fue algo de gran importancia respecto a una creatividad científica que estaba surgiendo en el mundo universitario, contribuyendo no solo a la educación, sino en todos los campos del saber a favor de la humanidad, queda solo que los profesionales se apropien de este mecanismo y se lancen manos para que pueda marcar la diferencia en el acto de la profesión.

En el territorio brasileño, la interdisciplinariedad según estudios de Alves et al. (2004. p. 141), aparece con Japiassú, quien fue el responsable de introducir, a partir de 1976, en las concepciones sobre la interdisciplinariedad, resultantes del Congreso de Niza, en Francia, en 1969, y que, Japiassú e Ivani Fazenda son considerados responsable de la difusión del tema en Brasil, siendo el eje temático de Japiassú epistemológico y el de Fazenda pedagógico; sin embargo, ambos autores basan sus tesis en la filosofía del tema. Sobre la interdisciplinariedad en la educación brasileña Perin et al. (2019, p.106), aclaran que:

La incorporación de la interdisciplinariedad en la educación brasileña es algo reciente, que ha sufrido cambios ligados a la actualidad de la sociedad. En la sociedad contemporánea que pasa por rápidas transformaciones, esta palabra “interdisciplinariedad” trae expectativas positivas para los educadores, con el fin de superar los problemas disciplinarios tradicionales de una enseñanza fragmentada, incapaz de responder a las exigencias de una enseñanza totalizadora.

Si bien la interdisciplinariedad en nuestro país es un fenómeno reciente, es importante destacar que al final de la década de 1960, el siglo tuvo fuertes influencias en la elaboración de la Ley de Directrices y Bases de la Educación Brasileña - LDB 5.692/71, y en la 1970 del mismo siglo, en los Parámetros Curriculares Nacionales – éste, por cierto, representado como un instrumento capaz de articular

saberes en los currículos escolares de educación básica, de algunos estados, como afirman los PCN:

Las propuestas curriculares oficiales de los Estados se organizan en disciplinas y/o áreas. Son pocos los Municipios que optan por principios rectores, ejes o temas, que pretenden tratar los contenidos de forma interdisciplinaria, buscando integrar la cotidianidad social con los saberes escolares. (BRASIL, 1997, p. 41).

Por lo tanto, los órganos representativos de la educación brasileña, ya sea en los estados o municipios, necesitan incentivar en sus instituciones de educación básica el proceso interdisciplinario, articulándolos en los currículos, incentivando a los docentes en la búsqueda de un trabajo pedagógico plenamente articulado en las diferentes ciencias, en el que tanto los docentes como los protagonistas del proceso de enseñanza, puedan promover clases motivadoras, buscando siempre la interacción con los compañeros, que puedan marcar la diferencia en la enseñanza, y evitar el problema de la disciplina en las aulas.

Según los PCN (en: BRASIL, 1997) Japiassú e Ivani Fazenda, la interdisciplinariedad se identifica como una salida al problema de la disciplinariedad, que se contextualiza como una enfermedad y, por lo tanto, debe ser superada/curada a través de la práctica interdisciplinar. Para su factibilidad, indican la presencia de profesionales de diversas áreas, como necesidad intrínseca del proyecto interdisciplinario.

Por eso, Japiassú e Ivani Fazenda, precursores de un nuevo modelo de enseñanza en Brasil, contribuyeron a que la enseñanza en el aula sea estimulante y supere la enseñanza disciplinar, aunque es importante mencionar aquí que los docentes son impulsados por los cambios, que buscan conocer la nueva forma de enseñar, para que los alumnos puedan leer de nuevo los contenidos enseñados y despertarlos a una visión crítica de la realidad. Sin embargo, es

importante señalar que es debidamente necesario que el proyecto político pedagógico - educación básica y superior prevea la interdisciplinariedad, desde la inserción en la que el educador debe tener una formación sostenida y una praxis comprometida con actitudes creativas, explorar los fenómenos que se enseñan en el aula de una manera que instigue el pensamiento de sus estudiantes.

3. La importancia de la interdisciplinariedad en la educación

Pensar en la educación nos lleva a decir que es el mayor bien que el ser humano puede lograr en su trayectoria de vida, es a través de ella que se transforma y se libera de las ataduras que la vida. Freire (1967, p. 6) enfatiza: “cuando alguien dice que la educación es la afirmación de la libertad y toma en serio las palabras, es decir – cuando las toma por su verdadero significado– está obligado, en ese mismo momento, a reconocer el hecho de la opresión, así como la lucha por la liberación”. La educación, sin duda, es uno de los pilares en la construcción humana y de tanta importancia en la formación de sus valores. Educarse para la vida es cuestión de estar atentos a los desafíos que la vida ofrece, es a través de la educación en sentido estricto que las personas pueden educarse para vivir en una sociedad que exige actitudes dignas de convivencia, sustentadas en leyes. Aquí citamos las palabras del neurocientífico António Damásio cuando advirtió que es necesario “educar masivamente a las personas para que acepten a los demás”, porque “si no hay educación masiva, los seres humanos se matarán unos a otros”. (PROSA Y VERSO Y REVISTA DE ARTE, s/d).

Cabe señalar que la educación puede estar presente en todos los ambientes de los seres humanos, ya sea desde un punto de vista no formal o formal, en este último caso, con las excepciones de que aún prevalece una educación meramente reproductiva, por lo que es necesario de buscar y replantear las prácticas metodológicas de algunos profesores, que ya no corresponden a la enseñanza en las aulas, la fragmentación del saber ya no cabe en las instituciones

formales, considerando que la interdisciplinariedad o incluso los aspectos transdisciplinarios surgieron con el nuevo formato de traducir saberes y que necesita para ser puesta en práctica por los profesionales de la educación y otros. Chilón et al. (2019, p. 59), afirman que la interdisciplinariedad es una necesidad emergente para los profesionales de la educación, ya que favorece la integración de áreas de conocimiento en su abordaje.

Es importante recalcar que el docente en el aula necesita tener una práctica reflexiva, que le permita desarrollar competencias en su ejercicio que favorezcan el buen desarrollo de sus enseñanzas, y que efectivamente hay un aprendizaje de estas enseñanzas, además, debe fomentar la visión crítica de sus alumnos, ser consciente de buscar una práctica diferenciada, y la interdisciplinariedad, puede aportar mucho en este proceso.

Por lo tanto, el docente necesita estar preparado para realizar un trabajo que se aleje de los contenidos disciplinares, con estándares tradicionales y fragmentados, pero que priorice puntos comunes en los contenidos enseñados, favoreciendo el aprendizaje significativo. Con esto, se cree que el interés del estudiante fluye, ya que él también debe ser incluido en la discusión desde una perspectiva crítica, en consecuencia, las clases se vuelven más atractivas, dejando de lado las clases monótonas y muy fatigosas, desalentadoras.

Es importante recalcar que el manejo de las tecnologías educativas las escuelas pueden tener, y más que las escuelas también cuentan con docentes capacitados en su plantel profesional, con el dominio de la tecnología para involucrarse junto a otros docentes y ayudarlos en el momento de las clases. Se considera una práctica positiva, aunque toda enseñanza tiene que estar bien planificada, con la participación de todos los implicados; también, se considera que el uso de otras estrategias ayuda a las clases de los docentes a que hagan los discursos y actividades en el ambiente del aula más agradables y mucho más atractivos. Así mismo, se enfatiza que es necesario que el docente se libere de las amarras del modelo tradicionalista que no son

parte de una enseñanza innovadora, y que necesita buscar diferentes formas atractivas (se refuerza) que lo ayuden en el aula.

De esta forma, es necesario que el docente ponga en práctica su capacidad crítica y perspicaz de la práctica metodológica que desarrolló, para conducir una nueva postura docente, buscando el movimiento dialógico con saberes diferentes, es decir, acercando las disciplinas. juntos ya partir de ahí ampliar los conocimientos de sus alumnos. Sin embargo, aquí llama la atención un punto, "demasiados docentes para desarrollar realmente un trabajo interdisciplinario", la escuela, a través de la dirección y su equipo pedagógico, debe ampliar sus docentes, en la realización de cursos de formación, para que estén preparados y puedan ofrecer mayores posibilidades de aprendizaje pleno, ampliado, interconectado y rompiendo con la fragmentación entre áreas de conocimiento.

Sumado a esto, el docente en su práctica docente debe estar debidamente sintonizado para cumplir con el concepto de educación que más favorezca la enseñanza a sus alumnos, y que permita que fluya su posicionamiento crítico. La escuela en general tiene un papel muy importante en la educación de calidad, teniendo como una de sus funciones, la de auxiliar en la labor docente en el día a día; es de destacar que cada corriente pedagógica tiene alguna característica que la diferencia de otra, sin embargo, en su totalidad, la escuela debe preocuparse por trabajar el contexto de la realidad en la que se insertan los estudiantes, ya sea social, ambiental, entre otros, porque el estudiante comienza a vivenciar estos contextos en la vida cotidiana, y la escuela a partir de las enseñanzas en el aula, los contextualiza, los mejora de la mejor manera posible, deja que el estudiante sea parte del conjunto de información que se desarrolla, esto lo lleva a una interés aún mayor en querer participar, más aún porque la escuela es un lugar de convivencia, un espacio social, en el que el alumno puede aprender y desarrollar múltiples actividades, entre ellas desarrollar el acto de empatía, en el que puede desenvolverse con el otro, con respeto y dignidad humana. Por tanto, el alumno es uno de los protagonistas del proceso educativo.

En consecuencia, en el arte de enseñar y aprender, la interdisciplinariedad es necesaria, dado que es un instrumento innovador, capaz de ayudar a los currículos escolares, a la construcción del método docente y sus procesos de evaluación, así como a la construcción de los aprendizajes de los estudiantes, que corresponden a la comprensión de un mundo nuevo, un mundo bajo los auspicios del modelo capitalista engendrado en la situación social actual, que mueve cuestiones sociales y ambientales emblemáticas, y que requieren ser discutidas en el aula. Además, el formato interdisciplinario utilizado en el rostro de una discusión crítica, puede aportar mucho como base para la reflexión en este proceso, ya sea en la educación básica o en ambientes superiores, rompiendo las barreras frecuentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

4. La interdisciplinariedad en la educación superior

La educación superior es de gran importancia en la vida de las personas, ya que permite la adquisición de conocimientos científicos y ayuda a construir la agudización del pensamiento crítico de quienes aprenden, y que además de estos conocimientos, toda la preparación de jóvenes y adultos para ingresar a la vida profesional, en la mayoría de los países hoy en día, a través del mercado capitalista imponen una cierta demanda en la sociedad todos los días, una mano de obra calificada, provocando una búsqueda feroz, por parte de muchos jóvenes y adultos en diferentes cursos y vacantes que se ofrecen en la educación superior, ya sea en universidades, facultades, centros universitarios, facultades e institutos integrados, todos por firma deben estar debidamente acreditados por el MEC - Ministerio de Educación y Cultura, a los efectos de adquirir, no sólo los diplomas soñados, sino también sobre sus calificaciones para participar en los concursos mercado y lograr un salario que pueda satisfacer sus necesidades vitales.

Es cierto que los contenidos que se imparten en algunos cursos de educación superior muchas veces necesitan una nueva mirada,

presentan una metodología capaz de inhibir paradigmas de saberes fragmentados y desfasados, asocian en sus planes de estudio contenidos llenos de “acciones” que permitan un desarrollo crítico de la realidad de aquellos que aprenden y que se mueven por los cambios, pero que necesitan ser bien planificados, incluidos en la propuesta curricular de los cursos, preparación de los docentes, porque no tiene sentido hablar de trabajo interdisciplinario, ya sea en las universidades o en cualquier otro medio en el que se lleva a cabo la enseñanza, sin los conocimientos y prácticas de quienes realizarán el trabajo.

Se entiende que los estudios interdisciplinarios son relevantes, y que ameritan ser trabajados con estudiantes en cualquier ámbito educativo, y que Japiassu (2006, p. 27) sobre este concepto, destaca: “no es una simple categoría de conocimiento, sino una categoría de acción, que se fundamenta en el desarrollo de las propias disciplinas”. Pero no deja de ser importante que en la educación superior, además de que la docencia se traslade al aspecto interdisciplinario, las acciones de extensión e investigación también favorezcan este proceso, llevando a investigadores y comunidades a darse cuenta de la importancia de un estudio en el que distintas ciencias pueden estar en sintonía, pero es importante un proyecto bien planificado y discutido entre los participantes para que las acciones sean exitosas y que la adquisición de conocimientos, en el caso exclusivo de las acciones de extensión, pueda ser motivo de integración entre la universidad y la población, ya que la extensión es uno de los tripodes de las universidades. Estudios de Pereira y Nascimento (2016, p. 212), informan que:

La expansión de la interdisciplinariedad como práctica de investigación y docencia ganó mayor visibilidad a medida que el conocimiento disciplinar creaba insatisfacción entre los científicos, por parecer insuficiente para enfrentar los nuevos fenómenos de la sociedad contemporánea. BR En particular, cuando se dirija a la investigación de problemas

que, para su tratamiento, requieran conocimientos de varias disciplinas. Para ello, los especialistas deben buscar adquirir conocimientos de otras disciplinas, e integrar estos conocimientos[...].

De esta forma, es cierto que, además de la docencia en el aula, las acciones de investigación y extensión en el ámbito universitario también deben buscar contenidos interdisciplinarios motivadores, como alternativa para la superación del conocimiento, aunque es necesario que los profesionales no hagan de la interdisciplinariedad una panacea. Por tanto, se entiende la relevancia de los estudios interdisciplinarios en la educación superior, en el sentido de transportar la docencia a una nueva comprensión del accionar económico, político y social que atraviesa este milenio, no anulando las particularidades de cada ciencia, sino buscando la plena interacción. Otro punto que vale la pena mencionar en la educación superior en diferentes ciencias es el tema de la transdisciplinariedad. Sobre la transdisciplinariedad, Iribarry (2003, p. 484), con base en Japiassu (1976) afirma:

En la transdisciplinariedad, la descripción general implica una coordinación de todas las materias e interdisciplinas en un sistema de enseñanza innovador, basado en una axiomática general. Es una especie de sistema de niveles y múltiples objetivos. La coordinación propone un propósito común de los sistemas (Japiassu, 1976).

Para mayor aclaración sobre la transdisciplinariedad Iribarry (ibidem) presenta la siguiente explicación:

En un equipo de un centro de salud, por ejemplo, hay varios profesionales reunidos. Se puede tomar como ejemplo el equipo que recibe pacientes con problemas mentales. Es muy probable que este equipo incluya profesionales como

psicólogos, psiquiatras, enfermeras, trabajadores sociales, logopedas, fisioterapeutas, neurólogos, médicos generales, etc. Cuando el paciente llega para una evaluación, todos lo asistirán y tratarán de formular un diagnóstico sobre el caso. Para que este diagnóstico se dé en una situación de transdisciplinariedad, no basta que cada profesional opine desde su área y, finalmente, se indica un tratamiento. Para que se logre la configuración transdisciplinar, estos profesionales deben estar fundamentalmente recíprocamente ubicados en su zona de origen y en la de cada uno de sus compañeros (Iribarry, 2002).

Por lo tanto, la transdisciplinariedad requiere la participación de todos los profesionales que presenten similitudes entre el fenómeno estudiado, frente a un proyecto significativo, en un sentido colaborativo de unidad, asociando profundamente varias otras disciplinas, significativamente con la apertura de todas ellas y en completa armonía, mejorando la discusión de lo que se enseña. Iribarry (2003, p. 486), va más allá de lo que se trata la transdisciplinariedad y destaca:

La transdisciplinariedad no busca el dominio sobre varias otras disciplinas, sino la apertura de todas ellas a lo que las cruza y las excede. La visión transdisciplinar se abre resueltamente en la medida en que va más allá del dominio de las ciencias exactas a través de su diálogo y reconciliación no sólo con las ciencias humanas, sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia espiritual. (ibídem).

La transdisciplinariedad no es neutra, se opta por el sentido. Una educación neutra y objetiva no es más que un fantasma legado por la ideología cientificista. La ambición de la transdisciplinariedad es la unificación, en sus diferencias,

del objeto y el sujeto: el sujeto cognoscente es parte integrante de la naturaleza y del conocimiento. (ibídem).

En consecuencia, es claro que los estudios transdisciplinarios, ya sea en educación o en cualquier otra ciencia, no parecen superponerse entre tantas disciplinas, por el contrario, abren diferentes rangos de información a favor de lo que se estudia. Por tanto, la transdisciplinariedad se presenta en el sentido de unificar el objeto y el sujeto.

Es fundamental aquí resaltar los estudios interdisciplinarios, en el ámbito del PPGSAQ, desde que se estudiaba la disciplina Interdisciplinariedad en el contexto amazónico, donde hubo presentaciones y feroces discusiones de diferentes experiencias educativas, en las que los contenidos convergieron para una comprensión y asimilación. de lo enseñado y, en consecuencia, del aprendizaje (por parte de profesores y estudiantes de maestría), en el que se apuntaba y se construía el tono de un trabajo interdisciplinario, en la certeza de que los contenidos interconectados, aportaban mucho a una reflexión crítica a partir del saber producidos en el aula, y que hoy en día en la educación ya no es posible trabajar los contenidos de forma disciplinar.

Es importante señalar que, en la realidad de *Panamazônia* o de la Amazonía brasileña, existen diferentes contenidos que merecen atención para ser estudiados, ya sea en un programa de posgrado (*latu/strictu sensu*), o incluso en la enseñanza de pregrado. En el cual tales programas necesitan intensificar el proceso interdisciplinario en la docencia, la investigación y la extensión, despertando en los estudiantes y diferentes profesionales la esencia de la interdisciplinariedad, así como la transdisciplinariedad, permitiendo interacción de saberes, pero presente el valor científico.

Consideraciones Finales

Es cierto que el proceso interdisciplinario en la educación es fundamental, que puede redefinir el trabajo pedagógico de los

educadores en términos de métodos, currículo, evaluación, contenido, acción misma, en las formas de organización de los ambientes para el aprendizaje, que pueden ser transformadores. Y esa interdisciplinariedad favorece acciones que se traducen en la intención educativa de ampliar la capacidad del estudiante para expresarse a través de múltiples lenguajes y nuevas tecnologías, posicionarse frente a la información e interactuar de forma activa y crítica en el contexto de la sociedad en que se vive.

El proceso interdisciplinario o incluso el transdisciplinario y pluridisciplinario asumen un carácter innovador en la educación y los docentes, sea de cualquier nivel educativo, deben apropiarse de estos conceptos y llevarlos a cabo en su práctica, ayudando de la mejor manera en el proceso de enseñanza-aprendizaje; si bien, estos docentes necesitan estar debidamente preparados para trabajar en conjunto con otros docentes (de diferentes ciencias) que puedan partir de la comprensión, y anclarse en el respeto a las diferentes ideas que surgen al momento de planificar y realizar el trabajo, esto conduce a la maduración aún más de los involucrados en el proceso.

La interdisciplinariedad favorece acciones que se traducen en la intención educativa de ampliar la capacidad del estudiante para expresarse a través de múltiples lenguajes y nuevas tecnologías, posicionarse frente a la información e interactuar crítica y activamente con el entorno físico y social.

Estableciendo relaciones integradoras y dialógicas, respetando la diversidad; por lo tanto, es necesario implementar acciones interdisciplinarias contempladas en los Proyectos Políticos Pedagógicos en estas instituciones formales, y que estén presentes en un nuevo modelo curricular interdisciplinario, que tenga en cuenta la nueva visión de la enseñanza en lo social, para que el estudiante pueda reintegrarse al mundo del conocimiento en una visión globalizadora, superando el modelo fragmentado.

Desarrollar una enseñanza interdisciplinaria en la educación significa romper con viejas y desincentivadoras prácticas docentes y buscar prácticas innovadoras que puedan permear la discusión, en

que los profesionales respeten el pluralismo de ideas (reforzado), en que los contenidos fluyan por caminos diferentes de las disciplinas; que faciliten enseñanzas transformadoras, al alcance de los estudiantes.

Y, que, en la educación superior, la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la pluridisciplinariedad pueden ser el mejor camino para que las ciencias no se enseñen aisladamente, sino en la búsqueda constante de una interacción para la comprensión de diferentes fenómenos que se entrelazan en medio de sociedad.

Por ser la interdisciplinariedad un proceso, necesita ser asumida por aquellos educadores que pretendan concebir una nueva forma de conocer y comprender la realidad. Trabajar interdisciplinarmente es desafío y una decisión que cabe al profesor que está comprometido con el cambio en lo cotidiano de su profesión docente, ya que precisará articular diferentes saberes vertical y horizontalmente presentes en la matriz curricular de su disciplina, de modo que contribuya en el desarrollo intelectual del alumno.

Por lo tanto, si los estudiantes son incentivados por sus profesores a formar un pensamiento interdisciplinario, lo más probable es que estén capacitados para enfrentar los desafíos personales y profesionales con más habilidad y capacidad crítica. La interdisciplinariedad no garantizará una enseñanza adecuada ni un conocimiento unificado, pero es un camino que permite una formación unilateral del ser humano.

Referencias

ALVES, R. F; BRASILEIRO, M. Do. C.E; BRITO, S. M.de. O. **Interdisciplinaridade: um conceito em construção**. Episteme, Porto Alegre, n. 19, p. 139-148, jul./dez. 2004.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. **Parâmetros Curriculares Nacionais: introdução aos parâmetros curriculares nacionais**. Brasília: Secretaria de Educação Fundamental - MEC/SEF.

1997. Disponible en: [http:// portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/livro01.pdf](http://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/livro01.pdf)>

BRASIL. Presidência da República. Constituição (1988). **Constituição da República Federativa do Brasil 1988**. Brasília: Senado Federal. Coordenação de Edições Técnicas, 2016.

CARVALHO, Isabel Cristina de Moura. **Em direção ao mundo da vida interdisciplinariedade e educação ambiental/Conceitos para se fazer educação ambiental**. Brasília: IPÊ-Instituto de Pesquisas Ecológicas, 1998.

DE LA TEJERA, C. N.; CORTÉS, S. C.; VIÑET, E. L. M; PAVÓN, T. I.; DE LA TEJERA, C. A. La interdisciplinariedad en el contexto universitario. En: **Rev Panorama. Cuba y Salud**. 2019; 14(1) Especial: 58-61. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=96308>

FAZENDA, Ivani Catarina Arantes. **Integração e interdisciplinaridade no ensino brasileiro**. Edições Loyola, 2002. Disponible en: <https://docplayer.com.br/30016-Integracao-e-interdisciplinaridade-no-ensino-brasileiro-efetividade-ou-ideologia.html>>

FONSECA, Lúcia Maria Batista, et al. **A interdisciplinaridade e o trabalho docente: uma perspectiva dialógica nos anos iniciais do ensino fundamental**. 2015. Disponible en: https://educere.bruc.com.br/arquivo/pdf2015/20318_9974.pdf.

FREIRE, Paulo. **Educação como prática de Liberdade**. Rio Janeiro: Paz e Terra, 1967.

IRIBARRY, Isac Nikos. **Aproximações sobre a Transdisciplinaridade: Algumas Linhas Históricas, Fundamentos e Princípios Aplicados ao Trabalho de Equipe**. 2003. Disponible en:

<https://www.scielo.br/j/prc/a/D4YgwJqvQh495Lgd6JGSHLz/?format=pdf&lang=pt>

JAPIASSU, Hilton. **Interdisciplinaridade e patologia do saber**. Rio de Janeiro: Imago, 1976.

JAPIASSU, Hilton. **O sonho transdisciplinar**. Rio de Janeiro: Imago, 2006.

LUCK, Heloisa. **Pedagogia interdisciplinar: fundamentos teórico-metodológicos**. Petrópolis: Vozes, 2001.

PAIVA, Alyne Otávia Filgueira de; CEDRO, Elizabeth Botelho de; ANDREOTI, Rosimeire Cristina; RESENDE, Gisele Silva Lira de. **A interdisciplinaridade no ensino superior**. 2017. Disponível em: <https://periodicos.unicathedral.edu.br/index.php?journal=revistafacisa&page=article&op=view&path%5B%5D=291&path%5B%5D=0>

PERREIRA, Elvio Quirino; NASCIMENTO, Elimar Pereiro do. **A interdisciplinaridade nas universidades brasileiras: trajetória e desafios**. 2016. Disponível em: <https://online.unisc.br/seer/index.php/redes/article/view/4844>

PERIN, Conceição Solange Bution; MALAVASI, Silvana. A interdisciplinaridade e a formação do professor: breves considerações. En: **Revista Internacional de Formação de Professores**, v. 4, n. 2, p. 98-112, 2019. Disponível em: <https://periodicos.itp.ifsp.edu.br/index.php/RIFP/article/view/1428>

REVISTA PROSA VERSOS E ARTE. Disponível em: <https://www.revistaprosaversoearte.com/sem-educacao-os-homens-vao-matar-se-uns-aos-outros-diz-neurocientista-antonio-damasio/>

TRINDADE, Diamantino Fernandes. Interdisciplinaridade: um novo olhar sobre as ciências. **O que é interdisciplinaridade**, v. 2, p. 71-90, 2008. Disponível em: http://www.uece.br/ppsacwp/wp-content/uploads/sites/35/2019/03/texto_interdisciplinaridade_no_vo_olhar_ciencias_trindade.pdf

DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD AL DESEMPEÑO DOCENTE EN LA AMAZONIA DE PARÁ, BRASIL: REFLEXIONES PARA LA ENSEÑANZA DE HOY

Luciandro Tassio Ribeiro de Souza
Tania Suely Azevedo Brasileiro

Introducción

Son varias las décadas de descontextualización, producto de la especialización, fragmentación y compartimentación de las ciencias disciplinares, donde la educación ha recurrido a diferentes movimientos de desprofesionalización para que la enseñanza pueda responder a las necesidades de la sociedad actual. Es innegable el avance que ha tenido el pensamiento positivista desde sus inicios, ya que no basta con centrarse en una realidad dada, es necesario comprender situaciones complejas. Desde esta perspectiva, el todo tiene propiedades que las partes individuales no tienen, lo que refuerza la necesidad de incluir la práctica interdisciplinar en el contexto educativo, además de producir actores que la utilicen, desarrollando actitudes cooperativas positivas y fascinación por los nuevos hallazgos, para que de esta forma se puedan beneficiar los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje.

En el siglo XXI, la globalización y el avance tecnológico apuntan a una realidad en la que es cada vez más necesaria una nueva perspectiva que reúna diferentes áreas del conocimiento, por lo que es crucial repensar cómo se produce el mismo. Una comprensión crítica del mundo y de los seres humanos que lo habitan depende de las interrelaciones entre disciplinas ya que, como puede verse, el aislamiento y la disciplinarización de la ciencia no pueden explicar la complejidad de la realidad. La práctica interdisciplinaria requiere una pedagogía adecuada, procesos de integración, cambios institucionales y posturas docentes flexibles para dialogar, colaborar y comprometerse con una nueva perspectiva profesional de la enseñanza.

Así, este estudio tiene como objetivo fundamental analizar la formación docente, principalmente en la Amazonía, en consonancia con la enseñanza actual. Esto debido a que es importante considerar los currículos y las prácticas educativas en la Región Amazónica a través de reflexiones que valoren los saberes tradicionales de forma crítica, analítica, reflexiva y colectiva. La metodología adoptada es la investigación bibliográfica basada en los estudios de Mangini y Bianchetti (2020), Mueller, Bianchetti y Jantsch (2008), Gibbons *et. al* (1994), Morin (1999), Chervel (1990), Pinto (2014), Leis (2005), Bittencourt (2003), Oliveira e Moreira (2017), Raynaut (2004), Dalcim (2019), Saviani (2002), Silva *et al* (2017), Coutinho, Brasileiro e Costa (2018), Pires (1998), Frigotto (2008), Japiassu (1976), entre otros autores citados en esta investigación.

Este texto se divide en tres apartados, el primero de ellos se titula: “De la disciplinariedad a la interdisciplinariedad: breve contextualización del campo de la investigación y la docencia”. Allí presentamos una breve contextualización de la historicidad de la disciplinariedad y la interdisciplinariedad, exponiendo a su vez la criticidad del saber, de los educadores y de las formas en que el diálogo se refleja en la comunicación con y sobre el conocimiento de los estudiantes.

En la segunda sección, denominada: “De la disciplinariedad a la interdisciplinariedad: una mirada a lo posible y necesario en el siglo XXI”, presentamos reflexiones en torno a la orientación del saber en los componentes curriculares, donde entendemos que el saber se da por contextualización y donde la separación de disciplinas opera en la dirección opuesta, es decir, dificultando el aprendizaje.

La tercera sección, titulada: “De la interdisciplinariedad a la formación docente en la Amazonía paraense: reflexiones para la enseñanza de hoy”, discute en torno a la formación docente de carácter interdisciplinario en la Amazonía de Pará, señalando la necesidad de que las escuelas y todos los educadores promuevan la enseñanza en esta área, donde los estudiantes puedan tener a su alcance un repositorio de contenidos contextualizados y preguntas

necesarias para su formación estudiantil. Esto requiere que los docentes involucrados sean conscientes de las dificultades existentes y logren construir un diálogo enriquecedor en el que, el producto final no sea sólo la suma de los aportes de cada disciplina en particular, sino la oportunidad de trabajar en varias disciplinas de forma colaborativa.

2. De la disciplinariedad a la interdisciplinariedad: breve contextualización del campo de la investigación y la docencia

En términos del mundo occidental-judeocristiano, desde sus inicios, el conocimiento fue unitario, constituyendo lo que se conoce como Cosmología. Luego, pasó por un proceso de sistematización de las ciencias, como ocurrió con la filosofía (siglo V a. C.), por ejemplo, que desarrolló contenidos y métodos propios. En aquella época el filósofo era el poseedor de todos los conocimientos existentes, desde los más incipientes hasta los más profundos, de acuerdo con lo registrado desde la Antigua Grecia hasta finales de la Edad Media.

Con el advenimiento del capitalismo (siglo XVI), el desarrollo de las fuerzas productivas impulsó el crecimiento, multiplicación y división de los campos del saber, las ciencias y sus aplicaciones, dando lugar a la tecnología como un nuevo campo de conocimiento interviniente en la realidad. Si entre los siglos XVI y XVIII asistimos al desarrollo de la Astronomía, la Física, la Química y la Biología, en el siglo XIX podemos decir que asistimos a una explosión de nuevas ciencias, como la Psicología, la Antropología y la Sociología. De esta forma se puede evidenciar la transición del conocimiento unitario al fragmentado.

Ya en el transcurso del siglo XX, se observa el surgimiento de diversos movimientos enfocados en el rescate de una unidad perdida. Algunos ejemplos de ello lo constituyen los movimientos estudiantiles de 1968, los cuales estuvieron en contra de la fragmentación de la enseñanza y las disciplinas, así como de la pérdida de la perspectiva de totalidad. También hay evidencias de

ello en las nomenclaturas de las carreras universitarias que, hasta hace poco, aparecían de forma aislada y ahora se agrupan, como es el caso, entre muchos otros, de las carreras de Bioquímica, Ingeniería Mecatrónica, entre otras.

El impacto de la especialización acelerada con sus innegables ventajas para la producción y la productividad se ha vuelto desastroso cuando consideramos las proporciones divisionales en que se concibe y realiza el trabajo, y su impacto global en el trabajador como ser humano. El modelo de producción Taylorista-Fordista, según Mangini y Bianchetti (2020), es uno de los ejemplos más representativos ya que segregaba el tiempo y el movimiento de los trabajadores en la línea de producción y, en consecuencia, afectaba las formas de organización (currículum) y el funcionamiento de escuelas y universidades que comenzaron a enfocarse en satisfacer las necesidades del mercado.

Ante este escenario, con la ciencia consolidada, surgen divisiones entre áreas de conocimiento, disciplinas y diferentes tipos de saber (por ejemplo, saber popular, saber científico, conocimientos religiosos, sentido común, entre otros). En otras palabras, a medida que la ciencia avanzó y se consolidó como un campo de conocimiento, surgió un discurso que pretendía diferenciarla de otros tipos de conocimientos, especialmente en cuanto a sus formas de producción, con excesiva fragmentación y pérdida de la unidad de referencia.

A mediados del siglo XX, entre diferentes tipos de conocimiento surgió el concepto de interdisciplinariedad, que desafió el debate sobre la relación entre disciplinas y diferentes tipos de conocimiento sobre una nueva base (MUELLER; BIANCHETTI; JANTSCH, 2008). Este debate se da en el contexto de la crisis del capitalismo, que comenzó a reorganizarse en un modelo de acumulación flexible, guiado por las ideas de integración del bloque económico-financiero y flexibilización de los procesos de trabajo, exigiendo acciones formales en un intento de superar la especialización. Fue en este contexto que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) reunió a Georges Gusdorf (1912-2000), Jean

Piaget (1896-1980), Eric Jantsch (1929-1980) en la década de 1960, para explicar el desajuste entre la educación y el mundo de la producción.

Para Gibbons *et. al* (1994), las necesidades educativas y productivas que ocuparon un lugar central en la interdisciplinariedad y la investigación, llevaron a una mayor conciencia social del poder e influencia de la actividad científica en la vida comunitaria en contextos locales, regionales e incluso supranacionales, donde existe una aproximación entre ciencia y sociedad que contribuyó al surgimiento de nuevos modelos de producción de conocimiento, supuestamente más democráticos, con la participación de múltiples actores que no necesariamente estaban concentrados en el espacio universitario. Este movimiento, se produjo debido a una mayor conciencia de científicos y tecnólogos sobre las consecuencias de su trabajo y, a causa de la reflexión de las personas sobre el potencial positivo y disruptivo de los desarrollos tecnológicos en sus vidas.

Además, los temas interdisciplinarios en los últimos años, según Mangini y Bianchetti (2020), guían los debates académicos y universitarios desde diversos campos de investigación, especialmente a nivel de posgrado que es de donde surge la inspiración moderna. En este sentido, es importante reflexionar sobre cómo se tratan estos saberes, en especial los conceptos de ciencia y saber popular. Esto se deriva de la forma en que se concibe y gestiona la investigación interdisciplinar en cuanto a sus referencias y puntos de enfoque. Esta discusión tiene mayor importancia psicológica en el sentido de inspeccionar críticamente los conocimientos y las formas en que estos se dialogan y se complementan entre los individuos.

Desde esta perspectiva, es importante pensar sobre el tratamiento que se les da a estos saberes, especialmente al conocimiento científico y popular, en cuanto a sus sistemas de referencia y aspectos fundacionales, los cuales influyen en cómo se conciben las investigaciones interdisciplinarias. Esta discusión es aún más relevante ya que asume un paralelo entre la perspectiva del examen crítico del conocimiento de los educadores y las formas en que

dialogan y establecen comunicación con y sobre el conocimiento de los individuos y grupos con los que trabajan.

Así, destacamos que es posible construir un trabajo interdisciplinario a partir de diversas áreas de conocimiento. En este caso, un mismo tema puede ser abordado por todas las disciplinas que componen una o varias áreas. Sin embargo, esta fusión sólo puede ser posible de forma interdisciplinar, es decir, discutiendo y construyendo a partir de diferentes perspectivas y saberes de forma interconectada, sin que ello implique la pérdida de la individualidad.

3. De la disciplinariedad a la interdisciplinariedad: una mirada a lo posible y necesario en el siglo XXI

La organización disciplinar del saber se instauró en el siglo XIX, especialmente con la formación de la universidad moderna y se fortaleció en el siglo XX con el impulso de la investigación científica, haciendo que históricamente las disciplinas tengan un nacimiento, una institucionalización, una evolución, un agotamiento, entre otros. (MORÍN, 2002).

Para Edgar Morin (1999), ya no es posible mantener este paradigma en que los principios de orden, separación y razón ya no pueden explicársele al hombre, al mundo y a sí mismos. Estos tienen deficiencias inherentes a las ideas en el mundo vivo. Es en el reconocimiento de esta carencia que se hace necesario el pensamiento complejo, donde la ausencia de conceptos conduce a la necesidad de una remodelación ideológica y provoca el cambio de paradigmas. Es en este punto que surge la cuestión de la disciplina: ante la insuficiencia de una determinada forma de “leer” el mundo de la vida, allí es necesario repensar cómo entendemos el proceso de enseñanza.

En el campo de la historia de la disciplina escolar, es el francés André Chervel uno de los historiadores más representativos del área, quien se enfoca en la cultura escolar. Para Chervel (1990), la configuración de las materias escolares traduce la enseñanza en

aprendizaje, siempre que la materia busque proporcionar contenidos adecuados a través de alguna forma de organización. Así, su conexión con la cultura escolar es intrínseca, ya que para Pinto (2014) tanto las materias como la cultura escolar están atravesadas por momentos de estabilidad y cambio que impulsan las reformas escolares. Ello ocurre a través del cambio público y de los métodos de enseñanza que favorecen la elección de disciplinas, involucrando no sólo criterios epistemológicos, sino también políticos, definidos como arreglos lógicos y político-administrativos que atienden a los criterios de un determinado orden histórico, cuyos parámetros permiten la aprobación de la inclusión o exclusión de diferentes tipos de investigación.

Leis (2005), afirma que la disciplina en la práctica es una forma de estructurar y definir el conocimiento, representando un conjunto de estrategias organizacionales, las cuales están ordenadas para ser aprobadas por los estudiantes, sustentadas en diversos procedimientos pedagógicos y metodológicos, donde la enseñanza y el aprendizaje fragmentan y especializan el conocimiento ignorando su complejidad. Para Bittencourt (2003), las disciplinas y los programas, así como la cultura escolar, existen en un solo tiempo y espacio. Como tal, la disciplina no puede ser concebida fuera de contexto, por tanto, al formular la historia de las disciplinas escolares, los presupuestos que determinan las diferencias y aproximaciones entre una determinada disciplina escolar y su sistema de referencia tienen una historia específica.

Según Chervel (1990), históricamente, hasta finales del siglo XIX, el término disciplina estuvo asociado únicamente al concepto de vigilancia escolar y abandono de una mala conducta. Sin embargo, ya en 1870, se transforma en una especie de “gimnasia mental” para entrenar la inteligencia de los niños. No obstante, en este último, existe también un elemento de vigilancia a fin de evitar conductas consideradas inapropiadas y encauzar al estudiante para que aprenda o se especialice en un determinado contenido.

El filósofo Michel Foucault (1926-1984) comparte esta visión, afirma que las escuelas, los hospitales, las fábricas, los talleres, los monasterios y los cuarteles son verdaderas máquinas que entrenan el cuerpo y domestican el alma y la mente, integrándose así en estructuras de poder social más amplias bajo control. Fue en el libro “Vigilar y Castigar” donde Foucault (1975) defendió la noción de que la principal característica de estas instituciones consistía en disciplinar el cuerpo.

Según el razonamiento de Foucault (1975), la escuela es quizás la institución más completa en cuanto a la disciplina, ya que allí las personas pasan la mayor parte de su tiempo de formación. Además de disciplinar el cuerpo, también se disciplinan los saberes, los cuales están subordinados a la institución misma, constituyendo una especie de educación escolar del saber. Este tipo de difusión del conocimiento pasa por el proceso de organización, clasificación, división y selección del conocimiento. No se trata de satanizar la disciplina escolar, se trata de pensar en una organización que ya no parece capaz de atender las necesidades educativas del siglo XXI. De esta forma, la orientación del conocimiento en componentes curriculares, organizados en materias escolares, han sido objeto de constante investigación y reflexión. Considerando que el conocimiento se da por contextualización, las materias, al separar los saberes, pueden operar en sentido contrario, es decir, dificultando al aprendizaje, incluso cuando pareciera ayudar en la enseñanza.

Existe una dialéctica inherente al proceso de enseñanza: no se puede aprender sin el otro. En este sentido, el aprendizaje es abrirse, intercambiar y construir con los otros, por tanto, no puede carecer de contexto ni centrarse en la fragmentación, de allí que resulte fundamental pensar en alternativas formativas y eficaces. Según Brasil (1999), el mantenimiento curricular en las áreas del conocimiento tiene como objetivo facilitar el desarrollo de contenidos en una perspectiva interdisciplinaria y contextualizada. Etimológicamente, contextualizar significa enraizar una referencia en el texto, extrayéndola y desligándola de aquello que pierde la mayor

parte de su sentido. En el mundo físico, social o psicológico, nada está relacionado con el contenido del curso de educación, hay casi infinitos contextos que pueden usarse para ayudar a los estudiantes a dar sentido al conocimiento.

Para Oliveira y Moreira (2017) una disciplina puede ser entendida como la sistematización y organización del conocimiento científicamente derivado de las ciencias, tales como: Matemáticas, Física, Química, Biología, Geografía, Historia, portugués, entre otras, que nos permitan saber dónde estamos, a dónde vamos y hacia dónde deberíamos ir. En consecuencia, Raynaut (2004), señala que el pensamiento científico trajo consigo otras formas de pensar, pues permite dividir el mundo en diferentes niveles de organización, haciendo uso de instrumentos específicos tales como conceptos, definiciones de objetos y métodos de observación para explicar los fenómenos observados en su interior. Fue este reduccionismo, este esfuerzo de abstracción en el sentido propio de la palabra, lo que hizo posible la producción del conocimiento y lo que permitió una acción más decisiva sobre el mundo. Este fue un movimiento histórico del pensamiento humano que posibilitó el surgimiento y desarrollo del pensamiento científico.

Así, entendemos que esta división del saber, aunque hoy cuestionada por muchos educadores y científicos, fue necesaria para el surgimiento y avance de la investigación. Actualmente, su contenido de trabajo es muy rico, requiriendo la integración de saberes de diferentes áreas del conocimiento y consolidando propuestas interdisciplinarias en la práctica, cuya principal directriz es la cooperación entre disciplinas y no su extensión. En esta interconexión es que se reconstruye la realidad, creando así nuevos conocimientos.

Una definición clara de las disciplinas, según Oliveira y Moreira (2017), es la base para comprender el desarrollo científico, el pensamiento humano y los conceptos interdisciplinarios. Esto dado que ellos permiten establecer complementariedades, convergencias, interconexiones y caminos entre las disciplinas y los saberes, donde a

su vez, el currículo debe incorporar contenidos y estrategias de aprendizaje que les permitan a los estudiantes vivir experiencias sociales y productivas, encaminadas a la integración. Como las disciplinas se estructuran hoy aisladas del contexto, la educación debe romper la fragmentación para demostrar la conversión del saber a la complejidad de los problemas. Un ejemplo cotidiano de ello es la dificultad que sienten la mayoría de los estudiantes en las ciencias exactas por la forma en que son abordadas.

La alternativa apunta a facilitar la reconexión entre saberes, donde los primeros pasos en esa dirección pueden ser entendidos por las proposiciones del dominio del saber en qué se fundamentan, por ejemplo, la matriz referencial ENEM (Examen Nacional de Enseñanza Media), elaborada a partir de ejes, habilidades y destrezas comunes a todos los dominios. Así como también en el desarrollo de habilidades específicas asociadas a cada área de conocimiento: Ciencias Naturales y sus Tecnologías, Matemáticas y sus Tecnologías; Humanidades y sus Tecnologías, entre otros. El mismo enfoque se puede observar en la segunda edición del Currículo Nacional Básico Común (BNCC), que identifica las siguientes áreas de conocimiento: Idiomas; Matemáticas; Ciencias Naturales; Ciencias; Humanidad y Educación Religiosa. De esta forma, es necesario que todos los docentes conozcan las recomendaciones establecidas en tales lineamientos a fin de reflexionar sobre ellas y tomar posición. O, dicho de otro modo, establecer un diálogo entre las disciplinas de cada campo para que sean más contextual y menos complejas para poder construirse de forma conjunta. Por ello, consideramos que en el campo del conocimiento es posible desarrollar una escuela que reúna disciplinas de una misma área.

4. de la interdisciplinariedad a la formación docente en la Amazonia de Pará, Brasil: reflexiones para la educación de hoy

La primera aparición del término "interdisciplinariedad" en documentos oficiales del Sistema Educativo Brasileño se remonta a la

década de 1970, con la Ley N° 9.394/1996 y con la publicación de los Parámetros Curriculares Nacionales para la Educación Secundaria en el año 2000. Además de las cuestiones interdisciplinarias, según Dalcim (2019), otro término fundamental para la formación de discusiones se convirtió en "integración", la cual apareció por primera vez en la Ley N° 5.692, del 11 de agosto de 1971, denominada "Directrices y Fundamentos de la Enseñanza para Primeros y Segundos Grados". Un ejemplo de ello se puede hallar en el Art. 3, el cual menciona la posibilidad de proporcionar diferentes modalidades de "investigación integrada" sobre una base común. Lo mismo ocurrió en la Introducción a los Parámetros del Currículo Nacional de 1997, el término "integración" fue asociado con la integración del conocimiento o la integración del individuo en la sociedad.

La integración curricular asume las especificidades de cada componente y plantea la operacionalización del proceso educativo a partir de los objetivos generales de la educación fundamental, pasando por su concreción en los objetivos generales de cada área y de cada tema transversal, deduciendo de estos objetivos los contenidos adecuados a configurar las intenciones educativas reales (BRASIL, 1997, p. 41).

Así, entendemos que la formación profesional general es necesaria como condición para la formación de investigadores, ya que la educación se perpetúa como superación de la dicotomía enseñanza-investigación en la forma de entender y cambiar el mundo, como principio de mediación entre las distintas disciplinas y de las máximas potencialidades de cada ciencia, aportando conocimientos de totalidad y reemplazando las partes por la interdisciplinariedad, que siempre evoluciona y conduce a reflexiones y discusiones sobre la organización, la construcción y el desarrollo del conocimiento de la escuela y de la academia en el panorama educativo, especialmente

cuando se trata del contexto educativo de la Amazonía paraense, tal y como se evidencia a continuación:

Pensar en educación en la Amazonía no es tarea fácil. Es pensar para saber. Exige mucha reflexión, lectura, investigación y estar dispuesto a comprender los procesos actuales de cambios y transformaciones que ha venido sufriendo la región y cómo estos se han reflejado en la sociedad misma. Requiere una posición sobre nuestro “lugar de palabra”, como amazónicos, en los debates sobre la Amazonía (CAMPOS; SOUZA, 2020, p. 36-37).

Desde este punto de vista, reconocer estos saberes es proponer un currículo contextualizado capaz de contribuir a la formación de disciplinas que piensen en su lugar con respeto y responsabilidad. Sin embargo, será necesaria la acción política para iniciar estos cambios. Es indiscutible que sin una educación de calidad poco se avanza en la mejora de la enseñanza, la construcción del conocimiento y la toma de decisiones que respondan a las necesidades reales de los pueblos de la Amazonía, por lo que destacamos que el desafío pedagógico es que la educación tenga más visibilidad en este contexto. Así como las recomendaciones pedagógicas se construyen para atender las especificidades de las escuelas, también deben abarcar la diversidad y las diferentes realidades vividas por los estudiantes.

En ese sentido, la comprensión teórica de los procesos conceptuales y formativos relevantes para el debate sociopolítico educativo ayudan a reflexionar sobre la necesidad de repensar la práctica. Entendemos que los docentes deben ser conscientes de la importancia de su formación, e incluso deben seguir mejorándola, ya que los procesos de actualización y reflexión son vitales para comprender los desafíos de la práctica y el quehacer profesional. Frente a ello, Saviani (2002) señala que, el pretender ser educadores (especialistas en educación), se debe a un inconformismo con la actual

educación asistemática. De allí que sea relevante proponer nuevos cambios en el ámbito educativo.

Para Silva *et al* (2017), la Amazonía brasileña no está sola, y el medio ambiente mismo ha cambiado. Los medios de comunicación (radio, televisión, internet, entre otros) traen noticias de eventos a escala global. La distancia entre ciencia y sociedad no existe porque la ciencia misma es un producto histórico de la interacción y acción humana. Así, entendemos que el desafío de superar los hitos sociales y culturales alcanzados por los sistemas escolares nacionales representa, en las circunstancias locales, una base de conocimientos de política educativa y de formación docente que deben responder a las necesidades y aspiraciones de la población amazónica. Sin embargo, Coutinho, Brasileiro e Costa (2018, p.107) aclaran que:

La formación docente, en la que el docente necesita ser considerado un agente en constante proceso de maduración profesional, un sujeto activo y en constante construcción de conocimientos significativos que puedan acompañar los constantes cambios educativos, sigue siendo un desafío actual, pues en la historia de la educación siempre se ha cuestionado la importancia de formar docentes para el trabajo en educación y hoy esa formación profesional se ha puesto en el centro de las discusiones como uno de los pilares para lograr una educación pública de calidad.

De esta manera, vislumbramos que la situación educativa en Brasil, en su contexto histórico y social, presenta una gran diversidad que debe ser considerada al pensar en la formación docente, ya que esta realidad no difiere del sistema educativo amazónico. Por lo tanto, enfatizamos que el establecimiento de relaciones debe ser hecho explícitamente por los profesores involucrados, ya que la mayoría de los estudiantes no pueden establecer relaciones de forma autónoma. Sin embargo, ello no significa que los alumnos no puedan hacer parte

del proceso de construcción de forma coordinada, por el contrario, pueden ser sujetos activos mediante un enfoque interdisciplinar.

Por otra parte, Pires (1998), señala que las discusiones sobre la interdisciplinariedad se alimentan de discusiones y críticas europeas y latinoamericanas sobre el sistema universitario y el papel del conocimiento en un mundo capitalista. Estas críticas se centraron en la insatisfacción con la brecha entre la teoría y la práctica, donde el pensamiento interdisciplinario surgió como una forma de evitar la sobre-especialización y la desconexión entre la teoría y la práctica. La idea básica es que la formación global del ser humano es posible. Esto no deja lugar a la disciplina que, bajo el pretexto de la formación holística, termina por promover la fragmentación entre teoría y práctica (SAVIANI, 2002). Así, la interdisciplinariedad, según Frigotto (2008) ya no es una cuestión de métodos y técnicas pedagógicas, sino una necesidad y un problema a nivel material y epistemológico de la cultura histórica.

Frente a ello, surge el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo las escuelas de hoy se autodenominan interdisciplinarias y a la vez se organizan de manera disciplinaria? Dicha brecha estructural podrá ser superada una vez los docentes promuevan estrategias colaborativas con profesores de otras disciplinas partiendo de temas o núcleos comunes y a partir de ellos planteen objetivos de aprendizaje transversales, expliquen las relaciones existentes entre las diferentes visiones y posturas del trabajo propuesto, combinado con el desarrollo de un producto final y/o evaluación que dé cuenta de un abordaje sistémico y complejo desde la interdisciplinariedad.

De acuerdo con lo anterior, Japiassu (1976) afirma que la práctica interdisciplinaria es un gesto o una forma personal de pensar y de conocer el mundo, queriendo conscientemente superar viejas fórmulas, proponiendo nuevos caminos. Pero también, es una actitud conjunta con los docentes implicados para buscar el diálogo abierto y el aprendizaje activo por sobre las limitaciones existentes. No es una tarea fácil, pero el cambio puede surgir desde iniciativas personales que luego se pueden transformar en objetivos comunes.

Así, entendemos que es realmente posible transformar el papel de las escuelas y de los educadores para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje y, fomentar una reflexión crítica en la que interioricemos que los estudiantes no son un repositorio de contenido vacío, sino sujetos que poseen historias, contextos y conocimientos previos con los cuales se puede construir conocimiento.

Consideraciones Finales

A la hora de abordar un nuevo método o propuesta de trabajo con los estudiantes, los objetivos de aprendizaje deben ser muy claros y estar bien estructurados, así como las acciones deben estar bien coordinadas y organizadas. A su vez, es relevante que los docentes reflexionen sobre las siguientes cuestiones inherentes a su práctica pedagógica: ¿Por qué estoy usando este método?, ¿Qué estoy tratando de lograr?, ¿Qué habilidades quiero desarrollar en mis alumnos?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿De qué forma? Allí, valdría la pena reflexionar también sobre la importancia y pertinencia de emplear la interdisciplinariedad como herramienta pedagógica para formar jóvenes críticos y activos en el mundo desde la innovación educativa.

Finalmente, destacamos que la formación y el desempeño docente, especialmente en la Región Amazónica, debe estar encaminada al reconocimiento de la diversidad, a la reflexión crítica de los desafíos y oportunidades existentes, al diálogo constante entre docentes y estudiantes y, hacia la inclusión de la interdisciplinariedad desde una perspectiva colectiva en la que se pueda construir conocimiento desde las diferentes disciplinas, pero también desde la multiculturalidad.

Referencias

BITTENCOURT, C. M. F. Disciplinas Escolares: história e pesquisa. In: OLIVEIRA, M. A. T.; RANZI, S. M.F. (Orgs.). **História das**

Disciplinas Escolares no Brasil: contribuições para o debate. Bragança Paulista: EDUSF, 2003.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. **Parâmetros curriculares nacionais:** introdução aos parâmetros curriculares nacionais. Brasília: MEC/SEF, 1997.

BRASIL. Ministério da Educação. **Lei no 9.394, de 20 de dezembro de 1996.** Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional. Brasília, DF, 1996. Disponível em: www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/19394.htm

BRASIL. **PCN + Ensino Médio: Orientações educacionais complementares aos Parâmetros Curriculares Nacionais.** Ciências humanas e suas tecnologias. Brasília: Ministério da Educação, 2002.

COUTINHO, R. M.; BRASILEIRO, T. S. A. COSTA, S. A. A discussão do termo gênero no currículo do curso de Pedagogia no contexto universitário amazônico. En: COLARES, M. L. I. S.; PEREZ, J., J. R. R.; CARDOZO, M. J. P. B. (Orgs.). **Educação e realidade amazônica.** Volume 3. Uberlândia: Navegando Publicações, 2018.

CAMPOS, A. R. C.; SOUZA, E. S. R. Ensino de Ciências no contexto amazônico: refletindo sobre a educação em ciências. En: COLARES, A. A.; RODRIGUES, G. C. L.; COLARES, M. L. I. S. (Orgs.). **Educação e realidade amazônica.** V. 5. Uberlândia: Navegando Pub., 2020.

CHERVEL, A. História das Disciplinas Escolares: reflexões sobre um campo de pesquisa. En: **Revista Teoria e Educação**, Porto Alegre, v.2, 1990, p. 177- 229.

DALCIM, M. G. F. Interdisciplinaridade e Integração Curricular: um estudo no contexto dos Institutos Federais. En: FRANCISCO, E. C.; LEMOS, A. F. (Orgs.). **Interdisciplinaridade:** pesquisa e ensino. São Carlos: Pedro & João Editores, 2019.

FRIGOTTO, G. A interdisciplinaridade como necessidade e como problema nas ciências sociais. Ideação: **Revista do Centro de Educação e Letras**, UNIOESTE, v. 10, no 1, 2008, p. 41-62.

FOUCAULT, M. **Vigiar e punir**. São Paulo: Vozes, 2013.

GIBBONS, M. et al. **The new production of knowledge**: the dynamics of science and research in contemporary societies. Los Angeles: Sage, 1994.

JAPIASSU, H. **Interdisciplinaridade e patologia do saber**. Rio de Janeiro: Imago, 1976

LEIS, H. R. Para uma Reestruturação Interdisciplinar das Ciências Sociais. **Ambiente & Sociedade**, Ano IV, No. 8, 2001.

MANGINI, F. N. R.; BIANCHETTI, L. Interdisciplinaridade e pesquisa a partir de três perspectivas de produção dos saberes: o conhecimento científico e o popular. En: HAHN, F. A.; MEZZOMO, F. A.; PÁTARO, C. S. O. (Orgs.). **Interdisciplinaridade**: perspectivas e desafios. Guarapuava: Ed. Unicentro, 2020.

MANGINI, F. N. R.; BIANCHETTI, L. A presença da interdisciplinaridade na agenda educacional dos Organismos Multilaterais. **Sociedade em debate**, Pelotas, v. 19, p. 229-256, jan./jun. 2013.

MORIN, E. **A cabeça bem feita**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2010.

MORIN, E. **O Método 1: A natureza da natureza**. Porto Alegre: Sulina, 2013.

MORIN, E. Por uma reforma do pensamento. In: PENA-VEGA, A.; NASCIMENTO, E. P. **O pensar complexo**: Edgar Morin e a crise da modernidade. Rio de Janeiro: Garamond, 1999.

MUELLER, R. R.; BIANCHETTI, L.; JANTSCH, A. P. Interdisciplinaridade, pesquisa e formação de trabalhadores: as interações entre o mundo do trabalho e o da educação. **Educação, Sociedade & Culturas**, Porto, n. 27, p. 175-191, 2008.

OLIVEIRA, L. M. S. R.; MOREIRA, M. B. Da Disciplinaridade para a Interdisciplinaridade: Um caminho a ser percorrido pela academia. En: **REVASF**, Petrolina-PE, vol. 7, n.12, p. 06-20, abril, 2017. Disponible en: <https://www.periodicos.univasf.edu.br>

PINTO, N. B. História das disciplinas escolares: reflexão sobre aspectos teórico-metodológicos de uma prática historiográfica. En: **Revista Diálogo Educacional**, Curitiba, v. 14, n. 41, p. 125-142, jan./abr. 2014.

PIRES, M. F. C. Multidisciplinaridade, interdisciplinaridade e transdisciplinaridade no ensino. En: **Interface - Comunicação, Saúde, Educação**, 2, 1998, p. 173-182.

RAYNAUT, C. Meio ambiente e desenvolvimento: construindo um novo campo do saber a partir da perspectiva interdisciplinar. En: **Desenvolvimento e Meio Ambiente**, n. 10, p. 21-32, 2004.

SAVIANI, D. **Educação**: do senso comum à consciência filosófica. 14^a ed. Campinas: Autores associados, 2002.

SILVA, A. F.; FERREIRA, J. H.; VIERA, C. A. O ensino de ciências no ensino fundamental e médio: reflexões e perspectivas sobre a educação transformadora. En: **Revista Exitus**, Santarém/PA, Vol. 7, N° 2, p. 283-304, Maio/Ago 2017.



ASISTENCIA ESTUDIANTEL Y EDUCACIÓN SUPERIOR: EXPERIENCIA DE LOS NÚCELOS PROFESIONALES DE ATENCIÓN AL ESTUDIANTEL DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA

Helana Miranda da Cruz Gomes
Tania Suely Azevedo Brasileiro

Introducción

En el contexto histórico brasileño, la trayectoria de la Atención Estudiantil (AE) implementada a través de políticas públicas de educación ha sido fuertemente influenciada por la realidad sociopolítica y económica alcanzando visibilidad debido al cambio en el perfil de los estudiantes, egresados del sistema público, sus especificidades sociales, económicas y culturales desde sus ingresos a las universidades. Ante esta realidad, la permanencia de los estudiantes en la educación superior surgió como un desafío.

Buscando ampliar las condiciones para que los jóvenes permanezcan en la educación superior pública federal, el 19 de julio de 2010 se creó el Decreto N° 7.234, que establece el Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES), mediante el cual se concibe la asistencia a los estudiantes como “Un conjunto de principios y directrices que orientan la implementación de acciones para garantizar el acceso, permanencia y culminación de los cursos de pregrado [...], mejoramiento del rendimiento académico y calidad de vida.” (FONAPRACE, 2012, p. 63). Por esta definición, las acciones de atención al estudiante están vinculadas al cumplimiento de un propósito: mejorar el desempeño y la calidad de vida de los académicos.

Comprometida con el logro de sus objetivos, la implementación de la política del PNAES en el contexto académico es un desafío, especialmente en una región como el interior de la Amazonía. La parte occidental del estado brasileño de Pará es considerada el

corazón de la región amazónica. El territorio en toda su grandeza, sus contrastes y pluralidades se enriquecen con la diversidad sociocultural de su población cuya existencia suscita varios debates.

El objetivo de este estudio es presentar un extracto de la investigación de maestría que analiza la influencia de la política de atención al estudiante (PNAES) para mejorar la calidad de vida académica (CVA) de los estudiantes que se benefician de las ayudas de permanencia del gobierno federal en las universidades del Amazonas. Así, en este abordaje, se buscó presentar cómo se constituyen las acciones de los siguientes Núcleos especializados presentes en la estructura organizacional de la institución investigada: Núcleo de Psicología (NUPSI), Núcleo de Gestión Pedagógica (NUGEPE) y Núcleo de Atención Social (NUSES) en vista del desarrollo de servicios dirigidos a la salud mental, el éxito académico y el apoyo a los medios de vida básicos, respectivamente. Hay un potencial interdisciplinario en el accionar de estos núcleos para operacionalizar servicios que contribuyan a los estudiantes en sus diversas demandas en el ámbito académico, a partir del trabajo conjunto de un grupo de profesionales actuantes en un mismo sector.

Tal abordaje se justifica en vista de lo que prevé el PNAES, que relaciona la articulación de las acciones con las actividades de docencia, investigación y extensión, a organizarse en los siguientes ejes: alojamiento para estudiantes; alimentación; transporte; cuidado de la salud; inclusión digital; cultura; deporte; guardería; apoyo pedagógico; y, acceso, participación y aprendizaje de estudiantes con discapacidad, trastornos generalizados del desarrollo y altas capacidades y superdotación (BRASIL, 2010) y por las diferentes “dimensiones que permean la singularidad y multidimensionalidad del cotidiano académico” (CARBONE ANVERSA, 2018, p. 627). Ante la diversidad de áreas propuestas por la AE, los servicios de apoyo al estudiante han cobrado relevancia en las instituciones para ayudar a la permanencia de estudiantes y ha ido creciendo el reconocimiento de su importancia, ya que una parte importante del éxito de la

docencia en las Instituciones de Educación Superior es depositada en ellos (ALTBACH; HADDAD, 2009; DIAS; SAMPAIO, 2020).

En este sentido, el trabajo interdisciplinario en el ámbito de la atención al estudiante sirve tanto para acciones que asisten a los estudiantes como para ofrecer mejoramiento a los profesionales que enfocan sus acciones al servicio de este público. También es evidente que comprender la repercusión del Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES) en la calidad de vida de los estudiantes de una universidad del interior de la Amazonía es una oportunidad impar para una discusión interdisciplinaria desde otras áreas de investigación ya que, “[...] la comprensión de la calidad de vida se ocupa de numerosos campos del conocimiento humano, biológico, social, político, económico, médico, entre otros, en constante interrelación” (ALMEIDA, 2012, p. 15)²³.

En vista de lo anterior, este capítulo se estructura en cinco partes, la primera de las cuales es introductoria al tema, la fundamentación teórica y el objetivo del estudio. La segunda trata de la Asistencia Estudiantil y el Programa Nacional de Asistencia Estudiantil (PNAES). La tercera presenta el *Locus* donde se desarrolló la investigación, que es la Universidad Federal del Oeste de Pará (UFOPA). La cuarta, los Núcleos especializados destinados a la atención y seguimiento de los alumnos. La quinta presenta las conclusiones obtenidas del estudio y las recomendaciones para trabajos futuros.

1. Atención Estudiantil (AE) y el Programa Nacional de Atención Estudiantil (PNAES)

El derecho a la educación, así como la permanencia en el trayecto académico hasta la conclusión de los cursos son realidades que exigen comprensión sobre el usufructo de los derechos fundamentales a la educación. La reivindicación de tales derechos se origina a nivel

²³ Las citas teóricas en todo el texto del capítulo están traducidas para el idioma español, ya que los originales se encuentran en el idioma portugués de Brasil.

mundial, irradiándose internacionalmente, incidiendo social y políticamente en las normas del contexto nacional. La consolidación de los derechos fundamentales, como la educación, parte necesariamente de las normas como derechos históricamente conquistados por la acción de los marcos jurídicos y sociales, que inciden en las normas en el contexto nacional (GOMES, 2022).

Con ese entendimiento, los principales marcos legales que fundamentan la AE en Brasil son: Constitución Federal de 1988; Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (LDBEN) de 1996; Programa de Apoyo a los Planes de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales (REUNI) de 2007; Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES) desde 2010; Ley de Cuotas de 2012; y, Plan Nacional de Educación (PNE) para la década 2014-2024. Estos hitos serán tratados a partir de un análisis histórico de la atención a los estudiantes. Dutra (2017, p. 149) señala que la atención a los estudiantes en Brasil:

[...] se construyó a partir de diversas reflexiones, debates y prácticas implementadas al largo de la historia. Su conformación está fuertemente ligada a las transformaciones sociopolíticas del país y sus impactos en la historia de la Educación Superior brasileña.

En el contexto global, la Asamblea General de las Naciones Unidas²⁴ proclama la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948) y la educación es puesta como uno de los principios de los derechos humanos²⁵, reconocido como parte integrante de la dignidad humana. La educación también es entendida como “[...] valiosa por ser la herramienta más eficiente para el crecimiento personal” (CLAUDE, 2005, p. 37).

²⁴ Disponible: <https://unric.org/pt/saiba-mais-sobre-a-assembleia-geral-das-nacoes-unidas/>

²⁵ Disponible: <https://institutolegado.org/blog/declaracao-universal-dos-direitos-humanos-integra/>

Los estudios de Costa (2010), Kowalski (2012) y De Oliveira (2021) muestran algunos apuntes cuando argumentan que la atención estudiantil en el país se divide en dos, tres y cuatro etapas, respectivamente, siendo la última influenciada por el contexto de la realidad social y política instalada en el país a partir de 2016. Según Costa (2010), la primera etapa se “[...] caracteriza por acciones puntuales y discontinuas (...) y la segunda está marcada por la promulgación de la Constitución Federal de 1988” (COSTA, 2010, p. 54). La promulgación de la Constitución permitió profundizar las discusiones sobre la democratización del acceso y la permanencia de los estudiantes en las universidades, constituyendo un hito importante en la historia de Brasil. Si bien no trata específicamente de la Educación Superior, es en esta Constitución que se buscarán los fundamentos de la Educación Superior, además de justificar su importancia y legitimidad en el espacio universitario (DUTRA, 2017). La Constitución Brasileña estableció en su artículo 205 una lista de derechos fundamentales, entre ellos el derecho a la educación:

La educación, derecho de todos y deber del Estado y de la familia, será promovida y fomentada con la colaboración de la sociedad, visando el pleno desarrollo de la persona, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su habilitación para el trabajo (BRASIL, 1988).

La Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (LDBEN) brasileña, promulgada el 20 de diciembre de 1996, también se refuerza la atención al estudiante en el artículo 4, que dice:

Arte. 4 el deber del Estado con la educación escolar pública se cumplirá garantizando:

[...] VIII — atención al alumno, en todas las etapas de la educación básica, a través de programas complementarios de material didáctico-escolar, transporte, alimentación y asistencia en salud (BRASIL, 1996).

Conforme presenta Imperatori (2017), a partir de la lectura del artículo 4 se establecieron directrices para los diferentes niveles educativos y de enseñanza superior, incluso se nombran algunas de las principales áreas de atención a los estudiantes. Kowalski (2012) retrata un panorama más amplio, resultante de los efectos de la promulgación de políticas públicas dirigidas a la Educación Superior en las Instituciones Federales de Educación Superior (IFES), como el PNAES. El autor defiende la asistencia en tres etapas a partir de hechos históricos dentro y fuera del país: el Programa de Apoyo a los Planes de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales (REUNI), la implantación de la Ley de Cuotas, y el Plan Nacional de Educación (PNE).

El REUNI fue instituido por el Decreto no. 6.096 de 26 de abril de 2007, como marco divisorio para la proposición de la tercera etapa histórica de Atención Estudiantil en Brasil. El REUNI tuvo como objetivo retomar el crecimiento, buscando ofrecer condiciones a las universidades para promover la expansión física, académica y pedagógica de la red federal de educación superior y posibilitando, entre otros factores, que estudiantes residentes en el interior del país accedan a la educación superior sin tener que mudarse a la capital del estado.

Conocida como Ley de las Cuotas, la Ley no. 12.711, de 29 de agosto de 2012, representó un avance histórico para el acceso de la población más frágil a la Educación Superior en las universidades e instituciones federales de enseñanza técnica a partir de criterios de ingresos familiares, raza y por personas con discapacidad.

Regulado por el Decreto no. 7.234, de 19 de julio de 2010, el Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES) representó un importante logro de los grupos organizados (FONAPRACE, Andifes, UNE) como principal documento orientador de la construcción de políticas de atención a los estudiantes de pregrado (DUTRA, 2017).

Otro documento importante para la consolidación de la AE es el Plan Nacional de Educación (PNE), establecido por la Ley no. 13.005 de 25 de junio de 2014, para la década 2014-2024. Cuando se trata de la asistencia al estudiante, el Objetivo 12 de este documento especifica el compromiso del Estado brasileño de democratizar el acceso a la educación superior, con inclusión y calidad:

[...] elevar la tasa bruta de matrícula en educación superior al 50% (cincuenta por ciento) y la tasa neta al 33% (treinta y tres por ciento) de la población de 18 (dieciocho) a 24 (veinticuatro) años, asegurando la calidad de la oferta y la ampliación a por lo menos el 40% (cuarenta por ciento) de nuevas afiliaciones en el segmento público. (BRASIL, 2014)

De Oliveira (2021) agrega una cuarta etapa en la que refuerza el carácter local y focal de las acciones de atención a los estudiantes en las universidades brasileñas. El autor afirma que esta nueva etapa es limitada:

[...] esta nueva etapa, en proceso de intensificación a nivel nacional y local en las IFES, está marcada por la contrarreforma de la educación brasileña, por concesiones político-económicas internas (...).

[...] considerando las restricciones presupuestarias propuestas por medidas provisionales y decretos gubernamentales [...] el contexto político-económico no favorece condiciones de vida dignas para estudiantes de familias obreras empobrecidas [...] delimitando así la fase contemporánea de asistencia estudiantil limitada (DE OLIVEIRA, 2021, p. 14,15-17).

Mientras este contexto sociopolítico limitante, otro hecho amenaza a la AE a nivel nacional, a saber, la situación de inseguridad política

que acompaña la existencia del PNAES. Para Crosara (2020, p. 35-36), esto se debe al Decreto PNAES,

[...] haber sido redactado mediante decreto presidencial, en ejercicio de las competencias del artículo 84, VI de la Constitución Federal, (...) e incluso revocado en cualquier tiempo por el jefe de la Cámara Federal Rama ejecutiva. Así, alberga cierta precariedad formal, lo que redundará en su fragilidad como política pública, ya que no se le puede atribuir, por la especie normativa que trata del PNAES, el carácter de política de Estado.

La fragilidad se expone, sobre todo, frente a la realidad política nacional marcada por el negacionismo y la amenaza a la democracia, dejando un clima de inestabilidad que puede deslizarse hacia la política de atención al estudiante, tanto en su actual edición como en una posible modificación futura.

2.1 Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES)

El 19 de julio de 2010, mediante Decreto no. 7.234, de la Presidencia de la República, se consolidó como política de Estado el Programa Nacional de Atención al Estudiante (PNAES) y se instituyó en el ámbito del Ministerio de Educación - MEC. La promulgación de este documento representó una victoria histórica para los estudiantes de Instituciones Federales de Educación Superior y vino a concretar “[...] la garantía de la atención estudiantil como un derecho social tendiente a la igualdad de oportunidades de los estudiantes de educación superior pública” (VASCONCELOS, 2010, p. 608). Silva (2021, p. 12) presenta la política que sustenta esta estructura:

El PNAES se divide en nueve artículos, el primero de los cuales se redacta para definir el órgano ejecutor y el objeto del Programa, el segundo para exponer los objetivos, el

tercero para presentar la forma de ejecución (articulación y áreas), el cuarto para indicar las metas, el quinto estableciendo prioridades de servicio, el sexto estableciendo el compromiso de las instituciones con la información demandada por el MEC, el séptimo indicando el flujo de transferencias de recursos, el octavo señalando las fuentes de recursos y la necesidad de conciliar el volumen empleado y al público atendido y, por último, el noveno con el anuncio de la entrada en vigor del decreto.

Los objetivos del PNAES son: democratizar las condiciones de permanencia de los jóvenes en la educación superior pública federal; minimizar los efectos de las desigualdades sociales y regionales en la permanencia y culminación de la educación superior; y, reducir las tasas de retención y deserción, contribuyendo a la promoción de la inclusión social a través de la educación. En esta política se prevén actuaciones en los siguientes ámbitos: alojamiento para estudiantes, alimentación, transporte, sanidad, inclusión digital, cultura, deporte, guardería, apoyo pedagógico y acceso, participación y aprendizaje de alumnos con discapacidad, trastornos del desarrollo global y altas capacidades. y superdotación (BRASIL, 2010).

A nivel nacional, el PNAES sigue enfrentando desafíos debido a la incertidumbre que pesa sobre su existencia legal. Se advierte que la política pública del PNAES atraviesa momentos de crisis, y su mantenimiento es sumamente necesario para que el acceso y la permanencia sean “[...] mantenidos, intensificados, ampliados y mejorados para que puedan promover la inclusión de los que siempre han estado impedidos de alcanzar este nivel educativo” (SILVA, 2020, p. 23). Al verse amenazada su legitimidad, pone en riesgo las garantías estudiantiles ya adquiridas, así como la lucha contra las desigualdades sociales y educativas, la evasión y el atraso en la conclusión de cursos en la Educación Superior pública.

3. La Universidad Federal del Oeste de Pará (UFOPA): *locus* del estudio

La UFOPA fue creada por la Ley no. 12.085, de 5 de noviembre de 2009, con la desmembración de los Campos de la Universidad Federal de Pará – UFPA y la Universidad Federal Rural de la Amazonía – UFRA, en el municipio de Santarém.

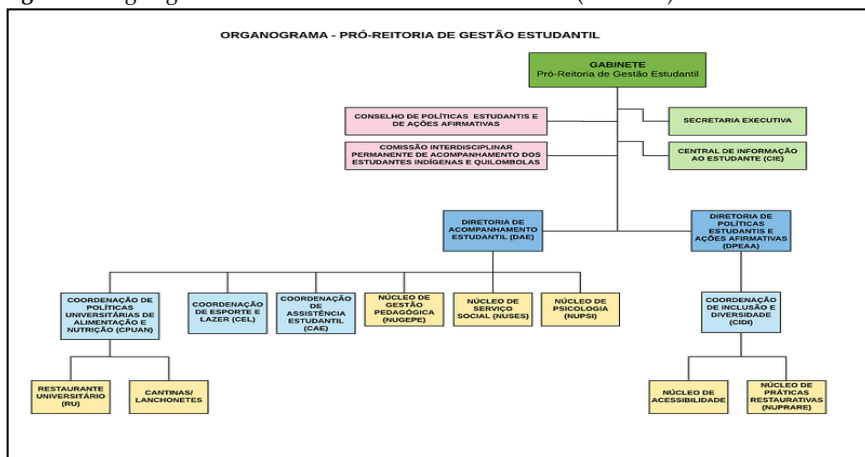
La UFOPA nace como universidad multi campo, con seis campos universitarios, ubicados en los municipios de Alenquer, Itaituba, Juruti, Monte Alegre, Óbidos y Oriximiná. La admisión a esta universidad se realiza a través del Proceso de Selección Regular (PSR), adoptando la calificación obtenida en el Examen Nacional de Escuela Secundaria (ENEM) y se realiza directamente en el curso electo por el candidato. Hay También Procesos Especiales de Selección para la admisión de indígenas (Proceso Especial de Selección Indígena – PSEI) y Quilombolas (Proceso Especial de Selección Quilombola – PSEQ). En su organización, además de la Rectoría, la UFOPA cuenta con 7 (siete) Pro rectorías, a saber: Educación de Grado; Administración; Cultura, Comunidad y Extensión; Gestión Estudiantil; Gestión de Personas; Planificación Institucional; e Investigación, Posgrado e Innovación Tecnológica.

La Pro rectoría de Gestión Estudiantil (PROGES), creada el 14 de abril de 2014, es en la UFOPA responsable por el PNAES y tiene como misión incentivar, apoyar, orientar y acompañar al estudiante en articulación con las demás Pro rectorías, Unidades Académicas y Organismos Complementarios, en sus múltiples demandas a lo largo de su trayectoria estudiantil, buscando desarrollar acciones que favorezcan el acceso a la universidad, guiados por los valores de la ética, la democracia, la inclusión social y el desarrollo sostenible. Además, en vista del buen rendimiento académico, actúa en acciones afirmativas de permanencia en las áreas social, psicológica, pedagógica y deportiva.

A partir de 2020, PROGES adoptó una nueva estructura, destacándose en cuanto a las actividades de atención al estudiante,

las Direcciones de Seguimiento Estudiantil (DAE) y Políticas Estudiantiles y Acciones Afirmativas (DPAA). El DAE está integrada por: Coordinación de Políticas Universitarias de Alimentación y Nutrición (CPUAN), responsable del Restaurante Universitario (RU) y Comedores y Cafeterías; Coordinación de Deportes y Ocio (CEL); Coordinación de Atención al Estudiante (CAE); Núcleo de Gestión (NUGEPE), Núcleo de Servicio Social (NUSES) y Núcleo de Psicología (NUPSI). En la DPAA, se encuentran el Núcleo de Accesibilidad (NUACES) y el Núcleo de Prácticas Restaurativas (NUPRARE). Esta estructura se ilustra en el Figura 1.

Figura 1 - Organigrama del Decanato de Gestión Estudiantil (PROGES)



Fuente: Universidad Federal del Oeste de Pará / 2022

4. La institucionalización de los servicios especializados de Atención al Estudiante (NUPSI, NUGEPE, NUSES): posibilidad de actuación interdisciplinar en la AE

En línea con la Política de Seguimiento Estudiantil, a través de la Pro-Rectoría de Gestión Estudiantil, la Universidad Federal del Oeste de Pará ofrece servicios de apoyo pedagógico, psicosocial y financiero, pecuniario o asistencial, además de programas y

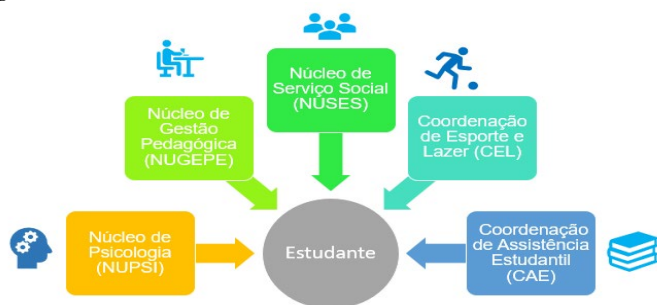
proyectos para la implementación de acciones afirmativas y deportivas y políticas de ocio, a fin de que los estudiantes mejoren sus condiciones de rendimiento académico (PDI/UFOPA, 2019-2023).

A través del PROGES se están asistiendo algunas áreas del PNAES con base en la regulación de Núcleos (Servicio Social, Psicología, Pedagogía) y Coordinaciones (Alimentación y Nutrición, Atención al Estudiante y Deporte y Recreación), las cuales también han desarrollado el seguimiento estudiantil, según extracto del Informe de Gestión 2020.

El seguimiento de los estudiantes en la UFOPA es realizado por PROGES a través del Centro de Psicología (NUPSI), el Centro de Servicios Sociales (NUSES), el Centro de Gestión Pedagógica (NUGEPE), la Coordinación de Atención al Estudiante (CAE) y por la Coordinación de Deportes y Ocio (CEL) (INFORME DE GESTIÓN/UFOPA, 2020, p. 153).

Los sectores mencionados, ilustrados en la Figura 2, dada su especificidad, han enfocado sus acciones en la atención y seguimiento de todos los estudiantes de la institución, priorizando con base en el PNAES a los estudiantes que se benefician de la ayuda estudiantil.

Figura 2 – Seguimiento de Estudiantes en PROGES/UFOPA



Fuente: Gomes (2022, p. 117)

En este enfoque, el Núcleo especializado de PROGES/UFOPA, inicialmente el Núcleo de Psicología (NUPSI), Fue reglamentado por la Ordenanza n. 6 del 12 de marzo de 2020, con el objetivo de producir colectivamente nuevas miradas a partir de relatos significativos y procesos afectivos de los estudiantes frente a la realidad académica extendida a la dimensión familiar y social. Con el conocimiento instituido por esta experiencia, el núcleo pasa a promover reflexiones sobre la educación. El NUPSI es coordinado y tiene sus acciones desarrolladas por dos psicólogos adscritos a PROGES. Las acciones colectivas y/o individuales en psicología escolar/educativa están dirigidas a estudiantes matriculados regularmente en cursos de pregrado y posgrado en la UFOPA. El Proyecto Círculo de Bienvenida se destaca en las acciones colectivas a través de las cuales semanalmente se realizan acciones de psicología grupal (terapéutica o psicoeducativa).

En cuanto al Núcleo de Servicio Social (NUSES), instituido por la Ordenanza no. 16 de 15 de julio de 2020, desarrolla acciones y servicios con objetivo de atender las demandas sociales de los estudiantes de matrícula regular, con prioridad a los cursos de pregrado de la UFOPA, y así contribuir con su desarrollo ya la consolidación de políticas y acciones de gestión y atención a los estudiantes. Este núcleo desarrolla acciones encaminadas al seguimiento social estudiantil para la evaluación socioeconómica; enviándolos a los servicios internos o externos de la UFOPA; orientación individual y colectiva sobre derechos sociales; estudios de caso; actuar en un equipo multidisciplinario de manera interdisciplinaria; elaboración, desarrollo, seguimiento y evaluación de proyectos sociales.

El Núcleo de Gestión Pedagógica (NUGEPE) y los Núcleos de Apoyo Pedagógico (NAPES) fueron reglamentados por la Resolución no. 338 de 14 de diciembre de 2020. Tienen como objetivo desarrollar el seguimiento pedagógico, visando contribuir a la permanencia y

finalización del curso de los estudiantes a través del fomento del proceso de autorregulación del aprendizaje académico. Este Núcleo se propone actuar de forma interdisciplinaria, interrelacional, intersectorial y multiprofesional con los demás sectores del PROGES, con las Unidades Administrativas y Académicas de la UFOPA y con las Comisiones Sectoriales presentes en la institución. Dada la naturaleza de este servicio, el cual se fundamenta en una de las áreas señaladas en el PNAES en su Art. 3, § 1, IX (BRASIL, 2010), que trata sobre el apoyo pedagógico, esta resolución se convirtió en una Política de Seguimiento Pedagógico en la institución.

Por lo tanto, llama la atención que estos sectores, al buscar atender otras necesidades que presentan los estudiantes en el contexto universitario, contribuyen a que éstos desarrollen formas de pensar sus identidades personales y profesionales, imaginando y planificando su futuro, permitiéndoles establecer planes con el objetivo de superar la condición de vulnerabilidad (ANDRADE, 2017). De esta forma, la asistencia al estudiante debe ser discutida, considerando sus múltiples funciones: social, pedagógica y psicológica (TAUFICK, 2014).

En la medida que la institución apoya la existencia y expansión de estos sectores y las acciones que ofrece, desde una perspectiva psicosocial y educativa, ella contribuye al desarrollo integral del estudiante, constituyéndose un importante indicador de reconocimiento personal y participación social. La visión agregada del papel de uno mismo y de los demás en la sociedad permite actuar sobre esta realidad a partir de los conocimientos adquiridos, cuando los individuos se valoran y definen metas de participación y cambio social, esto puede ser un factor de inclusión social (ANDRADE, 2017).

Así, apoyar el fortalecimiento de los equipos de profesionales que operan el PNAES y la ampliación de las acciones para atender los temas relacionados con los estudiantes contribuye a una mejor gestión y ejecución del Programa de Atención al Estudiante en las universidades. En UFOPA, en particular, se analiza en este estudio que ese movimiento favorece la existencia de estos servicios y

sectores. Al enfocarse en el público esencial de la institución - los estudiantes, el resultado de la influencia histórica de los marcos legales, ya mencionados anteriormente, subyacen las acciones vinculadas a la atención al estudiante y la calidad de vida académica.

4.1 Interdisciplinariedad y posibilidad de expansión de la AE en UFOPA a través de los Núcleos especializados

Japiassu (1976, p. 74) defiende que “[...] la interdisciplinariedad se caracteriza por la intensidad de los intercambios entre especialistas”. Fazenda (1998) corrobora con el pensamiento de Japiassu, pues según ella la interdisciplinariedad es una actitud a consolidar en el trabajo en equipo, superando la relación teoría y práctica, en una especie de formación constante del trabajo interdisciplinario, porque la interdisciplinariedad no se enseñaría ni se aprendería, sino que sería necesario vivirla.

A esta comprensión se suma la visión de Aiub (2006, p. 111), que al analizar el trabajo interdisciplinario consideró que es importante “[...] que las acciones de cada profesional sean transparentes, que se sepa lo que se hace, y que está disponible para pensar junto con los demás profesionales involucrados en el proyecto, considerando las necesidades que impone el tema”. Con respecto a este pensamiento, Galván (2007, p. 55) argumenta que los equipos “[...]no son universos estancos, son estructuras dinámicas que pueden funcionar o de manera más integrada o de manera más estratificada”, es decir, a su juicio no es el equipo el que es multi o transdisciplinario, sino su trabajo. En este caso, es significativa la advertencia de Dias (2020, p. 231) cuando afirma:

Además de la calidad de la atención a las personas, una ventaja de trabajar con equipos interdisciplinarios y colaborativos, aunque pueda ser más laborioso e inseguro, es el fortalecimiento de la propia autonomía del equipo, de la responsabilidad compartida. Muchos abrazos sofocan

emocionalmente a los profesionales, sin importar cuán bien educados y capacitados estén.

Tales referencias contribuyen a resaltar que un trabajo hecho de manera efectiva e interdisciplinaria entre los Núcleos especializados de PROGES/UFOPA puede propiciar una mejora en los servicios prestados a los estudiantes universitarios y, en particular, a los beneficiarios de la AE. Al presentar la existencia de estos Núcleos, se verifica que su institucionalización es un paso adelante en la garantía de los derechos estudiantiles a la AE y que profundizar en cómo se desarrolla este trabajo en conjunto contribuye a la mejora de la propia política del PNAES y el desempeño de los equipos de atención al estudiante. Esto generaliza un conocimiento más profundo de las necesidades de los estudiantes de la eficacia de las acciones y mejora del clima entre los profesionales.

Consideraciones Finales

Abordar la asistencia estudiantil en la educación superior desde la perspectiva de la acción interdisciplinaria entre sectores especializados en la atención y acompañamiento de los estudiantes, en el ámbito de una IFES en la Amazonía brasileña, representa una gran posibilidad para profundizar la investigación en esta temática. En principio, por la mera existencia de estos servicios en una universidad relativamente joven, y también porque fomenta la AE más allá del apoyo a la subsistencia (alimentación, vivienda, transporte, etc.) académica y finalización de estudios.

Y, en esta perspectiva, preguntas como: ¿qué piensan los profesionales que trabajan en estos Núcleos sobre el trabajo interdisciplinario? ¿Qué concepciones tienen sobre la interdisciplinariedad? ¿Cómo piensan la logística de este trabajo en la perspectiva interdisciplinar? Sobre hechos, referencias: ¿qué podemos compartir entre profesionales? ¿Cómo construir una base de datos? ¿Es posible pensar en diferentes niveles de acceso a la

información sobre los estudiantes? Son muchas las preguntas que pueden orientar nuevas reflexiones de las cuales aún no tenemos suficiente acumulación para compartir.

Además, se advierte que el trabajo interdisciplinario no se materializa en la existencia de varios profesionales trabajando en un mismo sector, a pesar de sus astucias y especificidades. Pero, prescinde del deseo entre los profesionales de actuar de forma interdisciplinar. Más que convivir en un mismo espacio, es necesario aceptar trabajar juntos, compartir dificultades y posibilidades, vivir experiencias y reflexionar sobre ellas.

¡El gran desafío de una joven universidad en la Amazonía brasileña!

Referencias

AIUB, Monica. Interdisciplinaridade: da origem à atualidade. **O Mundo da Saúde**, São Paulo, v. 30, n. 1, p. 107-116, jan./mar. 2006.

ALMEIDA, Marco Antônio Bettine de; GUTIERREZ, Gustavo Luis; MARQUES, Renato. **Qualidade de vida**: definição, conceitos e interfaces com outras áreas de pesquisa. São Paulo: Escola de artes, ciências e humanidades-EACH/USP, p. 142, 2012.

ANDRADE, Ana Maria Jung de; TEIXEIRA, Marco Antônio Pereira. Áreas da política de assistência estudantil: relação com desempenho acadêmico, permanência e desenvolvimento psicossocial de universitários. En: **Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)**, v. 22, p. 512-528, 2017.

ALTBACH, Philip G.; HADDAD, Georges. Introduction. En: LUDEMAN, Roger *et al.* (ed.). **Student affairs and services in higher education**: global foundations, issues and best practices. Paris: UNESCO, 2009.

BRASIL. **Constituição Federal de 1988**. Brasília, 1988. Disponible: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm

BRASIL. **Lei n. 9.394, de 20 de dezembro de 1996**. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/19394.htm

BRASIL. **Decreto nº 6.096, de 24/4/2007**. Institui o Programa de Apoio a Planos de Reestruturação das Universidades Federais – Reuni.(2007a) Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6096.htm

BRASIL. **Decreto nº 7.234, de 19 de julho de 2010**. Dispõe sobre o Programa Nacional de Assistência Estudantil - PNAES. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2010/decreto/d7234.htm

BRASIL. Lei nº 12.711, de 29/8/2012. **Lei de Cotas**: dispõe sobre o ingresso nas universidades federais e nas instituições federais de ensino técnico de nível médio. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/lei/l12711.htm

BRASIL. **Lei 13.005, de 25 de junho de 2014a**. Aprova o Plano Nacional de Educação – PNE e dá outras providências. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato20112014/2014/lei/l13005.htm

CARBONE ANVERSA, Andreisi et al. Qualidade de vida e o cotidiano acadêmico: uma reflexão necessária. En: **Brazilian Journal of Occupational Therapy/Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional**, v. 26, n. 3, p.626-631, 2018.

COSTA, Simone Gomes. **A equidade na educação superior**: uma análise das políticas de assistência estudantil. 2010. 203 f. Dissertação (Mestrado) - Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2010.

CLAUDE, Richard Pierre. Direito à educação e educação para os direitos humanos. En: **Revista Internacional de Direitos Humanos**, v. 2, p. 36-63, 2005.

CROSARA, Daniela de M.; SILVA, Leonardo B. **Assistência estudantil em debate**: análise dos projetos de lei em tramitação no congresso nacional brasileiro. Curitiba: Brazil Publishing, 2020.

DE OLIVEIRA, Glauco Pereira et al. Assistência Estudantil: delimitações históricas e o novo quadro na conjuntura brasileira. En: **Cadernos Cajuína**, v. 6, n. 3, p. 5-20, 2021.

DIAS, Carlos Eduardo Sampaio Burgos; SAMPAIO, Helena. Serviços de apoio a estudantes em universidades federais no contexto da expansão do ensino superior no Brasil. En: DIAS, Carlos Eduardo Sampaio Burgos et al. **Os serviços de apoio pedagógico aos discentes no ensino superior brasileiro**. Campinas: Editora da UNICAMP, 2020 [no prelo].

DUTRA, Natália Gomes dos Reis; SANTOS, Maria de Fátima de Souza. Assistência estudantil sob múltiplos olhares: a disputa de concepções. En: **Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação**, v. 25, p. 148-181, 2017.

FAZENDA, Ivani (org.). **Didática e interdisciplinaridade**. Campinas: Papirus, 1998.

FONAPRACE/ANDIFES; Proex/UFU. **Revista Comemorativa 25 Anos: histórias, memórias e múltiplos olhares.** Uberlândia: Edufu, 2012.

GALVÁN, Gabriela Bruno. Equipes de Saúde: O desafio da integração disciplina. En: **Rev. SBPH**, v. 10 n. 2, p. 53-61, 2007.

GOMES, Helana Miranda Cruz. **O Programa Nacional de Assistência Estudantil em uma Universidade Amazônica: um estudo sobre a influência de auxílios permanência na qualidade de vida acadêmica.** Santarém-PA: Programa de Pós-Graduação em Sociedade, Ambiente e Qualidade de Vida/UFOPA, 2022. [Dissertação de Mestrado].

GOMES, Luís Alípio. **Ambientalização curricular nos cursos de licenciatura da Universidade Federal do Oeste do Pará.** Santarém-PA: Programa de Pós-Graduação Sociedade, Natureza e Desenvolvimento/UFOPA, 2020. [Tese de Doutorado].

IMPERATORI, Thaís Kristosch. A trajetória da assistência estudantil na educação superior brasileira. **Serviço Social & Sociedade**, p. 285-303, 2017.

JAPIASSU, Hilton. **Interdisciplinaridade e patologia do saber.** Rio de Janeiro: Imago, 1976.

KOWALSKI, Aline Viero. **Os (des)caminhos da política de assistência estudantil e o desafio na garantia de direitos.** Porto Alegre: Programa de Serviço Social/PUCRS, 2012. [Tese de Doutorado].

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS. **Declaração Universal dos Direitos Humanos**, 1948. Disponível em:

<https://www.unicef.org/brazil/declaracao-universal-dos-direitos-humanos>

SILVA, Adão Rogério Xavier; DE CARVALHO, Mark Clark Assen. Demarcações históricas sobre a política de assistência estudantil no Brasil. En: **Revista Exitus**, v. 10, p. e020042-e020042, 2020.

SILVA, Leonardo Barbosa e. **Caderno temático III: A demanda potencial e o público-alvo da assistência estudantil** [E-book] Goiânia: Cegraf UFG, 2021.

TAUFICK, Ana Luiza de Oliveira Lima. **Avaliação da política de assistência estudantil dos institutos federais para o PROEJA**. Juiz de Fora: PPGGAEP/UFJF, 2014. [Dissertação de mestrado].

UNIVERSIDADE FEDERAL DO OESTE DO PARÁ. **Plano de Desenvolvimento Institucional Da UFOPA (PDI) 2019/2023**. Disponível em: www.ufopa.edu.br

UNIVERSIDADE FEDERAL DO OESTE DO PARÁ. **Relatório Anual de Atividades de Gestão da Pró-Reitoria de Gestão Estudantil (PROGES)**, UFOPA, 2020. Disponível em: www.ufopa.edu.br

VASCONCELOS, Natalia Batista. Programa Nacional de Assistência Estudantil: uma análise da evolução da assistência estudantil ao longo da história da educação superior no Brasil. En: **Ensino em Revista**, v. 17, n. 2, p. 599-616, dez. 2010.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE PENSAR LA AMAZONÍA DESDE UNA PERSPECTIVA INTERDISCIPLINAR?

Mayerly Alexandra Guerrero Moreno
José Max Barbosa de Oliveira Junior

Introducción

Cuando se piensa en la Amazonía casi siempre se viene a la mente la imagen de selvas frondosas, árboles milenarios, ríos extensos, jaguares, cocodrilos, anacondas, tarántulas, monos, insectos, victorias regias, ceibas, caucho y cacao, o se hace referencia a ella como el pulmón del mundo o el lugar más biodiverso del planeta. Tal descripción por lo general está acompañada de una total admiración o de un infalible temor asociados a la información difundida en el cine, la televisión o la internet sobre este salvaje y majestuoso bioma. Sin embargo, las dinámicas de la selva amazónica trascienden su biodiversidad, pues existen aspectos geográficos, ecológicos, sociales, culturales, políticos y económicos que la transforman en un crisol de contrastes que no pueden ser abordados de forma individual o simple, es necesario tener una visión compleja y sistémica para comprenderla, pues al parecer la heterogeneidad es su única regla.

A nivel geográfico, la Amazonía o Panamazonía, comprende una vasta región selvática ocupando el 47% de América del Sur, constituyendo así el bosque tropical húmedo más extenso del planeta. Está conformada por un total de nueve países cuya extensión varía significativamente de un país a otro. La temperatura es relativamente constante, mientras la lluvia es estacional y varía geográficamente, por ejemplo, la precipitación en Manaus (Brasil) no es igual a la de Iquitos (Perú) o Leticia (Colombia), entre un lugar y otro pueden existir cambios sustanciales. A su vez, los cambios de la estación lluviosa a la estación seca, o viceversa, tienen un efecto directo en los organismos que habitan los bosques, por lo que las especies evolutivamente se han adaptado para responder a las exigencias del

clima, sincronizando sus periodos de migración, reproducción, fructificación y alimento (KRICHER, 2017).

A nivel ecológico, la Amazonía constituye el epicentro de la biodiversidad mundial con más del 10 % de las especies descritas a nivel global, representando tan solo el 0,5 % de la superficie total de la Tierra (GUAYASAMIN *et al.*, 2021). Esta inmensa diversidad de formas de vida ofrece recursos naturales y genéticos únicos, adaptaciones y funciones ecológicas que permiten mantener el equilibrio ecosistémico y nos provee de diversos servicios para nuestra propia subsistencia como especie.

La Panamazonía se caracteriza también por tener una extensa historia sociocultural que va desde el análisis de los procesos de ocupación humana, el desarrollo de diferentes sistemas de supervivencia, el uso de herramientas, la fabricación de artesanías, el avance de la agricultura y el surgimiento de sociedades amazónicas complejas, hasta los procesos de colonización europea y la posterior recuperación de territorios por parte de pueblos tradicionales e indígenas.

La economía y política están estrechamente relacionados con el uso del suelo y de los ríos, siendo la agricultura familiar, la pesca artesanal, la cría de pequeños animales las principales actividades económicas desarrolladas por las comunidades tradicionales e indígenas que habitan dichos territorios hace siglos. En contraste, la pecuaria intensiva, el agronegocio, la extracción de minerales (especialmente oro), la extracción de madera, de quina y de sustancias como el látex del caucho, fueron actividades introducidas para explotar grandes recursos de forma insostenible. Todo esto conjugado con la falta de regulación y fiscalización por parte de los gobiernos involucrados, conllevó a la destrucción y deforestación de gran parte de la selva amazónica, algo vigente hasta nuestros días.

Teniendo en cuenta lo expuesto, el objetivo del presente capítulo consiste en ofrecerle al lector una perspectiva compleja y multidimensional en la que pueda reflexionar acerca del por qué la Panamazonía debe abordarse desde una perspectiva interdisciplinar,

bien sea para realizar un trabajo investigativo o simplemente por la inquietud de contemplarla y comprenderla. Para ello, realizamos una revisión literaria asociada a cinco subtemas: 1) Geodiversidad Amazónica; 2) Amazonas, el epicentro de la biodiversidad mundial; 3) Pueblos amazónicos, luchas y resistencias; 4) Uso del suelo, economía y políticas en la Amazonía. 5) Amazonía e interdisciplinariedad.

1. Geodiversidad Amazónica

La Panamazonía se encuentra ubicada al norte de América del Sur con una extensión de cerca de 7 millones de Km², está formada por 9 países, distribuida de la siguiente forma: Brasil (62%), Perú (11%), Bolivia (8%), Colombia (6%), Venezuela (6%), Guyana (2%), Surinam (2%), Ecuador (2%) y Guyana Francesa (1%) (MAPBIOMAS AMAZONÍA, 2022).

El río Amazonas también llamado por algunas tribus como Paranaguasú, atraviesa Perú, Colombia y Brasil. Ha sido reconocido como el río más caudaloso del mundo, conteniendo cerca de una quinta parte del agua dulce en estado líquido del planeta. La cuenca del Amazonas tiene la forma de una herradura inmensa que engloba las altas montañas de los Andes al oeste, los antiguos altiplanos de Brasil al sur y el Escudo Guayanés al norte, dicha estructura geográfica promueve la diversificación de ecosistemas, y, por tanto, de especies (KRICHER, 2017). A su vez, la cuenca constituye uno de los elementos más críticos del sistema climático de la Tierra, pues ejerce una fuerte influencia en la dinámica atmosférica y los patrones de circulación tanto dentro como fuera del trópico. Produce precipitaciones que resultan en las descargas fluviales más grandes del planeta, contribuyendo con hasta el 22% de la descarga fluvial total del mundo (GUAYASAMIN *et al.*, 2021).

Por su parte, la temperatura es constantemente cálida, a menudo calurosa (entre 31°C y 22°C) y la humedad relativa en el día, por lo general no es menor al 80% (MEGGERS, 1988). Aunque puede llover

en cualquier momento dado, la lluvia, en la mayoría de los lugares, es estacional (estación seca y estación lluviosa), variando de un territorio a otro. La intensa estacionalidad y la variabilidad del ciclo del agua son factores determinantes para todos los organismos que habitan el bioma amazónico. Las comunidades ribereñas locales, por ejemplo, pueden tener sus territorios inundados o completamente aislados según el estado de este sistema fluvial, ello influye profundamente en sus dinámicas de vida (MARENGO; ESPINOZA, 2016).

De acuerdo con Kricher (2017), algunas especies de árboles florecen más en la estación seca para que los polinizadores estén activos por períodos más largos, algunas semillas duran en estado latente en la temporada seca y germinan solamente en el inicio de la estación lluviosa para asegurar su crecimiento inicial, los patrones de producción de fruto generalmente coinciden con el pico de la temporada lluviosa, por su parte, los artrópodos, varios de ellos dependientes de las plantas, aumentan su abundancia al final de la estación seca y a principio de la estación lluviosa. Situación semejante ya había sido descrita por el gran Naturalista Henry Walter Bates en 1863:

La innumerable multitud de tortugas de varias especies, abandonan entonces el río principal en dirección a las lagunas interiores: los bancos de arena quedan bajo el agua y las bandadas de aves zancudas entonces migran al norte hacia las aguas superiores de los tributarios que fluyen de esa dirección, o hacia el Orinoco; que fluye en período húmedo cuando los Amazonas están disfrutando de los cielos sin nubes de su temporada seca.

Ello refleja que tanto la geografía como la ecología amazónica se encuentran íntimamente relacionados entre sí de forma compleja y dinámica en distintos niveles.

2. Amazonas, el epicentro de la biodiversidad mundial

Ninguna persona sensible a lo magnifico y lo sublime puede sentirse decepcionada aquí; melancólicas sombras, apenas iluminadas por un único y uniforme rayo directo del sol tropical, árboles de enorme tamaño y gran altura, que se elevan como enormes columnas por 100 pies o más, antes de producir una sola rama, el extraño contrafuerte en de la base de algunos, los tallos espinosos o arrugados de otros, las curiosas y hasta extraordinarias enredaderas y trepadoras que serpentean a su alrededor, colgando como adornos de rama en rama, a veces rizándose y retorciéndose sobre el suelo como grandes serpientes (...) Estas y muchas otras características originales en conjunto van más allá de cualquier descripción, y producen sensaciones de admiración y asombro en el observador. Es aquí también donde pueden hallarse las más raras aves, los más preciosos insectos y los mamíferos y reptiles más interesantes. Aquí acechan el Jaguar y la Boa Constrictora y aquí en la densa sombra el Pájaro Campana tañe su repique.

(ALFRED RUSSEL WALLACE, 1895)

Aunque la Amazonía es una de las selvas húmedas tropicales más grandes e intactas del mundo, albergando más de una décima parte de las especies del mundo (MITTERMEIER *et al.* 2002), también es uno de los biomas menos conocidos en términos de su biodiversidad y funcionamiento ecológico (OLIVEIRA *et al.*, 2016; SCHULMAN *et al.*, 2007; VALE; JENKINS 2012). Ello está asociado a varios factores: su amplia extensión, densa vegetación y la falta de infraestructura que dificulta el acceso a áreas remotas.

La biodiversidad extremadamente alta, incluyendo miles de especies de plantas, animales y microorganismos, también dificulta el estudio exhaustivo de todas las especies y su interacción en los diferentes niveles ecológicos. Las condiciones ambientales como las

altas temperaturas, la humedad constante, la presencia de enfermedades tropicales y la abundancia de depredadores representan a su vez una serie de desafíos para el trabajo de campo y la investigación científica. A pesar de la existencia de tales obstáculos, los científicos y conservacionistas de todo el mundo continúan trabajando arduamente para estudiar y proteger la biodiversidad amazónica.

Estudios recientes revelan que la selva amazónica alberga aproximadamente 50.000 especies de plantas vasculares (representando el 13% de todas las especies de árboles del mundo), 2.406 especies de peces (correspondiente al 15% de peces de agua dulce del planeta), 427 especies de anfibios, 371 especies de reptiles, 1.300 especies de aves y 425 especies diferentes de mamíferos (MITTERMEIER *et al.*, 2003; HUBELL *et al.* 2008; JÉZÉQUEL *et al.* 2020). Allí el endemismo es también alto, aproximadamente el 40% de los mamíferos, el 70% de los reptiles y el 86% de los anfibios no se encuentran en otros lugares del planeta (MITTERMEIER *et al.* 2003). Ello pone de manifiesto la gran importancia de la Amazonía en términos de equilibrio ecosistémico global.

Por otra parte, las plantas no vasculares (hepáticas, antoceros, musgos), algas y hongos son también representativos en la región Amazónica, destacándose por ser los principales impulsores del ciclo de carbono y de nutrientes a gran altitud (BERINGER *et al.* 2001; LANG *et al.* 2009). La diversidad de insectos a su vez es asombrosamente rica a lo largo de los estratos verticales del bosque (ERWIN *et al.*, 2005), un gran número de ellos habitan a nivel de dosel y en ecosistemas acuáticos, ello asociado en gran medida a la heterogeneidad ambiental.

Dentro de los procesos y adaptaciones ecológicas más importantes se encuentra la relación animal-planta, sin los cuales estos bosques dejarían de existir. De acuerdo con Gentry (1982) y Hawes (2020), el 80- 90% de los árboles dependen obligatoriamente de los animales para la dispersión de semillas y hasta el 98% de las plantas dependen obligatoriamente de los animales para la polinización (BAWA, 1990).

Los dispersores de semillas y los polinizadores tales como aves, peces, mamíferos e insectos, interactúan con las plantas, forman redes simbióticas y estructuran la arquitectura misma de la biodiversidad amazónica (BASCOMPTE; JORDANO, 2007). A su vez, las interacciones entre plantas y herbívoros se han convertido en el componente clave para mantener la diversidad en los bosques tropicales, con efectos que dependen de la frecuencia y la densidad en múltiples escalas (HARMS *et al.*, 2000; TERBORGH, 2012).

Lo anterior refleja que la biodiversidad surge de una combinación única e irrepetible de procesos que entremezclan factores geológicos, climáticos y biológicos en amplias escalas espaciales y temporales, involucrando grupos de organismos distribuidos en todo el continente sudamericano evolucionando durante decenas de millones de años.

Los procesos paisajísticos y fluviales generaron perfiles heterogéneos en todos los niveles, que a su vez influyeron en las conexiones geográficas, demográficas y genéticas entre las poblaciones, facilitando así su diversificación (GUAYASAMIN *et al*, 2021). Es de resaltar también que la biodiversidad en sí misma también contribuye a un aumento constante en la riqueza de especies amazónicas, puesto que las interacciones entre los diferentes organismos conducen a la evolución de nuevos rasgos, en pocas palabras, la biodiversidad genera más biodiversidad.

Actualmente, dicha diversidad se está viendo gravemente afectada a causa de la deforestación, la agricultura y ganadería a gran escala, la extracción maderera, la minería ilegal, el cambio climático, el desarrollo de megaproyectos como hidroeléctricas, represas y carreteras, el tráfico ilegal de flora y fauna, y la introducción de especies invasoras. Por tanto, resulta urgente abordar estos desafíos mediante la implementación de políticas de conservación, el fortalecimiento de la legislación ambiental, la promoción de prácticas sostenibles, y el fomento de la conciencia y educación ambiental desde una perspectiva sistémica.

3. Pueblos amazónicos, luchas y resistencias

Los pueblos nativos de la América tropical prosperaron en la selva húmeda tropical por varios milenios antes de la llegada de los españoles y portugueses. En la actualidad, existen varios teóricos que afirman que los chinos habían llegado mucho antes que los europeos en una expedición comandada por el monje Hoei-Shin en el año 499 d.C, de ahí el indiscutible aspecto oriental presentado por la mayoría de las culturas indígenas de la selva amazónica (SOUZA, 2009).

El origen de los pueblos nativos de América puede explicarse mediante presumibles migraciones procedentes de Asia a través del estrecho de Bering que unía el noreste de Asia y América del Norte, formando los que hoy día se conoce como Beringa (HOPKINS, 1967; HOFFECKER *et al.*, 2014), desde hace 24.000 años, algunos incluso estiman que ocurrió hace 42.000 años (KRICHER, 2017). Se calcula que los primeros humanos cruzaron el Istmo de Panamá, colonizando Sudamérica hace 15.000 años (MEGGER, 1988). Aunque geológicamente reciente, tal periodo de tiempo pudo ser suficiente para el desarrollo de una cultura humana adaptada a las condiciones del medio circundante.

Cuando los europeos llegaron en el siglo XVI, se dieron cuenta que la Amazonía no era una zona uniforme prácticamente inhabitada y que tampoco la mayoría de las culturas eran salvajes o primitivas, términos que usaron a su favor por mucho tiempo para justificar la colonización y evangelización (SOUZA, 2009). Existen también registros de sociedades amazónicas jerarquizadas, con alta densidad demográfica, con sistemas políticos altamente estratificados, con complejos sistemas de producción de alimentos y con técnicas de guerra sofisticadas, un ejemplo de ello son los Omáguas, una etnia brasileña compleja y jerárquica que incluso reclutaba súbditos para mantener el status de su sociedad.

Históricamente, las diferentes etnias indígenas han diferido ampliamente entre sí no sólo por sus lenguas, cosmovisiones, organización y costumbres, sino también por la distribución y

aprovechamiento de los recursos (SALZANO, 2019). Quienes vivían en las márgenes de los mayores ríos como el Amazonas o Solimões tendían tener sociedades más grandes y estructuradas ya que podían disponer de más recursos tanto terrestres como acuáticos, mientras quienes vivían en tierra firme poco fértil o eran nómadas tendían vivir en pequeños grupos con una organización simple, ya que disponían de menos recursos (SOUZA, 2009).

De acuerdo con estudios recientes, la selva amazónica es hogar de aproximadamente 34 millones de personas, la mayoría distribuidas entre las más de 350 etnias indígenas existentes en la Amazonía (CIDH, 2019). La diversidad lingüística es también rica en términos cualitativos y cuantitativos, se estima que en la actualidad se hablan más de 300 lenguas indígenas, sin embargo, esto es una pequeña fracción de las más de 1.000 lenguas que se hablaban antes de la llegada de los colonizadores europeos (GUAYASAMIN *et al.*, 2021).

Tal pérdida cultural está estrechamente relacionada con la drástica disminución demográfica de los indígenas durante los primeros 100 años de colonización europea. Según Koch *et al.* (2019), aproximadamente el 90% de la población indígena amazónica fue diezmada debido a las muertes provocadas por la explotación de recursos naturales, minerales y humanos. La esclavitud, el despojo violento de tierras, la evangelización forzada y sanguinaria, junto con la alta vulnerabilidad de estos pueblos a enfermedades traídas por los colonizadores (MORÁN, 1993), condujeron a un genocidio y etnocidio sin precedentes. Mientras que para los europeos el año 1492 representó el encuentro con un nuevo mundo lleno de riquezas y recursos, para los pueblos americanos significó el comienzo de un holocausto (SOUZA, 2009).

Los pueblos indígenas respondieron también a las diferentes formas de dominio colonial a través de la adaptación, la resistencia y la rebelión. Sus estrategias se centraron en la búsqueda de refugio en regiones del interior, el hostigamiento a expedicionarios y embarcaciones de los colonos, la destrucción de asentamientos europeos y la formación de alianzas entre diferentes pueblos

indígenas, quienes lograron superar sus conflictos interétnicos para organizarse en contra de los colonizadores (VAN DER VOORT, 2021). Sin embargo, estas acciones resultaron insuficientes frente a las enfermedades introducidas, el poderío armamentístico y la avaricia europea.

En la actualidad, las luchas y resistencias de los pueblos tradicionales e indígenas continúan latentes debido a los constantes intentos de explotación de la Amazonía. La defensa territorial y la restitución de tierras indígenas representan uno de los aspectos más álgidos en disputa, esto debido al aumento de la explotación de recursos naturales como la minería, la tala y la expansión agrícola y ganadera. A su vez, luchan por mantener y revitalizar sus tradiciones, idiomas, conocimientos ancestrales y cosmovisiones a través de la reivindicación de sus derechos, la participación en el desarrollo de políticas públicas y el reconocimiento de los pueblos originarios como fundadores y representantes de la cultura amazónica, combatiendo así la discriminación y el racismo estructural que históricamente han enfrentado.

Finalmente, es de resaltar que los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales juegan un papel preponderante en el uso sustentable y la conservación de la biodiversidad. A la fecha, se han reconocido más de 3.000 tierras y territorios indígenas en toda la Amazonía bajo diversos sistemas de tenencia que, cuando se suman a las áreas protegidas formalmente reconocidas, representan aproximadamente el 45% de la región y protegen casi la mitad de los bosques restantes (RAISG 2020; FAO 2021). A su vez, el conocimiento tradicional y las cosmovisiones de estas comunidades y etnias son esenciales para comprender, gestionar y conservar la Amazonía. En ese sentido, se puede afirmar a nivel general que la desaparición de la diversidad cultural, la desintegración de las sociedades indígenas, la extinción de especies biológicas y la destrucción de los ecosistemas amazónicos son partes de un mismo problema a solucionar (VAN DER VOORT, 2021).

4. Uso del suelo, economía y sustentabilidad en la Amazonía.

En los últimos dos siglos, los recursos minerales como el hierro, el aluminio, el oro, el manganeso, el níquel y el estaño, los hidrocarburos (petróleo y gas) y la biodiversidad Amazónica han sido utilizados de manera intensiva como resultado de intereses económicos nacionales e internacionales. Históricamente, la explotación del caucho (*Hevea brasiliensis*), la quina (*Chinchona spp*) y la nuez de Pará (*Bertholletia excelsa*) ha tenido un impacto considerable en la ocupación y el uso del suelo en la Amazonía. Estas actividades, que conllevaron a la deforestación de la Amazonía, violencia, despojo de tierras y explotación laboral de comunidades indígenas y no indígenas, generaron importantes repercusiones a nivel social, cultural, económico y ambiental (GUAYASAMIN *et al.*, 2021). En la actualidad, la siembra de soya, maíz y palma de aceite abanderan la producción agrícola intensiva en la Amazonía brasileña, la mayoría de ellos destinados a ser exportados.

Por su parte la ganadería junto con la minería, la construcción de carreteras, hidroeléctricas y puertos fluviales, así como los programas de asentamiento inducidos por el gobierno, impulsaron la deforestación desde la década de 1960 (FEARNSIDE, 1987). Los sistemas de ganadería extensiva también se convirtieron en una estrategia para que los acaparadores de tierras y los especuladores convirtieran los bosques en pastizales cultivados, reclamando las tierras como propias, proceso que sigue siendo un importante impulsor de la tala de la selva amazónica en la actualidad (STABILE *et al.*, 2020).

En paralelo, se han desarrollado también estrategias sustentables encaminadas a equilibrar la conservación de la selva amazónica con el desarrollo de medios de vida. Estas experiencias tienen distintas escalas, desde proyectos locales hasta políticas regionales. Entre ellos, está la creación de áreas protegidas de uso sostenible, Proyectos Integrados de Conservación y Desarrollo (ICDP) y esquemas de pagos por servicios ecosistémicos, así como sellos de sustentabilidad,

implementados a lo largo de los años con diversos grados de éxito (BÖRNER *et al.*, 2020).

Así mismo, la apicultura y/o meliponicultura, el desarrollo de productos cosméticos y farmacéuticos centrados en el conocimiento tradicional de las etnias amazónicas, el desarrollo de sistemas agroforestales (como las usadas en la producción de açaí y cacao), la implementación de tecnologías limpias, la utilización de madera muerta para la elaboración de muebles y artefactos artesanales, la extracción de aceites (andiroba, copaiba y coco) entre otras estrategias sustentables, le han permitido a las comunidades locales subsistir sin poner en riesgo la biodiversidad amazónica.

Por su parte, el ecoturismo de base comunitaria ha ido tomando más fuerza al interior de las unidades de conservación ya que surge como una alternativa para generar beneficios de carácter social, cultural y ambiental en el que se busca la conservación de la naturaleza a la par que la generación de ingresos para las comunidades locales, el aumento de calidad de vida de los pobladores, la dinamización de la economía local y la valorización cultural para de esta manera avanzar en la construcción de territorios efectivamente sustentables (BENITES; MAMADE, 2020).

Varios de los proyectos mencionados cuentan actualmente con apoyo a nivel regional, nacional e internacional, dirigido a fomentar un desarrollo sustentable en que las generaciones actuales y futuras se vean beneficiadas. Sin embargo, tanto la ganadería como las empresas agrícolas comerciales siguen siendo los destinatarios preferidos de políticas favorables, y apoyo político en la Panamazonía (HECHT; MANN, 2008; OLIVEIRA, 2013).

5. Amazonía e Interdisciplinariedad

De acuerdo con Morín (2003), la interdisciplinariedad es intercambio y cooperación donde las disciplinas se articulan entre sí de forma ecológica, es decir, parten del principio contextual de las condiciones culturales, sociales, ambientales, económicas y políticas

para desde allí entender los fenómenos, problemas y situaciones particulares que se esclerosan o metamorfosean, es decir, cambian dinámicamente, tal y como ocurre con la vida misma.

En ese sentido, intentar comprender la Amazonía requiere de una visión amplia, ya que como se evidenció en cada uno de los apartados del presente capítulo, todos los aspectos que la conforman son interdependientes, es decir, no pueden abordarse de forma aislada puesto que ello llevaría a la simplicidad y el sesgo disciplinar. Por ejemplo, no podría hablarse de desarrollo sustentable en la selva amazónica sin tener en cuenta su biodiversidad, sus dinámicas ecológicas, su historia, las poblaciones que la han habitado por siglos, las políticas públicas que la atraviesan, el conocimiento tradicional de sus pueblos, la geografía particular que posee, los países que la conforman, la pluriculturalidad que la caracteriza, las problemáticas que subyacen de sus territorios y recursos, su importancia a nivel global para sustentar la vida en el planeta.

De acuerdo con Jezéquiél *et al.* (2020), para comprender y estudiar la Amazonía es necesario entenderla como un sistema vivo, activo, complejo, dinámico y diverso. No basta con generar cifras y datos que enriquezcan su comprensión desde una disciplina determinada, es necesario y urgente percibirla desde su complejidad y sinergia, donde la alteración de cualquier componente repercute en las demás partes que conforman el bioma o sistema amazónico.

Así, la interdisciplinariedad como estrategia para la generación de conocimiento busca dialogar con otras disciplinas para generar tensiones, discusiones y perspectivas divergentes que permitan reconfigurar nuevos paradigmas a partir de diversas visiones y contextos, una apertura hacia lo desconocido que ya creemos conocer. Sin embargo, dicha construcción no puede estar limitada a personas o profesionales que hacen parte de una disciplina, debe tenerse en cuenta también los sofisticados sistemas de conocimiento tradicional de los pueblos indígenas y las comunidades locales, los cuales son relevantes para enriquecer la investigación científica, los proyectos de desarrollo, las políticas de conservación y las iniciativas sustentables.

Parece una tarea difícil, pero no imposible, podrían incluso gestarse desde edades tempranas en la escuela.

Referencias Bibliográficas

COMISIÓN INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS (CIDH). **Situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas y tribales de la Panamazonía**, 2019. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/panamazonia2019.pdf>

BASCOMPTE, J.; JORDANO, P. **Plant-animal mutualistic networks: the architecture of biodiversity**. En: *Annu Rev Ecol Syst* 38: 567–93, 2007.

BAWA, K. **Plant-pollinator interactions in tropical rain forests**. En: *Annu Rev Ecol Syst*: 399–422, 1990.

BENITES, M.; MAMEDE, S. **Ecoturismo de Base Comunitária na Comunidade Quilombola Furnas da Boa Sorte, Corguinho (MS): planejamento e sustentabilidade**. En: *Revista Brasileira De Ecoturismo (RBEcotur)*, 13(1), 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.34024/rbecotur.2020.v13.6778>

BERINGER, J.; LYNCH, A. **The representation of arctic soils in the land surface model: the importance of mosses**. En: *J Clim* 14: 3324–35, 2001.

BÖRNER, J.; SCHULZ, D.; WUNDER, S; PFAFF, A. **The effectiveness of forest conservation policies and programs**. En: *Annual Review of Resource Economics* 12:45–64, 2020.

ERWIN, T.; PIMIENTA, M.; MURILLO, O.; ASCHERO, V. **Mapping patterns of β -diversity for beetles across the western Amazon Basin:**

A preliminary case for improving conservation strategies. En: Proc Calif Acad Sci: 72-85, 2005.

FAO. Forest governance by indigenous and tribal peoples: An opportunity for climate action in Latin America and the Caribbean. Santiago, Chile, 2021, 21p.

FEARNSIDE, P. Causes of deforestation in the Brazilian Amazon. En: Geophys Amaz Veg Clim Interact: 37-61, 1987.

GENTRY, A. Diversidad florística neotropical: ¿conexiones fitogeográficas entre América Central y del Sur, fluctuaciones climáticas del Pleistoceno o un accidente de la orogenia andina? En: Ann Missouri Bot Gard 69: 557-93, 1982.

GUAYASAMIN, J.; HECHT, S.; HIROTA, M.; HOORN, C.; JOSSE, C.; LAPOLA, D.; LARREA, C.; LARREA-ALCAZAR, D.; ARDAYAM, Z.; MALHI, Y.; MARENGO, A.; MELACK, J.; MORAES, R.; MOUTINHO, P.; MURMIS, M.; NEVES, E.; PAEZ, B.; PAINTER, L.; RAMOS, A.; ROSERO-PÉÑA, M.; SCHMINK, M.; STEEGE, H.; VAN DER VOORT, H.; ZAPATA-RÍOS, G. Amazon Assessment Report 2021. DOI: 10.55161/CXQB5887

HARMS, K.; WRIGHT, S.; CALDERÓN, O. Pervasive density dependent recruitment enhances seedling diversity in a tropical forest. En: Nature 404: 493-5, 2000.

HAWES, J.; VIEIRA, I.; MAGNAGO, L. A large-scale assessment of plant dispersal mode and seed traits across human-modified Amazonian forests. En: J Ecol 108: 1373-85, 2020.

HECHT, S.; MANN, C. How Brazil Outfarmed the American Farmer. En: Fortune 157(1): 92-105, 2008.

HOFFECCKER, J., ELIAS, S & O'ROURKE, D. **Anthropology. Out of Beringia?** En: Science 343, 979–980 (2014).

HOPKINS, D. **The Bering Land Bridge**. Stanford, CA, Stanford Univ Press: 1967.

JÉZÉQUEL, C.; TEDESCO, P.; DARWALL, W. **Freshwater fish diversity hotspots for conservation priorities in the Amazon Basin**. En: Conservation Biology 34:956–965, 2020.

KRICHER, J. **The New Neotropical Companion**. Princeton, Princeton University Press: 2017.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvc77grg>

KOCH, A.; BRIERLEY, C.; MASLIN, M.; LEWIS, S. **Earth system impacts of the European arrival and Great Dying in the Americas after 1492**. En: Quat Sci Rev 207: 13–36, 2019.

MAPBIOMAS AMAZONÍA. 2022. **Colección 4.0 de mapas anuales de cobertura y uso del suelo en la Amazonía**. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/amazonia.mapbiomas.org/destaques/AmazoniaC4_FactSheet_Regional.pdf

MARENGO, J; ESPINOZA, J. 2016. **Extreme seasonal droughts and floods in Amazonia: causes, trends and impacts**. En: Int J Climatol 36: 1033–50, 2016.

MEGGER, B. **The prehistory of Amazonia**. In: People of the tropical rainforest. Berkeley: Univ. Calif. Press: 1988.

MITTERMEIER, R.; MITTERMEIER, C.; PILGRIM, J. **Wilderness: Earth 's last wild places**. México, MX, CEMEX: 2002.

MITTERMEIER, R.; MITTERMEIER, C.; BROOKS, T. **Wilderness and biodiversity conservation**. En: Proc Natl Acad Sci 100: 10309–13, 2003.

MORÁN, E.; MASTRANGELO, S. **La ecología humana de los pueblos de la Amazonía**, 1993. ISBN: 978-8437504414

MORIN, E. **Introducción al pensamiento complejo**. Barcelona, Gedisa: 2003.

OLIVEIRA, G. 2013. **Land Regularization in Brazil and the Global Land Grab**. En: Development and Change 44(2): 261–283, 2013.

OLIVEIRA, U.; PAGLIA, A.; BRESCOVIT, D. **The strong influence of collection bias on biodiversity knowledge shortfalls of Brazilian terrestrial biodiversity**. (J VanDerWal, Ed). En: Divers Distrib 22: 1232–44, 2016.

RAISG. **Amazonian Network of Georeferenced Socio-environmental Information. Amazônia Under Pressure**. RAISG: São Paulo, Belém, Lima, Santa Cruz de la Sierra, Bogotá, Quito and Caracas, 2020.

SALZANO, F. **El microcosmos amerindio: antropología, historia comparada, ecología, genética y evolución**. Cambridge, Cambridge Scholars Publishing: 2019.

SCHULMAN, L.; TOIVONEN, T.; RUOKOLAINEN, K. **Analysing botanical collecting effort in Amazonia and correcting for it in species range estimation**. En: J Biogeogr 34: 1388–99, 2007.

SOUZA, M. (2009). **História da Amazônia**. Manaus, Valer: 2009. ISBN 85-7512-290-7.

STABILE, M.; GUIMARÃES, A.; SILVA, D. **Solving Brazil's land use puzzle: Increasing production and slowing Amazon deforestation.** En: Land use policy 91: 104362, 2020.

VALE, M.; JENKINS, C. 2012. **Across-taxa incongruence in patterns of collecting bias.** En: J Biogeogr 39: 1744–8, 2012.

VAN DER VOORT, H; RODRÍGUEZ ALZZA, C; SWANSON, TD; CREVELS, M. **Amazonian languages: Dimensions of diversity.** En: Amazon Assessment Report, 2021. DOI: 10.55161/QGRG8726

PPGSAQ / IFII / UFOPA

Rua Vera Paz, s/n, Bloco 42 (BMT), sala 309, Bairro Salé, Santarém-PA

Fone: (93) 2101-6505

<http://posgraduacao.ufopa.edu.br/ppgsaq>

<https://ppgsaq.wixsite.com/ppgsaq>

ISBN: 978-65-00-75076-8

CD



9 786500 750768